
CARAS Y CARETAS
EL NUEVO CLUB DE PESCADORES
NO PICAN
VIDAL
DE TOMASO
REPETTO
A. SANTAMARINA
TAMBORINI
LAURENCENA
MELO
PROMESAS
PROMESAS
PROMESAS
PROMESAS
PROMESAS
PROMESAS
PROMESAS
PROMESAS

A PUNTA DE LAPIZ

POR

Caballé



La discreción diplomática

—¿Qué opinión le merece a usted la revolución del Brasil?

—Ninguna; no entiendo el portugués.



Los rábanos

—Es una desventaja que los rábanos tengan ese color tan subido.

—¿En qué consiste la desventaja?

—En que no se les conoce cuando se ruborizan.



Reportaje malogrado

—¿Dónde hizo sus estudios?

—Yo no he estudiado en ninguna parte.

—¿Cuáles son sus principales obras?

—Yo no he escrito ninguna obra.

—Bueno. Al menos, dígame dónde nació.

—Yo no he nacido en ningún lado.



Después de irse las visitas

La esposa. — ¡Has metido la pata! Y es una fortuna que no seas araña. ¡Hubieras metido las ocho!

Poesía

El Poeta. —
Del connubio del Sol con las estrellas
felices resultaron todas ellas.

El amigo. — No sigas. Eso es un elogio de la poligamia.



Distinción

—¡Qué hombre tan distinguido!

—Distinguidísimo. Renguea un poco; pero renguea en un inconfundible estilo Luis XV.



En la lechería

—¿Quién fué el que inventó el cemento armado?

—Alguno que hacía churros.

VIAJE A TRAVES DE LOS

La República espa

España en Buenos Aires. - La primera plaza de toros en barrio de los vascos lecheros. - El barrio del mondongo. - Pecado. - La mazorquera de Monserrat. - La fama de

Por JUAN JOSE

España en Buenos Aires

El barrio de Monserrat sigue siendo un pedazo de España.

El vigilante de la esquina Moreno y Bernardo de Irigoyen es quien me transmite tan valiosa opinión. Y — a fe — no se aquivoca. Los agentes de policía, en virtud de su oficio, conocen más a fondo que los propios vecinos, el alma de sus barrios. En efecto. Los vecinos, como los árboles de un bosque, son, a menudo, ciegos para su paisaje. Van, vuelven, entran, salen y actúan a la manera de los actores que integran un drama sin verlo. En cambio el vigilante — aislado en su facción y ajeno al dinamismo de la maquinaria — ve desfilar el barrio delante de sus ojos, cual un apuntador que, metido en su concha, dirige la obra, abarcándola entera, y juzgándola:

— *Un pedazo de España.*

La plaza de toros

HUNDIÉNDOSE en los libros, hablando con los viejos, se adquiere la convicción de que el *barrio de Monserrat* fué siempre, bajo su cara criolla, un reflejo de España. Se diría que el vigilante conoce la historia de nuestra metrópoli...

Hace doscientos años el barrio no existía. Era un campo abierto, pantanoso, trágico, terrible, erizado, como un monstruo, de cardales y tunas. De trecho en trecho se veía una chacra cultivada con heroísmo, por brazos españoles. Los chacareros vivían allí expuestos, sin misericordia, al hambre de las fieras.

¡Admirable ejemplo de tenacidad! Aquellos líricos apóstoles de nuestra agricultura araban la tierra con las armas al hombro. Sembraban el trigo con la daga en la boca. Regaban el surco, a veces, con sangre y, a veces, con la vida.

Más adelante un chacarero catalán — don Juan Sierra — construyó allí mismo, en 1750, una humilde capilla bajo la advocación de la santa serrana: la maravillosa Virgen de Monserrat. En 1769 la capilla, transformada en parroquia, reunió a su alrededor algunos ranchos y unas cuantas casitas ocupadas en su mayoría por familias de obreros: vascos, catalanes, andaluces, gallegos, valencianos. Se abrieron caminos. Se instalaron los primeros negocios. Los parientes hacían venir de Europa a sus parientes. Y, poco a poco, el barrio adquirió las costumbres de España.

— *Vivir en Monserrat* — decía un andaluz — *equivale a vivir en España. Sólo...*

— *¿Sólo qué?*

— *Sólo que, para ser España, necesita una plaza de toros.*

Y la plaza de toros se hizo. La construyeron, hace un siglo y medio, en el mismo paraje donde actualmente está la plaza Moreno o plaza Monserrat. La entrada al toril era la que ahora llamamos calle Aroma. Es una calle triste de cien metros de largo. En esa callejuela sombría los caballeros se batían a espada; los criollos, a cuchillo; los mozos y las mozas, a besos. Por eso, con justicia de Dios, la llamaron durante cien años:

— *La calle del Pecado.*

El barrio de los vascos lecheros

DURANTE muchos años, el barrio de Monserrat fué el preferido de los vascos lecheros. Desde sus casitas pobres pero limpias — transparentes como casas de vidrio — daban el ejemplo de su honestidad. Recorrían largas distancias a caballo, repartiendo la leche a domicilio. Galopaban cantando canciones vasconga-

ñola de Monserrat

la plaza Monserrat. - El heroico trabajo español. - El Manuelita Rosas y los bailes de negros. - La calle del los dulces. - Las sombras del barrio. - Vecinos ilustres.

DE SOIZA REILLY

das. No se metían con nadie. Pero, si algún gaucho se les hacía el valiente, trataban de calmarlo con dulzura; si las buenas maneras no daban resultado, pedían auxilio a sus trabucos o socorro a sus dagas. Muchos se hicieron ricos. Eran industriosos, económicos, sobrios. Compraban vaquitas baratas. Las hacían engordar a fuerza de "toilette". Las cuidaban con ternura como a sus propios hijos. En aquellos tiempos los tambos se desconocían. Cuenta el doctor Wilde que la primera tentativa de establecer en Buenos Aires un local para expender al público la manteca y la leche, se debió al ingenio de don Norberto Quirno — un vasco extraordinario. — "El señor Quirno — dice Wilde — hacía conducir diariamente de su chacra en San José de Flores, en 1823, cantidad suficiente de leche para proveer a varios cafés y a las muchas familias que mandaban todas las mañanas al depósito." Este depósito — primera lechería que hubo en Buenos Aires — estaba situado en el barrio de Monserrat, sobre la calle Victoria, más o menos donde se encuentra ahora el teatro "Onrubia". La iniciativa de don Norberto Quirno produjo — como todas las cosas que entrañen un progreso — protestas agresivas. El juez de paz dirigióse al jefe de policía haciéndole ver el peligro de que la leche se vendiera en locales y no a domicilio. ¿Cuál era el peligro? ¡Ah! El juez de Monserrat nunca pudo explicarlo:

— *"No siendo costumbre* — dijo en su acusación — *vender la leche en casas de negocio yo sospecho que algo malo debe ocultarse en esa iniciativa. Más que castigar, conviene prevenir, señor jefe"*...

¡Música de Offenbach!

El jefe de policía consultó al gobierno, y el 11 de junio de 1823 expidió este decreto:

"No resultando que don Norberto Quirno defraude ningún derecho público ni de ningún particular, se le permite, por ahora, que venda leche en su establecimiento con libertad, hasta nuevo aviso."

Don Norberto Quirno, honestamente, llegó a ser millonario. Su hijo, el doctor Norberto Quirno Costa — ministro de Juárez Celman y plenipotenciario de la Argentina en Chile — fué uno de los prohombres más ilustres de América. Era de Monserrat.

Los negros de la Reconquista

Los españoles de todas las regiones de España vivían en Monserrat más unidos, quizás, que en España. Se congregaban en las canchas de pelota vasca, en los cafés y en la plaza de toros. Tenían sus sociedades recreativas, sus centros de cultura, sus instituciones de beneficencia. Todavía está por allí el "Club Español" y el "Laurak Bat". Cuando el país se emancipó, ellos siguieron viviendo en esta tierra, cuna de sus hijos y gloria también de su trabajo. Dentro del mismo barrio se domiciliaban muchos negros que, sin mezclarse con los españoles, saboreaban con gusto sus costumbres. En 1806 y 1807, durante las invasiones inglesas, los negros de Monserrat tuvieron una actuación lucida. Lucharon en la Defensa y en la Reconquista con coraje tremendo. Liniers quiso honrarlos por su valentía y, el barrio se llamó desde entonces: *Barrio de la Fidelidad.*

Manuelita Rosas en los bailes de negros

Bajo la tiranía de Juan Manuel de Rosas, los negros invadieron el bonito arrabal, con gran disgusto de los españoles. Allí instalaron sus covachas tan pobres, tan sucias, tan miserables, que, entre la gente distinguida, Monserrat empezó a conocerse por "barrio del Mondongo". Después lo llamaron "barrio del Tam-

bor", porque en él los negros poseían sus "candombes" o casas de baile. Las danzas africanas, al son del tamboril monótono, empezaban a las cuatro de la tarde y concluían al amanecer. Existe todavía, en la calle Méjico 1265, una de las casas donde los negros celebraban sus fiestas lascivas y alcohólicas, iluminadas a menudo por la presencia de Manuelita Rosas. Es bien sabido que don Juan Manuel halagaba a los negros. Conocedor del alma humana, se valía de algunos desheredados de la suerte para transformarlos en espías. Los negros eran, por entonces, los únicos miembros de la servidumbre. En contacto íntimo con sus patroncitos, tenían en sus ojos y en sus oídos las llaves de todos los secretos. Uno de los testigos más fehacientes, el ya citado Wilde, dice en su libro "Buenos Aires desde setenta años atrás":

"Manuelita Rosas, que, de paso sea dicho, era muy querida y muy simpática, concurría de vez en cuando a esos candombes de Monserrat por invitación especial de sus directores, con quienes Rosas quería quedar bien".

Los negros juraban que Manuelita era una santa. Sin duda, lo era. Le besaban el ruedo del vestido. Se arrojaban al suelo para besar la huella de sus zapatitos de seda federal. Al día siguiente, alguno de esos negros transmitía al Tirano el nombre de un "salvaje unitario". Aquella misma noche, el barrio de Monserrat se estremecía. Del juzgado de paz (edificio que aun se conserva frente a la plaza, en la esquina de Buen Orden y Belgrano) salían los lamentos trágicos de los moribundos. Allí se realizaban las degollaciones. Otras veces, las víctimas eran arrastradas hasta la calle del Pecado, hoy Aroma, donde la mazorca "les tocaba el violón". (Han pasado cien años. Sin embargo, he visto a una señora que al cruzar esa calle se ha hecho con miedo la señal de la cruz).

El amor trágico

El progreso ha invadido las calles populares; los rascacielos con sus ventanitas parecen coches superpuestos de ferrocarril; los autos pasan huyéndole a las multas; los grandes almacenes al por mayor huelen a azúcar, a yerba, a anchoas en barril, a manzanilla en chatos; una suntuosa civilización de polleritas cortas, de hombres apresurados, de niños pensativos, se desgrana por las calles inquietas como un collar de perlas en el piso de un ómnibus. Yo me detengo a examinar una casa marchita, con ventana de reja, en la calle Moreno. Entre los barrotes del siglo XVIII se sostiene el adorno de un corazón de hierro fundido con la reja. Detrás del vidrio se exhibe un figurín. Hay un letrero:

— *Modista.*

La modista se asoma. Es hermosa. Le pregunto quién vivió en esa casa. Se pone colorada.

— *No sé, señor. Me han dicho que hace cien años vivió una mazorquera.*

¡La mazorquera de Monserrat! La veo con sus ojos andaluces, negros, hondos, a través de la reja. Su vida fué un poema policial que el exquisito Héctor Pedro Blomberg escribió en versos de sangre rojamente argentina. En sus bellas estrofas hallaréis otro matiz romántico de este barrio español. Oídlas:

"Cumplió quince años la primavera
Del año rojo de la ciudad,
Y la llamaban "la mazorquera"
En la parroquia de Monserrat.

Eran sus ojos negros, traidores,
Y lastimaban como un puñal,
Y los sargentos restauradores
Le dedicaban este cantar:

"Cuida la vida del que te quiera
Porque cien dagas lo buscarán
Por tus amores de marzorquera
En todo el barrio de Monserrat".

Bajo el rebozo, rojos, sangrientos,
Los labios de ella reían más,
Y las guitarras de los sargentos
Así volvían a suspirar:

Juan José de

"Por tus amores degollaría
Hasta al porteño más federal;
Juan Manuel mismo te adoraría,
¡Oh, mazorquera de Monserrat!"

Ella entornaba los negros ojos
Y sonreía siempre al pasar
Entre el revuelo de ponchos rojos
En la plazuela de Monserrat.

Y fué un sargento, loco de celos,
Que hirió una tarde con su puñal,
—La daga roja de sus cien duelos—
La mazorquera de Monserrat.

Llena de sangre, mientras moría,
Cayó una estampa de entre su chal,
Y en el suspiro de su agonía
El mazorquero creyó escuchar

Estas palabras, roncas, llorosas:
"Sólo a ti amaba..." Y al expirar
Besó en la estampa la faz de Rosas
La mazorquera de Monserrat."

El corazón bien puesto

El barrio era, además, famoso por sus postres. El pregón lo decía:
"Para valientes, los criollos,
para dulces, Monserrat".

Desde lejos, a caballo, en carreta o en coche, las familias más "encopetadas" venían a este barrio para adquirir pasteles, empanadas, bollitos, dulce de leche, alfeñiques, dulce de limón sutil, etc. Eran tiempos democráticos y jesucristianos. Las familias de mejor abolengo no consideraban innoble fabricar dulces para la venta callejera. Después de la Revolución de Mayo muchas distinguidas familias españolas quedaron sin recursos.

—*Mi marido* — decía una de ellas — *ha perdido su empleo de alcalde de primer voto. No importa. Yo haré pasteles y merengues.*

Y así fué como — según cuenta en su historia don Manuel Bilbao — la ilustre dama doña Albina Alcaraz de Castex, "haciendo bollos y tortitas libró a sus hijos de penurias domésticas". Después, no necesitando trabajar, pues se enriqueció con los bollitos, pasó la receta a Carlota Murga, también de Monserrat, quien la cedió más tarde a doña Josefa Tarragona, viuda de don Luciano Paz. Un vasco, don Pancho, peón de la señora Tarragona, se instaló frente a la plaza con una masería, elaborando bollitos según la receta famosa. Hizo más: los bautizó con el apellido de su ama:

—*Bollitos de Tarragona.*

Las sombras del barrio

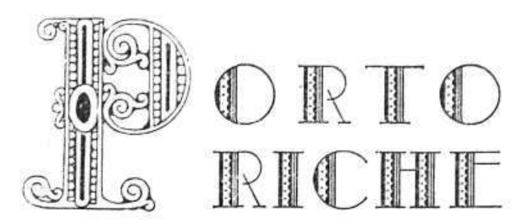
Lástima que el barrio — me dice un vecino — *haya perdido su color local.*

Así es. Monserrat se esfuma en Buenos Aires a pesar de las altas torres de su templo magnífico. Sin embargo, buscando casas viejas, uno se asombra de la inesperada suma de casitas de un piso, con techo de tejas y más de cien años, que parecen zapatos de los rascacielos. Naturalmente que Monserrat ya no es aquella república sencilla cuyas calles vieron, a menudo, jugar a la pelota y al rescate a niños que hoy son personalidades del país. En el barrio se recuerda, entre ellos, a Rómulo Naón, a Arturo Zabala, a Arturo Goyeneche, a Malaver, a Areco, a Etchepareborda, a Tejerina, a Ayerza, a Billoch, a muchos otros más... En su mayoría son hijos o nietos o bisnietos de vascos o de catalanes que honraron al país y a la estirpe. Allí también nació el famoso Grigera, músico y negro, profesor preferido hace cincuenta años de muchas señoras de nuestra aristocracia. Y hasta la progenie popular y payadora floreció en Monserrat con Antonio Caggiano, el único cantor criollo salido del asfalto.

—*¿Qué le parece, Caggiano, su barrio?*

—*¡Cállese, compañero! Me lo arrastran en ómnibus; me lo borran con nafta; me lo asfixian en radio; y ahora quieren taparle el cielo con una casa de veintiocho pisos. Bien decía Sarmiento: "Civilización y barbarie", compañero...*

Soiza Reilly



PORTO RICHE Y SUS AMARGAS OCURRENCIAS



Autobiografía

"Nací en Burdeos, hace mucho tiempo, tanto que ya no recuerdo cuando..."

"Tengo una memoria sentimental, una memoria de tristezas, de impresiones, de rencores; no sé lo que es una memoria de los hechos."

El retrato

Tenía el rostro enérgico y atormentado, iluminado por los ojos negros y ardientes. Una cabellera de plata lo nimbaba como una llamarada y parecía azotada por un viento invisible.

La muerte y la vida

Amaba apasionadamente la vida: "¡Qué lástima que los inmortales puedan morir!", exclamaba.

La herencia rechazada

Un día le cayó una herencia, de millones, insospechada. Pero aquel dinero representaba un bien mal adquirido, y lo rechazó. En aquella época no tenía ni un céntimo: era pobre y obscuro.

Francia ha perdido uno de sus más originales y legítimos talentos. Hombre de teatro, Porto-Riche lo fué, por igual, de ideas; unas ideas amargas, desconsoladas, como la existencia del gran autor.

El hombre modesto

Después de su elección como miembro de la Academia, donde en 1923 ocupó el sillón dejado por Lavisse, dijo con una especie de horror:

—¡He aquí que soy oficial!

LA AMARGA FILOSOFIA DE PORTO-RICHE

¶ *Las peores mentiras son, posiblemente, aquellas que contienen una parte de verdad.*

¶ *Las opiniones generales no sirven más que para expresar un sentimiento particular.*

¶ *En el fondo de todo talento femenino hay una felicidad fracasada.*

¶ *La repetición de ciertas faltas disminuye su gravedad.*

La libertad y la timidez

Estaba a punto de que lo designaran académico. Empero, no dejaba de tener sus recelos y, así, le decía a Regnier, su gran amigo:

—¿Crees que cuando sea académico podré vivir tan libre y despreocupado como lo he hecho hasta hoy?...

El "momento" de su vida

"En mi vida — decía — sólo ha habido un "momento". Cuando la Réjane creó mi "Amorosa".

Gentil y sencillo

Una joven le preguntó si ella debía llamarle "maestro" o "señor".

—Llámeme Porto. Es más breve — fué la respuesta del gran escritor.

Las amigas dilectas

Falleció estoicamente, murmurando nombres queridos: "Vanina, Francisca, Germinia, Dominga, Teresa, Juana"...

Todas sus heroínas rodeaban el lecho.



Conchita Montenegro se hizo bailarina para poder viajar

UNA MUJER QUE A LOS DIECIOCHO AÑOS CONOCE EL TRIUNFO Y CONFIESA QUE SU MAYOR ANHELO ES RECORRER EL MUNDO.

El cine sonoro comienza a poner de manifiesto a algunas figuras de la escena española, mujeres bellas e inteligentes, cuyo arte, así, se difundirá por las pantallas del mundo entero. Entre estas actrices está Conchita Montenegro, excelente bailarina que, a los dieciocho años de edad, puede decirse, ha triunfado en forma definitiva.

Nacida en San Sebastián, a los trece años de edad Conchita Montenegro abandonó su hogar, y, después de servir de modelo a los más notables pintores españoles del momento, con su hermana Juana, debutó como bailarina en uno de los principales teatros madrileños. Alentada por el triunfo, partió en busca de fama, exhibiéndose consecutivamente en París, Berlín y Londres. En el teatro Winter Garden de la capital inglesa, puede decirse, su consagración fué definitiva.



Conchita Montenegro ha hecho una verdadera revolución de la danza española, tomando lo más puro del ritmo y la línea de las antiguas danzas regionales y creando trajes y efectos nuevos.

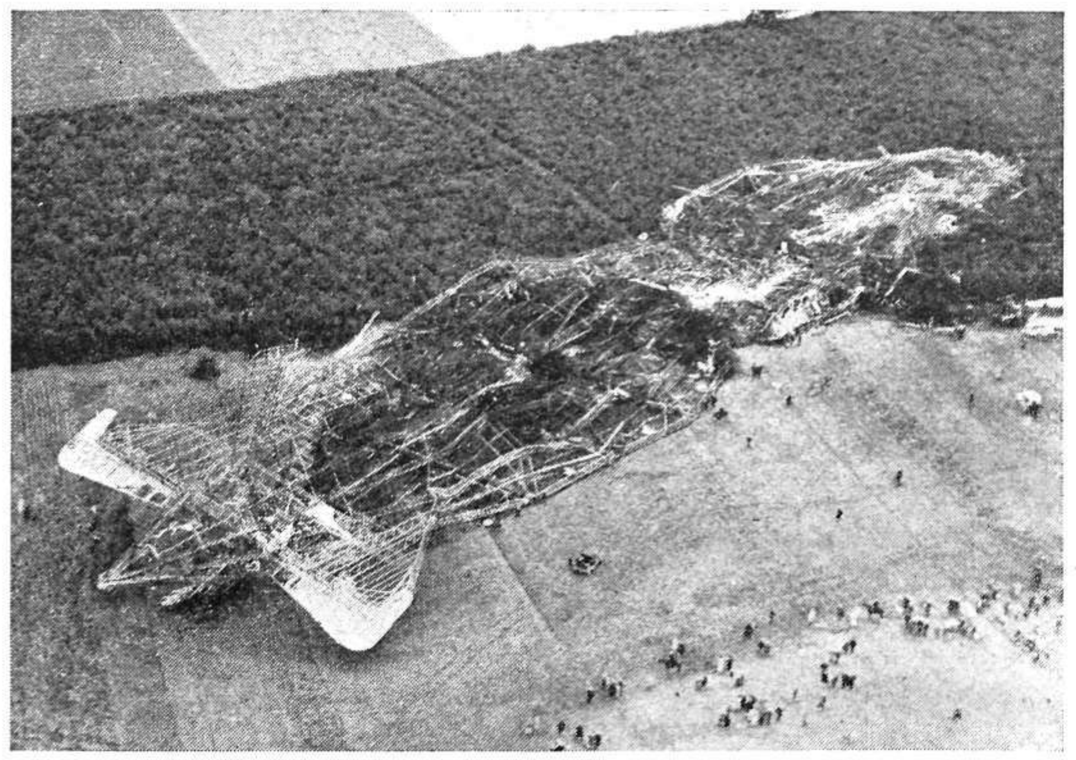
Su belleza hizo que en Francia la contrataran para trabajar en *La mujer y el pelele*, película en la que realizó una labor estimable y personalísima. Posteriormente fué escogida por Buster Keaton para acompañarle en la realización castellana de su desopilante *¡De frente, marchen!*

En pocas palabras la joven actriz ha trazado su biografía:

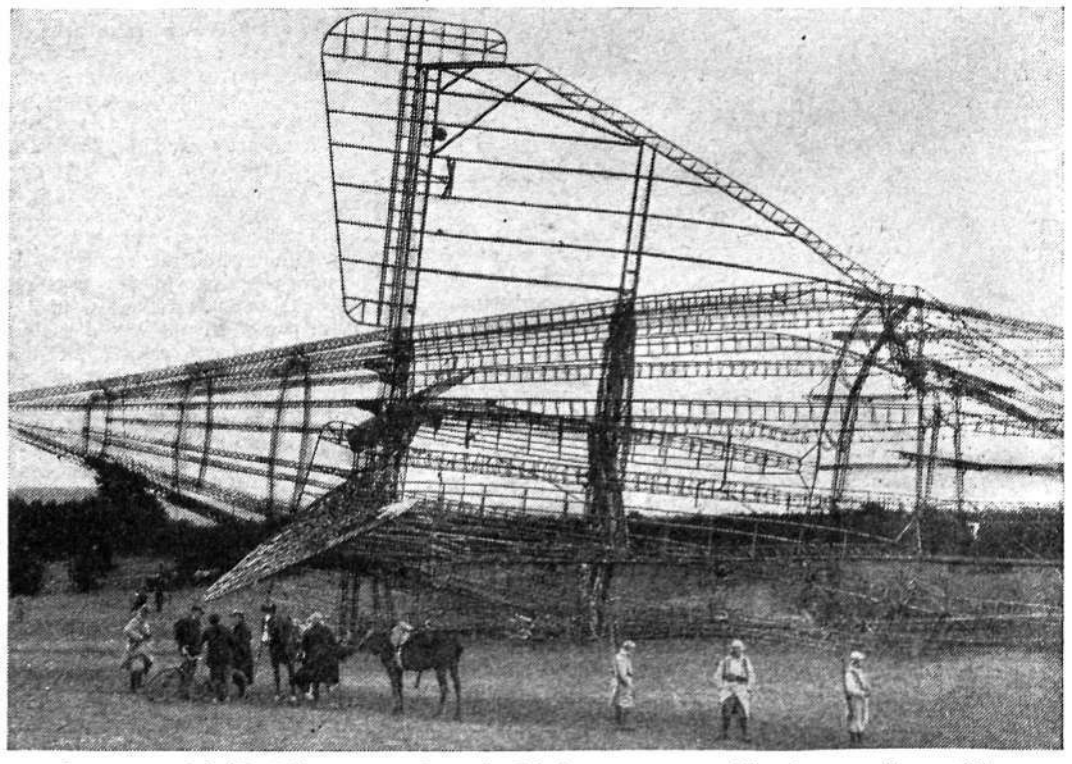
— A la edad de trece años — confesábale a un periodista americano — dejé la tranquilidad de mi hogar porque quería ver mundo. Aprendí a bailar y me hice bailarina para poder viajar. Recorrí toda Europa. He estado en todas sus grandes capitales. Pero visitar Hollywood, radicarme aquí, en América, fué mi mayor ambición. Y, ahora que mi sueño se ha realizado, dejaré de bailar para convertirme en una actriz y triunfar como he triunfado hasta el presente.

Conchita Montenegro habla el español con una entonación delicadísima y domina perfectamente el francés. Es un tipo extraordinario de mujer. Aparte del talento y la habilidad que en la escena ha evidenciado, es una belleza muy moderna y llena de juventud.

Notas gráficas de la catástrofe

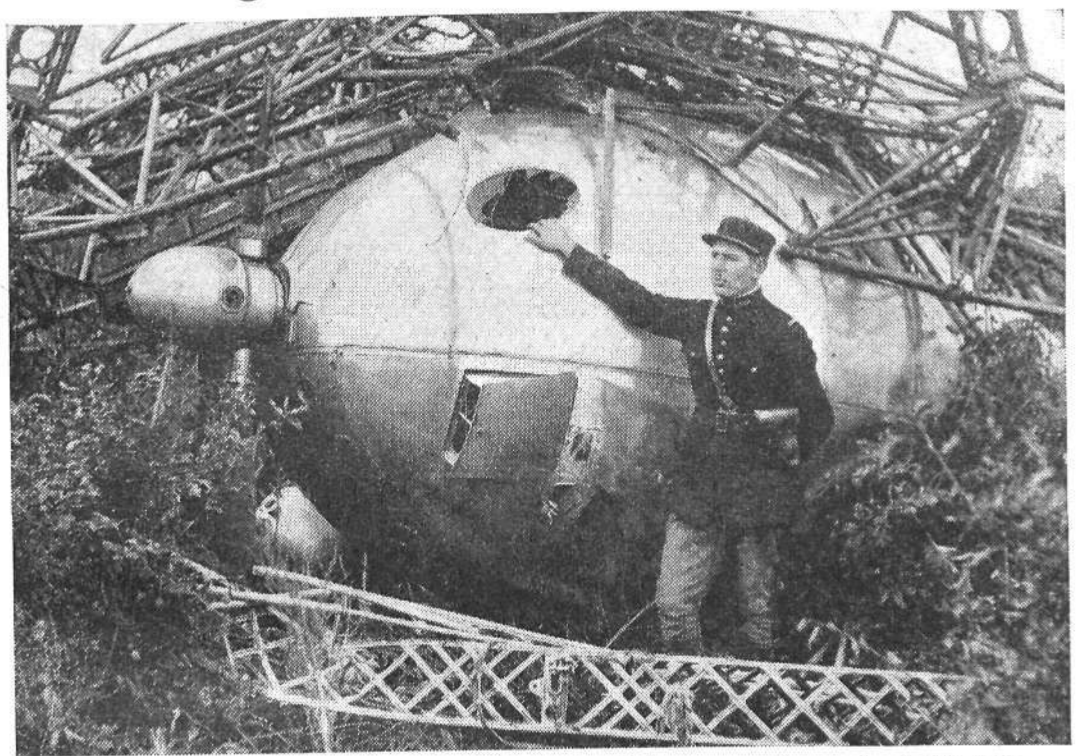


Como el enorme esqueleto de un pájaro fantástico, el "R-101", al pie de una colina, en Beauvais, yace ofreciendo un espectáculo que sugiere el horror de la catástrofe que destruyó la más gigantesca aeronave y causó la pérdida de preciosas vidas humanas.



La proa del "R-101" muestra, después del desastre, su equilibrada armazón metálica, cuyas proporciones dan una sensación de armonía y ligereza, cualidades que poseyó cuando, provista de su envoltura, era la avanzada del dominador del espacio.

del dirigible británico "R-101"

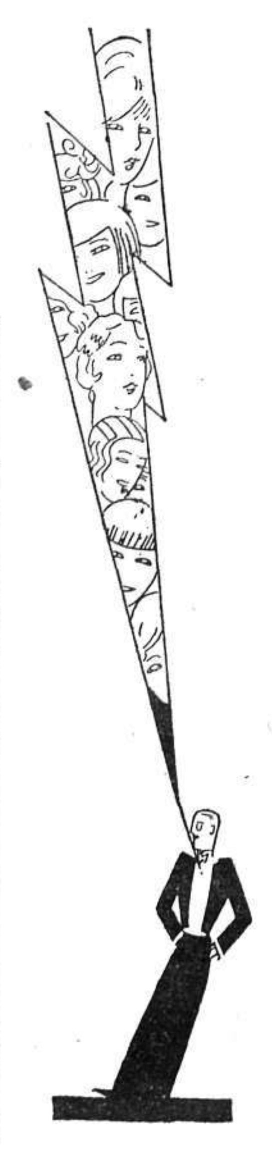


Un oficial francés montando guardia junto a uno de los motores destrozados del "R-101", el orgullo de la aviación inglesa que, al caer totalmente deshecho, produjo una hora luctuosa para Inglaterra, por las pérdidas que la catástrofe representaba para ella.

En esta foto, obtenida momentos antes de la partida, puede verse al comandante de la nave, capitán Irwin; al perito de dirigibles, comandante Atherstone; al piloto, mayor Scott, y a los oficiales y tripulantes de la hermosa aeronave.

PUZZLE HUMORISTICO





Un ejemplo de probidad colectiva

Un caballero asiduo concurrente a toda cuanta conferencia se da en la capital, un sábado, en uno de los salones más frecuentados, perdió un hermoso bastón, flamante obsequio de un amigo dilecto.

El hombre, lleno de fe en la eficacia de la publicidad periodística acudió a un diario de la mañana y redactó un anuncio de pocas líneas por el cual ofrecía una elevada recompensa a la persona que le devolviera su bastón.

Al cabo de varios días, visto el resultado nulo de su aviso, acudió a la administración del periódico para quejarse por haber perdido no sólo el bastón sino el importe del anuncio.

—¿De qué se lamenta usted, caballero? —le dijo el empleado después de leer las pocas líneas del ineficaz aviso. — Su anuncio no podía ser más estúpido.

—¿Eh? ¿Qué dice usted?

—¡Claro! Prometer una recompensa a un ladrón es, a mi modo de ver, gran necedad.

—¿Entonces? — interrogó angustiado el hombre.

—No se moleste usted. Yo mismo le redactaré el anuncio:

"Una persona cuyo nombre y filiación se conoce fué vista, el sábado último en el salón de la S. de E. M. en el instante en que se apoderaba de un bastón que no le pertenecía. Si esta persona no desea perder su reputación de caballero, y con el fin de evitársele consecuencias desagradables, queda invitada a devolver el bastón a la calle, etc..."

Al siguiente día, el caballero aficionado a las conferencias se encontró no sólo con su bastón sino con una docena más, flamantes y a cual más atrayente.

Las ilusiones sobre una mujer a la cual se ha amado son como el reumatismo. No nos dejan definitivamente. — *Henri Becque.*

Una dama, que está a punto de publicar un volumen de poesías, decíale a una amiga, confidencialmente:

—No me explico cómo hacen los impresores para imprimir tan bien los libros sin necesidad de cortarles las páginas.

Un solo hombre puede vanagloriarse de haberme hecho sufrir: el dentista.

Vera Vergani.

Darío Nicodemi, invitado al banquete que varios amigos le daban a un conocido político en un restaurante por el cual no experimentaba ninguna simpatía, se sentó a la mesa con un humor detestable.

En eso, su vecino, entregándole el menú, le preguntó:

—¿Qué cosa me aconseja?

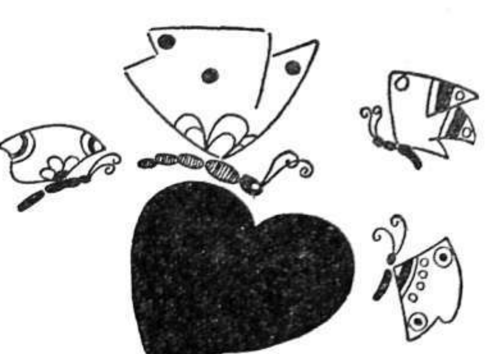
—Otro restaurante — contestó Nicodemi.

Héctor Petrolini, en un hotel, pide:

—Quiero un departamento constitucional.

—¿Qué quiere decir usted?

—Dos cámaras (habitaciones) y un gabinete.



Mimí Aylmer no sabía el significado de "anacronismo" y, antes que continuar con su ignorancia, prefirió hacerla pública interrogando sobre el significado a un famoso crítico, hombre discreto y elegante, quien le preguntó:

—¿Cuántos años tiene usted, cara amiga?

—Diecinueve, — repuso ella, para no perder la costumbre.

—Pues bien: eso es un anacronismo.

Un hombre del romanticismo

Dícese que Musset jamás quiso entender de ahorros ni orden administrativo. Era inconcebible para él que sobrase dinero de las compras diarias. Además, pretendía que no le agradaba la música.

Un día le anunció a la señorita Collin que iba a mudarse. "¿Por qué?", preguntó ella. "Porque acabo de ver que subían un piano a la casa de enfrente". En cambio, le gustaba la pintura de una manera que resultaba original.

Habiendo expresado Musset sus deseos de ver sólo alumbradas por antorchas las telas de Rafael y de Leonardo de Vinci, el superintendente de las Bellas Artes, M. de Nieuwerkerke, tuvo la ocurrencia de iluminar con antorchas los salones del Louvre, donde el poeta, solitario, pudo contemplar de ese modo sus obras de arte preferidas. Lo habían tratado como a un soberano.



Ella. — Me molesta eso de que estés siempre hablando mal de las suegras.
El. — ¿Y a ti qué puede importarte? ¡No hablo mal de tu suegra, sino de la mía!

Le agradaba dibujar. Se conservan caricaturas hechas por él. Le gustaban las mascaradas. Una vez en casa de Jorge Sand, se disfrazó de sirvienta provinciana, con una falda corta y una cruz de oro en el pecho. Con los brazos desnudos, servía al bibliófilo Lerminier, a quien derramó un garrafón de agua en la cabeza. También le agradaban los juegos de prestidigitación: cortaba un pañuelo en veinte pedazos y lo devolvía intacto.

Una de sus grandes aficiones, cuando iba a Mirecout, a casa de su tío Desherbiers, consistía en sostener en equilibrio un huevo sobre el vidrio de un reloj. Sólo que la tía Desherbiers tenía la precaución de poner abajo un plato para hacer después una tortilla con los huevos rotos.

Permitía que se admiraran sus pequeñas habilidades, pero no su poesía. "Déjenme tranquilo, decía a los que lo llamaban gran poeta; apenas quedarán de mi obra unos cuantos versos". A pesar de eso, declaró a Hugo, que se entrometió a darle consejos: "Usted no puede pensar como yo. Dentro de cien años, todavía se dirán mis versos, mientras que los suyos se habrán olvidado ya". Y a consecuencia de esa disputa estuvieron peleados durante diez años, al cabo de los cuales se reconciliaron.

Un día, llegando a la Academia, Musset preguntó al secretario perpetuo:

—¿Está ahí Víctor Hugo?

—No.

—Entonces, me voy.

—¿Por qué?

—Porque no hay nadie.



—Cincuenta gramos de veronal para mi suegra.
—No puedo dárselo, porque es un veneno. ¿No trae la receta?
—No, pero le traigo el retrato de mi suegra.

DISCO NACIONAL-ODEON

La fiel expresión del arte criollo



CARLOS GARDEL. (Del dúo GARDEL - RAZZANO). Con acompañamiento de sus guitarras.

18830 a $3.25 — Yira... Yira... Tango. E. S. Discépolo / Incurable. Tango. R. A. Barboza-G. D. Barbieri

18829 a $3.25 — El quinielero. Tango. R. A. Barboza-L. Mortet / Mañanita de campo. Ranchera. E. Cárdenas-D. Riverol

FRANCISCO CANARO. Orquesta Típica

4681 a $3.— — La muchacha del Tango. Tgo. con est. (Del film sonoro: "El cantar de mi ciudad"). A. Mazzeo / La canción del amor. Vals con est. (Del film sonoro: "El cantar de mi ciudad"). E. Yribarren

4682 a $3.— — Cascabeles. Pasodoble con estribillo. / "Cabayito". Tango. H. Canaro



ROBERTO FIRPO.
Orquesta Típica.

8973 a $3.— — ¡Viva la Patria! Tango. A. A. Aieta / Carcajadas. Tango con estribillo. A. Manzione

8978 a $3.— — El niño de las Monjas. Pasodoble con Estrib. Font y Anta / Comadrita. Ranchera. R. Firpo

Serie Sinfónica Bailable

Disco NACIONAL - ODEON, de 30 centímetros, a $ 4.— cada uno.

FRANCISCO CANARO y su Orq. Típ. Sinfónica.

40021 — Alma de bohemio. Tango. R. Firpo / La Boleada. Vals. F. Pardal



JUAN MAGLIO.
Orquesta Típica "PACHO".

9084 a $3.— — Violeta. Vals con estribillo. J. Maglio / Negrita. Ranchera. I. Rugnone



IGNACIO CORSINI. Con acompañamiento de 3 guitarras: PAGES-PESOA-MACIEL.

18621 a $3.— — Alta clase. Tango. E. E. Méndez-R. Giovinazzi / Una milonga de amor. Tango. J. A. Caruso-L. Teisseire



ADA FALCON. Con acompañamiento de orquesta: FRANCISCO CANARO.

11198 a $3.25 — ¿Dónde estás, corazón? Tango. A. P. Berto-L. Martínez Serrano / Flor del campo. Ranchera. J. Fernández Blanco-F. Canaro

FRANCISCO LOMUTO.
Orquesta Típica.

7860 a $3.— — Noche de tormenta. Vals. (Con estribillo). A. Acuña. / Muchacha de ayer. Tango. C. Caputo



COMPAÑIA DE COMEDIAS DEL DISCO NACIONAL - ODEON

Director: JUAN M. VELICH

13500 a $3.— — La revolución... en el conventillo. Comedia. J. M. Velich-Pomar Rivero / El santo e Ña Ruperta. Comedia. (Fiesta campera). J. M. Velich

ANITA PALMERO. Canto con acompañamiento de guitarras: NEGRO RICARDO.

13600 a $3.— — Encantadora. Vals. C. Allende / Botarate. Tango. J. De Cicco-A. H. Acuña

Grabación "Verotón"

CONCESIONARIO EXCLUSIVO

MAX GLÜCKSMANN

La alegría del hogar moderno

Sin ruido de púa.

FLORIDA, 336-44 EDIFICIO PROPIO

SUCURSAL: CALLAO, 188 - 92

SUCURSALES EN:
ROSARIO: Córdoba, 1065-69. MONTEVIDEO: 18 de Julio y Río Branco. CORDOBA: 9 de Julio, 76. SANTA FE: Salta, 2661. SANTIAGO DE CHILE: Ahumada, 91.



Estampillas de Colón



La despedida del puerto de Palos.



Retratos de Colón y los Pinzones.



Primer desembarco de Colón.

CONSTITUYEN una novedad interesante para los filatelistas la emisión de la serie de estampillas dedicadas a conmemorar la hazaña del ilustre descubridor y sus compañeros los Pinzones. Ha sido dirigida por el señor Eduardo Navarro Salvador, quien estuvo encargado de la dedicada a Goya. Los señores Sánchez Toda y Delhom dibujaron las estampillas. Doce son los asuntos elegidos. El almirante y los dos hermanos que le ayudaron pecuniaria y valerosamente en la obra; reproducciones de los cuadros de Puebla: "Despedida de Cristóbal Colón"; y de Gisbert: "Primer desembarco de Colón"; varios dibujos de las carabelas, el monasterio de La Rábida, "Inquietudes de Colón", y otros temas que los citados artistas grabaron como verdaderos maestros. El homenaje a los navegantes, que la Exposición Iberoamericana de Sevilla les ha ofrendado, merece todo aplauso. Las nuevas estampillas fueron puestas en circulación recientemente en el local del centamen.



Las tres carabelas.



¡Qué bien se empuña!—es la expresión espontánea que brota de los labios de quien por vez primera tiene entre sus manos el "Super" cuchillo **"Rasetti".** Es indesencabable, y no se afloja, resistiendo al agua en ebullición a 100°. Lleva lateralmente, como distintivo de garantía nuestra marca "Rasetti-Super", que significa el **"Super"** artículo que **"Rasetti"** ofrece al hombre práctico para responder satisfactoriamente a sus múltiples y variados usos diarios. Vaina de suela extranjera extra, finamente terminada. Flexible y sólida. Lleva un ribete metálico **Patentado** (A. N. 42240) en las dos aletas para impedir que el cuchillo se deslice al interior del pantalón, y caiga, como sucede con todas las vainas conocidas que carecen del ribete metálico de nuestra invención. Además, facilita la salida del cuchillo y es de efecto decorativo. **Garantizamos su resultado.**

CASA CARLOS RASETTI

FUNDADA EN 1857

F. C. RASETTI y Cía. (Sucesores)

SARMIENTO esq. MAIPU — **RIVADAVIA 526**

BUENOS AIRES

Desocupación

Por Luis García



Enseña la sintaxis a un conejo
o fabrica con naipes un biplano,
Perengano, que pasa por ser viejo.
En cambio, Perencejo, gordo y sano,
trata de patinar sobre un espejo
o de jugar al golf en un pantano.
¡Está desocupado Perencejo!
¡Está desocupado Perengano!
El primero no sirve para nada.
Y el segundo es inútil para todo.
Y han encontrado el modo
de llevar una vida descansada.
Perencejo, hace meses, se ha casado
con una joven sorda, fea y rica.
Perengano ha heredado
casi medio millón. Así se explica
que el uno mire el mundo, satisfecho,
y el otro no haga nada de provecho.



El primero, a menudo,
suele pensar: —¡Qué oficio macanudo
es este de vivir tranquilamente,
sin hacer, ni de día ni de noche,
nada absolutamente!
¿Para qué andar a pie teniendo coche?
¡Qué placidez! ¡Qué calma
en mi espíritu reinan! Felizmente,
vivo como un fantoche,
dado que los fantoches tengan alma.
El segundo murmura:
—La vida no es tan dura.
¿Quién habla del deber y el sacrificio,
de angustias y dolores?
Algunos escritores
que se quejan de vicio.
Pero a veces, frunciendo el entrecejo,
exclaman Perengano y Perencejo:
—Si yo necesitase ganar plata,
¡verían lo que valgo!
Pero me aburro y el fastidio mata.
Y tengo que hacer algo.

La política es juego deplorable,
el comercio me asusta,
la ciencia me parece insoportable
y la literatura no me gusta.
¿Qué puedo hacer? ¿Emigro
a otro planeta? Es cosa
fea la vida ociosa.
La desocupación es un peligro.
Y sigue Perencejo furibundo.
Y sigue Perengano hecho una fiera.
La desocupación les desespera
y no encuentran consuelo en este mundo.
¿Pueden seguir lo mismo? Es imposible.
La existencia resulta aborrecible
para hombres de su clase. Con razón
unen a la de todos su protesta
y dicen que es funesta
la desocupación.



Luis García.

DIBUJOS DE CABALLÉ


CALIDAD
UNICA
La hora de la mesa...
siempre es esperada con agrado, pero lo es más, si se sabe que la comida ha de satisfacer ampliamente. Ello se consigue cuando los platos son preparados con el exquisito Aceite Cuvillas, puro de oliva, único de primera presión.
Con el Aceite Cuvillas, los platos más simples se convierten en apetitosos manjares.
Tome parte en el 3er. Gran Concurso. $ 30.000 en premios.
Las firmas se canjean hasta el 25 de noviembre y el sorteo se realiza el 28 de diciembre, indefectiblemente.
NAREDO CUVILLAS y Cía
Bs. Aires - Montevideo - Asunción - Valparaíso
Recomendamos el extracto de tomates Cuvillas, lo mejor que produce Parma (Italia).
Esta es la firma que hay que recortar de la lata y canjear por los cupones correspondientes
ACEITE COMESTIBLE
PURO de OLIVA
DE PRIMERA PRESION
CALIDAD
EXTRAFINA
Sabino Cuvillas
SEVILLA (ESPAÑA)
UNICOS INTRODUCTORES
NAREDO CUVILLAS y Cía
BUENOS AIRES

FIRMAS ESPAÑOLAS

NATI, LA ENCAJERA

(CUENTO MADRILEÑO)

Por J. ALVAREZ SIERRA

ESPECIAL PARA "CARAS Y CARETAS".



Ser estudiante de medicina en Madrid hace unos años era una ejecutoria de espíritu jaranero y alegre, pero también era una garantía de simpatía, talento y distinción. Ellos sabían aprovecharse de su situación privilegiada y consideraban como una obligación más de los deberes de la carrera el repartir sus horas entre el estudio y el amor.

Lo mismo cultivaban el baile "de soiree de cachupín" en casa de familia modesta, con niñas cloróticas y chismorreos de vecindad, que los aristocráticos del Real y Bellas Artes, que exigían frac, smóking y camisa planchada.

Sus predilecciones estaban, sin embargo, del lado de los bailes populares.

Fué en el baile de Luciente, en el barrio de las Tabernillas, en el corazón del casticismo chulapo, en pleno barrio de tradición y de leyenda, a dos pasos de la Virgen de la Paloma, esa Virgen tan popular a la que todo madrileño bien nacido lleva en el corazón ungida de devociones.

José Luis Urquiola, que estudiaba quinto en medicina, y que había salido siempre feliz e ileso de las encrucijadas del amor, quedó en aquel curso de final de su carrera prendido en los ojos de la Nati, la Madrileña o la Encajera, como la llamaban unos aludiendo a su origen castizo y otros creyendo recordar los tiempos de mujer decente, cuando sus manos tejían hebras de seda para transformarlas en blondas, encajes y mantos de espuma. Nati, hundida sólo Dios sabe por qué caminos en la vida del hampa y del pecado, conservaba aún muy puros sus sentimientos nobles, y éstos vibraron prestos cuando un hombre honrado, lleno de simpatía y de inteligencia, llamó con los nudillos en su corazón. El tardó tiempo en conseguir que Nati le escuchara. Ella, convencida de la lealtad y firmeza de sus pensamientos, no quería confesarlos ni enterarse de que existían.

Una noche de abril, cuando los álamos del río embalsamaban los campos de la Bombilla con perfumes embriagadores, a la hora crítica en que el sol lucha por detrás de la Casa de Campo con una guerrilla de nubes azules, rosas y tornasoladas, se prestaron el primer juramento de amor y unieron sus labios en un beso tan largo y sincero como si aquellas bocas no hubiesen besado nunca.

Las grandes alegrías, como los intensos dolores, no pueden ser eternos. Pronto las gentes se dieron cuenta de que Nati la Encajera estaba enamorada y de las razones que la permitían dejar su comercio galante para recluírse otra vez en el trabajo de la mujer honrada al amparo de una pasión fuerte.

Entre las personas a quienes este cambio no podía agradar, figuraba el ama o patrona de la casa donde vivía, y Rafael el Marchoso, ebanista unas veces, torero otras y chulo siempre, que aspiraba desde hacía tiempo, pero sin ninguna probabilidad de triunfo, a imperar en el corazón de la hechicera madrileña.

No fué difícil para la señora Eugenia, la patrona, ni para Rafael el Marchoso, averiguar quién era el causante de que Nati se redimiese y volviese los ojos a un vivir con honra. Todas las tardes podía verlos quien quisiese muy amartelados en el café de San Isidro. Algunas noches paseaban en manuela por la Castellana o el Prado y otras acudían al baile de la Costanilla para recordar los tiempos de bailarines en que había nacido su felicidad. No frecuentaban el del Luciente para evitar las incidencias y murmuraciones de antiguos conocimientos.

El odio y la rivalidad que siempre habían existido entre los diferentes puntos de baile, horteras, empleadillos, chulones y señoritos, se agudizaron ante el caso de Nati la Encajera. Alguien supo añadir virutas al fuego de los dos bandos y llegó el día en que surgió la batalla. En los salones de Ministriles, el Norte, Luciente y sobre todo en la Costanilla se formaban dos bandos: de uno, los estudiantes; de otro, los que no lo eran (mozos de oficio, empleados de comercio e industria y todo el areópago de la gallofa y del hampa).



Exaltados los ánimos y después de leves trifulcas, que terminaban con la intervención de la policía, decidieron dar un golpe definitivo, prohibiendo a los señoritos que entrasen en el baile de la Costanilla la víspera de carnaval, día en que se celebraba un concurso de mantones y procurando enviar a la casa de socorro a Pepe Luis.

Enviar a la casa de socorro, era clavar a traición una navaja albaceteña, misión que le encargaron a Pedro el Quincenario, individuo que nada tenía que perder y que se sabía de memoria las celdas de Ocaña o el penal del Dueso. Llegó el día señalado para armar la jarana; sábado alegre y cascabelero. El sol había templado el ambiente y sin una sola nube en el horizonte, se anunciaban unos carnavales en plena orgía de luz y de felicidad.

A las once de la noche estaba citada en la Costanilla de San Pedro esquina a la plaza de San Andrés toda la flor y nata de la matonería de los barrios bajos. El asunto no era para menos, pues iban a emprender la reivindicación de sus prestigios, un poco mermados en las últimas semanas.

Los estudiantes, ajenos a las tormentas que se preparaban, continuaban dedicados a sus ocupaciones habituales. No obstante, a última hora se corrieron rumores de que algo preparaban los flamencos de la Costanilla, y por San Carlos, la Universidad y la Veterinaria se dieron órdenes de que no faltase ningún bailarín al sitio de costumbre.

José Luis Urquiola estaba de guardia por la mañana en el cuarto de internos, cuando, un poco llorosa, descompuesta y alterada de nervios, entró a verle su novia; se arrojó en sus brazos y le contó que por una antigua amiga se había enterado de que les preparaban una encerrona, sobre todo a Pepe Luis, a quien pretendían coserle el pecho a navajazos. El trató de consolarla. Valiente sin matonismo, tuvo palabras de energía y le rogó se marchase pronto antes de que la vieran los demás compañeros. A la noche, solo o con ella, iría al baile de la Costanilla.

No había traspuesto Nati el alto de la calle de Santa Isabel, cuando subieron a buscar al interno de guardia: en el quirófano acababa de ingresar una mujer, una pobre vieja, que se moría por momentos de una hernia extrangulada. Era ya tarde, los cirujanos habían pasado la visita, el médico de guardia estaba ausente y el caso no admitía demora. Pepe Luis, alumno ya aventajado que sabía operar y que era el ayudante de su maestro, decidió practicar la urgente intervención. A poca distancia de la mesa operatoria, un hombre tembloroso, con los ojos llenos de lágrimas, doblado por el dolor, se acercó al estudiante cirujano pidiéndole por todos los santos del cielo que salvase a aquella mujer que era su madre.

A la media hora, minutos que parecen siglos al hijo atribulado, se terminó la operación, diciendo el operador que la enferma estaba salvada. Mientras en la antesala del quirófano los médicos se lavaban y se quitaban las blusas, el hijo de la paciente miraba al operador de arriba abajo como si quisiese recordar una fisonomía conocida. De pronto hizo una mueca de sorpresa que nadie comprendió, mientras mordía y estrujaba la gorra con los dientes. Había reconocido al novio de Nati la Encajera, precisamente a quien él tenía aquella noche que coser a puñaladas.

Suenan las once en la vecina torre de la parroquia de San Andrés.

Pepe Luis llega doblando la calle del Nuncio y después se desemboza con gesto de viril reto; lleva del brazo, orgulloso y valiente, a la mujer de sus amores, menuda de cuerpo, con los ojos más negros, más rasgados y más bonitos que nunca; tiene además la novia en la cara una impresión extraña, mezcla de admiración y de miedo. Se acurruca, se oprime más junto a aquel hombre fuerte que es la única vista de felicidad que tiene abierta en el mundo.

Al llegar a la puerta del baile y ser reconocida la feliz pareja, el grupo de matones se sorprende al ver que el Quincenario los deja pasar por delante y no sólo no les impide el paso, sino que se quita la gorra diciendo en voz alta: "Pase usted, don Luis, que si alguien le toca el pelo de la ropa, aquí estoy yo para defenderle."

Y tal como lo dice lo hace, porque con intervalos breves, se aproximan grupos de uno y otro bando, en son de pelea y el Quincenario sólo piensa en proteger a la pareja causante del conflicto, advirtiendo: "Para atacar a este hombre hay que verse la cara conmigo. Esta noche tiene que ser sagrado y respetado como un dios".

J. Alvarez-Sierra

DIBUJOS DE ARÍSTIDES RECHAIN

POR CADA LATA DE UNA LIBRA DE TE SOL
24 LIBRITOS DE CUENTOS GRATIS



Te Sol es el amigo de los niños, porque les proporciona buen te y les regala además libritos de cuentos.

Modo facilísimo de obtenerlos:

Quite la envoltura de papel que llevan todas las latas o paquetes de Te Sol. Corte y mande a Te Sol, Paseo Colón 474, Buenos Aires, únicamente la parte en donde dice los gramos de te, y le remitiremos gratis por:

Cada envoltura de Te Sol de	75	grs.	4	**Libritos diferentes**
Dos envolturas de Te Sol de	50	grs.	6	"
Cada envoltura de Te Sol de	113 ½	grs.	6	"
Cada envoltura de Te Sol de	150	grs.	8	"
Cada envoltura de Te Sol de	227	grs.	12	"
Cada envoltura de Te Sol de	300	grs.	16	"
Cada envoltura de Te Sol de	454	grs.	24	"
Cada envoltura de Te Sol de	1362	grs.	72	"

Por las etiquetas exteriores de los paquetitos chicos, se remiten

Por dos etiquetas de 28 gramos	**2 libritos diferentes**
Por cuatro etiquetas de 14 gramos	**2 libritos diferentes**
Por ocho etiquetas de 7 gramos	**2 libritos diferentes**

Si desea recibir los libritos por certificado, para tener la seguridad de que no se pierdan en el Correo, deben enviarse 14 centavos en estampillas. También pueden retirarse personalmente en Paseo Colón 474.



Sol, agua y fuego, marcando las horas

Así como el Sol y el agua han sido empleados por los astrónomos para conocer la hora, el fuego ha servido para indicar las velas de noche. La noche se dividía en cinco velas, que comenzaban al ponerse el Sol y terminaban cuando éste salía, y que eran más o menos largas, según fuese invierno o verano.

El anuncio de las velas tenía un doble objeto: indicar la hora y comprobar que no se descuidaba la vigilancia. Como en China estaba prohibido circular de noche por las calles, a menos de casos excepcionales, los guardias habían de interrogar a todos los que en aquellas horas estaban fuera de su casa. Algunos de estos guardias llevaban en la mano izquierda un cilindro de bambú hueco, sobre el cual golpeaban con la derecha, no sólo para atestiguar su vigilancia, sino que también para indicar la hora. A veces este pedazo de bambú o de madera en vez de ser cilíndrico tenía la forma de un pescado de 80 centímetros de largo por 15 de diámetro.

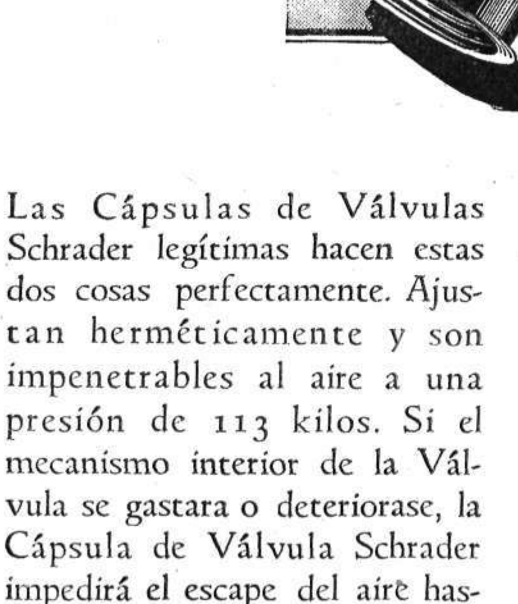
En 1668, Miguel Magalhaens escribía en su "Nueva relación de la China": "En todas las ciudades y villas del imperio hay dos torres, la del Tambor y la de la Campana, desde las cuales se anuncia las velas de noche. Al comenzar la noche o la vela, el centinela da varios golpes en el tambor y la campana le responde en seguida. Luego durante el primer cuarto el centinela da un golpe en el tambor y el otro centinela da inmediatamente otro con un martillo en la campana: un rato después, el tiempo de un Credo próximamente, dan cada uno un golpe en el tambor y en la campana, y así continúan hasta que empieza la segunda parte de la noche; entonces cada uno da dos golpes, y prosiguen en la forma antes indicada hasta la tercera vela en que dan tres golpes; en la cuarta vela dan cuatro, y cinco en la quinta, y al despuntar el día redoblan los golpes.



— ¿Por qué ese hombre está con tanta frecuencia en esa posición?
— Es el campeón de los baños de sol y está tostándose las plantas de los pies.

(De *Judge*, Nueva York).

Impida que se escape el aire o que penetre el polvo.



Las Cápsulas de Válvulas Schrader legítimas hacen estas dos cosas perfectamente. Ajustan herméticamente y son impenetrables al aire a una presión de 113 kilos. Si el mecanismo interior de la Válvula se gastara o deteriorase, la Cápsula de Válvula Schrader impedirá el escape del aire hasta que tenga Vd. oportunidad de reponer el mecanismo interior de la Válvula.

Reponga imediatamente las Cápsulas de Válvula que le falten a sus neumáticos.

Lleve siempre un repuesto extra de Cápsulas para Válvulas Schrader (5 cápsulas) en su automóvil. De venta en todos los establecimientos del ramo.



Fabricantes de Válvulas Neumáticas desde 1844

Válvulas para Neumáticos.
Manómetros para Neumáticos.

CINCO MINUTOS DE INTERVALO

El cien por ciento parlante en los films comienza a fatigar al público. Lo que se necesita es diálogo breve, sintético, cinematográfico, que no requiera versiones ni traducciones. Así lo hemos visto y anotado en *El Angel Azul* y así lo hará la dirección de la Universal. Posiblemente, éste es el punto decisivo a que ha llegado el cine sonoro.

¶ Un nuevo género de coleccionista: el de besos cinematográficos, que ha dado origen a la industria y al comercio de las tarjetas y fotografías de escenas de esta índole.

¶ Carlitos Chaplin, que espera hacer producir a su *Luces de la Ciudad* diez millones de pesos, distrae sus ocios en la pesca de caña.

¶ Mitzi Green, la pequeña gran estrella, será la compañera de Jackie Coogan en *Las aventuras de Tom Sawyer*.

¶ La Universal, con el título de *Parece mentira*, ha iniciado una serie de películas breves, documentales, en las cuales, con sonido y color, ha recogido aspectos de la naturaleza, costumbres y cosas que constituyen todo un feliz hallazgo.

¶ En *La Revista de las Revistas*, Monte Blue dirige el más numeroso, disciplinado y bello conjunto de muchachas que ha aparecido en la pantalla hasta el presente.

¶ La novela de Dorgelés *Cruces de Palo* ha sido llevada al cine. Igualmente, con sello francés, hemos de ver las versiones de *Levy y Compañía*, de Canú y *Le Reve*, de Emilio Zola.

¶ La versión alemana de *Anna Christie*, siempre con Greta Garbo, la ha dirigido Jacques Feyder.

¶ Gloria Swanson, en *¡Qué vindita!*, desempeña el papel de vampiresa de transatlántico. Y lo hace en forma insuperable.

¶ Entre los primeros productores de los famosos y festejados films de dibujos animados está Quirino Cristiani. *El Apóstol* fué uno de los trabajos que con más acierto realizó en una época en que esta especialidad cinematográfica era casi desconocida por los dibujantes norteamericanos. Ahora Cristiani trabaja en un film de su especialidad, con música adaptada y producto de un "studio" porteño.

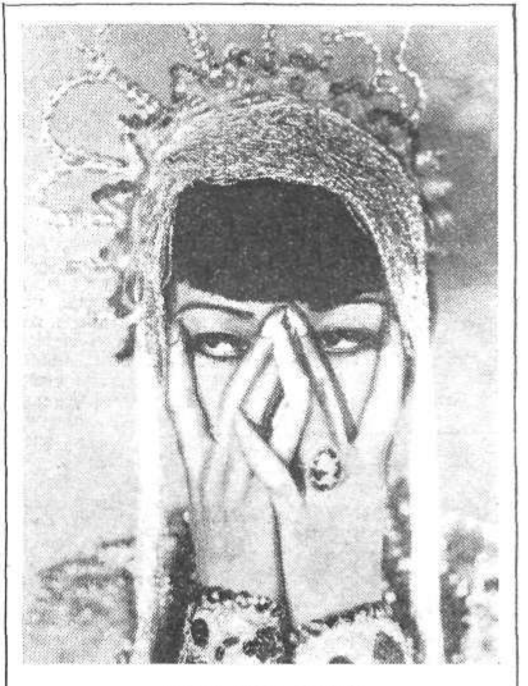
¶ Hay un argentino que comienza a sobresalir en el cine parlante. Este es Vicente Pádula, a quien ya hemos visto actuar con criollo acierto en *El Cuerpo del Delito* y que acaba de consagrarse con Menjou, Carmen Guerrero y Barry Norton en *Amor Audaz*.

¶ Laurel y Hardy están salvando del tedio al público. Con *Leña para dos*, *Delicias de la vida conyugal* y *Noche de duendes*, han constituído el acontecimiento cinematográfico de la semana.

¶ En la película *Con Byrd en el Polo Sur*, a la vez que admiraremos a los héroes de la conquista antártica, veremos a los perros, humildes actores del gran drama, realizar todo género de proezas. Como film documental tendrá éste el mismo éxito que *Simba*, conocido en el comienzo de la temporada actual.

¶ Greta Garbo, una vez que termine su trabajo en *Inspiración*, se aprestará para su nuevo y bien escogido papel, el de la trágica y enigmática bailarina Mata - Hari.

¶ La versión cinematográfica de *La noche es nuestra*, del gran novelista belga Kistemaeckers, ha servido de motivo para que se llevase a la pantalla un trágico y admirable episodio automovilístico, logrado y reproducido con singular acierto.



ANNA MAY WONG
EN "VENENO EN LOS LABIOS"

Extraño e indudable atractivo este de Anna May Wong, la estrella china de *Veneno en los labios*. Pequeña, sumisa, sonriente, posee, empero, el encanto trágico de Oriente. En la pantalla su silueta, elástica y felina, anula las comparsas y muy poca cosa deja del argumento que da pie para su aparición. Anna May Wong, preferida del público europeo, muy en breve lo será, también, del nuestro. Ya se reveló en alguna película de índole melodramática; ahora la tenemos en la personificación de Hai-Tang, actuando en un ambiente de intrigas amorosas y diplomáticas. Pero, por sobre todo, la tenemos a ella y a ese su arte semisalvaje y admirable que se atisba a través de la técnica occidental que, como puede, la lleva y dirige. — *(Sello British International Picture)*.



Rosita Moreno y Adolfo Menjou constituyen, en primer término, el mayor atractivo de *Amor audaz*, un drama policial lleno de situaciones de esas que siempre agradan al espectador y el que ha sido realizado en nuestro idioma con encomiable esmero. — *(Sello Paramount)*.

Rápidos apuntes y curiosidades

Cuando la célebre novelista francesa Aurora Dupin, baronesa Dudévant, universalmente conocida por su seudónimo de Jorge Sand, quiso visitar un convento de cartujos, en donde no pueden tener entrada las mujeres, se vistió de hombre, y, entre varios de éstos, creyó pasar inadvertida.

Pero el padre portero descubrió la superchería, y dijo, deteniéndola:

— *Caballero,* aquí no entran señoras.

*

La esposa de don Sancho III el Deseado y madre de Alfonso VIII, el vencedor de las Navas, fué doña Blanca de Castilla, de la que se decía, y así consta en su epitafio, que era "Blanca de nombre, blanca de cuerpo y blanca de alma".

*

A los relojes, especialmente a los de pulsera, debe dárseles cuerda mejor por la mañana, cuando su dueño se levante de la cama, que por la noche, al acostarse.

Y ello tiene una explicación muy lógica: esos relojes, durante el día están en mayor agitación y movimiento y conviene, por consiguiente, que esté bien arrollado el muelle real, para soportar mejor el inevitable traqueteo.

En cambio, por la noche, como el reloj está inmóvil y, por decirlo así, descansando, no importa que el muelle real esté mucho más flojo y que la cuerda se vaya acabando.

*

Cierto escritor satírico solicitó del rey Luis Felipe de Francia indulgencia de la condena que se le había impuesto por haber puesto en solfa a sus ministros.

— Tú tienes la culpa — dijo el rey; — si sólo me hubieses censurado a mí, mis ministros te habrían dejado tranquilo.

*

Sabido es el fausto y la riqueza de la República de Venecia en los siglos XIII y XIV, en los que llegó a su mayor esplendor, pues desde el descubrimiento de América comenzó su rápida decadencia.

Cuando Pedro Jiani fué elegido Dux, el año 1205, se le fué a buscar en galeras cubiertas de telas de seda, brocado y oro que arrastraban por encima de las aguas del mar.

*

Montaigne, el gran filósofo francés, se educó y recibió su instrucción más elemental entre sabios maestros que tenían el encargo y orden expresa y severísima de su padre de no hablar al niño más que en latín.

Así, a los seis años de su edad, hablaba de corrido esta lengua y apenas sabía palabra de la francesa, que tuvo que aprender después, como si fuese un idioma extranjero.



— Un guante.
— ¿De qué número?
— ¡Pchs! Es para arrojárselo a ese señor.



— ¡Cállate ya, Fernando! Estás dando una en el clavo y ciento en la herradura.
— ¡Claro! ¡No estás quieta!

El hombre que sabe apreciar elije las Camisas de "TOBRALCO"



Hay hombres que poseen, en las yemas de los dedos, ese misterioso don de descubrir al tacto el verdadero valor de una tela. Estos hombres, al tocar una camisa PARAMI, de Tobralco, se dicen: ... "He aquí una camisa que ha sido confeccionada para usarse una y mil veces, al cabo de las cuales todavía estará como nueva"...

Compre Vd. una camisa PARAMI de Tobralco; una sola. Las demás las comprará Vd. solo sin consejo de nadie.

El Tobralco con que se confeccionan las camisas PARAMI lleva la amplia garantía Tootal.

Cada prenda lleva la marca "PARAMI-TOBRALCO" en la etiqueta.

CAMISAS Y PIJAMAS "PARAMI" DE

TOBRALCO

REGD

TOOTAL — Alsina 1031 - Buenos Aires

En venta en las mejores camiserías. Si no las tiene su camisero, escriba a Tobralco-Parami, Alsina 975 Buenos Aires.

No permita que su hija camine agachada

Hágale usar el **JUVENIL** y esta perniciosa cotumbre desaparecerá.

El **JUVENIL** es el corsé ideal para las niñas y adolescentes faltas de sostén para su cuerpo. Sus componentes, **Corsé-Espaldera-Faja,** producen efectos sorprendentes desde el momento de su colocación y con su uso continuado, las niñas débiles, encorvadas, de poco vigor y de temperamento enfermizo, se desarrollan normalmente con la esbeltez y belleza propias de un organismo fuerte y saludable.

El **JUVENIL** reemplaza ventajosamente al corsé usual y constituye una prenda de hermosa apariencia que sienta maravillosamente y es llevada con agrado por todas las niñas y jovencitas.

Hay un modelo de **JUVENIL** para cada edad.

Solicite folleto descriptivo.

ANTIGUA

CASA PORTA

VICTORIA 755 — Buenos Aires

ADVERTENCIA. — El éxito del **JUVENIL** ha dado pábulo a multitud de ofrecimientos de corsés-espalderas como iguales al **JUVENIL;** rechácelos.

El verdadero **JUVENIL** lleva esta marca en su interior:

Juvenil

Ms Rs. Nº 103.557

Cómo son las lamentaciones ante la muralla histórica

He aquí narrado, por un cronista presencial, el espectáculo de los creyentes ante el famoso Muro de las Lamentaciones.

"¡Te-ke-oo! ¡Te-ke-oo!", repiten únicamente con un gangor angustioso los hombres que se encuentran inclinados sobre la Muralla de las Lamentaciones pidiendo piedad y perdón al Supremo Hacedor.

"Te-ke-oo, te-ke-oo", resuena monótonamente como un eco la invocación dolorida que nos hace recordar los brillantes y gloriosos días de la grandeza hebraica.

El alarido brota de millares de pechos. Los judíos han venido a su muralla secular al levantarse el Sol, para dar comienzo a sus oraciones. Han venido a este sitio para pedir al Padre amparo en sus aflicciones y piedad para las futuras que puedan agobiarlos. Este pasaje es la página viviente de su milenaria tragedia que, aunque milenaria, es de tanta actualidad como el rayo de Sol que contemplaríamos en este momento si levantásemos nuestra vista al firmamento.

Masas de hombres de todas las clases, con sus caftanes de colores diversos, se encuentran congregados en la muralla legendaria. El rumor de sus plegarias simula a la distancia el sordo murmullo que antecede a los terremotos. Todos se hallan cerca de las ruinas del templo destruído pero no olvidado.

Jerusalén, al pasar por tantas manos, ha perdido a través de los tiempos y las diversas dominaciones los rasgos generales de su localismo; pero ni por un momento se ha borrado el más ligero rasgo típico de sus creencias y su fe.



— ¡Qué lengua sucia tiene! Bien podía haberse purgado.

(De *Le Rire*, París).

Cuando la oración se halla en su medianía, aparece entre la abigarrada masa de los devotos una media docena de encapuchados, seguidos por un soldado de los batallones judíos.

"¡Una limosna, una limosna!", gritan sin cesar. "Una limosna para el templo de David", insisten tenazmente acercando al creyente una bandeja.

"¡Ibrahim, Ibrahim!", grita una mujer musulmana, desde un tejado cercano. Es una mujer árabe que llama a su hijo. Y en medio del murmullo de las plegarias, los árabes que pasan gritan claramente: "¡Ibrahim, te llama tu madre!"

El Sol se levanta cada instante más y más en un cielo de azul diáfano.

Es el Sol de siempre; el Sol que vió David y Salomón, los conquistadores romanos y también los musulmanes; el Sol de Godofredo de Bouillón, y el Sol de los modernos caballeros cruzados británicos.

El calor comienza a hacerse sofocante. Los curiosos ingleses, dirigidos por el devoto soldado judío, se encaminan a un tenducho para beber vasos de limonada azucarada con nieve partida en trozos muy menudos.

El Champú *apropiado*

realza la belleza del cabello de los Niños

El lavado ordinario no limpia completamente, y por eso no hace resaltar toda la verdadera belleza, el brillo, el color y la ondulación natural del cabello.

LA belleza, el lustre y brillo del cabello de los niños dependen, casi enteramente, del modo como Ud. lo lava.

Constantemente se forma sobre el cabello una película o capa fina y aceitosa, que si se descuida, retiene el polvo y la mugre—empaña el brillo—y el cabello se vuelve entonces opaco y sin atractivo.

Sólo un buen lavado con Champú destruye esta nociva capa, haciendo renacer la brillantez, y los delicados matices naturales del cabello.

El lavado con jabón corriente no quita enteramente esta capa, porque no limpia el cabello adecuadamente.

Además, la cabecita delicada no puede soportar los nocivos efectos de los jabones comunes, porque la cantidad de álcali libre que contienen reseca el tierno cuero cabelludo, vuelve el cabello quebradizo y lo arruina.

Por eso madres cuidadosas que reconocen el valor inapreciable para sus niños de tener una cabellera hermosa, emplean Aceite de Coco Mulsified para Champú.

Este producto claro y enteramente exento de grasa no sólo limpia absolutamente el cabello, sino que, siendo tan suave y puro, en ningún caso puede dañarlo.

No reseca el cuero cabelludo, ni vuelve el cabello quebradizo, aunque se use muy a menudo.

Aun estando húmedo, sentirá Ud. el cabello esponjado y liviano al tocarlo, y tan limpio que rechinará al pasarlo por entre los dedos.

Cuando lava el cabello de su niño la próxima vez, haga la prueba con Aceite de Coco Mulsified para Champú, y verá Ud. qué hermoso le queda.

Mantendrá suave el cuero cabelludo, y el cabello, fino y sedoso, brillante, fresco, ondulado y dócil; con nueva vida y delicado lustre.

El Aceite de Coco Mulsified para Champú puede obtenerse en todas las farmacias y perfumerías del mundo entero.



Para su protección

Aceites de Coco ordinarios para Champú no son "Mulsified." Pida y asegúrese de que le dan "Mulsified."

Preparado exclusivamente por Watkins.

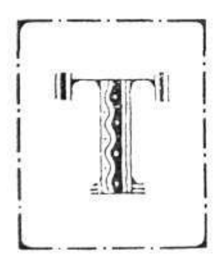
MULSIFIED CHAMPÚ ACEITE de COCO

FIRMAS VENEZOLANAS

UNA PRUEBA

Por Carlos Héctor Larrazábal

Especial para "Caras y Caretas"



ERMINADA la Guerra de la Federación, que fué cruenta y de muchos años, volvió Leovigildo Venegas a su pequeña posesión, situada allá, en las llanuras de Guárico, a inmediaciones de Paya.

Desde el día en que la soldadesca puso un fusil sobre el hombro de Leovigildo y se llevó muchas de sus reses, su mujer, doña Edviges, y sus hijas, Marta y Celina, defendieron y cuidaron aquellos intereses lo mejor que pudieron.

La patrona ordenaba a los peones, los vigilaba, les discutía el salario e intervenía en la venta de las reses.

Marta alegraba la casa con sus ojazos negros y vivarachos y con su reír, a veces, como sonar de cascabeles. Con la nerviosa inquietud de sus quince años, restregaba ropa sobre un peñasco del arroyo, tendía sobre el recalentado budare (1) el rico pan de maíz hasta que el fuego lo dorase; y, tarareando la música expresiva y doliente de los joropos (2), barría y arreglaba la casa, rústica, pero limpia y bañada de sol: a la entrada, rosas, claveles y albahacas perfumaban el aire, y al fondo, también claveles ponían su mancha alegre sobre el marco obscuro de la troje donde la trinitaria abría sus campánulas celestes en armonioso conjunto de aromas y colores con la flor del naranjo.

Celina deletreaba en su "Mandevil" por la mañana y luego ayudaba a su hermana en los quehaceres. Así transcurría el tiempo.

Después de cinco años de ausencia, regresó el hombre a quien habían llorado por muerto, pues, según una vieja noticia, había quedado tendido sobre el campo de batalla en el combate de Chaguaramos.

Llevaba cicatrices en el cuerpo y galones de teniente sobre las mangas de liquelique (3). Su mujer y sus hijas lo abrazaron y lloraron de emoción. El militar también se conmovió; pero no estaba bien que un hombre llorase, y exclamó:

— No me aguachinen el triunfo: hemos tumbao a los godos del poder; aura mandamos nosotros, los que semos federales.

— ¿Y tú qué has ganao con todo eso? — preguntó después doña Eduviges.

— ¿Yo? gua, mira: estos galones; no son de Semana Santa; me los he ganao echando tiros.

Todas las tardes, cuando regresaban los peones y en el patio, frente a la cocina, esperaban a que estuviese lista la comida, el teniente Leovigildo les refería con sincera emoción todos los horrores de aquella guerra, y con orgullo relataba los episodios en que había puesto a prueba su valor y su coraje. Para esa época no era este hombre el único que rendía tan extraño culto a la valentía personal; fué una especie de epidemia que invadió a toda Venezuela. Sin duda, una

---

(1) Disco de arcilla cocida donde se cuece el pan de maíz, llamado arepa.

(2) Música muy parecida al pericón; baile exclusivamente popular.

(3) Blusa con bocamanga, pliegues verticales y doble abotonadura.

guerra tan difundida y tan larga, sembró en el espíritu del pueblo ese culto exagerado por el hábil manejo de las armas acompañado de un coraje visible en todo momento.

Uno de los peones, Remigio, gustaba de Marta; no se lo había revelado por temor a un desaire; pero muchas veces por la noche, acompañado de su guitarra, cantaba "corridos" alusivos a aquel amor que él callaba y que la intuición de la muchacha había descubierto ya y secretamente correspondía.

— Mama, ¿qué le parece Remigio pa marido?

— ¿Te ha dicho algo?

— De pasadita: que sería feliz casándose conmigo.

— A mí no me prieguntes; tú sabes que Leovigildo es muy delicao en eso: ya les ha dicho que no quiere que se fijen en monigotes, y pa él todos son monigotes asegún se ve.

— Pero háblele usté como cosa suya, mama.

— ¿Yo? Arréglate tú con tu tata; él no es tigre pa comerte; pero, eso sí, juega limpio; cuidadito con una pifia, m'hija; es lo único que te ricomiendo.

Remigio y Marta cruzaban palabras cada vez que la oportunidad se presentaba, y la muchacha procuraba que las oportunidades fuesen frecuentes.

— Martita, no sea mala conmigo. Si usté se sigue aferrando en no quererme, lo va a ver: tarde o temprano me van a desenriedar dentre los cuernos de un toro.

— ¡Jesús! ¡Qué horror! Ni me lo diga.

— Y usté solita va a tener la culpa.

— ¿Yo? ¿Por qué?

— Porque usté se ha encaprichao en no quererme, y sin su cariño de usté yo estoy de sobra en el mundo. Dígame de una vez que me quiere, y todo queda arreglao.

— Yo no le digo que sí ni que no.

— Güeno, entonces usté me arrastra pa la muerte.

— Pero, Remigio... Le voy a decir: usté me es simpático y le tengo cariño, ¿pa qué negarlo?, pero le tengo miedo a mi tata.

— ¿A su tata? ¿Es que el teniente no quiere que usté se case?

— Parece que no, asegún infiero.

— Gua, ¿y él no se casó con doña Eduviges? Usté también tiene derecho; si en eso está el tropiezo, váyase preparando pa la boda.

— Es que mi tata lo arregla todo con el cuchillo y me da miedo.

— A usté no la va a matar, ¿verdá?

— A mí no; pero a usté le puede formar una pendencia.

— Güeno, y pa morir decercionado en los cuernos de un toro y morir en la punta de un cuchillo defendiendo su cariño, prefiero el cuchillo.

— Asina es el hombre de egoísta; usté piensa en usté solo, y no piensa cómo diba a quedar yo después. ¡Qué horror! ¡Verlo tendido! No me lo diga.

— Si te has dolido es porque te interesco; aura tiene otro objeto mi vida, porque te pertenece.

Marta sonrió satisfecha y colorada.

— No pienses tan negro, Martita; el teniente no se come los hombres crudos. Si tú me autorizas, le pido su consentimiento.

Y en la penumbra la mano burda y afiebrada del llanero quiso acariciar a la muchacha.

— Güeno, habla con mi tata — repuso. Y corriendo se escapó hacia adentro.

Algunas tardes después, Remigio llamó aparte a don Leovigildo.

— Yo pretendo casarme con su señorita hija Marta.

— ¿Y usté cre que el teniente Leovigildo Venegas ha criao sus hijas pa que se las lleve el primero que se antoje? ¡Ta pelao, amigo!...

— Yo no lo he creido asina, teniente.

— ¿Pero usté ha meditao bien el paso que está dando?

— Asegún infiero, don Leovigildo, toiticos los hombres meditamos en este caso. Yo he pensao que, uniéndonos, el afecto y la felicidá no han de faltarnos. Ella, necesidades no ha de pasar, porque tengo dos brazos por fortuna ágiles y juertes pal trabajo.

— Pero, amigo, andar enamorao y saber enlazar un toro no constituye al hombre; algo más hay que afrontar.

— Pa mí con eso tengo, don Leovigildo, y creo que pa ella también.

— Asina piensa usté en lo suyo; pero Marta es cosa mía.

— Nadien le discute su derecho: suya es; y por eso vengo a pedírsela en casamiento.

— Güeno, en su provecho lo digo: medite bien, y si le apetece, mañana por la tardecita pídame la contesta.

— Ta güeno, teniente.

Cuando el patrón se acercó nuevamente a la rueda de peones, pudieron observar que tenía fruncido el entrecejo y la mirada torva.

A la tarde siguiente, cuando don Leovigildo terminó de relatar un episodio de la guerra, Remigio aprovechó:

— Teniente, tengo que pedirle algo.

— La contesta, ¿verdá?

— Asina es.

Don Leovigildo brincó como una fiera al centro del patio.

— Ningunito de ustedes se atraviese — gritó, — y usté, Remigio, pele por su cuchillo.

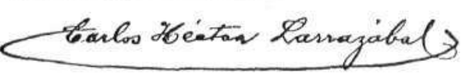
Los dos hombres desenfundaron simultáneamente relucientes aceros, y, como profesionales diabólicos, comenzaron a tirarse cuchilladas. Sólo se oía el chocar de las armas y el resoplido de aquellas dos fieras. Después de algunos minutos de lucha, el teniente levantó el brazo izquierdo agitando un pañuelo, enfundó su puñal y sonriendo ofreció la mano a su contendor:

— Toy satisfecho de la prueba, Remigio; usté puede casarse con Marta cuando guste.

Y con jactancia gritó:

— Ya lo he dicho, que a mis hijas no se las lleva ningún monigote de esos que se enriedan en el garrasí (4) cuando ven la jumasera.





DIBUJOS DE REQUENA ESCALADA

(4) Pantalón muy ancho abajo y cortado en ángulo sobre el empeine y el talón cayendo en picos a los lados.

HERMOSURA VICTORIOSA



JEANETTE MACDONALD,
famosa estrella de la Paramount.

Las "buscadoras" de belleza vuelven a la Naturaleza.

Así como los baños de sol, las curas a base de rayos solares y demás métodos naturales son fuertemente recomendados por los médicos como enérgicos restauradores de la salud, así también deben acudir a los métodos naturales las mujeres que desean embellecer su cutis. La acción combinada del oxígeno y de la cera mercolizada causa el desprendimiento de todas las partículas desgastadas de la piel y hace que el cutis recupere su natural y sana hermosura. Por la suma de dos pesos más o menos puede hallar usted en toda farmacia una caja de cera mercolizada que contiene suficiente cantidad como para la realización de un tratamiento completo.

Si se quiere lograr el colorido natural del cutis no hay que hacer uso del rouge; hay que emplear, en cambio, el polvo de rubinol puro.

Eliminación de los barrillos.

Por medio del nuevo procedimiento consistente en el baño espumante del cutis del rostro, se eliminan al instante los puntos de pigmento negro, la grasa y los anchos poros que destruyen la hermosura de la cara. Es éste un procedimiento sencillo, agradable, inofensivo, verdaderamente único. Eche usted en un vaso de agua caliente una tableta de stymol, substancia que podrá hallar en cualquier farmacia. Una vez que haya desaparecido la efervescencia producida por la disolución del stymol, báñese la cara con ese líquido. Los puntos negros saldrán de su guarida para confundirse avergonzados en la toalla, la grasa también desaparecerá y los poros, al contraerse, se borrarán. El rostro quedará hermoseado por una piel clara, lisa, suave y fresca. Para hacer que este resultado, tan rápidamente obtenido, se convierta en definitivo, repita usted unas cuantas veces, con intervalos de pocos días, estas maravillosas abluciones con el líquido que se consigue disolviendo stymol en el agua.

Teatro tagalo al aire libre

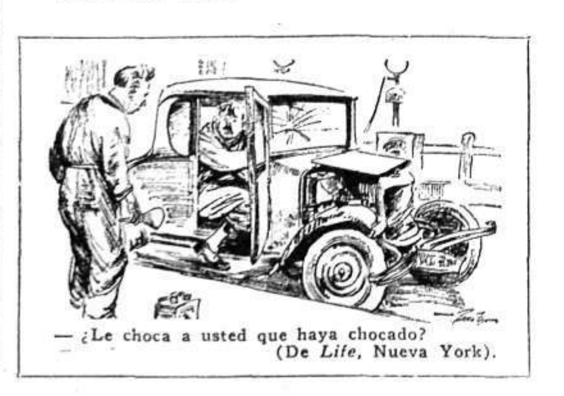
Es éste un espectáculo típico de todos los pueblos del archipiélago filipino, especialmente en las provincias tagalas de la isla de Luzón, y constituye un número obligado, el principal, en todo programa de festejos con que los indígenas solemnizan las ferias o fiestas de sus aldeas.

El teatro, de algún modo hemos de denominar a la barraca en donde las funciones se verifican, es de construcción sencillísima y primitiva; se levanta en un periquete, y con la misma facilidad se desmonta apenas termina la *temporada*. Compónese el edificio de unos pies derechos de bambú, sobre los cuales se tienden techumbres y soleras de lo mismo, clavadas con estaquillas de caña y amarradas con fuertes bejucos partidos. El piso es de tablas sin sujetar y la cubierta de nipa, especie de palma; el frontis es de un tejido de caña, y a guisa de bambalina exterior hay otro tejido más tupido hecho con cañas de las llamadas allí *sagualcs*.

Delante de ese barracón congrégase un público, si no escogido, relativamente numeroso, compuesto de gente del pueblo que se renueva sin interrupción sufriendo las caricias de un sol abrasador, de las que los más delicados o distinguidos se defienden por medio de paraguas.

Las fiestas de esos pueblos, y por ende las representaciones teatrales, duran tres días generalmente, pero en el pueblo de Taguig, fiesta y teatro duran nueve, en cumplimeinto de un voto que sus habitantes hicieron a la Virgen. Comienza la función por la mañana y termina poco antes de que anochezca, empezando entonces su representación una compañía de zarzuela, compuesta exclusivamente de indígenas, que de esta suerte alterna con la dramática. Algunos pueblos suprimen la función de la mañana.

Los *actores* suelen ser vecinos del pueblo que se gastan buenos pesos duros en sus trajes de seda, de forma y época indefinibles, con muchos bordados y espejillos, pues el lujo consiste en presentarse con el mayor brillo posible. Ocioso es decir cuán ufanos se ponen los que de tal modo ataviados se ofrecen a la admiración de sus convecinos, sobre todo los que representan los papeles de emperador o príncipe o princesa, parte esta última cuyo desempeño se confía a la joven más lista o a la que tiene hecho algún voto. La declamación de estos actores es sosa, el andar pausado y el accionar torpe, supliendo con gritos la falta de expresión y de movimiento, y sólo se animan y muestran ágiles cuando llega el momento de la lucha guerrera, que nunca falta en los dramas tagalos: los personajes se colocan siempre en el fondo del escenario para oír mejor al apuntador, que suele situarse detrás de la cortina del fondo y a veces en las mismas tablas.



— ¿Le choca a usted que haya chocado?
(De *Life*, Nueva York).



TOBRALCO

REGD.

TAN FACIL DE LAVAR — COMO DIFICIL DE GASTAR

Precios de Venta.
ARGENTINA $ 1.75
URUGUAY $ 0.80

TOOTAL, Alsina 1031, Buenos Aires.

Producto de Tootal fabricantes de Tarantulle, Tootsha Bunty, Pañuelos Pyramid, etc.

"TOBRALCO" "TOBRALCO" "TOBRALCO"

Revelaciones artísticas de un pueblo

Los autores polacos recuerdan ahora que, durante el angustioso periodo de las dominaciones, en que su patria desmembrada lo mismo vióse dividida entre unas y otras manos, el único factor que mantuvo la unidad moral (1795 a 1918) fué el arte. Durante ese tiempo, en que nadie penetraba el alma de Polonia, su arte se encaminó por el esfuerzo de numerosa pléyade de artistas.

Durante veinte años (1897-1918) la sociedad "El Arte" unía el arte polaco con el resto de Europa. Con pequeñas excepciones, casi todos los artistas polacos más destacados eran miembros de dicha sociedad. Las exposiciones de "El Arte" eran por lo general verdaderas revelaciones artísticas.

Todo eso fué posible solamente por la inextinguible energía, por las siempre nuevas y originales iniciativas, por los sacrificios de los artistas y de las esferas al arte adictas.

Las tan múltiples y geniales creaciones de St. Wyspianski, despertaban a la vida todas las fuerzas latentes en el pueblo. Todos junto con él parecían creer en las inolvidables palabras de M. Mochnacki: "Para resurreccionar pueblos, es necesario encontrar su "ser" perdido, tomando en consideración las modificaciones y transformaciones producidas por el tiempo".

Así fué Wyspianski, así fué el gran maestro Matejko, buscadores así del "ser" perdido del pueblo, fueron todos los grandes artistas polacos del tiempo anterior a la guerra.



Ella. — No me excites... no me excites... porque en mí hay dos mujeres y...
El. — ¡Ah! ¿Dos mujeres? Ahora me explico por qué necesitas tantos vestidos y sombreros.

Este arte justamente, intensamente ligado a la vida de la nación, cumplió una gran misión social y política conjuntamente.

Negando los formistas las bases del impresionismo, a que se opusieron abiertamente, evitaban en sus pinturas todo color más pronunciado, empobreciendo de este modo concientemente su paleta. Igualmente excluyeron la ilusión de profundidad sobre el lienzo, y principiando desde el fondo, construían sus formas hacia adelante. El grupo de formistas, aunque no existía mucho tiempo, editaba su propio órgano, y sea lo que sea, fué un fermento vivificador para el arte polaco.

Casi simultáneamente con la declinación de los formistas, surgió en Varsovia el grupo de ritmistas, que poco después fueron influenciados por el neoclasicismo de Vilno, cuyo principal representante es el director de la escuela de arte de Vilno, L. Slendzinski, admirador de las formas artísticas del renacimiento italiano, especialmente de los maestros florentinos, como Botticelli, Ghirlandaio, Filippino Lippi, y de la escuela de Bolonia, Francesco Francia.

Pero a pesar de las diferentes escuelas, influencias y direcciones del arte polaco, lo más característico es el hecho que toda producción artística polaca es siempre típicamente nacional.

El Lourdes argentino también es Meca de los lisiados y los tristes

Diariamente acude a ese santuario una interminable caravana de creyentes

Por ERNESTO E. DE LA FUENTE

LOURDES!...

Cuando el guarda del tranvía eléctrico que, partiendo de Chacarita, se interna en la Provincia, pronuncia en alta voz ese nombre, el coche queda casi vacío. Hombres, mujeres ancianas, niñas y hasta criaturas, descienden en el pequeño pueblo.

La mayor parte de los viajeros son portadores de alguna ofrenda. Flores, grandes cirios, paquetes de velas, etc., serán depositados poco después en la entrada de la gruta, donde se venera a la Inmaculada Concepción, conocida en ese sitio con el nombre de Virgen de Lourdes,

Tres cuadras antes de llegar al amplio terreno en el cual se encuentra instalado el Santuario aquello toma un aspecto pintoresco.

En todas las esquinas se instalan puestos portátiles para la venta de imágenes, rosarios, velas benditas flores y ramilletes y otra serie de cosas que servirán después de recuerdo a los peregrinos que visiten la gruta.

A pesar de que las calles no se encuentran pavimentadas, llegan hasta las cercanías del templo ómnibus de excursión, y un sin fin de automóviles particulares, que vuelcan todo un mundo de creyentes o de curiosos atraídos por la fama que ha alcanzado aquel sitio.

Pese a cuanto se afirme, existen en Buenos Aires millares y millares de devotos. El amplio terreno en el que se levanta la gruta, similar a la de Lourdes de Francia, reúne a una masa de personas de lo más heterogéneo.

Al pie del sitio donde se encuentra la imagen de la Virgen se observan centenares de muletas y bastones de los que han sido curados después de llegar hasta los pies de la Inmaculada, donde elevaron sus plegarias fervorosas y llenas de sagrada unción.

Entre los que acuden observamos numerosas personas que no pueden caminar por sus propios medios. Hay también ciegos y afectados de los males más diversos. La fuente que vierte el agua milagrosa está totalmente rodeada de personas que tratan de abrirse paso para llegar hasta ella. Algunos lavan sus ojos, otros mojan sus manos que pasan por los miembros enfermos y hasta aquellos que no padecen de enfermedades del cuerpo, beben algunos sorbos.

En uno de los grifos de la fuente, hombres y mujeres llenan botellas con agua, a la que se le atribuyen infinidad de virtudes y no faltan quienes imploran a la Divinidad en alta voz la obtención de alguna gracia.

Lourdes vive continuamente una existencia llena de actividad. La fama del Santuario aumenta día por día, y es así cómo en las proximidades se han instalado recreos, restaurantes y otros sitios apropiados para que puedan pasar el día los peregrinos y participar así de las ceremonias que se realizan en las diversas horas del día.

La imagen que un día apareciera a la Bernardita, hija de humildes molineros, en la gruta de Massabieille, según afirman los creyentes que acuden a nuestro Lourdes, continúa esparciendo sus gracias y sus dones con prodigalidad.

MIENTRAS visitamos la gruta podemos observar infinidad de detalles interesantes y curiosos. Mujeres de edad y niñas jóvenes y hermosas que han sido objeto de alguna gracia, acuden en gran número, después de haber abandonado sus galas mundanas, vestidas con el hábito de la Inmaculada en cumplimiento de la promesa hecha ante la Virgen. Ellas pasan entre la multitud tranquilas y serenas a pesar de que siempre son observadas con rara curiosidad por los peregrinos y visitantes, en su anhelo de realizar el cumplimiento de lo prometido.

También hemos visto allí mujeres y hombres recorriendo de rodillas largas distancias, como penitencia, y también dar muestras de gratitud por la realización de algunas gracia.

Una de estas penitentes es una mujer joven. Viste con lujo y puede adivinarse en ella a una persona de posición desahogada. Cuando termina su peregrinaje de rodillas al pie de la gruta, sus medias se encuentran gastadas y las rodillas sangran. Después que ha elevado sus oraciones y se retira, conversamos con ella. Tenemos interés en interrogar a alguien, para que nos relate la verdad de algún milagro.

La señora de referencia, realmente culta y sin duda inteligente, nos responde:

—Sí, señor; he venido a cumplir una promesa.

—¿Algún milagro grande, quizás?...

—Mi padre estaba paralítico. Como último recurso lo trajimos a Lourdes, después de agotar todos los medios para poderlo curar...

—¿Y?...

—Es aquel señor que usted puede ver allí, postrado de rodillas. Se encuentra tan bien, que acaba de dejar sus muletas al pie del altar...

La buena señora no puede contener sus lágrimas, y enternecida acude al lado de su padre.

A nuestro lado pasa un hombre joven. Es delgado, endeble y pálido. Tose horriblemente. Es indiscutible que se trata de un tuberculoso, al cual sostienen con dificultad dos mujeres.

Se aproxima a la fuente del agua que surge de la gruta y bebe con fruición. Su rostro parece transfigurarse y lentamente también cae de rodillas ante la verja que defiende el Santuario, elevando una plegaria que en ese instante se nos ocurre es un último recurso desesperado para vencer a la muerte por medio de la fe, que suele ser muchas veces medio maravilloso para doblegar las torturas que nos reserva la vida.

Ernesto E. de la Fuente

El arte de empolvarse

reclama un tipo especial de polvos, a tono con el tocador moderno. Ya no se estila esconder el cutis bajo los polvos. La piel debe estar limpia y la borla limitarse a perfeccionar el conjunto.

Los Polvos Trini son transparentes de puro impalpables. Hay un tono para cada color de piel. Matizan con naturalidad los cutis delicados. Son polvos modernos, perfumados deliciosamente, creados con arreglo a los últimos tratamientos de belleza.



Caja, $ 2,-

EN LA CAPITAL





Proveedores de SS. MM. los Reyes de España.

Educación

La educación, decía Gustavo Le Bon, es el arte de hacer pasar el consciente en el inconsciente. Esta definición sugestiva que se presenta con galas de sofisma o de paradoja, es aceptable cuando se trata de funciones como las que atañen al trabajo manual y a otros requerimientos de la vida, que demandan al principio de la educación una coordinación psicomotora permanente y que a la larga pasan al plano del automatismo, como sucede, citando dos ejemplos con las mujeres que a la vez hablan, oyen y tejen, y con los ciegos que cantan mientras traban la esterilla.

La educación es en muchos casos el arte de pasar el inconsciente en el consciente, como en los estados patológicos, en los cuales es menester suprimir, con una severa aplicación de la voluntad, mañas o manías y gestos o ademanes grotescos. Podríamos, para completar el sentido de ese juego de palabras, que fué posiblemente o que pretendió el gran psicólogo, como buen francés, al dar una definición que no engloba las altas funciones de la vida psíquica, podríamos decir que la educación es la ciencia de mejorarse.

Dicen los sociólogos que la educación principia en la cuna y termina en el sepulcro; esto es verdad en cuanto al cultivo del espíritu, pero no en cuanto a la formación del carácter. Es necesario formar desde la más tierna infancia el carácter, base sobre la cual gravitarán sólidamente las fuerzas del gran proceso constructivo. Tener carácter es saber comportarse en la vida, mirando por los propios intereses sin atropellar los ajenos; es adaptarse a diferentes circunstancias, pero mejorándose en algún sentido; es, por consiguiente, la facultad de controlarse, por el dominio de los impulsos y la previsión de las consecuencias. Esta condición de superioridad frente a la vida se obtiene puliendo las ásperas aristas humorales y controlando las reacciones intuitivas, es decir, suprimiendo el inconsciente, en el período de formación, cuando aun la desarmonía en lo físico, en lo moral y en lo intelectual no ha impregnado en su determinismo los centros funcionales.



— ¿Ha tomado usted la caja de píldoras que receté ayer?
— Sí señor; pero no me han hecho efecto. Se conoce que aun no se ha despegado la tapa.

(De *Buen Humor*, Madrid).

Evangelizadores de tribus

Los frailes franciscanos eficaces propagandistas de la fe, y entre ellos San Francisco Solano, evangelizaron en el Paraguay, desde 1580. En 1586, requeridos por el obispo de Tucumán, llegaron a Santiago, procedentes de Lima, los jesuitas Angullo, Bárcena y Villegas, quienes recorrieron los territorios luego de Salta, de Catamarca, de La Rioja y, por último, de Santiago del Estero mismo. En ese año y en el siguiente de 1587, vinieron por mar al Río de la Plata otros sacerdotes de la Compañía de Jesús, fundada apenas unos cuarenta años antes, y extraordinariamente aumentada en sus adeptos, desde la abolición de la ordenanza que limitara a sesenta el número de sus miembros. Los padres jesuitas encaminaron sus pasos hacia el Paraguay, donde fray Luis de Bolaños, compañero de San Francisco Solano, y que se hallaba entonces allí, les fué de una inmensa utilidad, sirviéndoles de intérprete e inculcándoles las primeras nociones del guaraní. Distribuyéronse los misioneros en distintas regiones, manteniendo en la Asunción su punto de cita, y los resultados obtenidos por ellos fueron tan grandes, que muy pronto recabaron de sus provinciales del Perú y del Brasil el envío de nuevos refuerzos, que vinieron a engrosarles, y a tal extremo, que acabaron por solicitar el reconocimiento de su autonomía como provincia de la orden, consiguiéndola con el título del Paraguay.

Hernandarias, durante su primer interinato en la Asunción, ayudó e impulsó vigorosamente la obra de los padres, propiciando el establecimiento de centros de enseñanza y predicación permanentes, que fueron las célebres reducciones, peregrinas a través de montes y llanuras, o fugitivas de los cazadores de esclavos que, a falta de negros, emprendíanla a veces contra los indígenas, y que fueron a establecerse todas, por fin, cruzando el Paraná, en la comarca argentina que heredó de la heroica obra jesuítica su nombre. Una total confianza, y franquicias de todo género, hasta la de constituir dentro de las reducciones un gobierno propio y absolutamente libre, fué, por parte de las autoridades coloniales, el tributo acordado a la empresa misionera, y los progresos obtenidos por ésta asombran, hoy mismo, cuando se contemplan los últimos restos de su extinguido imperio, en que una voluntad, una perseverancia, una fe en el esfuerzo propio que parecen incompatibles con la fe resignada y contemplativa casi siempre de los demás, hicieron del territorio respectivo, en menos de cien años, la parte más poblada, más rica y más fuerte de la extensión argentina. Hacia 1690 los jesuitas habían instalado treinta reducciones, verdaderas ciudades algunas, y 280.000 indios católicos eran su pueblo.



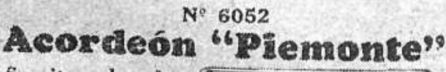
—No sabes, mamá, lo religioso que era el catedrático que me ha examinado.
—Y ¿cómo lo sabes?
—Porque a cada contestación mía levantaba los brazos al cielo y exclamaba: ¡Dios mío! ¡Dios mío!

(De *Gutiérrez*, Madrid)

Acordeones de fama mundial!

¡También en este renglón ofrece "CASA AMERICA" las mejores marcas del mundo! ¡Su experiencia de 34 años representa una garantía para usted! — Catálogo ilustrado se remite gratis.

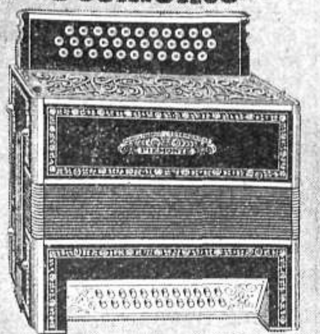
Nº 6052



Semitonado, de 24 bajos y 34 voces de acero finísimo. Fuelle reforzado. Maravillosa sonoridad. Con sólido estuche y embalaje gratis, a

$ 127.50

También a crédito.



Nº 6043

Acordeón a Piano

en miniatura "PIEMONTE"

25 teclas y 12 bajos. Posee la misma Tonalidad de un acordeón grande. Con rico estuche y embalaje gratis, a

$115.-

También a crédito

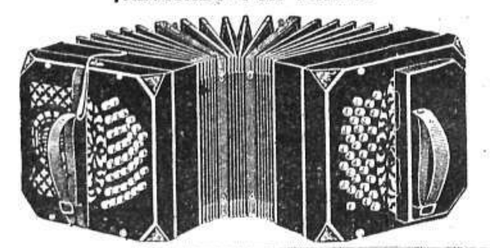


Nº 6066

Precioso Bandoneón AMERICA

de 71 teclas y 142 voces de acero. Rica caja de jacarandá. Fuelle reforzado 15 pliegues. Con estuche y método para aprender sin maestro, a $ 189.50

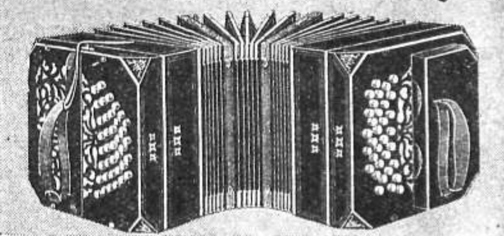
¡REVISADO POR BERTO!



Nº 6068

Hermoso Bandoneón AMERICA

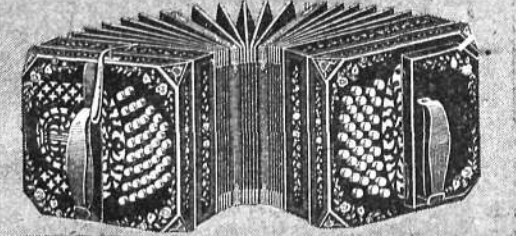
revisado por Berto. 71 teclas y 142 voces. Caja de jacarandá o ébano con incrustaciones de nácar. Fuelle envarillado. Con estuche y método, a. . . . . $ 240.-



Nº 6069

Regio Bandoneón AMERICA

revisado por Berto. 71 teclas y 142 voces. Caja de jacarandá o ébano con artísticas incrustaciones. Fuelle envarillado. Con fino estuche y método, a. . . . . $ 270.-



Nº 6039

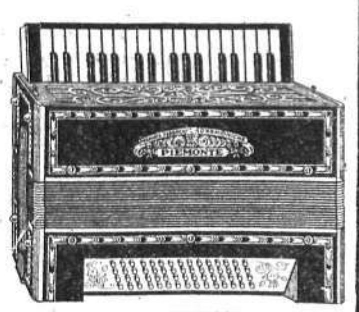
Acordeón a Piano, PIEMONTE

80 bajos y 34 voces de acero finísimo. Grandiosa sonoridad. Con sólido estuche y método gratis, a

$233.75

Nº 6041. — El mismo, pero con 120 bajos, a. . $ 280.50

También a crédito.



CASA AMERICA

EL HOGAR DE LA MUSICA

AVENIDA DE MAYO 959-961 — BUENOS AIRES

Minúscula

En el centro de Italia está la república más pequeña del mundo: San Marino, con 60 kilómetros cuadrados.

La capital álzase en el monte Titano, a 750 metros sobre el nivel del mar; tiene un aspecto elegante y limpio, y cuenta, además de muy lindos edificios particulares, cinco iglesias, un teatro, un gimnasio y desde hace poco el hermoso palacio del gobierno.

La historia de esta república, que ha sabido conservar su independencia en medio de la ruina de tantos y tan poderosos estados que un tiempo la rodearon, es por demás interesante. Cuéntase que a fines del siglo III de la Era Cristiana el emperador Diocleciano, queriendo reconstruir las murallas y restaurar los edificios de Rímini, mandó a buscar a Dalmacia, de donde él era oriundo, artistas y obreros de todas las profesiones. Entre éstos figuraba el picapedrero Marino, ferviente discípulo de la Iglesia Católica, que, víctima, como sus compañeros en religión, de las persecuciones imperiales, refugióse en el monte Titano, en donde se entregó a prácticas religiosas que, extendiendo por los vecinos territorios su fama de santo, atrajeron a su lado a una porción de familias indigentes emigradas de Dalmacia y a una multitud de italianos a quienes arrojaban de sus hogares los perseguidores del Cristianismo.

A su muerte fué Marino enterrado en la cumbre del Titano, y sobre la tumba del piadoso eremita a quien la Iglesia canonizó más tarde, construyóse un templo en cuyo altar se ostenta una estatua del santo que sostiene en su mano izquierda un pergamino con la palabra "Libertad" campeando sobre tres torres situadas en otras tantas rocas, que son las armas de la república.

En aquellas rocas y alrededor de aquel templo, humilde capilla entonces y hoy basílica, refugiáronse algunos campesinos y pastores de aquellos montes y pescadores del Adriático, constituyendo una especie de congregación en que se unían las ideas de religión y libertad. La donación que una noble dama hizo a los aldeanos de Marino del monte Titano y la adquisición por éstos de algunas aldeas inmediatas formaron el territorio definitivo de aquel modesto estado, que ha debido sin duda la conservación de su libertad, tanto a la veneración religiosa que ampara a su montaña, cuanto a la sencillez, prudencia y espíritu pacífico de sus habitantes.

En dos ocasiones, empero, estuvo en poco que por un conato de ambición perdiera su independencia, cuando en el siglo XII quiso extender sus dominios mediante la compra de algunas tierras y cuando en el XIV aceptó algunas do-



— Eso le sucede por marchar con tanta velocidad.
— La culpa la tiene usted, por no haberme detenido.
(De *Life*, Nueva York).

naciones de la corte pontificia, a la cual habían los de San Marino ayudado en sus contiendas con los Malatesta, señores de Rímini. La importancia que de esta suerte adquirió la república tentó a sus vecinos, los cuales la invadieron y despojaron dejándola al fin reducida a sus actuales límites.

En 1739 el cardenal Alberoni, a la sazón legado pontificio en Ravena, creyó complacer al Papa apoderándose de aquel estado; mas en vano fué que invadiendo el territorio de San Marino tratara de obtener juramento de obediencia de los magistrados y del pueblo, sorprendidos en el templo mientras oficiaba el obispo de Montefeltro: en aquella fecha de 13 de octubre, memorable en los fastos de la república, magistrados y pueblo dieron pruebas de entereza inquebrantable, y las respuestas de los primeros revelan un temple de ánimo digno de los héroes de las antiguas epopeyas. La soldadesca que acompañaba al cardenal entregóse durante tres días al saqueo, mientras Alberoni intentaba hacer creer al Sumo Pontífice que los de San Marino aceptaban gustosos la dominación de la Santa Sede: Clemente XII quiso, sin embargo, asegurarse de la certeza de tal aserto, y al escuchar el grito de indignación de los oprimidos, desaprobó los actos de su legado y devolvió a aquéllos sus fueros y sus libertades.

Napoleón Bonaparte no sólo respetó la independencia de la república sino que, al pasar cerca de ella al frente del ejército de Italia, envióle en 11 de febrero de 1797, una diputación para felicitarla en nombre de Francia por haber sabido conservar durante tanto tiempo su libertad y ofrecerle cuatro cañones y un aumento de territorio. El gobierno de San Marino aceptó la felicitación y los cañones y rechazó prudentemente lo demás.

En 1850 y 1851 refugiáronse en San Marino varios fugitivos procedentes de los Estados Pontificios, y el gobierno papal exigió del de la república el destierro o la entrega de los mismos: a consecuencia de ello y con autorización de los magistrados sanmarineses, entraron en su territorio 800 austríacos de Ancona y 200 gendarmes y soldados de línea del Papa: a los perseguidos por delitos políticos diéronseles salvoconductos para pasar al extranjero y los criminales comunes fueron entregados a los tribunales romanos.

Desde entonces el estado de San Marino ha vivido completamente tranquilo, habiéndose mantenido neutral durante las luchas de 1859 y 1860, que tan honda conmoción y tan radicales cambios produjeron en toda Italia.



—Cualquier cosa, buena señora... Lo que a usted no le sirva...
—Bueno. Pase usted y le daré mi marido...

¶ El animal más torpe que el camello es el camellero — dice un proverbio árabe.

¶ El camello, sobre el asno, no tiene más que una ventaja: es más alto. Sobre él, las cargas más molestas, no arrastran por el suelo. Además, carga dos veces más y bebe menos.

¶ El estómago de los camellos sólo consta de tres cavidades, de las cuales las dos primeras presentan en sus paredes numerosas celdillas que, cuando no están llenas de alimentos, pueden contener gran cantidad de líquido.

¶ Puede, el camello, permanecer hasta siete días sin beber. Al octavo, se acuesta y muere.

¶ Ruge como un león para obedecer a un niño.

¶ En el fondo, el camello es una máquina económica, de escaso consumo.

¶ La joroba no es el carácter más saliente del camello. No es de la familia sino del género camello, que comprende a los camélidos del mundo antiguo; las llamas y vicuñas americanas no tienen joroba y se distinguen por las orejas largas y tener una callosidad debajo de cada dedo. El camello tiene orejas cortas y sus dedos están reunidos en un callo único, redondo y ancho.

¶ El camello común (*camelus dromedarius*) tiene una sola jiba y sólo se conoce en estado de domesticidad.

¶ El verdadero camello es el que tiene una jiba y al cual, por error, muchos llaman dromedario. Es el "yemal" de los árabes.

¶ El dromedario es una raza especial notable por su ligereza y que sólo se emplea para montar; raza a la cual los árabes llaman "mejarí".

¶ A razón de 3.600 pasos por hora; 3.600 balanceos de la bestia del largo cuello, de su carga, de los sacos y los bidones de lata: 3.600 metros.

¶ Durante meses, el pequeño persigue la leche incierta de la hembra. Al paso de la madre sucederá el paso acompasado del hijo, al trote el trote y a éste un disparar de carga de guerreros. Así se preparará para su trabajosa vida el pequeño camello.

¶ El camello es originario de Arabia, de donde pasó a Egipto y todo el resto del Africa septentrional, extendiéndose por el este hasta los Grandes Lagos y por el norte hasta el Senegal.

¶ La grasa de las jibas le sirve de alimento; así, después de los largos y dificultosos viajes se les ve retornar con la piel de las carcovas colgando como morrales vacíos.

¶ Es un cuento eso de los viajeros que sacrifican a su camello para beber el agua que llevan en el estómago: esa agua no es potable.

¶ Otra leyenda: la de la docilidad del llamado "navío del desierto". El camello es arisco, huraño, gruñón y hasta peligroso, con propensión a morder. Obedece y trabaja gracias al palo del camellero.

¶ La carga máxima: 170 kilogramos.

¶ La caravana ha pasado una y otra vez ante aquel esqueleto que es como un jalón: cada vez menos cueros hasta que los huesos blancos brillan al sol, sepultos en la arena.



Sobre el Camello: algunas verdades y otras mentiras



Ni los viajeros ni los naturalistas se ponen de acuerdo cada vez que han de hablar de los camellos: unos lo enaltecen y otros los denigran y, a lo mejor, por esto mismo, el jiboso "navío del desierto" va a resultar una bestia perfecta.



Las bodas de plata de "Dionysos"

Un ministro recibido como embajador. — La cordialidad de Pedro César Dominici. — Religión de la Belleza.

Por ADOLFO LANUS

Hace poco recibí un ejemplar de "Dionysos" con una cordial dedicatoria de recuerdo y despedida. Es una nueva edición hecha en París por el mismo librero y sin una sola modificación de la primera que apareció en 1905. Anuncia simplemente en la tapa, en tinta colorada, pero sin alarde: "Edición de las bodas de plata".

Y coincide su aparición con el anuncio de la partida de Pedro César Dominici, el ministro venezolano a quien dimos la bienvenida hace ocho años y que ahora se ausenta nuevamente para Europa.

Cuando llegó Dominici a Buenos Aires venía en postura y con credenciales de diplomático. Ignoraba, quizás por un sentido acentuado de autocrítica, por una ingénita moderación, que le había precedido, desde quince años atrás, el destello de su renombre literario.

Sus libros, la belleza de "Dionysos", la galanura de las crónicas reunidas en "De Lutecia", su fama de polemista, su impetuosidad política, exuberante y policroma como una revolución luminosa del sol en las florestas nativas se le habían anticipado en el camino para alhajarle la casa amiga. Llegó ministro, pero lo recibimos embajador. Aunque se vuelva ahora al Viejo Mundo, la cordialidad de su embajada espiritual seguirá entre nosotros y florecerá en el recuerdo con las páginas de "Tronos vacantes" y "El cóndor", los hermosos libros que concibió y publicó en Buenos Aires.

Pedro César Dominici.

El agitado comienzo

Dominici arribó a Europa en los albores de su mocedad. Habíase graduado recientemente de ingeniero y doctor en ciencias; pero los logaritmos se trocaron en poemas y los cálculos fragmentarios en encendidas proclamas revolucionarias de los cánones literarios y de los sistemas políticos. Y esto último no se intenta impunemente. Su padre, el doctor Aníbal Dominici, abogado prestigioso del foro de Caracas y escritor de nota también, lo interesó un día muy prudentemente en un viaje a París, la aspiración máxima del hijo inquieto y batallador. Dos años más tarde, en 1897, el gobierno de Venezuela lo designó cónsul general en Roma, donde permaneció hasta cerca de 1900, matizando sus tareas consulares, no muy intensas, con frecuentes viajes a París. Y esos viajes a la gran ciudad fueron produciendo folletos de crítica enérgica, apasionada, violenta, contra Cipriano Castro, cuya acción de gobernante ensombrecía a Venezuela. Se quedó sin su cargo de cónsul. Se quedó sin la pensión que le enviaba su padre; se quedó sin padre.

En el dolor filial y en las dificultades de orden económico, buscó fuerzas y construyó su vida con visión del porvenir. Escribiendo las últimas cuartillas de "El triunfo del ideal", concibió la obra que había de llevar su nombre triunfador a todos los países de lengua castellana.

Religión de la belleza

El primitivo anhelo romántico de crear con la obra literaria una religión de la belleza se condensó en la concepción de "Dionysos".

Allí estaba ya, en la Atenas de Pericles y en el mito del dios efebo y grácil que en otra edad aparecía como Baco sarcástico y vengativo, la Religión de la Belleza. Bastaba animar a los personajes y revivir, reedificar el teatro de su acción. *Bastaba* hacer eso. El verbo, pese a su expresión limitada, concreta, simple, aparecía con dimensiones inmensurables.

¿Apreció el joven escritor la magnitud de su intento? ¿Tuvo la sensación real del peligro? No lo ha dicho nunca expresamente; pero la robustez de su trabajo y el método, la disciplina de su elaboración hablan por él. Triunfó porque obró conscientemente. Tres años investigó en la bibliografía más vasta de Grecia; las tardes de tres años transcurrieron sin agobio sobre el investigador silencioso que hojeaba volúmenes y tomaba notas en la Biblioteca Nacional, de París.

Tres años de estudio paciente fueron dándole conocimiento, erudición, dominio. Después, el ingeniero de la universidad de Caracas se acordó con íntima alegría de sus compases y de sus tiralíneas. Y sobre amplia cartulina trazó con fruición de artista el plano de Atenas: el Odeón, la casa de Aspasia, el Agora, los baños, la casa de Fidias, los jardines de Academos, ciudad afuera, el barrio de la Cerámica, el Estadio...

Bodas de plata

El libro recorrió el mundo. En 1907 se hizo una segunda edición; en 1909, una tercera; en 1910, la cuarta; en 1912, la quinta, hasta llegar a la actual, de las "Bodas de plata". Ni una palabra se ha modificado en "Dionysos" en 25 años de vida y a través de sus distintas ediciones. Su belleza originaria, su frescor nativo, su perfume, su ritmo, su agilidad, lo han preservado de arteros remozamientos. Es siempre núbil.

Y la gracia imperecedera que fluye de sus páginas está tejiendo ahora la corona para orlar al creador y a su obra con el simbolismo de la Eterna Juventud.

Adolfo Lanús

Las flores de la tinta

Todo el mundo conoce las *flores del hielo* o *de la nieve*, así denominadas por Tyndall, y que no son otra cosa sino los cristales del agua congelada, cristales que forman rosetones irregulares y de gran elegancia. Para ver estos cristales, que son muy diminutos, hay que valerse del microscopio o por lo menos de una lente de bastante aumento. Esto es lo que M. Tissandier llama, en su libro "El agua", "arquitectura de los átomos", porque dichos cristales se reúnen y se sueldan con arreglo a leyes inmutables, lo cual no les impide presentar, en su misma regularidad, una variedad casi infinita.

Pero no siempre hay a mano hielo o un aparato frigorífico merced al cual se tengan dichos cristales cuando se quiera. Además, esta "arquitectura" es de escasa duración: basta un rayo de sol para destruir toda esa armonía, y aun el calor del cuerpo puede derretir el copo de nieve.

No hay que temer otro tanto con las *flores de la tinta*, porque en todo tiempo y lugar se puede encontrar fácilmente la materia necesaria en un tintero cualquiera.

Conviene decir desde luego que esas flores de la tinta no tienen relación alguna con los dibujos diabólicos o jeroglíficos que hacen los escolares desde tiempo inmemorial dejando caer un gran borrón de tinta en una hoja de papel blanco, doblando esta hoja y extendiendo la tinta en todas direcciones mediante una hábil presión de la mano.

Las *flores de la tinta* a que principalmente nos referimos son, por el contrario, obra de la naturaleza, ni más ni menos que las de hielo a que antes hemos aludido, y que por una antítesis de las más graciosas reproducen todos los efectos con variedad mucho mayor.



EN EL AÑO 2000

— ¿Quién estrena esa obra?
— Cecilia Sorel.

(De *Le Rire*, París).

Échese en una laminita de cristal una gota de tinta, que se deberá extender con regularidad; déjese secar unos cuantos minutos, y en seguida examínese el resultado con el microscopio, con un aumento de 50, 100 ó 200 diámetros. Veráse entonces cómo se forman las *flores de la tinta*, es decir, figuras regulares que aparecerán poco a poco en forma de cristales de perfecta blancura, que se destacan admirablemente sobre el fondo negro amoratado de la tinta.

Si se tiene impaciencia por disfrutar de este espectáculo, se le puede activar pasando la lámina de cristal por encima de la llama de una lámpara de alcohol, o simplemente por la de una vela, cuyo calor apresurará la concentración de la tinta. Los cristales serán entonces más pequeños y numerosos; se creerá ver infinitas estrellas, luciendo con brillo plateado, en un cielo de color negro sanguinolento.

Pero si se tiene paciencia para esperar la desecación lenta producida por la evaporación del líquido, los cristales resultarán mayores y de formas más variadas, cruces, flores, etc.

Se puede variar hasta lo infinito el experimento activando o retardando la formación de los cristales, contrariando o facilitando la agregación de los átomos cristalinos.

PREOCUPACIONES

LAS preocupaciones y temores son las más veces producto de una gran debilidad cerebral.

En los casos así, ¡qué resultados maravillosos rinde un breve tratamiento con la Bioforina Líquida de Ruxell! Enriquece la sangre, fortifica los nervios, despeja el cerebro y aclara las ideas.

La Bioforina Líquida de Ruxell, es el tónico del cerebro por excelencia, ideal para todos los que trabajan mentalmente y los que se sienten debilitados, sin voluntad, sin ideas ni iniciativas.



Una cucharada antes de cada comida es el mejor y más agradable de los aperitivos, aumenta el apetito y duplica el valor del alimento.

Bioforina Liquida de Ruxell

VENTA EN FARMACIAS

Unico depósito: INSTITUTO BIOQUIMICO MODELO — PERU 1645/55 — Buenos Aires.
(Antiguos Laboratorios Biológicos Cárcamo).



LOS RECUERDOS (Fragmento)

¿Quién puede recordaros sin suspiros,
Primera juventud, días serenos,
Dulces, inenarrables, cuando al cándido,
Deslumbrado mortal, por vez primera
Las doncellas sonríen, cuando todo
Muéstrase alegre y aun no ha despertado
La amarga envidia o es benigna, y, casi
(Inusitada maravilla) el mundo
Va a ofrecerle la diestra amparadora,
Sus errores le excusa, y, festejando
Su llegada a la vida, le demuestra
Que como a su Señor llama y acógele?
¡Fugaces días! Al igual que un rayo
Se extinguieron. ¿Y habrá un mortal que pueda
La desdicha ignorar, si ha transcurrido
Esa vaga estación, si el bello tiempo,
La amable juventud, está ya mustia?
¡Oh, Nerina, Nerina! ¿De ti acaso
No oigo hablar a estos sitios, no eres dueña
Del pensamiento mío? ¿Dónde yaces,
Que hallo sólo de ti la remembranza,
Dulzura mía? Tu nativa tierra
No te contempla. Aquel balcón florido
Donde hablarme solías, donde hoy tristes
Los rayos de los astros se reflejan,
Desierto está. ¿Do te hallas que no escucho
Tu voz vibrar como en aquellos días,
Cuando todo lejano acento tuyo
Que llegaba a mi oído, me dejaba
La faz descolorida? ¡Ay Dios, cuán lejos
Nuestros días de amor!... Pasaste... Y otros
Que a esas horas dichosas han surgido
Gozarán nuestros montes perfumados.
¡Cuán rápida pasaste! Como un sueño
Tu vida fué. ¡Tu vida!... Allí, danzando,
Tu alegría brillaba, y en tus ojos
Aquel íntimo hablar, aquellas luces
De juventud que el hado fué extinguiendo...
¡Ay! En mi corazón vive, Nerina,
Mi antiguo amor. Si acaso a alguna fiesta,
Si a una velada voy, para mí digo:
Nerina ya no puede engalanarse
Y a veladas y fiestas ya no asiste.
Si torna Mayo y flores y armonías
Los muchachos ofrecen a su amada,
Digo: Nerina, para ti no torna
Ni el amor ni la dulce primavera.
Y en cada claro día, en cada prado
Florecido y en cada goce puro,
Digo: ¡Nerina no lo goza, el aire
Mirar no puede ya... Pasaste, eterno
Suspiro mío... ¡Ay, dulce compañera
De aquel mi vago imaginar, de todos
Los impulsos y tiernos sentimientos
Del corazón, qué remembranza acerba!

Giácomo Leopardi



LUNA DE TRISTEZA

A veces, si al tenderme aquí en la aldea
La Luna entre los montes aparece,
Yo no sé qué tristeza me entristece
Ni en qué añoranzas mi alma se recrea.

Siento que con nacer la Luna llena
Mi cuerpo enajenado desfallece,
Y a medida que asciende, me parece
Que a su dulce tristeza me encadena.

La obscura melodía se concierta;
Llega hasta mí por la ventana abierta,
Y en mí despierta sueños extinguidos.

El alma llora triste, insatisfecha...
Y en cuanto el alma llora, ya deshecha,
La voz nocturna encanta mis oídos...

Antonio Ferreira Monteiro

VIRGILIO

Como el hielo estival infunde, pía,
Al abrasado suelo, la redonda
Luna inminente, en tanto su luz fría
Centellea del río sobre el onda;

Cual ruiseñor que, oculto entre la fronda,
Llena el espacio azul de melodía,
Y el caminante escucha, y en la blonda
Trenza que amó pensando se extasía;

Cual la antes madre, que al quejarse en vano
Mira el sepulcro y luego el cielo mira,
Y en su difuso albor su ánimo aquieta,

Mientras sonríe el monte al mar lejano,
Y en la fresca arboleda Aura suspira:
Tal tus versos en mí, feliz poeta.

Giosué Carducci





PERLAS EVAX
O 183 $ 27
Aros con ganchos de oro 18 kilates, barret de brillantes y perlas EVAX.
O 382 $ 25
Delicado modelito de Aros matizados en brill. EVAX con barretita articulada y ganchos de oro.
E 571 $ 20.–
Prendedor de elegante diseño, interpretado con brillantes EVAX y zafiro facetado.
Montseny interpretando el buen gusto característico de sus favorecedores, les ofrece hoy un selecto surtido de joyas modernas, donde la elección de modelos se ve simplificada ante la belleza y originalidad de los mismos.
Solicítelos indicando número, si reside en el interior, y se los remitiremos a vuelta de correo, previa remisión del importe.
SOMOS LOS UNICOS CONCESIONARIOS DE LAS
Perlas EVAX
AL INTERIOR ENVIAMOS CATALOGO GRATIS.
E 391 $ 16.–
Prendedor con brillantes EVAX en modelo de artísticos calados.
A 236 $ 28.–
Anillo de oro 18 kilates, cuajado de diamantitos EVAX, zafiros y perlita EVAX de fino oriente.
A 815 $ 16.–
Anillo de moderna interpretación, con brillantitos, zafiros EVAX y arco de oro.
120 A
Collar doble hilo de perlas EVAX, en tonos Creme Rosee, del más delicado oriente, terminado con broche de brillantitos EVAX y zafiro calibré.
CENTRAL
CORRIENTES 789
ANEXO
GALERIA GUEMES
Creaciones Montseny
ROSARIO
CORDOBA 1124
MAR DEL PLATA
SAN MARTIN 2334/46

Buscadores del Polo Sur

Según documentos consultados por el Instituto de Francia, parece ser que el honor de la primera expedición al Polo Sur corresponde a la marina francesa: en 1772, Kergneleu descubrió las islas que llevan su nombre; poco tiempo después Cook logró penetrar hasta los 71º 10' de latitud sur, en el sur de América, y en 1823 Weddel llegó hasta el grado 74. En 1841 y 1842 James Ross descubrió la tierra Victoria y llegó más allá del grado 78, latitud a la que nadie ha llegado posteriormente. Casi en la misma época (1839 y 1840) Wilkes y Dumont d'Urville descubrían las tierras situadas al sur de Australia. Hasta el presente, Dumont d'Urville y Ross son los únicos que han podido desembarcar en una tierra austral situada más allá del círculo antártico, y sus obras, que cuentan más de cincuenta años, son aún actualmente los únicos documentos verdaderamente científicos que acerca de tales tierras poseemos. En 1874 el "Challenger", en su memorable crucero, visitó las inmediaciones de esa región cerrada y es el único vapor que ha pasado el círculo antártico.

Hace años, M. Nordenskioeld se propuso consagrar su profunda experiencia de los viajes polares a la exploración de las tierras antárticas; pero por desgracia la insuficiencia de recursos impidió la realización de este proyecto. En 1891 algunos balleneros escoceses fueron a pescar los mamíferos marinos al sur del Cabo de Hornos, y el interés de las observaciones hechas por dos naturalistas que en aquellos buques se embarcaron ha excitado poderosamente la curiosidad del público científico inglés, hasta el punto de haber planteado Mr. John Murray ante la Sociedad de Geografía de Londres la cuestión de una exploración a las regiones australes. Nadie podía hacerlo con más competencia y autoridad que el sabio encargado de la magistral publicación del "Challenger" y que tomó una parte tan importante en aquella expedición. Después de la lectura de una sabia memoria de Mr. Murray sobre el estado de nuestros conocimientos de las tierras antárticas, promovióse una brillante discusión entre los más eminentes representantes de la ciencia inglesa, y todos a una han decidido que la Sociedad de Geografía debía ponerse al frente del movimiento y hacer un llamamiento a la opinión pública y al gobierno para organizar una expedición científica a las tierras antárticas.

El interés de tal empresa estaba fuera de toda duda. Según Mr. Murray, alrededor del Polo Sur debía existir una masa continental tan extensa como la Australia, en la cual se producen, en proporciones majestuosas, los dos fenómenos geológicos más interesantes y diversos: el fenómeno glacial y el volcánico. De la enorme masa de hielo que cubre la tierra Victoria una parte muy importante desborda en el mar, en donde forma una pared de 50 a 75 metros de altura sobre el nivel del agua y de un espesor que no debe ser menor de 400 a 500 metros.



Ella. — ¿Qué instrumento le gusta más? ¿El piano o el violín?
El. — El violín: con agarrarlo y tirarlo por el balcón, asunto concluído.

Influencia griega en la India

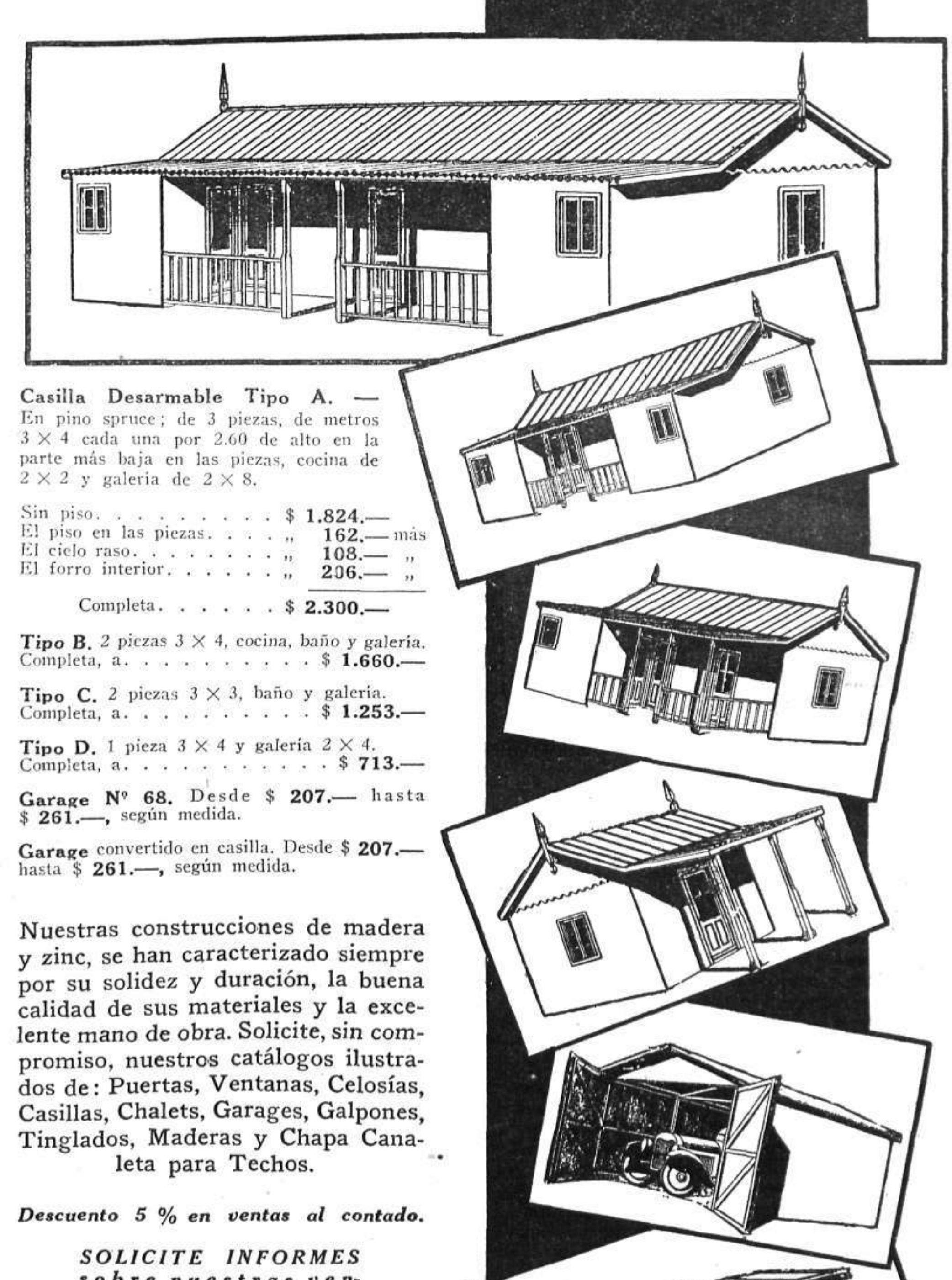
Hasta el siglo III antes de Jesucristo no se había conocido en la India el uso de la piedra; todas sus edificaciones y sus esculturas eran de madera, y de ahí que no hayan llegado hasta nuestros días muestras arquitectónicas o escultóricas de aquellos tiempos. Pero durante el tiempo del budismo, en la época citada antes, y bajo la influencia del arte persa, arquitectura y escultura adoptan la piedra para sus concepciones, creándose una modalidad especial de arte, que con el nombre de primitivo ha llegado hasta nuestros días. Especialmente en la escultura se desarrolla en absoluto una escuela característica bajo la referida acción del budismo; y era característica, porque aparecía limitada a las "plasticisaciones" del venerado maestro, y a la representación de los principales episodios de su vida. Luego, acentuándose la referida influencia greco-bactriana, fueron disipándose las inspiraciones puramente budistas, y nació un arte más serio, bello en alto grado, del que se conservan preciosas pero muy raras muestras en los museos arqueológicos de Lahore, Londres, Berlín y Viena.

A este período sucedió una nueva evolución, en el curso de la cual el artista dió rienda suelta a una imaginación delirante, buscando la belleza por el procedimiento contrario al seguido en el período de influencias clásicas griegas, o sea, sustituyendo la sencillez de líneas y de formas por la complicación ornamental, las proporciones materiales gigantescas o la forma monstruosa. De esta época datan esas esculturas indias con dos o tres cabezas y brazos o piernas múltiples que suelen verse en los museos. Gándhara fué una de las regiones de la India que sufrió por más tiempo las influencias griegas, debido a las campañas de Alejandro Magno, y de ahí las esperanzas de que la prosecución de las excavaciones que hoy se hacen revele no sólo nuevas obras de arte escultórico de alta valía, sino verdaderas joyas arquitectónicas, cual las descubiertas en la colonia romana de Timgad.

Las exhumaciones más importantes de Gándhara consisten en varios "topos, dagops, o stupas" (túmulos circulares procedentes del período budista, destinados a encerrar reliquias de Buda y de sus discípulos favoritos), algunos capiteles y basamentos de columnas y hasta media docena de estatuas, prescindiendo de los "dagops o stupas", porque los descubiertos en Gándhara, si bien son muy bellos, no ofrecen rasgos diferenciales con los existentes en los museos.



—¡Pero, amigo! ¿Qué cigarros son estos que fuma usted?
—Yo no los fumo. Los tengo para los amigos.
(De *The Humorist*, Londres)



Casilla Desarmable Tipo A. — En pino spruce; de 3 piezas, de metros 3 × 4 cada una por 2.60 de alto en la parte más baja en las piezas, cocina de 2 × 2 y galería de 2 × 8.

Sin piso.	$ **1.824.—**	
El piso en las piezas. . . .	„ **162.—**	más
El cielo raso.	„ **108.—**	„
El forro interior.	„ **206.—**	„
Completa.	$ **2.300.—**	

Tipo B. 2 piezas 3 × 4, cocina, baño y galería. Completa, a. . . . . $ **1.660.—**

Tipo C. 2 piezas 3 × 3, baño y galería. Completa, a. . . . . $ **1.253.—**

Tipo D. 1 pieza 3 × 4 y galería 2 × 4. Completa, a. . . . . $ **713.—**

Garage Nº 68. Desde $ **207.—** hasta $ **261.—**, según medida.

Garage convertido en casilla. Desde $ **207.—** hasta $ **261.—**, según medida.

Nuestras construcciones de madera y zinc, se han caracterizado siempre por su solidez y duración, la buena calidad de sus materiales y la excelente mano de obra. Solicite, sin compromiso, nuestros catálogos ilustrados de: Puertas, Ventanas, Celosías, Casillas, Chalets, Garages, Galpones, Tinglados, Maderas y Chapa Canaleta para Techos.

Descuento 5 % en ventas al contado.

SOLICITE INFORMES ***sobre nuestras ventas a mensualidades.***

TORTOSA Hnos.

EXPOSICION Y VENTAS:
CHARCAS, 2950.

ADMINISTRACION Y TALLERES:
Avenida CHICLANA, 3341.
BUENOS AIRES



Bajorrelieve de

Por ALBERTO

La muerte de los conquistadores

Habían salido de España con la energía impetuosa, con los sueños vivaces que animaron a los antiguos navegantes de las carabelas. Hacinados en el vasto vapor, eran, a pesar de las máquinas, de las hélices, de las comunicaciones aéreas, como aquellos que atravesaron el Atlántico, todavía desierto, para descubrir y conquistar las tierras del continente nuevo. Tenían el alma semejante y semejante la fantasía, que los arrancó de su aldea, de su montaña, de sus hábitos consuetudinarios, para empujarlos hacia esta América de las promesas, que enardecía su imaginación y les presentaba su propia vida regocijada de esperanza y enorgullecida de fuerza creadora. La imagen de América les sonreía y les alucinaba. En su espíritu revivía la inquietud heroica y el fermento poético de su antepasado, el conquistador, que fué como ellos, el primer emigrante que ensanchó el mundo con su ansiedad y extendió la civilización de Europa con su lengua, con su signo religioso, con su anhelo revuelto y fecundo de ser distinto, de ser más, de ser, en la ciudad aun no nacida, en el país aun no esbozado, el germen de la casta fuerte, el índice de una ruda raza de fundadores, de una recia raza amasada en el afán embriagador del dominio útil, del acervo ahondado con mano firme y benéfica. Y como los que vinieron en las naves estrechas y vacilantes de maderamen obscuro y de velas temerarias, estos conquistadores de hoy pasaban también, en la cubierta en que vibraban los cánticos natales, con los ojos sobre la planicie desolada del mar, en las noches en que se va desenvolviendo, denso de estrellas, el cielo de Dios. Cada atardecer les acercaba hacia la grande aventura; cada mañana les anegaba en la claridad ligera de la atmósfera en que se presentía el frescor de los bosques, espesos de obscuridad virginal, y de los ríos en que se desliza la fortuna de los pueblos recientes: América se les aparecía en esas vigilias y en esas auroras del Océano, como si esperara sus dedos ávidos, para dejarse modelar, para entregarse, para volcar en sus palmas la riqueza próvida. En todo emigrante hay una repetición del descubridor lejano. Su faz rugosa es la máscara del viejo adelantado; sus ojos se dilatan con la fe que lo trajo a nuestro abierto solar. No sale de su villa escondida sin ese impulso magnífico. Y los que venían en el "Baden", ya veían próximo el arribo al lugar. América, fragante y pujante, se les reveló en la costa suntuosa del Brasil. Unas tardes más, unas mañanas más, y sus brazos impacientes se pondrían en la brega. Y muchos de ellos no conocerán la medida de su deseo; sus manos, dispuestas ya, no contarán el premio de su fatiga. ¿De dónde les vino la muerte? Esa muerte les salió al paso, con un trueno, con un rayo de plomo, cuando sus labios se abrían para cantar, cuando su corazón se abría a las palabras con que los aguardaban en el umbral de la casa elegida, del predio deseado.

Nuncios de estío

No conocemos la primavera en Buenos Aires. No bien cesa el frío, no bien coincide el primer olvido del gabán con los primeros brotes de los árboles, asoma el fuerte calor, el aire se enturbia, adquiere pesantez y la ciudad pasa, sin transición, del invierno profundo a la sólida canícula. Y bien; las calles de Buenos Aires ofrecen ya al transeúnte nuncios del verano. El verano ha comenzado. En los escaparates de las tiendas los colores vivos decoran escenas de reposo campestre. La playa en el cuadro diminuto, el camino rojo que se pierde en la loma, bajo la polvareda del automóvil, la carpa del "camping", se reproducen en las vidrieras para tentar al hombre sedentario con el encanto de sabrosas vacaciones. Y, en efecto, se empieza a sentir en la ciudad, que todavía tiene tardes templadas y mañanas de agudo viento, ese vaho denso que hace pensar en la siesta del mar o de la montaña. Lo que más da la sensación de que el estío se aproxima es la abundancia del sombrero de paja. En los negocios se amontonan en pirámides, halagan los ojos del que anda por el centro y por el suburbio, con su fresca blancura, y constituye, con su repetición insistente, el aviso de que nos hemos despedido de los días de cielo huraño. Se advierte el cambio en la indumentaria de las muchedumbres. La sombría uniformidad ha desaparecido de golpe y la mancha clara de la mujer, que ya no emerge de un tupido cuello de pieles, sino que aparece, libertada del abrigo, menos misteriosa, más ostensiblemente directa en su encanto, comunica a la urbe un sentido más íntimo de su presencia. El

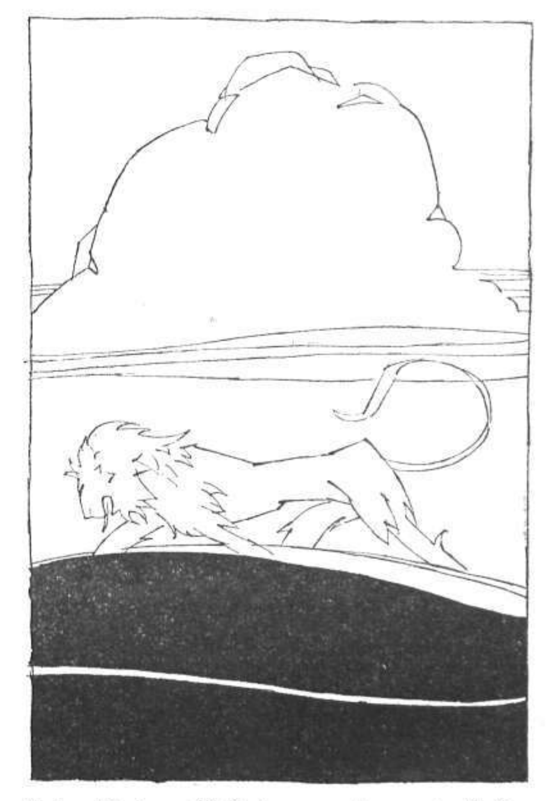
DIBUJOS DE BATLLE

Alberto

algunos hechos

GERCHUNOFF

verano la pone de relieve en la multitud, la difunde en los sitios agradables y la convierte a su vez en un espectáculo callejero. Palermo siente llegar su resurrección; la Costanera deja de ser un lugar de escondite, para transformarse, con sus alamedas, en el inmenso y populoso recreo de Buenos Aires. Dentro de poco, esa multitud se aglomerará en las noches jadeantes para sorber con avaricia las rachas del río, y los miles de sombreros de paja se agitarán, en los lentos paseos, en su función subsidiaria de ventiladores. Buenos Aires es en verano una ciudad distinta. Vive en la calle, saca a la calle su interior, se muestra, sin coquetería y sin desenfado, como si se entrara en el último patio de una casa. El verano se viene, salobre, denso, de días largos, de amaneceres tempranos. No seré yo quien lo alabe. Yo, sin mar y sin montaña, hecho al amor del frío, a la energía de la temperatura cortante, al tónico de los horizontes brumosos, debo al invierno las horas gratas, de sabor y de esfuerzo. Y mientras se desbanda la gente hacia costas y tierras, yo, con lo que me ha dejado la estación invernal, seguiré esperando su retorno, para hacer la alabanza de sus tardes afectuosas, de las tardes frías y tristes, que tienen siempre para la vida amanecida con algo, la fecundidad impulsora, la promesa benigna de que carecen los meses sofocados.



La prueba del león

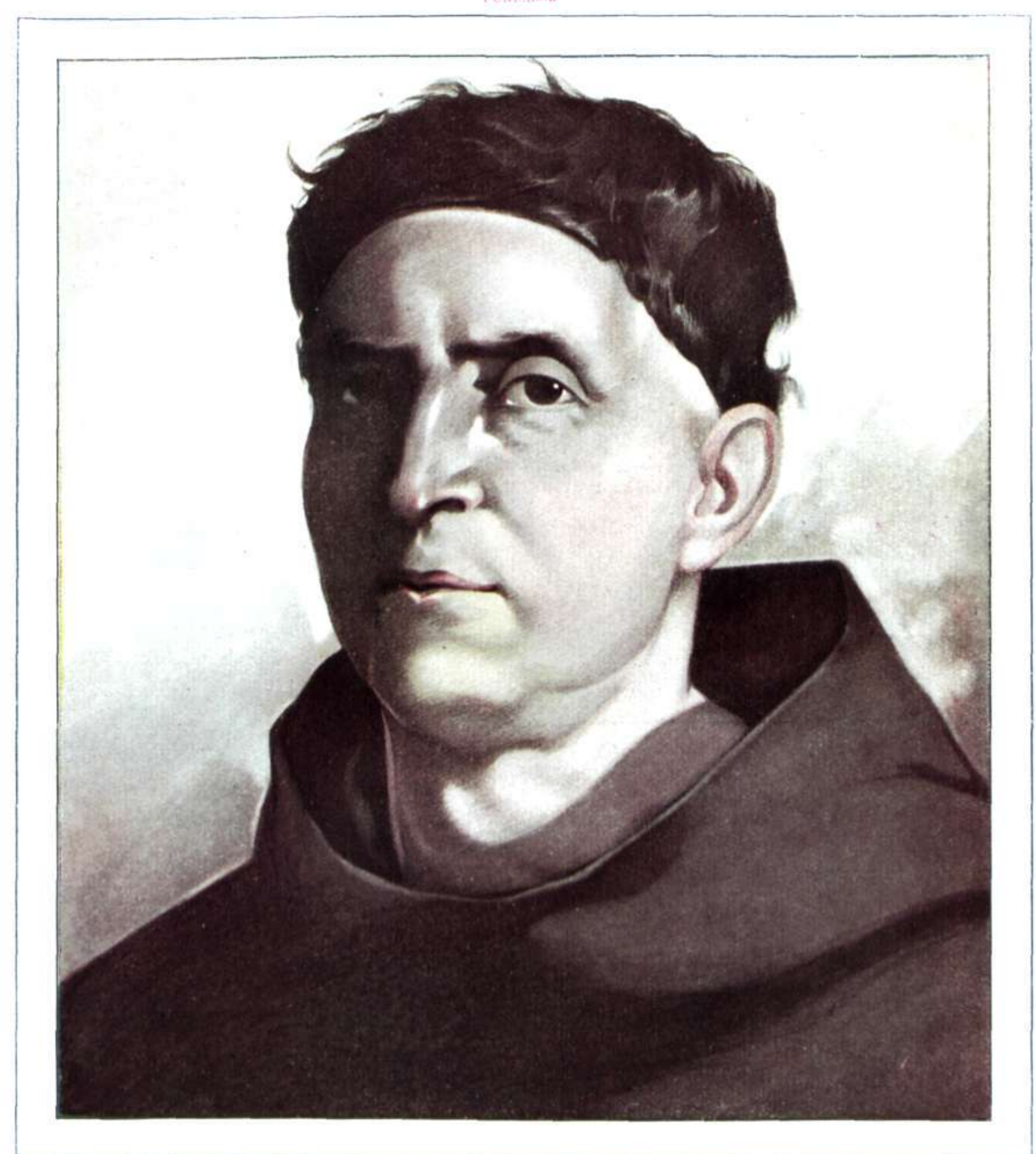
PARA ser rey, en cualquier nación de Europa, se requiere el derecho dinástico al trono. Esa ley sumaria, simple y clara, no rige en Abisinia, que es una especie de imperio federal, cuyas tradiciones fijan en este caso requisitos más difíciles. El ras Taffari ha tenido que acogerse a las exigencias inmemoriales de su país. Sabéis que es un héroe. Cuando, después de la muerte de Menelik, se sublevaron tribus numerosas contra la emperatriz, fué necesario suplicar a este miembro de la familia menelikiana que asumiera la defensa y contuviera la rebelión. Este hombre, de menuda estatura, de mentón fuerte y barba ruda, se lanzó sobre las filas perturbadoras, con su caballería adiestrada en las "razzias", y salvó lo que ya parecía perdido. Terminada esa misión de guerrero, Taffari fué instituído regente de Abisinia. Entonces se supo que dominaba tanto el arduo oficio de gobernar como el cruento oficio de la pelea. Viajó por las capitales europeas, sorprendió con sus cortesía ceremoniosa, con su conocimiento de las lenguas civilizadas, con su experiencia de estadista. El pueblo abisinio, cristiano desde lejana edad, tiene una coherencia psicológica de nación y una unidad en su estructura política, que lo individualizan entre los grandes y tumultuosos conjuntos del Africa. Y el ras Taffari, o sea el regente Taffari, fué juzgado en Londres como una expresión de ese adelanto, o para decirlo más exactamente, de esa cohesión de espíritu. Tócale ahora ser algo más que rey; tócale ser rey de reyes, esto es, "negus neguesti", como aquel Menelik en cuya estirpe entronca. Mas, para serlo, debe cumplir una prueba terrible y magnífica. Cree el abisinio, que vive en los amplios llanos, en los territorios peligrosos, que no puede reinar sobre las personas quien no ha combatido y vencido al león. Para ascender al trono es indispensable, pues, celebrar esa batalla, en un claro de la selva. ¿De qué tiempos retrocedidos en el tiempo vendrá esa costumbre grandiosamente heroica? Acaso en la época en que la reina de Saba, seguida por sus esclavos, por sus adalides y por sus magos, atravesó los desiertos y los ríos y llegó a Jerusalén, con los dromedarios agobiados de maderas de olor, de piedras y de marfiles, para que Salomón la reciba bajo los sicomoros de su jardín, estremecida y suspirante; desde aquellos años que se pierden en la leyenda y en la Biblia, debe el rey de Abisinia, el descendiente y el sucesor de la princesa de cuerpo de ébano, que conoció al príncipe hermoso de los Proverbios, vencer al león, tender la piel de su presa a los pies del solio milenario. De este modo, el ras Taffari, para ser el Negus Neguesti, se presenta a nuestra imaginación como un personaje no de ahora, sino reencarnado en la realidad de un poema, contemporáneo de los capitanes que acaudillaban ejércitos montados en elefantes enloquecidos, talaban las florestas con su paso formidable, quebraban con sus manos el espinazo de la fiera. El ras Taffari, para ser un gran rey, debe ser también un gran cazador. La raza de Nemrod ha resucitado en su hazaña y lo envuelve en la fábula primitiva de un primitivo jefe de hombres, glorioso por la fuerza y por el valor.

Gerchunoff

AÑO XXXIII BUENOS AIRES 8 DE NOVIEMBRE DE 1930 N.º 1675

CARAS Y CARETAS

JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR



Nuestros Próceres

Esquiú

Fray Mamerto Esquiú nació en Piedra Blanca, provincia de Catamarca, el 11 de mayo de 1826. Desde muy joven formó parte del convento franciscano de su provincia, donde descolló por sus virtudes cristianas y su inteligencia rápida y amplia. Fué lector de su orden y hasta 1853 vivió consagrado a hacer el bien obscuramente. Pero, con motivo de la jura de la Constitución del 53 y de la inauguración de las autoridades constitucionales el año siguiente, fray Mamerto pronunció dos oraciones notables que lo señalaron a la consideración pública. Fué obispo de Córdoba, y en 1872, secretario del arzobispo de Bolivia. Murió en el desierto, en Pozo Suncho, [illegible] 10 [illegible] 188[illegible]

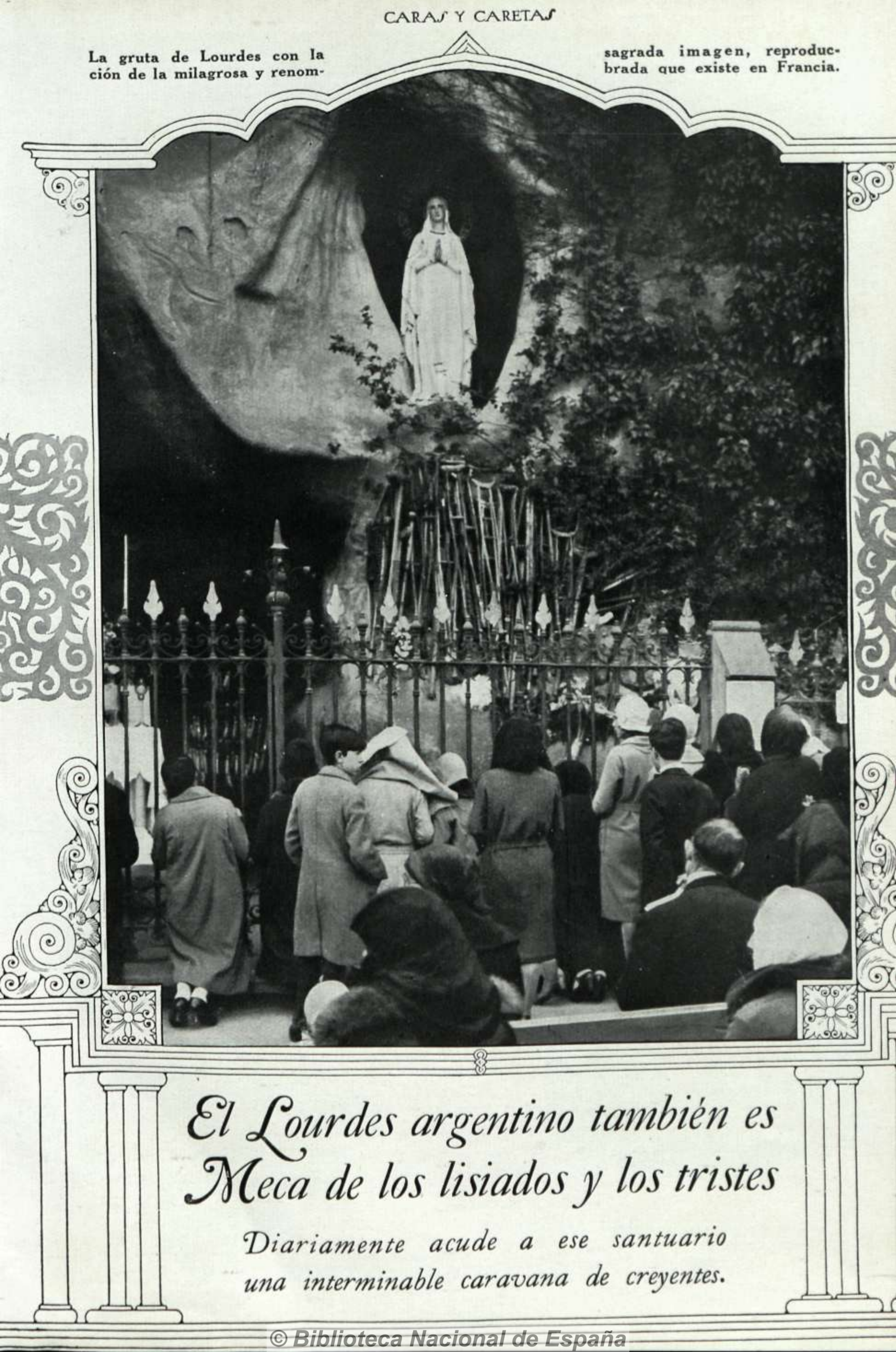


SILUETAS FEMENINAS

Señora María Luisa Martínez de Hoz de Anchorena

FOTO [illegible]

La gruta de Lourdes con la sagrada imagen, reproducción de la milagrosa y renombrada que existe en Francia.



El Lourdes argentino también es Meca de los lisiados y los tristes

Diariamente acude a ese santuario una interminable caravana de creyentes.



Durante la misa en la gruta, varias peregrinas esperan turno para comulgar.

Una hermosa promesante que acude a cumplir su voto.

Esperando la realización del milagro.

Formulando un ruego.

En las primeras páginas de este número publicamos



Ancianos, jóvenes y niños, imploran a la Virgen con profunda unción.

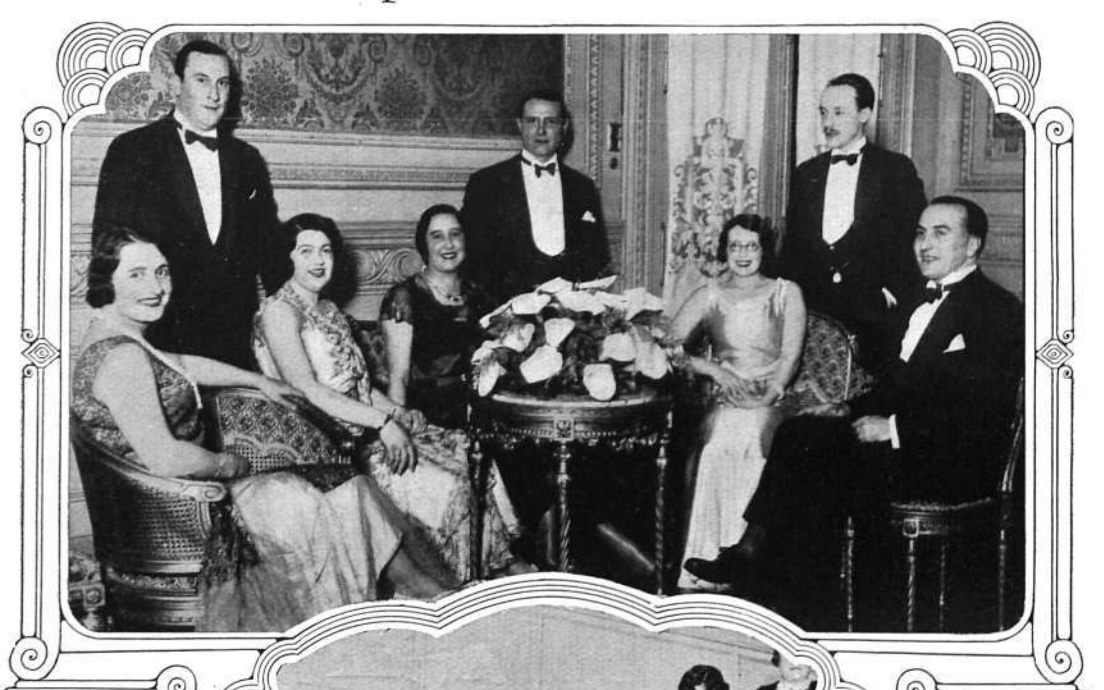
Adquiriendo velas y flores para llevar al templo.

En la fuente del agua milagrosa, buena para curar los males del cuerpo y del espíritu.

Uno de los mendigos que forman legión en los alrededores de la gruta.

un artículo firmado por Ernesto E. de la Fuente.

Recepción social en el



Señoras de Serra, de Sánchez Viamonte, de Pera y de Cieza Rodríguez, y señores Serra, Cieza Rodríguez, Pera y Sánchez Viamonte.

Las señoras de Serra, de Cieza Rodríguez, de Sánchez Viamonte, de Pera, de Irusta, de Mulet y de Fornione en la escalera del "hall".

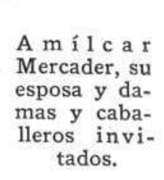


En el piso alto del "hall": parte de la numerosa concurrencia que hizo de la fiesta realizada en el Jockey Club uno de los acontecimientos sociales más destacados de los últimos años.

Jockey Club de La Plata



En un ángulo del gran salón: el presidente del Jockey Club, doctor Amílcar Mercader, su esposa y damas y caballeros invitados.



Algunos de los caballeros y señoritas que prestaron en la aristocrática reunión una nota de juventud y de alegría bulliciosa inolvidable.



El interventor en la provincia de Buenos Aires, doctor Carlos Meyer Pellegrini, su esposa y su hija, rodeados por algunas damas y caballeros, en la recepción ofrecida en su honor.

Enlaces



La señorita Palmira Canessa y el señor Emilio A. Beretta, después de la boda, bendecida en la iglesia de las Victorias.



La señorita María Emilia Molinas y el doctor Ricardo A. Rioboo Meabe, que se casaron en San Agustín.



La señorita María A. Lagos y el señor Ricardo Murray, después de bendecido el enlace, en Rosario.



La señorita Nelly Terán, que contrajo enlace recientemente con el doctor Arturo Mario Alvarez, en Tucumán.



La señorita Delfina Cornejo, después de bendecida su unión con el ingeniero Alberto González Acha, en Tucumán.



La señorita Sara Maglione en su residencia después de la ceremonia de su casamiento con el señor Faustino E. Jorge.

Enlaces



La señorita Sarah Thibaud y el doctor Joaquín Carlos Baca, cuya boda fué bendecida en Ntra. Sra. de la Merced.

Señorita Carmen Aller Atucha con el señor Oscar Alvarado Uriburu, en la basílica de la Merced.



Señorita María Carolina Moreno Vera con el señor Carlos E. Velasco, en la iglesia del Santo Cristo.



La señorita Jorgelina Magnasco Forchieri, que contrajo enlace con el señor Marcial F. Vidal.



La señorita Elvira Luján, después de la ceremonia de su casamiento con el doctor Diego Sotelo, en Concordia.



La señorita Julia Cordomí, que contrajo enlace con el señor Florentino B. Lezcano, en esta capital.

Notas salientes del interior





MISIONES

Cabecera del banquete ofrecido al coronel Pilotto con motivo de su nombramiento de gobernador del territorio de Misiones.

CORRIENTES

Recepción ofrecida a sus amistades por la señorita Tona Fernández Capurro en ocasión de su compromiso con el Dr. Ernesto Amadey.



SAN JUAN

El interventor, Dr. Avellaneda, y sus ministros al salir de la catedral después del acto religioso en homenaje a los caídos en la Revolución.



SAN JUAN

Concurrencia que asistió al lunch servido en los salones del Stadium el día 6 de octubre, celebrando la Revolución al cumplirse el primer mes.

Nuestros escritores







JORGE LUIS BORGES

Jorge Luis Borges es un crítico de espíritu poético. Evoca las cosas viejas, los matices desvanecidos de la vida porteña. Lo hace con un arte complicado; siempre con gusto personal.

GREGORIO GUZMAN SAAVEDRA

Gregorio Guzmán Saavedra cultiva el cuento y particularmente sobre asuntos del norte del país. Nos acerca al alma de nuestras regiones lejanas y nos muestra sus pliegues, sus antiguos secretos.

ALFREDO BIANCHI

Alfredo Bianchi, director de la revista "Nosotros", es autor de un libro. Pero su mérito grande consiste en la noble generosidad con que se esfuerza en revelar obras y hombres.







ERNESTO MORALES

Conocéis a Ernesto Morales. Desde hace muchos años leéis sus trabajos de escritor. En cada página suya os aparece su espíritu amable y bondadoso, que os solicita. Y sabe atraeros.

ARTURO S. MOM

Mom, además de ser escritor, de viajar a Hollywood, de "hacernos ver" las estrellas y obligarnos a agradecérselo, es cocinero. Leéis lo que escribe; os falta comer lo que cocina.

JUSTO P. SAENZ

Justo P. Sáenz es uno de nuestros mejores cuentistas del género criollo. Posee el arte de interesar. Sabe sorprender el drama del hombre autóctono y provocar nuestra simpatía de espectadores.

En el número próximo publicaremos las caricaturas de los siguientes escritores: Arturo Marasso, González Carbalho, Víctor Mercante, Elías Castelnuovo, Jorge Max Rhode y Juan Torrendell.

Caricaturas de Valdivia



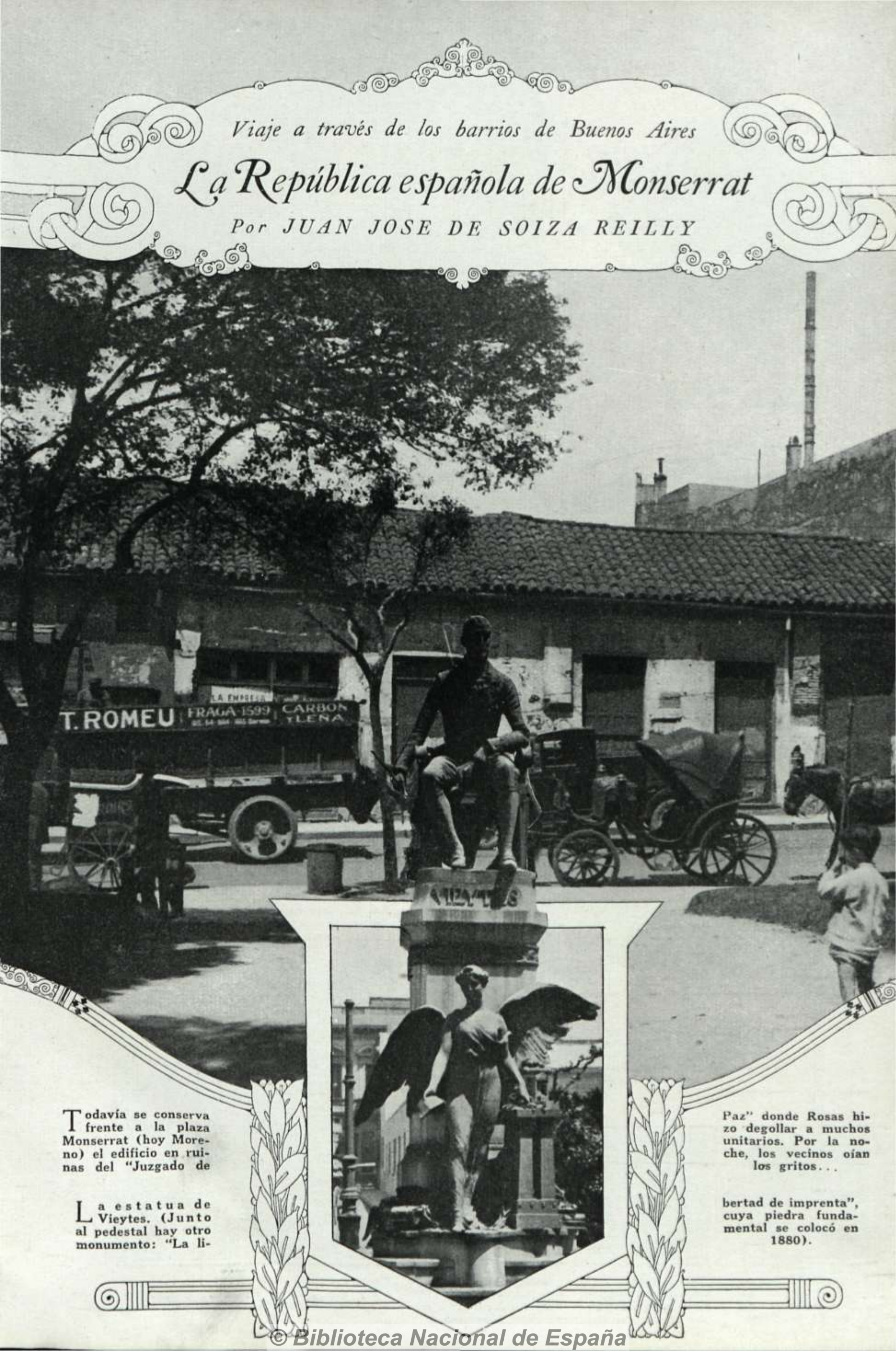
Nancy Carroll

Una de las estrellas más admiradas de la Paramount. Si ya había evidenciado extraordinarias condiciones para el arte cinematográfico, al dar voz a las películas le ha permitido sobresalir en la forma que lo ha hecho en "Paraíso peligroso", su última producción.

Viaje a través de los barrios de Buenos Aires

La República española de Monserrat

Por JUAN JOSE DE SOIZA REILLY



Todavía se conserva frente a la plaza Monserrat (hoy Moreno) el edificio en ruinas del "Juzgado de Paz" donde Rosas hizo degollar a muchos unitarios. Por la noche, los vecinos oían los gritos...

La estatua de Vieytes. (Junto al pedestal hay otro monumento: "La libertad de imprenta", cuya piedra fundamental se colocó en 1880).



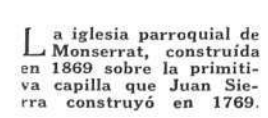
La antigua fuente de agua para los niños.



La actual calle Bernardo de Irigoyen (antes Buen Orden), que en 1849 se llamó "Santa Rosa" y en 1769 "San Cosme y San Damián".



Méjico 1265, casa donde funcionaba el famoso Candombe de Grigera, a cuyos bailes asistía Manuelita Rosas en representación del Restaurador.



La iglesia parroquial de Monserrat, construída en 1869 sobre la primitiva capilla que Juan Sierra construyó en 1769.



Dr. Rómulo Naón, silueta popular del barrio de Monserrat.



Manuelita Rosas, figura popular entre los negros del "Barrio de la Fidelidad" (hoy Monserrat).



Dr. Gregorio Tejerina, muy querido en el barrio por su abnegación y su desinterés.



Don Martín Tejerina, a quien el barrio debe también muchos progresos y obras caritativas.

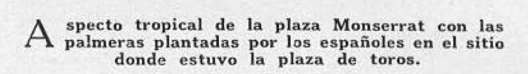


Rancho que está frente a la plaza y que será reemplazado pronto por un rascacielo de 28 pisos.

Aspecto tropical de la plaza Monserrat con las palmeras plantadas por los españoles en el sitio donde estuvo la plaza de toros.

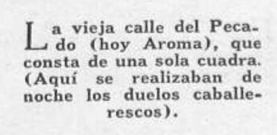


Centro activo del comercio español.





Adaptándose al ambiente histórico del barrio, el Banco de Boston ha construído una bonita casa colonial donde había una cancha de pelota.



La vieja calle del Pecado (hoy Aroma), que consta de una sola cuadra. (Aquí se realizaban de noche los duelos caballerescos).



El Dr. Ignacio Pirovano, fallecido, víctima de su deber, en 1895.



Antigua puerta de la casa colonial de la familia de Belando, en la calle San José, entre Méjico y Chile.



El doctor Juan Billoch, prestigiosa figura de la República de Monserrat.



El doctor Arturo Goyeneche, nacido y criado en la histórica parroquia de los vascos.



El doctor Nicasio Etchepareborda, uno de los elementos de mayor valía.



El teniente general Uriburu

RECORDANDO el PASADO

El presidente del Gobierno Provisional, teniente general José F. Uriburu, en el año 1906, época en que era jefe del regimiento 8 de Caballería, rodeado por los oficiales.

Fotos del archivo de "Caras y Caretas"

El teniente general Uriburu, el general Garmendia y el coronel Martínez Urquiza, el año 1910, a la partida de la embajada a Chile.

El general Uriburu, conversando con un alto oficial durante las maniobras del año 1924, cuando era inspector general del ejército.



En el año 1921 en un homenaje al Cuerpo de Bomberos de la Capital, acompañado por los ministros del Interior, Guerra y Jefe de Policía.



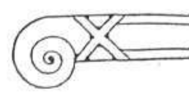


Con el presidente Alvear, durante la jura de la bandera realizada en el cuartel de Granaderos a Caballo, en 1927.



El general Justo, entonces ministro de Guerra, y el general Uriburu, inspector general del ejército, presenciando el desfile después de las maniobras en Campo de Mayo.

Con Ramón Franco en una fiesta que se dió en su honor con motivo de su grandioso vuelo en el "Plus Ultra", en los salones del Círculo Militar, en 1926.







En 1925, en el banquete que el general Uriburu dió en honor del general Mariano Navarrete, inspector general del ejército chileno. En la foto aparecen, entre otros jefes: el general Vacareza, el general Toranzo, los almirantes Martín y Galíndez y los contraalmirantes Hermelo y Fernández.

El ministro de R. Exteriores doctor Ernesto Bosch



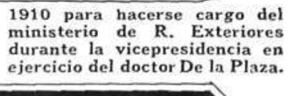
El doctor Bosch, su señora Elisa Alvear, sus hijos y demás miembros de su familia al llegar de Europa el año 1910 para hacerse cargo del ministerio de R. Exteriores durante la vicepresidencia en ejercicio del doctor De la Plaza.



En Mar del Plata con su esposa, la señora de Anchorena y la señorita Villar Sáenz Peña, esperando la llegada del Presidente, en 1912.



A su llegada de Europa, el año 1910, es recibido en la dársena Norte por el doctor Guillermo Udaondo, quien le da la bienvenida.





Con el presidente Sáenz Peña y el doctor Pedro O. Luro, en 1910, durante una fiesta criolla en la Sociedad Rural.



Con el doctor Indalecio Gómez y el doctor Joaquín Anchorena, en 1912, durante el traslado de la pirámide de Mayo en la plaza del mismo nombre.



En Santa Cruz de Tenerife, paseando en compañía de su señora esposa, doña Elisa Alvear, y de su hija Marta.



Llevando al altar a su hija Elisa, en Roma, el año 1925, la que contrajo enlace con el señor Fernando Pérez Sucre, hijo del ministro argentino en Italia.

El ministro de Hacienda, doctor Enrique S. Pérez



Interesante fotografía obtenida en la casa del doctor Pérez, en la cual se le ve en compañía de su señora Carmen González Catán y sus hijos, el año 1912, cuando era ministro de Hacienda en la presidencia del doctor Roque Sáenz Peña.

El doctor Enrique S. Pérez, con su hija menor en la misma época de la anterior fotografía.

Durante la inauguración, en 1911, del canal 15 de los desagües del sur de la provincia de Buenos Aires.

El ministro de guerra general de brigada Francisco Medina

El ministro de Guerra posee notables dotes de orador, especialmente en el género patriótico.

Aquí lo vemos durante un homenaje a San Martín realizado en Córdoba el año 1926.

El general Francisco Medina en la época en que fué jefe del 5 de Infantería.



DE TODO UN POCO

El "Yavuz", el único barco de guerra turco, realizando ejercicios de tiro en el Mar Negro durante las últimas maniobras. El "Yavuz" es el viejo crucero alemán "Goeben".

Una vista general de la "cancha" durante la disputa de la copa América entre los yates "Enterprise" y "Shamrock", célebre prueba que una vez más fué ganada por el barco de bandera norteamericana.

He aquí la impresionante largada de una carrera de lanchas automóviles realizada en Long Beach al iniciarse la temporada oficial de este deporte que ha logrado interesar grandemente en Estados Unidos.

Este es el señor Vogelsgang, de Berlín y la foto lo sorprende junto al raro vehículo con el cual piensa pasearse por toda Europa. Como se ve, el hombre es absolutamente original...



Reconstruímos el vuelo del gigantesco hidroavión, cuyo viaje a través del Atlántico constituye un triunfo de la mecánica aérea universal y, en especial modo, de los propulsores de la hermosa aventura, única hasta hoy en los anales de la aviación y cuyo éxito, a juzgar por las brillantes pruebas realizadas en el lago Constanza, con pasajeros y carga, espera el mundo con verdadera ansiedad.

EL "DO-X"

UNO DE LOS MAS FANTASTICOS Y GRANDIOSOS VIAJES AEREOS

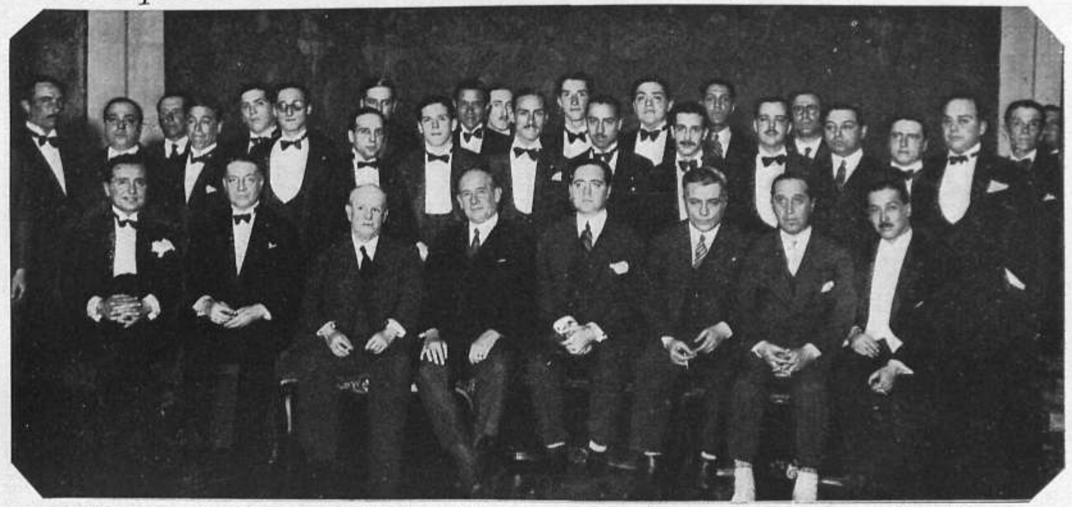
El día de los muertos

La ofrenda de las flores



Como siempre, la flor, el rezo y la lágrima de los que aun son honraron la memoria de los muertos en los cementerios porteños durante los tradicionales días de noviembre.

Banquete a los miembros de la Liga Republicana



El acto ofrecido en el Jockey Club por el presidente del Gobierno Provisional, teniente general Uriburu, logró reunir a los integrantes de la Liga, cuya actuación fué comentada por el periodismo argentino a raíz de los sucesos de septiembre.

En honor del Jefe de Investigaciones de la Capital

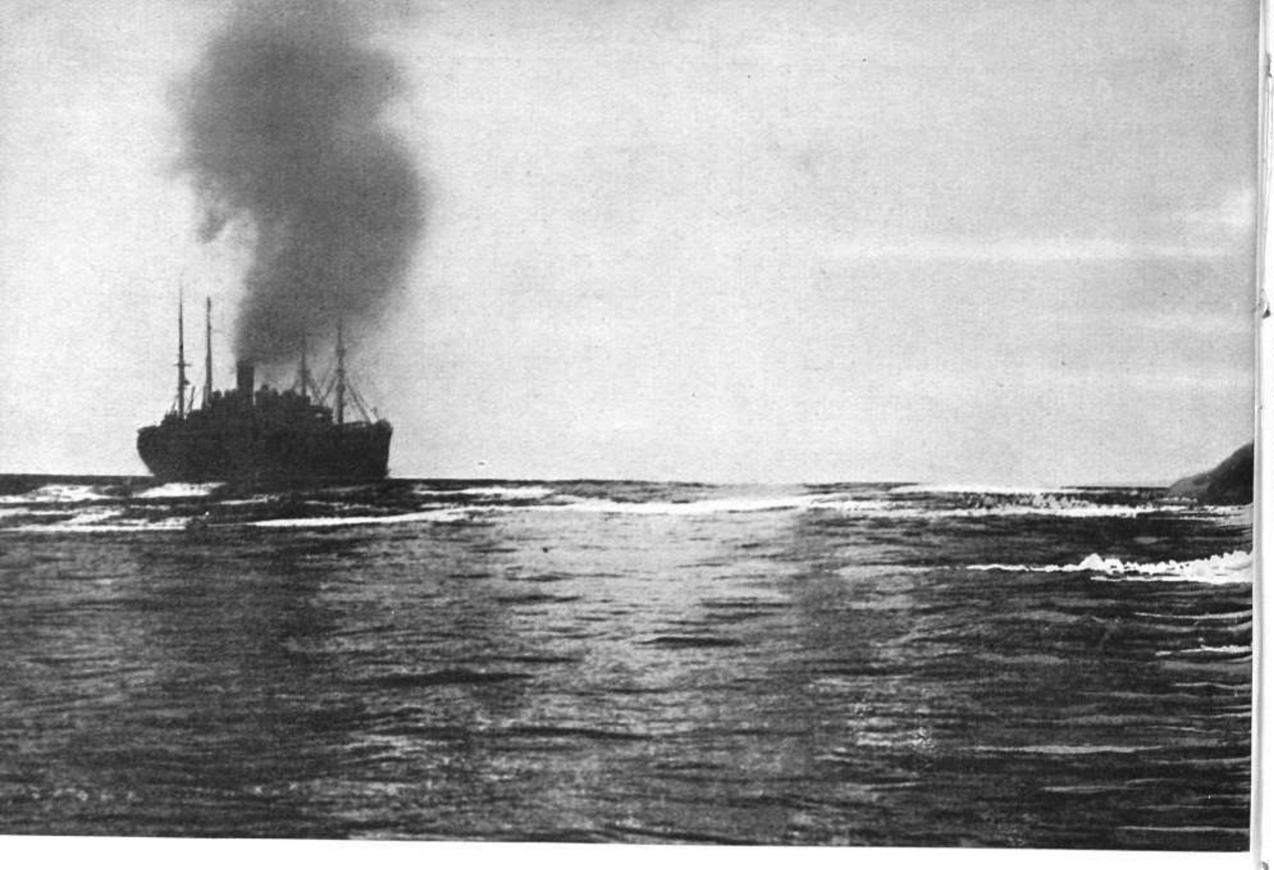


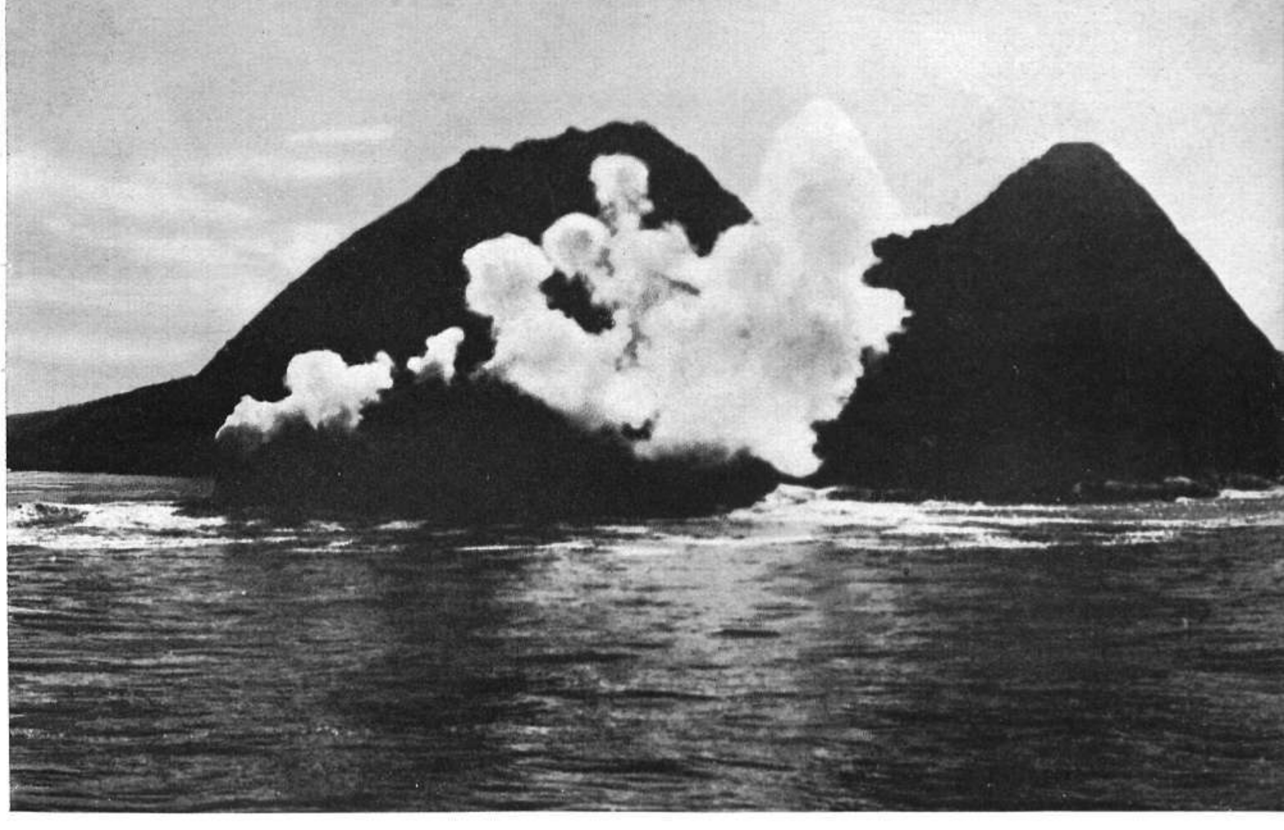
El jefe de policía, contraalmirante Ricardo Hermelo, y altos miembros de la repartición que fueron comensales en el banquete con que se celebró el reciente nombramiento del señor Félix Mario Otamendi, destacado funcionario policial, para tan importante cargo.

Inauguración del nuevo edificio del Banco Popular Argentino



El teniente general Uriburu, los ministros del Interior, de Relaciones Exteriores, de Obras Públicas, de Instrucción Pública y de Hacienda y otros invitados al acto realizado en la nueva y magnífica sede de la prestigiosa institución bancaria.





Reconstrucción del instante en que el "Baden", navegando con franquicia, pasa frente al fuerte Vigía, cuyos disparos de granada y de cañón troncharon el mástil de popa del transatlántico y una chimenea, y sembraron la muerte y el espanto entre los pasajeros que se dirigían a nuestro país.

El dramático bombardeo al vapor alemán "Baden" desde el fuerte de Copacabana

29 muertos y 37 heridos, en su mayoría humildes inmigrantes, mujeres, niños y hombres de la tripulación, fueron víctimas del trágico error.



El señor Emilio Rolín, antiguo marino y comandante del "Baden", vapor de bandera alemana.



Manuel Díaz Suárez y su esposa, que tuvieron la desgracia de perder a su hija Josefa, de 28 años, y a una nietita de 16 meses.



Estas niñas, que venían llenas de ilusión a tierras de América, vieron morir a la madre en el doloroso suceso.



Doctor Marcelino Villamil, médico del "Baden", cuya actuación en beneficio de los heridos merece destacarse.

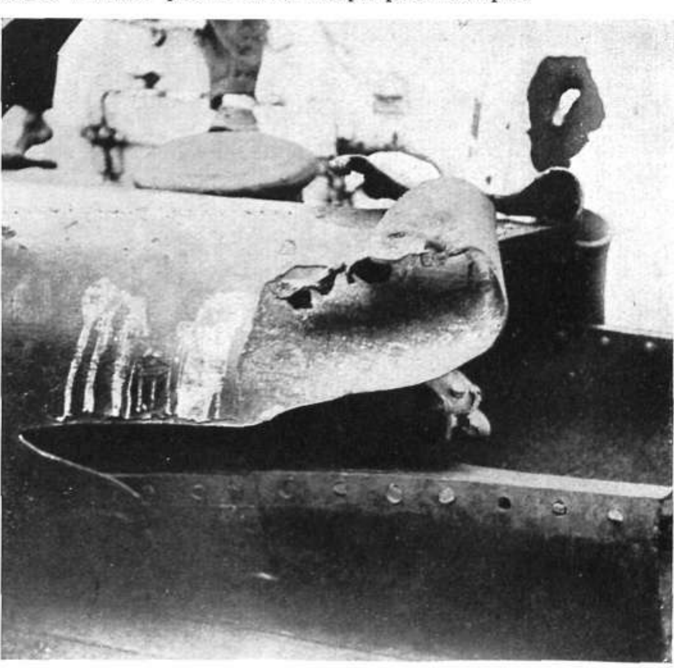
Al llegar al puerto de Montevideo, los inmigrantes, entre expresiones de dolor intenso, relatan los detalles del lamentable hecho, que produjo la pérdida de vidas que buscaban en las hospitalarias tierras de América la ventura que un error disipó para siempre.



Javier Suárez, joven inmigrante español que recibió dos heridas: una en la boca y otra en el cuello.



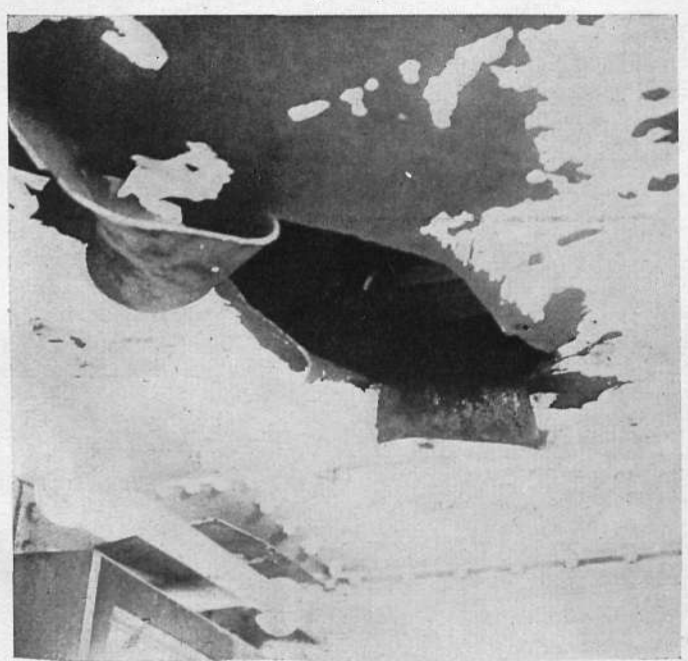
La señora Josefina Roldera, que se cura de una herida en la cabeza.



El estado en que quedó la chimenea de popa del "Baden" refleja lo que ha sido la catástrofe, cuya magnitud ha conmovido a todo el mundo.

Fotografías enviadas por nuestro

Las escenas de dolor que se presenciaron a la llegada del buque bombardeado a Montevideo son indescriptibles, y ésta — una tía que abraza dolorida a sus sobrinas, huérfanas a raíz del siniestro — produjo una emoción intensísima en quienes la presenciaron.



El techo del camarote del practicante español del "Baden", profesional que, después de salvarse milagrosamente, desempeñó sus funciones con abnegación.



La enfermera Concepción González, que tuvo una actuación heroica en la atención a las víctimas del bombardeo.



El vapor bombardeado "Baden", al entrar al puerto de Montevideo.

corresponsal en Montevideo.

Lo más destacado de los deportes

Primer partido internacional de Polo en la Argentina



Los capitanes de los teams norteamericano y Los Pingüinos se estrechan las manos antes del match.



Teniente Morton Mc Donald Jones, capitán Chandler A. Wilkinson, capitán Peter P. Rodes y mayor Carlos C. Smith, que integraron el equipo norteamericano, vencedor de Los Pingüinos.



El ministro de Guerra presenciando el partido, ganado por los norteamericanos por 13 a 5.



El equipo de Los Pingüinos, integrado por los señores Oscar, Alejandro, Carlos y Eduardo Braun Menéndez, perdedor en el match "debut" de los norteamericanos.



Un avance norteamericano en el partido cuyas incidencias siguió un selecto público.



Momento en que Alejandro Braun Menéndez es retirado del "groun" a raíz del accidente que sufrió y que, por fortuna, parece que no es grave.

Santa Paula v. Venado Tuerto



El fuerte equipo de Santa Paula, que venció al de Venado Tuerto por 19 a 7 en el campeonato abierto.



Una interesante incidencia en el match jugado entre los equipos de Santa Paula y Venado Tuerto.

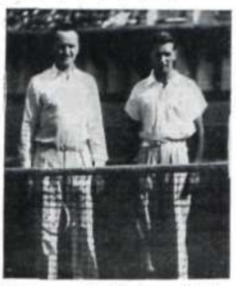


El Presidente Provisional, general Uriburu, felicitando al capitán de Santa Paula después del triunfo.

Tenis internacional



Señora H. Watson y señorita M. E. Bushell.



Señores Guillermo Robson y Harold G. Lee.



Señores Ricardo Pelliza y Ronaldo Boyd.



Señores Harold G. Lee y Fred J. Perry.

Que actuaron en las reuniones

Fútbol



El team de Boca Juniors, que, tras reñida lucha, sólo pudo empatar con el de Argentinos Juniors, perdiendo, por ello, un punto en el cuadro de clasificaciones.



El cuadro de Argentinos Juniors, que hizo un brillante partido.



Sintióse incapaz de obedecer y de partir solo, y deseó que los soldados no dejaran pasar a Tancredo.

El camino de las llamas

por Hugo Wast

Novela inedita escrita especialmente para Caras y Caretas


IRABA el perfil de las montañas dibujado con pasmosa nitidez en el telón azul de la noche, y medía los minutos por el declinar de las estrellas.

Si su jefe no volvía, él tendría que partir por el mismo camino, solo y obediente, como un soldado que era.

Había tratado de hablar con la Quilpara. Quería explicarle lo ocurrido; quería advertirle que debía estar dispuesta para cuando él la llamase, pues se aproximaba la hora.

Inútilmente la buscó: ella le huía.

Sintióse incapaz de obedecer y de partir solo, y deseó que los soldados no dejaran pasar a Tancredo. Así él no se iría esa noche y dispondría de unas horas para ganarla de nuevo y llevársela consigo, más allá de las altas cumbres por los suaves caminos del Maule.

—¡Oh, Quilpara! — exclamó en su corazón, recordando lo que le habló junto a los nogales, cerca de la dulce vertiente. — ¡India mía, que no eres de mi sangre, ni de mi raza! ¿Qué yerbas has puesto debajo de mi cabeza cuando dormía, para que se borraran mis amores de blanco y solo pensara en ti? ¿Cómo atinaré a dejarte? ¿Cómo te olvidaré? Cuando te reías, tus dientes blanqueaban como la nieve entre tus labios de granada. Pero ya no te ríes, y ya ni siquiera veo tus ojos, resplandecientes como el fulgor de los sables... La Luna va a salir y yo me iré y me perderé en la noche, si no tengo tu mano. Búscame, por Dios, en el camino, y llévame como a un ciego. Llévame primeramente a mi patria y después a tu tribu... ¿Qué más gloria para mí que ser tu dueño?

Un halo de oro detrás de la montaña anunciaba la Luna. Ya iba a ser la hora de partir, cuando se oyó a Tancredo que venía silbando una vidalita con el aire más despreocupado del mundo.

—¡Velay! — gritó de lejos. — Juan Cuentos, el zorro sobrino de mi tío el tigre, acaba de hacer *¡guac!* en el pajonal de las lechuzas. De seguro ha olido el churrasco que se están comiendo en la cocina calentita... ¿No le parece, don Aguilar, que podríamos ir a ver si nos toca siquiera un costillar?

Hablaba en voz alta, para descubrir el sitio donde lo esperaba el capataz.

— Bien pensado — contestó éste, — pero tienen que venir dos peones a relevarnos de la ronda.

—¿Está solo? — preguntó Tancredo, acercándose.

— Sí, mi coronel...

—¿Cuántas veces quiere que le diga que no debe darme ningún tratamiento? Si estuviéramos en el cuartel, le aplicaría un mes de arresto... ¿Anduvo alguien por aquí?

—¡No!...

—¡Basta! Pues sepa que los soldados no me dejaron pasar. Llegué pretextando que iba a llevarles de parte suya un pichel de ginebra. Me cruzaron la carabina, se bebieron la ginebra, y me notificaron que para dar un tranco más debía presentarles una orden del teniente Moscoso. No demostré mayor interés, les conté unos cuentos y pegué la vuelta... ¡Tome! ¡Guarde ese papel! Mañana a la medianoche, durante el baile, cuando todos estén más o menos borrachos, usted y yo a toda costa pasaremos.

Aguilar guardó el plano del *Camino de las llamas,* alegrándose de quedarse un día más.

— Voy ahora — prosiguió Tancredo — a buscar quienes vengan a relevarnos.

—¡Bien está! — respondió Aguilar, abstraído en sus visiones.

Cuando Tancredo se aproximaba a las casas, una cáfila de perros de todos tamaños le salió al cruce.

—¡Atájenlos, por María Santísima! — gritó desesperado sin apearse. — ¡Corra, mi niña, que ya sus perros me están comiendo las patas!

Apareció el almacenero y luego una de sus hijas con sendos rebenques, y a guascazos redujeron la furia de los embravecidos guardianes.

—¡Abajate ahora, si te animás!

—¡Qué me he de animar todavía! ¡Mírelo a ese cara de pescado podrido, que me está enseñando los dientes! ¡Vaya, mi niña, por vida suya, tráigame una cuarterola de ese vinito aguado que su tata vende como puro! ¡Me pican las pantorrillas del miedo que me ha entrado!

—¡Anda, criatura, y traele un jarro del priorato! — dijo Soler, dispuesto a la misericordia, por los buenos negocios que esperaba.

Ya a esa hora toda la gente después de cenar había tendido los aperos y muchos estaban en el primer sueño firme y sabroso.

Matilde, despierta aún, mandó relevar la ronda.

No podía alejar el pensamiento de la Quilpara. ¿Qué le ocurría? ¿Por qué andaba como potro *alzado*, lejos de ella?

Esa noche la vió cruzar el patio y la llamó, pero la india apretó el paso respondiendo que iba de prisa con mensaje de Cardona para su padre.

—¡Quilpara! — le gritó la patroncita. — Voy a acompañarte.

A ese tiempo todavía no había salido la Luna, y era tan densa la obscuridad, que Matilde se detuvo desorientada bajo la sombra de los árboles.

—¿Cree que tengo miedo de ir sola? — exclamó desde lejos la india. — ¡Vuélvase, que hace frío, mi patrona!

—¡Quiero hablarte!

—Bueno, pues, mañana, antes del Sol me ha de hallar en el corral de las cabras... A don Cardona le gustan los mates de leche y voy a ordeñar las chivas para él...

Y se alejó riéndose.

—¡Está borracha! — pensó Matilde, dejándola. — Pero es bien raro: nunca ha sabido tomar aguardiente.

XIII

Matilde pasó la noche en aquella habitación que el almacenero adornó para ella con un retrato del rey de España.

Parecíale haber dormido larguísimo tiempo y que era tarde ya cuando se despertó. Sin embargo, no vió ni el más remoto fulgor del día.

Se vistió silenciosamente.

La Luna llena estaba en el cenit. Una redonda luna, verdadera barca de oro, en un piélago transparente y profundo. ¿Por qué milagro aquel mar azul no se volcaba en la tierra?

La sombra del ama y la de su perro se dibujaban como a tinta china sobre el camino blanco. Nadie los sintió pasar.

Así llegó Matilde al corral creyendo que se había adelantado; pero ya Quilpara estaba en cuclillas, ordeñando una cabra.

El corazón de la patroncita se oprimió con un vago temor. ¿De qué iba a hablar aquella mujer, antes su hermana y ahora su rival? ¿Pero de dónde sacaba ella que Quilpara estuviese enamorada de Aguilar? ¡Estúpidos celos que le habían hecho perder el cariño de Quilpara!

Dominó su inquietud y saludó, jovialmente, a la india, que le contestó sin suspender su trabajo. Permanecieron calladas las dos.

Ya en el oriente el cielo comenzaba a palidecer. Los árboles tenían alrededor de sus copas ennegrecidas una especie de aureola; y sobre la pradera corrían sombras a ras del suelo. Eran los zorros o las vizcachas que buscaban sus madrigueras sintiendo aproximarse el día.

Un pajarito comenzó a piar tímidamente en un manzano; otro le contestó a lo lejos; mugieron los terneros, y fué ése el principio de la sinfonía matinal.

¡Qué dulce era el frío del alba, y qué suave el silencio, y qué grato el aproximarse los corazones!

—He venido porque tenía que darte una noticia — dijo Matilde, turbada a su pesar.

—Me alegro, si es buena noticia — contestó la otra, sin cambiar de postura, con afectada indiferencia.

—¿Qué tenés, Quilpara? ¿Estás triste? ¿Enferma, acaso?

—Nunca un indio está enfermo ni triste cuando va llegando a su tierra. Estoy alegre, y tengo miedo de que se me conozca en la cara.

Habló así, acurrucada y sin mirar a su interlocutora.

—Yo también estoy alegre — prosiguió ésta, ansiosa de explicarse.

—No necesita decirlo, porque bien se advierte.

—¿Se advierte, decís? ¡No me has mirado siquiera!

—Y, sin embargo, nunca la he visto tan linda — replicó Quilpara, amargamente, soltando la cabra e incorporándose. Con la punta del chal se enjugó las manos.

Matilde se sorprendió: la india tímida estaba esa vez sarcástica y desdeñosa.

—¿Qué te ocurre? — le preguntó, salvando la valla del corral y acercándose. — Tus dientes muerden las palabras como si fueran mi carne. ¿Por qué no me mirás?

La india la miró cara a cara, y Matilde le puso las dos manos sobre los hombros, estremecidos debajo del áspero poncho.

—Quilpara, hermana mía, estoy alegre, verdaderamente alegre y quiero hacerte un regalo...

—¿Sí?... ¡Dios se lo pague!

—Aquel collar mío, que te gustaba, es tuyo desde ahora...

La patroncita se quitó un collar de plata araucana, un verdadero collar *indio*, y se lo echó al cuello.

—¡Dios se lo pague! — repitió Quilpara sin moverse.

—¿Te acordás de un día en el almacén? ¡Yo no quise que bebieras en mi vaso! ¡Para que no supieras mis secretos!

—Así es.

—Y ahora yo misma voy a contarte.

—¡Velay! — exclamó Quilpara, con ironía.

—Aguilar es mi novio y cuando volvamos a Mendoza vamos a casarnos.

Las manos de Quilpara temblaron ligeramente. Eso a Matilde le chocó.

—¡Qué pálida te has puesto! Vamos a las casas; yo te cebaré mate, porque estás enferma.

La india se echó a reír.

—¿Está segura de que él volverá a Mendoza?

—¿Qué decís? ¿De quién hablás? — preguntó la patroncita, presintiendo una revelación.

—¿Usté sabe, acaso, quién es don Aguilar?

—¡Sí, sé! — respondió Matilde, disponiéndose a defenderlo instintivamente.

—¡Ah! ¿Sabe? ¿Y consiente en casarse con él?... ¡No, no sabe!... ¡No sabe que no se llama Aguilar! ¡No sabe que no es argentino!

Matilde sintió como si la otra le cruzara el rostro con una guasca. Había ido acercándosele, pero en ese instante se alejó dos pasos, para no ceder a una horrible tentación.

—¡India! — gritó, indignada y dolorida. — ¡Estás mintiendo! ¡Debería matarte!

La carabina temblaba en sus manos. En sus ojos posáronse audazmente los de Quilpara.

—¡Míreme en los ojos! — replicó sin alterarse. — Y diga si miento.

Matilde no quiso mirarla.

—¡Todos los de tu raza mienten! — dijo, apartándose más. — ¡No hay un indio que no mienta! Además vos estás celosa...

Pensó que si la india acusaba a su Aguilar delante del teniente lo deshonraría, lo perdería quizás, y se espantó del peligro que corría su amado, y levantó su arma.

—¡Perra traidora! ¡Tengo que matarte para que no hagás daño entre los hombres!

Quilpara no pestañeó, ante la carabina amenazante. Más bien se rió desdeñosa.

—Mi muerte no hará que lo que es verdad sea mentira. Piense un poco y después máteme si quiere.

Matilde bajó la carabina y murmuró desalentada:

—¿Cómo has llegado a pensar eso? ¿Qué pruebas me das?

—Yo no daré ninguna. Pero él sí... Pídale que le devuelva el papel que con tanta maña le ha sacado. Mándele que vuelva a Mendoza hoy mismo... Aléjelo de la frontera... ¡Verá su interés en cruzarla!... ¿Es posible que no sospechase nada hasta ahora?... Yo soy una india ignorante, yo no sé leer ni escribir, pero yo he adivinado la verdad.

—¡Es mentira, es mentira! — exclamó, desesperadamente, la patroncita, queriendo no oír lo que ansiaba saber. — ¡Ah, india pérfida! Estás celosa y has elegido una terrible venganza. Lo has acusado a él y yo quiero defenderlo, y digo: ¡Es mentira, es mentira! Y la sospecha se me clava más adentro en el corazón, como si yo misma le martillara encima... ¡Quilpara, hermana mía! ¡Declarame que es mentira lo que has dicho!

—Si no fuera verdad — respondió con dolor la araucana, — antes de la noche usted misma descubriría el engaño.

Matilde reflexionó un instante y murmuró para sí, no más, pues su voz no llegó a los oídos de la india:

—¡Antes de la noche averiguaré la verdad!... Ella no sabe leer ni escribir, y ha adivinado lo que yo no me animé a sospechar... ¡Infeliz de mí, que he traicionado a mi patria!

La india comprendió esa humillante aflicción y pretendió justificarse.

—Piense un poco, mi patroncita, y después haga lo que quiera. Si sigue pensando que le miento, máteme aquí mismo... Si cree que le he dicho la verdad, béseme ahora, béseme como antes me besaba.

Matilde contempló la cara triste y seria de la joven india, comprendió que no le mentía, y la abrazó nerviosamente.

—Quilpara, hermana mía — le dijo, besándola, y huyó por entre el bosque, pues la población se agitaba ya.

El disco de oro del Sol desgarró el duro perfil de la montaña.

Quilpara tomó el cuenco de leche y se encaminó por un estrecho senderito. ¡Oja-





—¡Perra traidora! ¡Tengo que matarte para que no hagas daño entre los hombres!

lá nadie la viese, y nadie advirtiera su rostro mordido por la ansiedad! Para que la venganza se cumpliera tenía que disimular hasta el fin, y a ratos sentíase sin fuerzas de engañar al que había denunciado.

A él menos que a nadie quería ver, pero fué destino hallarse con él frente a frente en un recodo. El venía mirando a un lado y otro, como si buscase una res extraviada, y ella no pudo esconderse ni se movió cuando, sin apearse de la mula, le tendió la mano.

—¿Dónde andabas, mi vida, que nunca te hallaba? ¿Ya no conocés mi voz ni mis señales?

La joven araucana respondió:

—El perro conoce el silbido de su dueño, pero no su corazón.

Aguilar sonrió halagado, viendo en esa queja una prueba de amor, y dijo, a prisa, pues sentía gente:

—¡Más tarde te llamaré! ¿Estarás pronta? — y la volvió a besar.

—La boca que besa también miente — replicó la india, sin alejarse.

—¡Esta noche nos iremos! — anunció Aguilar.

—¿A qué hora?

—A la hora del baile.

Quilpara halló tal franqueza, tal confianza en la voz de él, que se alarmó. ¿Sería cierto por fin? ¿No la engañaba ya?

Se estiró sobre las puntas de los pies a besarlo también ella, pero él se echó atrás, por castigar su coquetería.

—¡Béseme, pues, en señal de que esta vez será cierto!

—¡No! — respondió Aguilar con desdén fingido, sin imaginarse que ese pequeño gesto sería irreparable.

—¿Por qué no me besa? — interrogó ella, recelosa, temiendo una nueva burla.

—¡Porque has dicho que la boca que besa también miente!

Cuatro o cinco troperos a caballo desembocaron en esa vuelta del camino. Cambiáronse los buenos días, y como iban a los sitios donde pastaban las haciendas, Aguilar se alejó con ellos y la india siguió por el senderito.

Habían apenas andado un trecho cuando los alcanzó Baltasar, con un llamado de la patroncita.

Volvió bridas Aguilar, inquieto, temiendo por sus planes, y llegó a un sitio donde ella lo aguardaba. Allí quería hablarlo a solas. Aguilar, más y más inquieto, dió los buenos días y ella le respondió risueñamente: "Buenos días, mi capataz", y esperó que se fuese el muchacho.

Este le dejó su mula y se alejó a pie, hacia el corral, donde se aprestaban para la hierra de los potros. Aguilar advertía la nerviosidad de Matilde.

—Mi capataz, disponga todo, para volver.

—¿A dónde?

—¡A Mendoza! Tengo malas noticias. Y no voy a pasar la frontera; no quiero que mi tropa se venda allá...

—¡Malas noticias!... — tartamudeó Aguilar. — Sin embargo, Tancredo averiguó, preguntó a unos arrieros que venían de Chile, y todos le dijeron que no había temor de guerra, ni cosa parecida.

—¡Tancredo nos mintió, o lo engañaron! — replicó secamente la patroncita. — Vamos a volver, mi capataz, sin perder minuto...

Aguilar se apeó y conservando las riendas, se acercó a Matilde, que había apoyado un brazo en su montura. Al verlo aproximarse, exclamó irritada:

—¡Mi pobre madre! ¡Cómo se sorprenderá cuando nos vea aparecer y yo le diga: "Aquí volvemos para que me dé la bendición, porque voy a casarme"!

—¡Es claro que se sorprenderá la buena señora, si nos ve volver con la hacienda que nos hemos dado el trabajo de traer hasta aquí!

La patroncita sacudió la cabeza. ¡Qué ironía en su voz! ¡Qué misterio en su mirada!

—Se sorprenderá de mi resolución, y me dirá: "Es un buen mozo tu novio, pero no sabés nada de él..."

Aguilar frunció el ceño.

—¿Cómo? ¿Qué querés decir?

La patroncita le hizo frente con cierto liviano desdén:

—Me dirá: "Ni siquiera sabés su verdadero nombre"...

Aguilar sintió frío en los huesos; ella le cuchicheó al oído:

—¡Mi novio! ¿Cuál es tu nombre? ¿Cuál es tu patria?

El capataz se puso a atar el cabestro de su mula a la rama de un árbol, e hizo lo mismo con la mula de la patroncita. Todo para darse tiempo de pensar una buena contestación. Comprendía que alguien lo había delatado, por lo menos había infundido sospechas en el ánimo de Matilde. No pensó en Quilpara, sino en Yango o en Cardona.

Si quería salvar su misión tenía que

hacer mejor que nunca el papel de amante. A pesar de todo, bien se veía que aquella mujer lo adoraba. ¡Cómo palidecieron sus mejillas, y cuán pronto desapareció el pliegue hostil de su frente; cuando él la habló con apasionado resentimiento!

—¿Querés saber mi verdadero nombre?

—¡Sí! — exclamó ella, bien dispuesta a su pesar, si él sabía mentirle bien.

—¡Nunca me imaginé que pudieras negarte a creer hasta en mi nombre!

Esperó un segundo. Ella no se inmutó, y el siguió así:

—Espuma, linda y celosa, pálida como la Luna... ¿Quién te ha enloquecido, para hacerte dudar de mí? Decime quién fué, para llamarlo aquí y aclarar su denuncia ahora mismo.

—¡Nadie! — respondió ella, espiando hasta los mínimos parpadeos de él. — ¡Yo sola! He soñado que no sé ni tu nombre, ni tu país.

—¡No, no! ¡Alguien te habló de mí! ¿Quién fué? Yo no me moveré de aquí si no me lo decís... Quiero saber quién es el que puede más que yo sobre tu ánimo...

—He soñado — repitió ella — que no te llamabas Aguilar, y que viniste a robarme... La fortuna es una rueda loca y los hombres se matan persiguiéndola... Y la gloria es una agua profunda que nadie logra beber hasta saciarse. El amor es lo único que llena y satisface... ¿No valgo yo más que la fortuna y que la gloria?

El le tomó las dos manos y le dijo tiernamente:

—¡Oh, sí! Más que todas las cosas que hay en la tierra, y arriba y abajo de la tierra.

—Ya veo que he soñado — exclamó irónicamente la patroncita con voz mal segura. — ¿Serías capaz de decir eso delante de todo el mundo?

—Sí.

—¿Delante de un hombre que me quiera a mí, delante de una mujer que te quiera a vos?

—Sí.

Ella se cruzó las manos a la espalda y observándolo con extremo cuidado le preguntó de golpe:

—¿Dónde has nacido, Aguilar: de este lado o del otro lado de los Andes?

—¡De este lado!

—Y si no fuera así, y si tu patria no fuera la mía, ¿renegarías de ella por mí?

—¡Qué locuras te han hecho pensar!

—Es un sueño. Déjame contártelo.

—No, no. Primero contestame una pregunta: Si yo fuera capaz de renegar de mi patria por una mujer, aunque esa mujer fueras vos, ¿me querrías acaso?

Ella movió la cabeza orgullosamente.

—¡No!

Y se quedó pensativa. La duda seguía mordiéndola, aunque ya el amor la arrebataba como un torrente irresistible.

—Dejame contarte mi sueño. Soñé que no te llamabas Aguilar y que tu patria no era la mía. Y tuve miedo, porque yo te había confiado un papel que debo defender con la vida, para que no vaya a manos extranjeras. Si fueras un enemigo, lo que he hecho equivaldría a una traición.

Aguilar temió no ser más fuerte que las dudas de ella, y respondió con ansiedad:

—¡Espuma! ¡Estás realmente loca! Porque eso no lo has soñado, eso *lo has pensado*... Yo no debo oírte una palabra más antes de saber quién te ha hecho dudar de mí.

Ella no habló.

—¿Ha sido Cardona? ¿Ha sido Yango? Aquél está enamoradísimo de vos, mató a su socio y a mí me odia. Este es un indio traidor y mentiroso, capaz de vender a su hija y de todos los crímenes, si hay quien le pague.

Matilde vaciló un instante. Pensó que Quilpara fuera instrumento de dos hombres, pero no se rindió todavía.

—Yo quiero creerte, Aguilar — dijo. — Pero vas a darme una prueba. Yo quiero tenerte confianza y defenderte contra los que te calumnien.

—¡Ya ves! ¡No has soñado! Alguien te habló mal de mí. ¿Quién fué?

—¿Vas a darme la prueba que te voy a pedir? — prosiguió ella, imperturbable.

—¿Una prueba? — exclamó Aguilar, temeroso de que ella le exigiera sus papeles, donde constaba el país de su nacimiento.

Pero fué audaz y agregó serenamente:

—Cualquiera prueba que me exijas para confundir a los que me han calumniado estoy pronto a dártela... Después, mi mula está ensillada, y yo me iré. No quiero vivir con los que ni siquiera creen mi nombre.

Parecía disgustado y resentido; pero la patroncita no paró mientes en su amenaza. Ahora estaba pronta a creerle, pero quería tener cómo defenderlo.

—¡Dame el plano del *Camino de las llamas* y volvamos a Mendoza!...

El hizo un ademán de desprecio.



Sacó de su bolsillo el precioso papel y se lo entregó.

—Te tengo lástima, Espuma. ¡Pobre confianza tuya que ha durado menos que la escarcha de una noche! Volveré a Mendoza con tu hacienda, y una vez allí, te dejaré con tu madre y tu Cardona y con el espíritu del que él mató para hacerse tu dueño, y yo me iré a otra región donde el honor de un hombre no esté a merced de un bandido y donde pueda olvidarte...

Estas tres últimas palabras las dijo con tanta emoción que enternecieron a la patroncita.

—¡Te creo todo, Aguilar, mi Aguilar! ¡Todo, menos que me dejarás! Volveremos a Mendoza, y mi madre no se sorprenderá cuando le diga: "Deme su bendición para casarnos", pues yo le contaré todo lo que has hecho por mí... He tenido un mal sueño, pero no me importa. ¡Ahora te quiero mil veces más!

Le echó los brazos al cuello y lo besó y él le devolvió sus caricias con cierta frialdad.

—¡Loca, loquita, que has pensado, mal de mí!

Rompió el encantamiento la aparición de Tancredo, que desde atrás de un árbol, con la mano puesta sobre los ojos, tosió dos veces.

—¡Ejem! ¡Ejem!... ¿Se puede?... ¿No se puede?

Adelantó con prudencia algunos pasos, y dijo:

—Yo no he visto nada, porque yo soy discreto y me tapé los ojos a tiempo... Otra vez cierren la puerta, cuando quieran arrullarse.

En otro momento el loco se habría ganado una brava reprimenda; pero Matilde era feliz y le fué fácil perdonar la malicia de su peón.

—Venía en su busca, patroncita, porque ya han comenzado a marcar los potros, y el teniente la está echando de menos.

—Vamos allá — contestó la joven, montando en su mula y enderezando hacia el corral.

Su capataz hizo lo mismo, después de cambiar una señal de impaciencia o de inquietud con Tancredo.

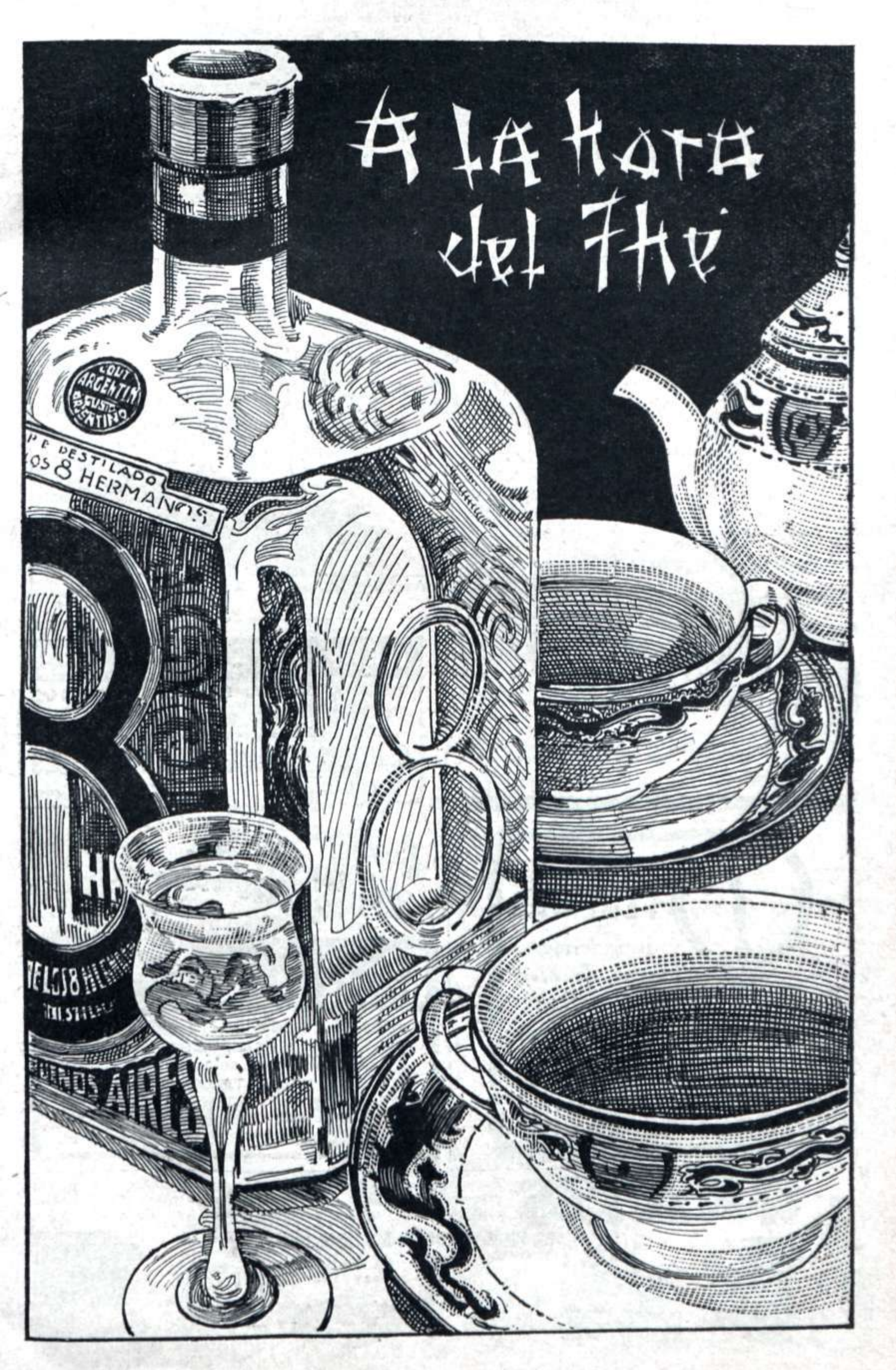
Este los siguió a pie, silbando alegremente unas canciones criollas.

Le echó los brazos al cuello y lo besó, y él le devolvió sus caricias con cierta frialdad.

DIBUJOS DE — Hugo Wast — VALDIVIA

Continuará en el próximo número




A la hora
del Thé
DESTILADO
8 HERMANOS

De todas partes

Un reloj que existe desde hace tiempo en uno de los observatorios de Australia, el cual funciona mediante el efecto de los rayos del Sol en un mecanismo especial, ha marcado el tiempo con exactitud durante varios años.

*

Un químico inglés ha inventado una pintura para ser usada fuera de los edificios, la cual es afectada de tal manera por los rayos del Sol que aparece negra por el día y blanca durante la noche.

*

Los expertos han calculado que Manchuria contiene cerca de 89.000.000 de acres de bosques. Se calcula en 150.000.000.000 de pies cúbicos la madera.

*

La Gran Bretaña produce del 10 a 15 por ciento de las pinturas que usa el mundo.

*

Oficiales del estado relacionados con la ópera de Viena están considerando el asunto de la reproducción cinematográfica sonora para la distribución de películas musicales en Europa y América.

*

Se ha inventado un nuevo aparato para la limpieza en el hogar, que funciona con un líquido no explosivo sustituyendo a la nafta.

*

Las fincas están más divididas en Francia que en ninguna otra nación de Europa, pues las 136.000.000 que posee ese país dedicados al cultivo pertenecen a 5.500.000 propietarios distintos.

*

Se ha inventado una mesa especial para ser usada dentro de los automóviles.

*

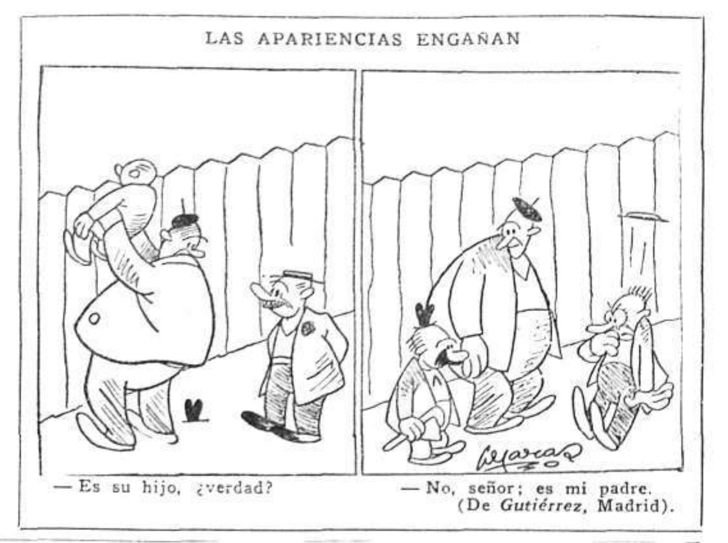
Se calcula que las cataratas de Colombia pueden producir más de 4.000.000 de caballos de fuerza.

La planta de refinar petróleo en la isla de Curaçao, propiedad de los holandeses, está considerada como la refinería mayor del mundo. Puede refinar diariamente unos 175.000 barriles de petróleo.

*

El gobierno del Africa del Sur utiliza 250 carreteras de automóviles que cubren unas 12.000 millas.

LAS APARIENCIAS ENGAÑAN



— Es su hijo, ¿verdad? — No, señor; es mi padre.
(De *Gutiérrez*, Madrid).



La suerte de Pulcritud es debida a su salud.

Pulcritud se casa

La que otrora fuera una nena deliciosa, hoy convertida en una hermosa mujer, culmina el ideal de su vida contrayendo nupcias con un joven tan "saludable" como ella, que la quiere apasionadamente.

Pulcritud sabe que la vida matrimonial deja de ser una felicidad cuando las jóvenes que se casan no van prevenidas contra los males que las acechan y que derivan, casi exclusivamente, de la falta o imperfección de su higiene íntima.

Por esto, para asegurar el cumplimiento de su misión principalísima en el hogar y alejar sus dolencias y enfermedades, sigue usando diariamente Lysoform en las irrigaciones tibias de su higiene íntima, como debe hacerlo toda casada o soltera.

Lysoform

EL ANTISEPTICO MODERNO

Evita 9 enfermedades de cada 10

Lysoform, que no mancha, no huele y no irrita, se vende en todas las farmacias de la Argentina, Uruguay y Paraguay.

Use en su tocador el Jabón al Lysoform.

Viejas minas de Huancavelica

Desde el año 1570, en que la corona de España adquirió en doscientos cincuenta mil ducados la mina Santa Bárbara, comprándola a sus herederos, fué Huancavelica una de las más importantes regiones mineras de la colonia, comparable tan sólo, según el concepto de los virreyes, a Potosí.

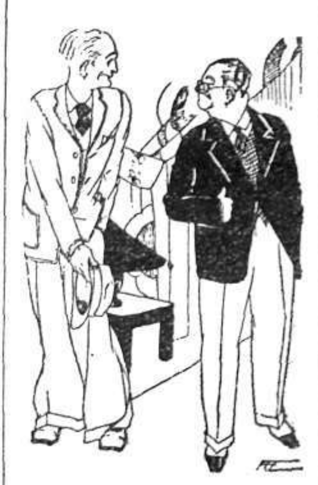
La mina Santa Bárbara, nombre que aun se conserva, era la única productora de mercurio en el país, y suministraba el necesario para el tratamiento de los minerales de plata que se extraían de tantas regiones. Antes del descubrimiento del cinabrio en Huancavelica, o mejor dicho, antes de su explotación por los españoles, ya que los indígenas lo conocían desde mucho tiempo atrás, era preciso traer el mercurio desde Almadén, en España.

Debido a esta excepcional circunstancia, Huancavelica recibió especial atención de las autoridades coloniales. Los virreyes consideraban la administración de esta mina como uno de sus más delicados deberes. La ciudad que se fundó al pie de la mina fué denominada con el pomposo título de Villa Rica de Oropesa, y en su pequeña área se construyeron muchos y lujosos templos.

Desde muchas leguas a la redonda se traían operarios para la explotación de las privilegiadas minas de mercurio. La mita para este trabajo se extendía cada vez a zonas más lejanas. Jauja, Huancayo y Tarma por el norte; Huanta, Ayacucho, Apurímac y hasta las provincias del Cuzco por el sur, tenían que suministrar operarios y aun dinero, en cambio de aquéllos, para atender a la extracción y tratamiento de los minerales. Se guarda memoria de un derrumbe en el que perecieron cien *mitayos* de Chumbivilcas, lo que prueba lo lejos que se iba a buscar los operarios y la magnitud de los trabajos.

La frecuencia con que el monarca unas veces y los virreyes otras dictaban resoluciones para que no se exigiese a los indígenas mayor cantidad de trabajo del que les correspondía por la costumbre o por las ordenanzas, para que se les proporcionase alimentos, se les diese herramientas y no se les obligase a extraer los metales desde el fondo de las minas utilizando como *capacho* para el transporte sus propias mantas o vestidos, indica que era corriente se cometiese con los indígenas los delitos que tantas veces se preocupaba de corregir.

Por los datos que existen se puede deducir que en Huancavelica, como en tantas otras regiones mineras del país, el trabajo era posible durante el coloniaje, a pesar de las enormes distancias, sin que eso influyere determinativamente en el encarecimiento de la producción.



— Vengo a pedir a usted la mano de su hija.
— ¿Y qué porvenir tiene usted?
— Malo; ya ve usted, señor: ¡voy a casarme!

El correo de la moda

Por A. T. de D.

En primavera todo nos entusiasma. Y conviene poner un freno a nuestra alegría y esperar tranquila y filosóficamente que la moda se delinie definitivamente, pues, como bien sabéis por experiencia, los primeros modelos de cualquier estación no siempre son aceptados y su duración es efímera. Tan sólo las que tienen un gran presupuesto pueden darse el gusto de lucir cualquier modelo que salga, dure lo que dure su reinado, pues con dejarlo a un lado en cualquier momento está listo.

Viendo las colecciones de las grandes *maisons* de *couture*, me pregunto dónde está la novedad actual, pues, parodiando al burro del gitano, os confesaré que también la moda actual es casi la misma de antes, de este invierno que acaba de pasar, aunque disfrazada, metamorfoseada con diferentes adornos y en su corte.

Eso sí; es tan ingeniosa, tan hábilmente hecha, tan sutil, tan delicada, que nos entusiasmamos con todos sus modelos. En general, son todos ellos más largos, pero no pasan de la pantorrilla, exceptuando los trajes *trotteurs* y los de *sport*, que quedan cortones para facilitar los movimientos. A mi ver, difícilmente dejaremos del todo los vestidos cortos, es decir, los relativamente cortos.

Con la moda actual, las polleras sueltas están en auge, lo que es una gran suerte, pues permiten que se lleve toda clase de blusas, bien sean de seda, crep de cualquier clase, hilo, lanitas, etc., etc. Todos los modelos de faldas, y os aseguro que son legión, vienen montados con un angosto cinturón, luciendo la mayoría anchos y ceñidos canesúes, moldeando las caderas, abotonados, o simulándolo, a un costado o adelante.

Estos canesúes varían hasta lo infinito en su corte y dimensiones. A veces son puntiagudos adelante y atrás o bien a un costado; otra vez imitan tablones superpuestos, que se abrochan tan sólo a un costado por medio de botones de fantasía, como, por ejemplo, el modelo que figura aquí bajo el quinto número. Esa preciosa falda está hecha de seda *pointillé* y al canesú va montado el fondo, que forma godets. Acompañada con una blusa de crep satén blanca o de color arena, resulta un conjunto precioso, que lo mismo servirá para salir a cuerpo o acompañado con un abrigo semicorto o tres-cuartos, y entonces tendréis, no una *toilette*, sino dos en una.

Bien práctico es nuestro primer modelo, en *marocain* negro simulando un *tailleur* por medio de una ingeniosa *garniture* plegada finamente y colocada encima, dando la ilusión o, mejor dicho, dibujando una chaqueta. El talle drapeado, retenido por una hebilla de fantasía. El mismo adorno plegado, en las mangas y escote: chalequito en *marocain* blanco, con plegados en el escote también.

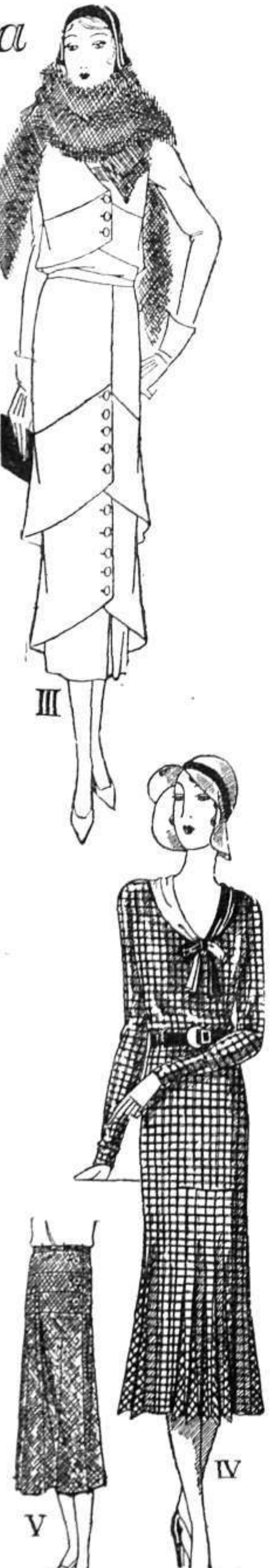
El segundo modelo es para comida, en crep estampado con una pequeña capita que luce dos rosas sobre un hombro.

Un verdadero primor es el tercer dibujo, de crep de lana en los tonos marrón claro, que luce tres volados en forma, simulando el de más arriba un bolero. Estos volados van abotonados sin necesidad; se trata de una bella fantasía.

Llegamos al último dibujo o sea el cuarto, que es de una seda a cuadritos, tan de moda en estos momentos. El adorno de la *encolure* es de crep *Georgette* mitad beige y mitad marrón, anudándose adelante. Cinturón de cuero marrón y cerrado con hebilla de oro.

A. T. de D.

París, septiembre de 1930.



I

II

III

IV

V

El Comisionado del Departamento de Higiene de la Ciudad de Nueva York,

Dr. Shirley W. Wynne

dice: *"Nadie debe dejarse engañar por las manifestaciones de que cualquier dentífrico puede curar o contribuir a curar un malestar bucal.*

"Aquellos que necesiten tratamiento odontológico, deben consultar a un dentista y guiarse por su consejo.

"Es importante que los dientes y encías sean examinados no menos de dos veces al año.

"La única función de un dentífrico es limpiar completamente los dientes y encías: todas las demás manifestaciones son engañosas.

Miembro de la Asociación Médica N. Americana y de la Academia de Medicina de Nueva York. Internacionalmente reconocido como autoridad en asuntos de salud pública.



Colgate—entre todos los dentífricos—es el que limpia los dientes *más completamente.*



$ 1.20

el tubo grande en la Capital.

El precio es importante — pero la calidad — no el precio — ha permitido la supremacía de Colgate durante 30 años.

Las pruebas científicas y severas del laboratorio han demostrado que las cualidades higiénicas de ningún dentífrico son iguales a las de Colgate. He ahí por qué los dentífricos débiles y pastosos no poseen las facultades penetrantes de la activa espuma del Colgate para limpiar las hendiduras e intersticios diminutos.

Esta espuma burbujeante extrae las partículas de alimentos de entre los dientes, dejando estas ocultas superficies higienizadas y completamente limpias.

Concordando con la opinión del doctor Wynne están autoridades tan eminentes como el doctor Hardee Chambliss, Decano de la Escuela de Ciencias de la Universidad Católica de Wáshington; el doctor H. H. Bunzell, doctor en Filosofía de la Universidad de Chicago, y muchos otros de igual reputación que han sido instados a pronunciar su autorizada opinión.

Asegúrese. Elija el dentífrico que ha conquistado la aprobación calificada de la profesión dental. El dentífrico que, por prescripción del dentista, más personas lo están usando hoy en día que cualquier otro. Colgate Palmolive Peet Ltda., Bs. Aires.

CREMA DENTIFRICA COLGATE

La desdichada expedición de John Franklin

El 20 de mayo de 1845 salía de Inglaterra para los mares polares árticos la expedición mandada por sir J. Franklin, a bordo de los buques "Erebo" y "Terror", con 137 hombres. Sir John Franklin era marino expertísimo, con 59 años de edad y 45 de navegación. Estuvo con Nelson en Copenhague y Trafalgar. Había ya en 1818 ido al norte, y vuelto en 1825 a 1827.

El largo silencio que siguió a la última, o sea la de 1845, hizo presagiar su trágico resultado, y el Almirantazgo inglés ofreció veinte mil libras de recompensa al que diese noticias de ella. No contento con esto, equipó barcos que acudieron en busca de Franklin y sus compañeros; algunos armadores ingleses y norteamericanos hicieron lo propio, y en 1850 quince buques mandados por expertos capitanes avezados a los rigores de aquel inhospitalario clima exploraron minuciosamente el laberinto de islas, bahías y estrechos de la región polar. La esposa de Franklin invirtió parte de su fortuna en las mismas pesquisas.

Los capitanes Ommaney y Penny acabaron por descubrir en la entrada del canal de Wéllington algunos vestigios del paso de la expedición, pues se encontraron varias tumbas, cajas de metal blanco, sogas y ropas, y entonces, creyéndose que los expedicionarios habrían avanzado por las regiones del norte, en ellas se concentraron todas las investigaciones. Tres años de continuados esfuerzos apenas dieron resultado, hasta que en 1854 el doctor Rae obtuvo informes de los esquimales, quienes le dijeron que habían visto algunos años atrás por el sur de la tierra de Boothia un grupo de unos sesenta hombres sumamente demacrados, añadiendo que más adelante los encontraron a todos muertos.

Guiándose por estos últimos indicios, la esposa de Franklin compró con los restos de su fortuna el vapor de hélice "Fox", con el cual se hizo a la mar el capitán Mac Clintock en 1857. Después de veintidós meses de viaje, este marino descubrió el 6 de mayo de 1859 en la punta norte de la tierra del rey Guillermo, una zanja cubierta de un montón de piedras, merced a la cual pudo descifrar el fatal enigma que excitaba la curiosidad de los marinos y sociedades científicas de todas las naciones. Algunas hojas de pergamino, con la fecha del 25 de abril de 1848, firmadas por el capitán Crozier del "Terror", contenían detalles referentes a la desgraciada expedición de Franklin y en ellas se consignaba que este jefe había muerto el 11 de junio de 1847. En 1848 esperaban aún los que sobrevivían llegar a la desembocadura del río de Back; pero sucumbieron también, víctimas del frío y del hambre.

En septiembre de 1859, el capitán Mac Clintock regresaba a Inglaterra, llevando diversos objetos encontrados en los lugares donde tan desastrosamente perecieron Franklin y muchos de sus compañeros.



—Dicen que escribe en los diarios.
—¡Pobre! ¡Ni siquiera puede comprarse papel de escribir!

Preciadas joyas del pasado

Digno es de anotarse, aunque sucintamente, el acervo toledano sobre sus reliquias históricas y sus prácticas de fe.

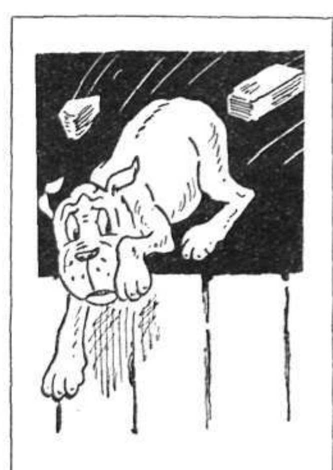
Solemnidades extraordinarias las toledanas, por su sencillez, por su misticismo, por su sentimiento. No hay obras de arte sublimes, ni ornato exagerado, ni derroche en las cofradías y en las procesiones.

Junto a su ambiente excepcional, ofrece valiosas reliquias históricas, joyas preciadas del pasado. Es una de ellas el famoso "Lignum Crucis", que se saca procesionalmente el Jueves Santo, perteneciente a la histórica y antiquísima cofradía de la Vera Cruz, que fundó don Rui Díaz de Vivar, el Cid Campeador, en la antigua parroquia mozárabe de Santa Eulalia, trasladándose después al convento del Carmen Calzado, y más tarde a la parroquia de la Magdalena, donde se halla hoy, habiendo recobrado una gran importancia en estos últimos años, hasta llegar a organizar una de las mejores procesiones de oledo. Recientemente han hecho unos magníficos hábitos para todos los cófrades, además de otras muchas mejoras de gran significación.

De este "Lignum Crucis", que apareció escondido en el hueco de una pared de la citada parroquia de Santa Eulalia a mediados del siglo xv, tomó un trozo el ilustre cardenal Mendoza, colocándolo en su magnífico guión o cruz arzobispal, que actualmente se conserva en la catedral.

Es otra joya histórica el Cristo de las Aguas, perteneciente a la misma cofradía, que también lleva este título, del Santísimo Cristo de las Aguas, la que lo sacó del río Tajo, por donde venía metido en un cajón con un rótulo que indicaba que era para la cofradía que fundara el bravo Cid, ignorándose su procedencia.

Son otras reliquias, muy interesantes, una notable colección de armaduras auténticas, pertenecientes a la cofradía de la Soledad, que saca su procesión, la del Entierro, el Viernes Santo. Estas completas armaduras, que eran 27, las vestían antiguamente los maestros y oficiales del gremio de la seda, los que lucían en la cintura magníficas espadas toledanas, e iban, como van hoy, dando guardia al sepulcro del Señor. El más antiguo de los sederos era el jefe, usando la más rica armadura, llena de cincelados y grabados, y al que se le llamaba "Maese de Campo" Existía y existe el "Alférez", que conduce la pica arrastrándola, y el "Abanderado", así como también el "Morrillel", con rodela al brazo, y el "Sargento", que lleva a pulso durante toda la carrera de la procesión una gran lanza con la punta hacia abajo, no pudiéndola descansar en el suelo, so pena de una multa que ha de pagar a los demás "armados".



—¡Y pensar que nosotros somos amigos del hombre!...
(De *Judge*, Nueva York).

Consultorio médico

Estrella de mar. — Me parece bien que continúe con los lavajes que usa, alternándolos en caso necesario con agua oxigenada (2 cucharadas soperas por litro de agua hervida). Pero me parece mejor aún que se haga inspeccionar usted por un médico, pues sólo un examen directo puede revelar la existencia de cualquier alteración.

Pancho. — Buenos Aires. — 1º: La costra parduzca de los dientes es debida a la acumulación de *sarro.* Lo mejor es hacerlo extirpar por un dentista. Después, una higiene cuidadosa y la limpieza con agua oxigenada, mantendrán la dentadura suficientemente blanca. 2º: Si los resfríos nasales se repiten a menudo, es porque muy probablemente hay una causa local que los favorece (hipertrofia de los cornetes, pólipos, desviación del tabique, etc.). Un especialista que elimine cualquiera de estos estímulos es la mejor solución.

Su amigo. — Paraná. — Hay en usted una hiperexcitabilidad nerviosa, causante de todas sus desventuras. Con esto quiero decirle que, a mi juicio, no es la suya una alteración grave. Cualquier médico que usted consulte dominará con facilidad su estado.

Paz Olivo. — Buenos Aires. — Las cicatrices desgraciadas como la suya no tienen otro remedio que éste: extirparlas quirúrgicamente (siempre que ello sea posible). La nueva sutura estética permite obtener después una cicatriz invisible.

Desesperado. — V. L. — Buenos Aires. — La oportunidad o inoportunidad del neumotórax, sólo puede apreciarla quien asiste al enfermo. Y aun así, demasiado a menudo hay precipitaciones lamentables. Es bueno el laxante de su referencia.

Incompleto. — No se aflija. Tiene usted lo suyo.

E. Cáceres de Olmos. — Buenos Aires. — No tienen fundamentos científicos sus temores. Lo peor que puede ocurrir es que los chicos sean miopes también.

Esta sección es atendida ex dencia. Las respuestas a las van apareciendo sucesivamen

Gurrumina. — Gorostiaga. — Necesita hacerse examinar con urgencia.

Afligido alsinense. — Muchas enfermedades anorrectales pueden dar sangre y pus en la deposición. Y precisamente para evitar que "resulte de esto algo crónico o malo", como usted dice, es imprescindible someterse a un examen prolijo.

Paisanita. — Ciudad. — De esos procedimientos, algunos son perjudiciales y otros, simplementes, inocuos. En todo caso, ninguno sirve para el fin buscado.

Un lector. — Villa Mercedes. — Bebidas diuréticas y alcalinas (agua de Vichy). Instilaciones de nitrato de plata.

Mer triste. — Rawson. — Se exige un mínimo de dos años, pero no existe plazo máximo, aunque se cumplan estrictamente todos los requisitos de un tratamiento bien llevado. Cada enfermo reacciona en forma distinta y solamente el examen clínico y las investigaciones serológicas pueden decir cuándo debe considerarse curado aquél.

Chiquita del barrio. — No es exacta su información sobre el asunto. En nada influye la gemelidad sobre el resultado.

E. Bellibosis. — La Plata. — El corazón es un órgano único y, aunque se hable frecuentemente de corazón derecho y corazón izquierdo, son éstos modismos técnicos, destinados únicamente a facilitar la interpretación de los fenómenos fisiopatológicos de las distintas partes de la víscera. Situado en el centro del pecho, su punta avanza hacia el lado izquierdo del tórax, bajo el mame-

Dr. JUAN

DIATESIS URICA

Bajo el nombre de diátesis úrica se reúnen diversos estados patológicos, tales como la gota, la calculosis renal, ciertas formas de reumatismo, que se relacionan con la acumulación del ácido úrico y su tendencia a precipitarse en el organismo.

Aunque actualmente no se conoce con certeza la causa que provoca esta retención del ácido úrico, se ha establecido que este ácido proviene de las nucleoalbúminas aportadas en su mayor parte por la alimentación, pues ellas forman parte de la musculatura y sobre todo de la trama de las vísceras, como los riñones, el hígado, el bazo, el timo, etc., encontrándoselas también en algunos vegetales.

La terapéutica de la diátesis



úrica tendrá pues en el régimen un valioso auxiliar, ya que conociéndose como se conoce la constitución de los diversos alimentos, es posible instituir un régimen en el cual la ingestión de nucleoalbúminas esté reducido al mínimo posible.

He aquí los alimentos que por su carencia o pobreza de nucleoalbúminas pueden integrar el menú del gotoso, del uricémico, del que sufre de cálculos al riñón, etc.

ALIMENTOS PERMITIDOS. — Huevos, leche, grasas, manteca, papas, arroz, cereales, pan, pastas, pasteles, frutas, tomates, ensaladas de verduras.

de "Caras y Caretas"

**clusivamente por correspon-
preguntas que se nos hacen
te en estas mismas páginas.**

lón del mismo lado, pero en contadísimos casos esta disposición aparece congénitamente invertida y entonces la punta del corazón se sitúa bajo la tetilla derecha (dextrocardia).

Hortensia. — Buenos Aires. — La constipación o sequedad de vientre es un síntoma que puede estar subordinado a infinidad de causas o mecanismos distintos. Por ejemplo, hay constipaciones por espasmo, por atonía, por dilatación, por bridas o adherencia, por insuficiencias de secreciones hepáticas o intestinales, por alteraciones psíquicas o nerviosas o simplemente por regímenes defectuosos. ¿Sabe usted cuál es la causa de su constipación? Me imagino que no. Un remedio, cualquiera que él fuera, prescripto en esta forma, es un palo de ciego. *Ergo*, sólo el examen realizado por un médico puede indicarle el método conveniente.

Rosa Roja. — Capital. — El fenómeno que tanto la preocupa se debe a un reflejo de carácter autosugestivo. Es preciso poner en práctica la sugestión contraria, convenciéndose a usted misma de que nada le pasará. Y entonces será esto, precisamente, lo que suceda.

Vercingetorix. — La Verde. — Para mí esa reserva indica ciencia y madurez. Sólo los ignorantes son intrépidos en medicina interna. El que mucho sabe, en cambio, mucho duda.

Lectora Biarrisense. — Buenos Aires. — ¡Pues es claro que tiene motivos para desconfiar! Pero las medidas precaucionales son de tal naturaleza que si no ha conseguido inducir al enfermo a un examen indispensable, menos podrá poner aquéllas en práctica.

Angelito. — Buenos Aires. — La fórmula siguiente es lo mejor y más práctico para prevenir cualquier contagio:

Proteinato de plata	3	gramos
Calomel	100	"
Aceite de vaselina	40	"
Lanolina	100	"
Agua	30	"
Agua de rosas	30	"

X. Y. Z. — Buenos Aires. — Hágase operar. Es una intervención sencilla que lo pondrá a cubierto de cualquier evento desagradable.

J. B. — 1º: Hay que lavar cuidadosamente la zona, secar bien y locionarla con alcohol alcanforado. Por la noche, tocar con tintura de yodo, persistiendo en este tratamiento un tiempo prolongado. 2º: Si lo tolera bien, es decir, si no le provoca trastornos digestivos, puede continuar usando el aceite de bacalao.

Ester B. — Afligida. — El suyo es un caso complejo, aunque no grave, que necesita un estudio a fondo si ha de usarse una terapéutica eficaz.

Sufrida Mar. — Las grietas del pezón pueden ser de naturaleza benigna, y en este caso bastará para curarlas que usted se ponga cataplasmas de fécula cubriendo los pezones por la noche con glicerolado de tanino y tocándose las grietas de tarde en tarde con una solución concentrada de nitrato de plata. Pero con harta frecuencia estas grietas o ulceraciones necesitan una vigilancia atenta por parte del médico asistente, porque encubren procesos de otra importancia.

Paracelso. — Montevideo. — Está dentro de lo normal.

Tiroles. — Neuquén. — En el estado en que usted se encuentra, no sería prudente una aventura de esa clase. Pero guárdese de caer en el desaliento de los espíritus flojos. Refrene sus ímpetus, tonifique su cuerpo y su mente, cambiando, si es posible, de ambiente y tenga la certeza de que con el tiempo las uvas han de madurar.

A. MASSA

ALIMENTOS PROHIBIDOS. — Carne de vaca, aves, carne de caza, pescado, fiambres, menudos, sesos, jugo de carne, caldo de puchero, té, chocolate, cacao, mate, café. De las verduras se prohiben las espinacas, la remolacha, las coles, los garbanzos, los espárragos.

Como complemento del régimen, que debe ser instituído y vigilado por el médico, el enfermo deberá ingerir gran cantidad de líquidos tanto en las comidas como fuera de ellas.

PERMANENCIA DE ALIMENTOS EN EL ESTOMAGO

Según Kestner, la sensación de hambre está condicionada en gran parte por el estado de vacuidad y de inacción de los órganos digestivos, y como "cada alimento en particular tiene su tiempo de permanencia en el estómago" se deduce que el "valor de saciedad de cada alimento" es distinto. De ahí la utilidad de conocer ese tiempo:



200 grs. de carne asada, de 3.30 a	4	horas
2 huevos duros	2.30	"
2 huevos pasados por agua	1.30	"
2 huevos crudos	1.10	"
200 grs. de pan	2.30	"
200 grs. de papas	2	"
2 tazas de té	1.30	"
50 grs. de chocolate	2.30	"
2 tazas de café con pan	2.20	"
2 tazas de avena	2	"

Semblanza de Pestalozzi

Italiano de raza, tenía su alma los contrastes del suelo italiano en los Alpes, donde el norte, con sus helechos, se mezcla con los azahares del Mediodía, donde florece el almendro a vista de la nieve; alemán por su lengua, por su cultura intelectual, por la ciudad donde se había criado, Zurich, esencialmente alemana; republicano por su nacimiento y por sus convicciones; reformador, siempre en guerra con los privilegios y en adoración ante el humano principio de la igualdad; criado por una madre amorosísima que le guardaba durante toda la infancia a su lado, y que le infundía parte de su alma de mujer con todas sus delicadezas; casado en edad temprana con una heredera a quien arruinó en obras de caridad y beneficencia; sostenido algún tiempo en sus apuros por dos viejas sirvientas de la casa paterna que le profesaban afecto maternal, íbase aquel redentor de pueblo en pueblo, buscando a los ignorantes y a los pobres para ilustrarlos y para mantenerlos; adoptando a los huérfanos; tendiendo la mano, si era necesario, para pedir limosna con qué satisfacer a los hambrientos; filósofo en acción, poeta de la vida, tribuno de la infancia, hijo-divino de la naturaleza. Su libro estaba escrito en el universo: ninguna letra de imprenta se puede comparar con una estrella de oro; ningún poema, muerto en el sudario de sus hojas de papel, puede competir con el poema de los Alpes, cuando los dora en sus plateadas cumbres la luz del alba y el rosáceo arrebol del vespertino crepúsculo; ningún libro, ninguno, hay tan grande ni tan profundo como la conciencia humana; ninguna poesía es tan bella y tan tierna como la poesía del corazón en sus efusiones por los tristes.

Como todos los hombres extraordinarios, fué Pestalozzi víctima también de extraordinarias desgracias. Los católicos lo perseguían en sus cantones por su origen protestante; los protestantes le achacaban olvido de todo culto; los hombres ilustres desconocían toda la verdad de aquella ciencia sencilla; sus mismos discípulos, como a Jesús, le fueron ingratos; la reacción piadosa, que bajo el imperio y en los comienzos del extraño siglo XIX se inaugura, lo cerca, lo asedia, lo asfixia. El gran Michelet ha contado en su estilo inimitable los últimos días de tal genio. No pudiendo ya soportar las tiranías de lo artificioso, se fué de su último establecimiento de Iverdun a las montañas del Jura, para vivir en la inmensidad, solo con su conciencia, con Dios y con la naturaleza, con esta trinidad infalible, a la cual había ofrecido el holocausto de todo su ser. Un día, teniendo más de ochenta años, bajó a una escuela, fundada según su ideal y su método; los niños de ambos sexos, que debían una alma nueva a la idea de este varón justo, salieron a recibirlo cantando melodiosísimos coros y pidiéndole su santa bendición. Uno de ellos se adelantó a ofrecerle sencilla corona de roble: "Para mí no, dijo, coronad con ella la inocencia, lo único que hay santo sobre la tierra".



— ¿Están ustedes pintando su coche?
— No, estamos pintando la catedral.
(De *Fantasio*, París)









Fibrol

Tonifica y Nutre

Cria mùsculos

COMBATE LA ANEMIA

Da fuerzas al débil

$ 3.50 el frasco

En las farmacias



El poeta que se hizo banquero y volvió a la poesía

Con abundancia de datos biográficos háblase en Europa de Armando Godoy, el cubano que al publicar el poema de los "Cuatro Elementos" ha concentrado en su personalidad los ojos de la crítica. Quiso ser económicamente libre para poder ser artista, y al cabo de veinte años, remoza su estro y da el cantarazo.

El guía de Armando Godoy fué Jean Royere, autor del prefacio de "Triste et Tendre". El magnífico sucesor de Mallarmé, creador, como se sabe, del "Musicismo", saluda en el poeta cubano-francés al "rítmico de amplitud y certeza extraordinarias, cuya obra poética tiende a recobrar su bien a la música". Explica el gran esteta y animador Royere el éxito incesante de Godoy (de 1925 hasta esta fecha ha publicado 18 volúmenes), teniendo en cuenta estas tres razones: 1º, la pasión del literato por la poesía pura; 2º, el poeta no ha dejado un instante de responder en verso a los hombres, a la naturaleza y a Dios; 3º, la tercera circunstancia es Baudelaire.

Marcel Prevost, de la Academia Francesa, considera que Godoy es el poeta que más fiel y más felizmente ha continuado la tradición de Heredia: "De él heredó la bella curva del verso, la suntuosidad de la forma". El académico Luis Barthou le llama "maestro del ritmo y de la rima": "la variedad de sus inspiraciones me encanta y me asombra". Paul Fort anuncia que ha surgido uno de los más grandes poetas franceses de la época, "uno de los más enormes líricos de la escuela simbolista". Francis de Miomandre, en estudio en que se empeña en buscar "los elementos humanos que entran en la composición de este elixir lírico", declara que el público francés se sintió conquistado casi inmediatamente por este poeta "a la vez muy ingenuo y muy sabio". Valery Larbaud nos advierte que Godoy ha sabido producir una obra que "por sus calidades musicales, la perfección de su técnica y la riqueza de su substancia, se suma de pleno derecho y con autoridad, a la tradición de nuestra poesía lírica". Robert Randau admite que el autor de "Canciones Criollas" tiene una sensibilidad más exquisita que Heredia. Fernand Divoire "no conoce a otro espíritu que sea como Godoy un poeta puro". Y concluye: "El propio Paul Fort ha hecho teatro; y todos nos hemos dejado distraer por la filosofía, la novela, o la vida. Durante este tiempo, Godoy se ha encerrado magníficamente en la poesía". Emmanuel A. Marin, pasando revista crítica a las obras de Godoy, señala que la "Estela para Baudelaire" es el más diáfano homenaje que se le ha rendido al inmortal maestro: "La métrica del verso es impecable y el ritmo de las estrofas arrebata como una sinfonía gloriosa". Pierre Lagarde subraya: "Godoy pone en construir su obra la misma inquietud amplia y minuciosa, la misma fe diligente y apasionada que ponían los artesanos y los artistas del Medioevo en levantar sus catedrales".

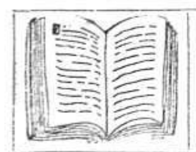


EN LOS TIEMPOS BIBLICOS

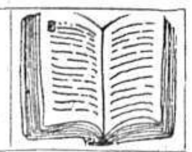
El profeta Daniel, a su esposa. — Créelo o no, pero lo cierto es que pasé la última noche en una cueva de leones...

(De *Judge*, Nueva York)


CREACIONES
en artículos finos para
PLAYA y JARDIN
A PRECIOS CONVENIENTES
JUEGO de Mimbre. Modelo F. 6. Amplio formato. Compuesto de 1 sofá, 2 hamacas, 2 sillones y 1 mesa. En color marrón, $ 60.— Barnizado crema, a
$ 55.—
SOLICITE Catálogo de Juego de Mimbre, lo remitimos GRATIS al interior únicamente.
JUEGO de Mimbre. Modelo Nº 8, esmerada y sólida construcción. Con armazón de madera revestido con mimbre tupido. Compuesto de 1 sofá, 2 hamacas, 2 sillones y 1 mesa. Terminado en color marrón, $ 80.— En color crema barnizado, a
$ 75.—
NUEVO MODELO de juego todo revestido con caña de India en sólido armazón de madera. Decorado en colores a esmalte lavable. Compuesto de 1 sofá, 2 sillones, 2 hamacas y 1 mesa tapa madera. El juego completo, a
$ 90.—
Sirlin Hnos
Muebles
CORRIENTES 1170
BUENOS AIRES



LOS LIBROS
Por RAUL P. OSORIO



"EL ALMA QUE SE APRESURÓ", por RICARDO M. SETARO



Cualquiera sabe "blefear" sin juego. Es de lo más cómodo y seguro: los contrarios se asustan. Lo difícil es "blefear" con excelentísimas cartas. Ricardo M. Setaro pertenece a la "élite" de los "pokeristas" de la literatura que aceptan y mandan dinero haciéndose los "blefeadores". Tal vez ni Setaro ni sus lectores entenderán este juicio. "Eppur si mouve" este juicio resulta exacto. El autor "blefea" como sus maestros de "bluf", los humoristas extravagantes. Casi siempre tiene un juego ganador, de piernas de ases para arriba. Una prosa ágil, una facilidad notable para el invento de temas y comentarios aparentemente absurdos. La intención satírica, el humorismo penetrante juguetean en las páginas que Setaro nos envida. A muchos les parecerá que tal "blefeo" — insistamos en el símil — se apoya sobre cartas sin valor, y Setaro se lleva el platillo. El define su idiosincrasia y su conducta con párrafos como el siguiente: "Debiendo aplaudir en una función teatral batía palmas en el entierro de un amigo, al que asistía al día siguiente, y bien sabido es que me salvé de casarme porque se me ocurrió hacerlo algunos días antes de enviudar." Burla burlando el autor escribe cuentos como "Peón 4 Dama" — el mejor, según nuestro gusto — "El alma que se apresuró", "Lo que ocurría en la biblioteca", "Gumersindo Dadá, el no-determinista" y otras invenciones simpáticas y graciosas.



"RECUERDOS DE LA INFANCIA", por JULIO ARAMBURU



En otros escenarios, pero con parecidos argumentos — "nihil novum in puerilitate" — transcurrió apresurada nuestra niñez. Por eso nos dice el autor de estas evocaciones: "¡Cuántos hombres y niños no hallarán en estas remembranzas idénticas evocaciones de su felicidad pretérita y actual! El valor de esa riqueza está en descubrirse a sí mismo y no olvidar los fértiles conocimientos de la dignificación humana." Limitándose a esto, el señor Aramburu escribe su séptimo libro. En esas páginas pinta todas o casi todas las cosas dignas de recordación acaecidas durante unos años de niño despierto y observador. Como es natural, don Julio Aramburu no recurre a floreos de la pluma; le basta el sabor intensísimo de las escenas recordadas. Y hace bien, porque si se dedicara a pulir el estilo, el volumen resultaría retórico y sin ingenuidad. Junto a sus memorias pueriles el autor nos ofrece las reflexiones que en aquellas épocas le inspiraron las cosas del mundo. Deberle gratitud a lo que entonces eran promesas reveladoras del futuro literato, volcarlas en el libro maduro, son una consecuencia espiritual que muy pocos saben tener con el pretérito muerto y no muerto.



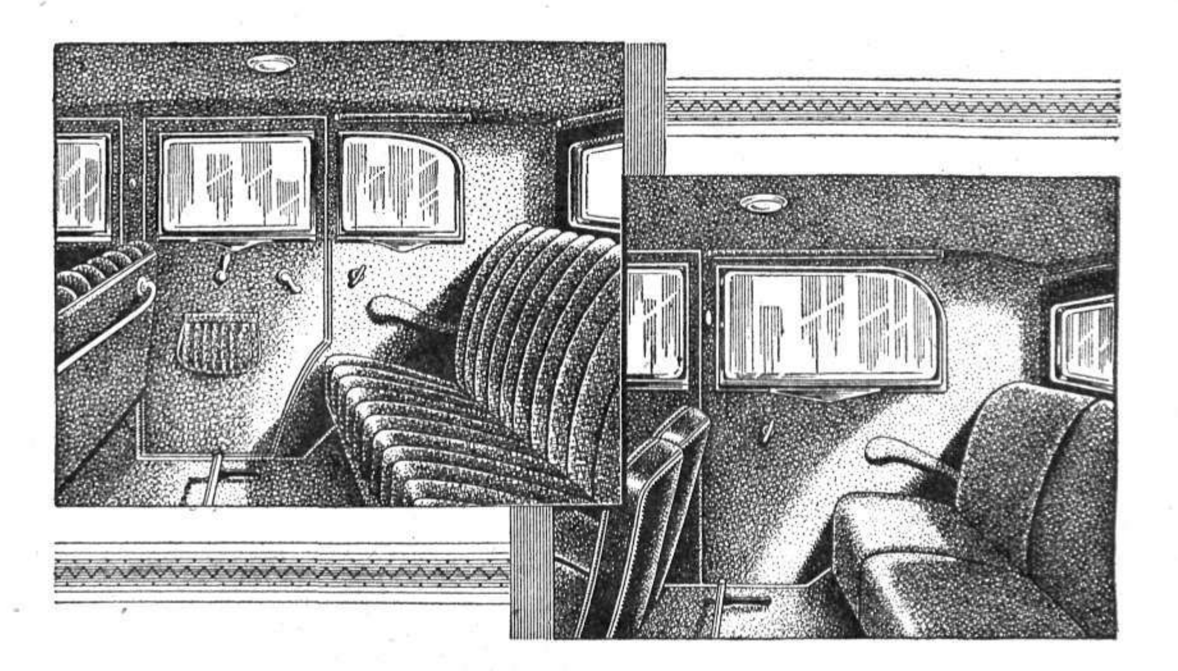
"HORAS AMENAS", por ENRIQUE T. ROMERO



El literato buscador de argumentos y pormenores interesantes ha de ser como un espía, como un buen espía. Debe presentarse disfrazado y ocultar sus intenciones, porque en cuanto se las conozcan está perdido. Así, el señor Enrique T. Romero anduvo muchos años recorriendo los lugares del hermoso norte argentino. Nadie sospechaba que aquel viajero ya familiar, cuyas actividades no guardaban relaciones con la literatura, era un escritor en cierne. Se le conocía como ameno "causer" y alegre excursionista. Ahora el amigo, el conversador, el animador Romero ha sorprendido a sus relaciones mediante este volumen de prosa sencilla y sentida. Propónese el autor "recopilar en un libro, que dedico a mis amistades y a los que interpreten, mis más fervientes anhelos de elevar el concepto de la mujer, en todos los órdenes de la vida". A las páginas de prosa ha unido varias composiciones en verso, de correcta factura. La descripción de cosas vistas allá en el norte, las escenas imaginadas, hacen agradable la lectura del libro. Juan José de Soiza Reilly le puso un atinado prólogo calificándolo de "libro humano", de "armonioso libro de memorias", hecho "en lenguaje cristalino, sin frases retorcidas y vocablos histéricos".



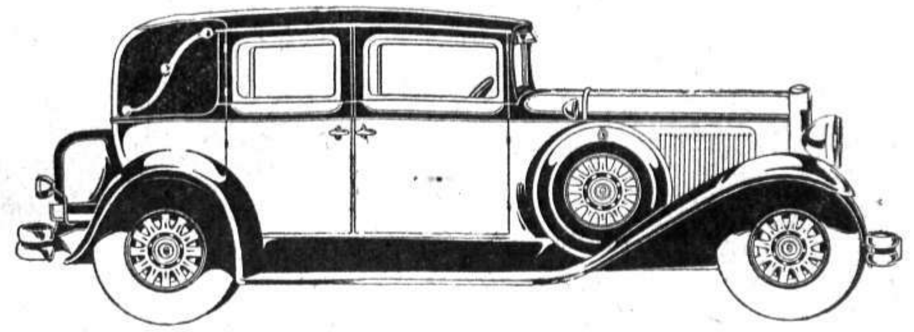
Raúl P. Osorio



NASH



marca un "récord" verdadero en interiores lujosos, bellos y cómodos.



AGENTES EXCLUSIVOS

EHLERT - NASH - MOTORS

SOCIEDAD ANONIMA DE AUTOMOVILES
CASA CENTRAL: DIAGONAL R. SAENZ PEÑA 559
U. Telefónica 33 - Avda. 3252, 1502, 1503

Agencias en Buenos Aires
Independencia 3165
Lima 1347
Pedro Goyena 1139

Sucursales
EN ROSARIO (Santa Fe) San Lorenzo esq. Mitre
EN CORDOBA: Av. General Paz 419
EN MENDOZA: Espejo 29

Talleres: Coronel Salvadores 1346-48 - U. T. 21, Barracas 2817 - Buenos Aires

Próximamente instalaremos los nuevos Talleres y Estación de Servicio en el amplio local de las calles Bolívar y Caseros.

Los burgueses de Calais

Los pueblos aman sus héroes y los golrifican tanto más, cuanto que esos héroes aparecen a sus ojos envueltos por las nieblas de la leyenda, sea ésta amorosa, caballeresca o patriótica, los tres aspectos de entre las múltiples manifestaciones del espíritu humano que más hondamente conmueven el sentimiento popular.

El magnífico monumento que en Calais elevó la gratitud popular a los héroes de aquella población es una prueba incontestable de la inmortalidad de esa fuerza idealista, ética y estética a un tiempo, necesaria para la lucha por la suprema perfección. En vano la historia relegó a la categoria de fábula el hecho que conmemora con su hermosísima obra escultórica uno de los artistas más notables que cuenta Francia contemporánea; el espíritu popular, el arte, aceptan como bueno, como necesario para sostener siempre en alto vuelo la fantasía, que con sus extravíos ha venido presintiendo cuanto en el orden moral especialmente ha logrado realizar la humanidad en el camino de su perfeccionamiento, esa fábula hermosa que santifica a un pueblo por sus hechos reales. He aquí ahora el motivo en que hubo de inspirarse el escultor Rodin para modelar su prodigioso grupo: "Sitiado Calais en 1347 por Eduardo III de Inglaterra, y llegada a extremo aprieto la ciudad, tratóse de concertar una capitulación honrosa. Eduardo impuso como condición que seis de los vecinos más notables fuesen a él, descalzos, en camisa y con una soga al cuello, a ponerse a su disposición. Oída la imposición del rey inglés, la ciudad, transida de dolor, no sabía qué partido tomar, cuando uno de los burgueses más ricos, llamado Eustaquio de Saint Pierre, declara que él es el primero en ofrecerse al sacrificio en aras de su ciudad. A Eustaquio sigue otro burgués también rico, afirmando que él va a hacer compañía a su amigo. Estimulados por el ejemplo, únense a éstos dos hermanos llamados Wisant, a quienes se agregan otros dos vecinos de Calais. El pueblo en masa, presa de consternación grande, temblando por la vida de aquellos hombres extraordinarios, les sigue derramando lágrimas de piedad y de gratitud hasta la puerta de la población.

"Como el rey había mandado, llegaron a su presencia los seis burgueses, y arrojándose a sus plantas le entregaron las llaves de Calais. El rey de Inglaterra no por eso se humanizó; antes por el contrario, cual si quisiera vengarse de la tenaz resistencia que la ciudad ofreciera a sus designios, desoyendo las súplicas de sus barones, no haciendo caso del espectáculo que le ofrecían aquellos seis hombres, que así ponían sus vidas a su disposición en aras de un patriotismo sublime, ordenó que se les decapitase. Al oír la reina, que se encontraba encinta, la cruel orden de su marido, se precipita a los pies de éste, bañada en lágrimas, y le conjura por su amor y por el *Hijo de Santa María a que tenga piedad de aquellos seis hombres*. Vencido al fin Eduardo, concede la gracia de la vida a los seis patriotas".



—Debería usted vigilar la cocina. Esta carne tiene pegado un pedazo de diario con las cotizaciones de la Bolsa...

—¡Precisamente, señor! Es vaca a la financiera.

¿ Porqué es fácil de preparar este rico bizcocho de Chocolate?

PORQUE el libro de Recetas Royal contiene las proporciones exactas de los ingredientes que se requieren.

No es necesario ser una repostera experta.

No es necesario tener grande experiencia.

Tampoco sufrirá Ud. fracasos si se guía por las direcciones que encontrará en la página 21 del libro de Recetas Culinarias Royal.

Puede fácilmente elaborar este bizcocho sin vetas mojadas. El glacé de chocolate, delicioso y rico, es igualmente fácil de preparar.

La confección de este bizcocho, tortas y otras delicias culinarias es sumamente fácil—simplemente guíese por las Recetas Culinarias Royal. El libro contiene 100 Recetas, deliciosas, apetitosas, en el horneo de las cuales el Royal Baking Powder (Levadura en Polvo Royal) asegura el éxito absoluto.



ROYAL BAKING POWDER

A. DE SIENA
Av. R. S. Peña 501 - Buenos Aires

Sírvanse enviarme un ejemplar gratis de las "Recetas Culinarias Royal."

Nombre ____________________

Dirección ____________________

Ciudad ____________________

Z 14.

Invención del torpedo

El inventor del torpedo fué Roberto Fulton, autor también de los primeros barcos submarinos; y no deja de ser curioso que la única gloria que rodea su memoria sea por la aplicación del vapor a la navegación, aplicación que no hizo más que perfeccionar y en la cual habíale precedido el marqués de Jouffroy en 1783.

Fulton escribió un libro interesante, titulado *Táctica ofensiva y defensiva de la guerra, y el torpedo,* en el que describe sus aparatos y hace juiciosas observaciones sobre las ventajas que de ellos se podrían obtener desde el punto de vista militar, político, económico y... humanitario.

En ese libro explica cómo para convencer a míster Pitt y a lord Melville de que podía destruirse un buque por la explosión de un torpedo, anclóse en la rada de Walmer, el día 14 de octubre de 1805, un brick dinamarqués, el *Dorotea,* de sólida construcción y de 200 toneladas de porte. Fulton, a cuya disposición pusiéronse dos chalupas y ocho hombres, preparó dos torpedos vacíos de dos o tres libras de peso específico más que el agua salada y suspendiólos de modo que se hundieran unos 15 pies en el agua, amarrándolos separadamente a los extremos de una cuerda delgada de 80 pies de longitud y colocando uno en la popa de cada chalupa. Hechas las pruebas previas para enseñar a los tripulantes de las chalupas lo que debían hacer, y demostrado que cuando los torpedos están convenientemente colocados con relación a la corriente de la marea, ellos mismos se dirigen al barco, cuando se iba a proceder al experimento definitivo, hubo éste de suspenderse, aplazándolo para el día siguiente, por haber sido llamados con urgencia a Londres míster Pitt y lord Melville, que debían presenciarlo.

Las dos primeras pruebas fueron infructuosas, una por efecto de una falsa maniobra y otra por defectuosa posición de las platinas en donde estaba la pólvora de cebo; pero la tercera tuvo un éxito completo, y el barco, que era también un brick de 200 toneladas, voló



—Fíjate, querido... Va a ser muy vanidoso... No le gusta que le veamos dar los primeros pasos...
(De *Le Rire,* París)

En otros capítulos de su libro explica los medios de emplear los torpedos con ventaja y con el menor riesgo posible para los que los disparan: uno de ellos trata del "torpedo de áncora colocado a las entradas de las radas y de los puertos de manera que haga volar un buque que choque con él". Estudiando el funcionamiento de estos torpedos se ve que no son sino los primeros torpedos de bloqueo, es decir, de una de esas defensas submarinas consideradas actualmente con razón como las más formidables o, por lo menos, las más eficaces.

Fulton concibió también la posibilidad de hacer volver los torpedos a la superficie, y le dió una solución satisfactoria: para ello imaginó un mecanismo sencillo que retenía el torpedo debajo del agua a una profundidad determinada y durante un cierto número de días y cuyo movimiento podía arreglarse para un día, una semana, un mes o un año, transcurridos los cuales podía aquél ser manejado con toda seguridad.

En otro capítulo describe un sistema de arpón, lanzado por medio de un pequeño cañón, al cual va unido el torpedo por una soga.

Con sólo tomar hierro se transforman en breves días, las mujeres débiles, en sanas, robustas, de labios rojos y caras rosadas y bonitas.

Ningún razonamiento puede superar a la demostración de un ejemplo. La Srta. P. L. D., de Goya, dice:

"...y tengo el honor de manifestarle que desde que empecé el tratamiento con la Poción Tónica Collazo, he sentido una extraordinaria mejoría; ya no siento ese malestar ni decaimiento, me siento mucho más fuerte y con más ánimo para hacer cualquier cosa, estoy de muy buen color y hasta mi físico ha mejorado".

La Poción Collazo es el más perfecto de los ferruginosos y muy superior al aceite de hígado de bacalao, para hombres, mujeres y niños, y aunque cuesta $ 4.50 resulta muy económico por ser suficiente uno o dos frascos para reconstruir el organismo. Se toma como un vermouth.

URINARIAS

(AMBOS SEXOS)

LO MAS EFICAZ, COMODO, RAPIDO, RESERVADO Y ECONOMICO.

Sin lavajes, inyecciones, ni otras molestias y sin que nadie se entere, sanará rápidamente de la blenorragia, gonorrea (gota militar), cistitis, prostatitis, leucorrea (flujos blancos en las señoras) y demás enfermedades de las vías urinarias en ambos sexos, por antiguas y rebeldes que sean, tomando, durante unas semanas, 4 ó 5 Cachets Collazo por día. Calman los dolores al momento y evitan complicaciones y recaídas. Pida folletos gratis a Específicos Collazo, Moreno 1027, Bs. Aires o a la Farmacia del Cóndor, Rosario. Precio, $ 6.50.

Departamento N. de Higiene, certificado Nº 5523. Venta libre.

DOLOR DE CINTURA, LUMBAGO,
REUMATISMO



¿Es Vd. Víctima de estos Males?

Si Vd. es víctima del reumatismo crónico, de terribles dolores de cintura, si está abatido, sin disposición para el trabajo o las distracciones, si duerme mal, es muy probable que los desórdenes de los riñones sean la causa de sus males. Los riñones sanos obran como filtros y purificadores de cada gota de sangre que recorre el cuerpo. Deben expulsar del organismo todo exceso de ácido úrico u otros venenos. Cuando fallan en sus funciones, sobrevienen los dolores y padecimientos.

Este grabado muestra el exceso de cristales de ácido úrico que se forman en la sangre. Cuando aquéllos se alojan en los músculos y coyunturas crean un estado de inflamación que causa los terribles dolores frecuentemente denominados reumatismo, lumbago, dolores de cintura y de las coyunturas.

Es necesario estimular los riñones para que desempeñen su misión natural de mantener la sangre libre de impurezas que causan dolores. Las Píldoras De Witt para los Riñones y la Vejiga, tomadas con regularidad, pueden dar término a estos trastornos, pues son elaboradas especialmente para desórdenes de los riñones y debilidad de la vejiga.

Su médico dará a Vd. su opinión sincera sobre el valor de las Píldoras De Witt para los Riñones y la Vejiga. Otros que han sufrido tanto como Vd., han obtenido alivio gracias a este tratamiento.



BA. 113

Pueden ensayarse en casos de:

REUMATISMO, CIATICA, LUMBAGO, CISTITIS, DOLOR DE CINTURA, MOLESTIAS DE LOS RIÑONES

y todas las enfermedades de los Riñones y la Vejiga.

GRATIS—SUMINISTRO PARA ENSAYO DE PILDORAS DE WITT para los Riñones y la Vejiga

Con el ínfimo gasto de la estampilla de franqueo, Vd. sabrá que este tratamiento con 40 años de existencia puede aliviar sus dolores.

REMITANOS ESTE CUPON — HOY MISMO

Sres. E. C. DE WITT & Co. Ltd., (Depto. CC. 113), Casilla de Correo 1550, Buenos Aires.

Sírvanse enviarme, libre de gastos, un suministro de las famosas Píldoras De Witt.

Nombre ....

Dirección ....

....

....

LA SEMANA



— Eso está bien; ¿pero qué hago con la valija?
(De *The Humorist*, Londres)



— Hija, tanto no. Muestras toda la espalda.
— Se conoce que no has visto a mamá... (De *Punch*, Londres)



La esposa. — ¡Deje de castigarlo, abusador; si no se entenderá conmigo!
(De *Judge*, Nueva York)



— ¡No grite, señora, que no soy un ladrón! Entro así porque no deseo que mi esposa se entere de que llego tarde.
(De *Punch*, Londres)



— ¿Ves? Antes de las doce.
— Sí; de las doce del día.

(De *The Humorist*, Londres).



— Yo estoy muy mal en terminología... Dice usted que el que se casa dos veces se llama bígamo, ¿no?
— Exacto.
— Y al que se casa diez o doce veces, ¿cómo se le llama?
— Idiota. (De *La Nación*, Madrid)



— ¿Y puedes estar tan tranquila, con tu esposo siempre de viaje?
— Sí; ¿no ves que me deja cuenta abierta en el banco?
(De *The Humorist*, Londres)

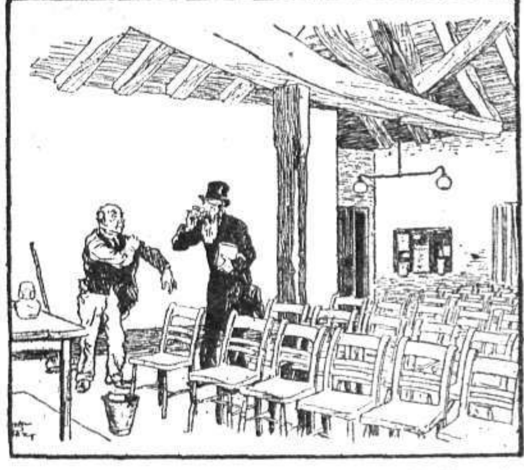


— ¿Ha visto a mi compañero, míster Plumckaque?
— Sí, señor. Esta noche voy a cenar "con él".
(De *Buen Humor*, Madrid)



— ¿Es éste el perro del que hay que tener cuidado?
— Sí, señor. Hay que tener cuidado de no pisarlo.

(De *London Opinion*, Londres).



El conserje (al profesor). — Está usted equivocado, señor; su conferencia es para mañana, aunque, a juzgar por las entradas que se han vendido, podría usted darla ahora.

(De *The Humorist*, Londres)



La utilidad de ciertos juguetes.
(De *Judge*, Nueva York)



El buzo distraído. — Parece que he olvidado algo.
(De *Judge*, Nueva York)



— ¡Al fin realicé la ambición de mi vida: volar!
(De *Judge*, Nueva York)

Tierras eternamente bellas

Si hay algo en el golfo de Nápoles cuya vista puede impresionar al viajero tan profundamente como el Vesubio, es la isla de Capri, rodeada de acantilados cortados a pico y coronada por montañas, desde cuyas cimas disfrútase de un panorama encantador. En esa isla de difícil acceso, pues sólo en dos parajes pueden fondear los barcos, hay únicamente dos ciudades, que más bien deben llamarse aldeas: Capri y Anacapri.

La primera, situada en el monte Castiglione, conserva todavía imponentes ruinas que atestiguan las primitivas construcciones de los griegos, restauradas por los romanos y más tarde por los aragoneses, y en ella se admiran aún el antiquísimo castillo de Capri y la hermosa catedral, en cuyo tesoro se guardan los bustos de plata de los santos protectores del lugar y una notable cruz con cristales y esmaltes que milagrosamente respetaron las llamas cuando en época remota los piratas moros incendiaron y destruyeron el primitivo templo.

Anacapri álzase en la cumbre del monte Solaro, que es el más alto de la isla, y para llegar a ella es preciso subir por una escalera practicada en la roca que no tiene menos de quinientos peldaños y que termina al pie del famoso castillo de Federico Barbarroja.

La isla de Capri trae a la mente del viajero el recuerdo de dos emperadores romanos, Augusto, que, prendado de la bondad de su clima y de las bellezas de su suelo, la adquirió de los napolitanos, cediéndoles en cambio la isla de Ischia, y la pobló de magníficos edificios, cuyos restos existen todavía, y Tiberio, que se refugió en ella, considerándola fortaleza inexpugnable y asilo seguro en donde podría entregarse libremente a sus pasiones más abominables y a satisfacer sus torpes apetitos.

La memoria del feroz emperador es poco menos que venerada para los habitantes de Capri, y se comprende, pues en su tiempo, y gracias a sus esfuerzos, aquella isla fué un verdadero paraíso: *Tiberio allanó los lugares inaccesibles*, terraplenó los valles, agrandó y multiplicó los edificios construidos por Augusto e hizo construir doce ciudades dedicadas a los doce grandes dioses, de cuya magnificencia fueron testimonio durante muchos siglos restos de salas, bóvedas, mosaicos, mármoles, columnas, estatuas, pinturas, bajorrelieves, teatros, templos, acueductos y baños diseminados en todas partes, en los sitios más pintorescos, en las selvas, en los campos, en los viñedos y en los olivares.

Una de las curiosidades más bellas e interesantes de esa isla es indudablemente la llamada Gruta Azul: penétrase en ella desde el mar por un canalizo estrecho y bajo que obliga al visitante a embarcarse en una barquilla estrecha y a tener encogidos el cuerpo y los brazos so pena de estrellarse contra las rocas que forman aquella cavidad. Pero esta y otras muchas molestias quedan sobradamente compensadas con el asombroso espectáculo que una vez dentro de la gruta se descubre, envuelto en una penumbra misteriosa.



—Tengo la completa seguridad de que le gusto a Carlos.
—¿Por qué?
—Porque le gustan todas.

(De *Buen Humor*, Madrid).

FORMIDABLES OPORTUNIDADES





Hora exacta para toda su vida!

¡Algo realmente notable! ¡De plata 900, tres tapas y máquina áncora suiza sobre 16 RUBIES! Marcha garantida. Precio excepcional, a

$ 35.-



Sensacional!

Precioso reloj suizo "Exactus", de plata, máquina áncora sobre rubíes de marcha garantida. Tapa guillochée, a

$ 13.30

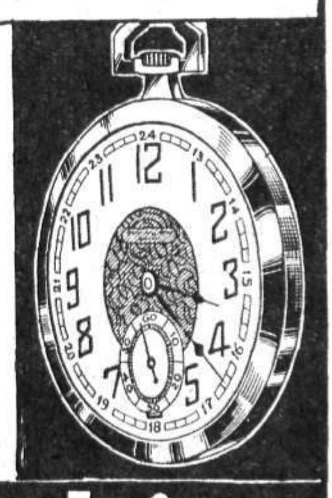


De roble, varios colores. Horas y medias. Marcha exacta. 10 días de cuerda. Mide 1.98 de alto . . $ **135**
Con Carillón Westminster 4/4, a $ 250

Excepcional!

Artístico reloj de níquel, máquina áncora suiza. Caja chanfleada, formato y diseño modernos, cuadrante de metal cincelado. Marcha garantida, a

$ 10.50



También con grandes facilidades de pago.

SOLICITE CONDICIONES

EL Trust Joyero Relojero

CASA CENTRAL - CARLOS PELLEGRINI ESQ. CORRIENTES - BUENOS AIRES

SUCURSALES: RIVADAVIA, 6720 CABILDO, 2338 (C. Fed.) ROSARIO (S. FE.) - CORDOBA - CONCORDIA (E. RIOS) - MAR DEL PLATA (RAMBLA)

Breve historia del "camboia"

Se clasifica en tres épocas principales: Los primitivos habitantes constituían tribus salvajes que se ha supuesto eran los samrés y que tenían fe en el misterioso culto de la serpiente. Esos samrés fueron subyugados por una invasión del pueblo Kham, procedente del reino de Khomerat, situado en las fronteras de la China, en el año 500 antes de Jesucristo. Los khames, mezclados con los samrés, habían sabido crear un estado próspero que se denominaba el Kutch-Thloc, pero se mantuvieron en estado primitivo. La dinastía de sus reyes duró cien años.

En 443 antes de Jesucristo, Prea-Thong, príncipe indostano, hijo del rey de Indraprastha (Delhi), que se había rebelado contra su padre, a quien arrojó de su país, vióse obligado a emigrar con gran número de sus conciudadanos al sur de la Indo-China, estableciéndose en el Kutch-Thloc, en Cukhan, y aportando allí las ideas de progreso y los conocimientos artísticos de su país de origen. Prea-Thong y sus compañeros eran bracmanes, como lo era, según se dice, el pueblo Kham. No tardaron en surgir disensiones entre estas tribus, retirándose los khames vencidos a las provincias del Laos inferior. Prea-Thong, resuelto a quedarse definitivamente en aquel país, casóse con la hija de uno de los principales jefes del Kutch-Thloc y se hizo proclamar rey con el nombre de Prea-bat-Ti-vong-as-char y denominó a su reino Crung-Kampuchea (Camboia), palabras derivadas del pali, que significan *Reino salido de las aguas*.

La leyenda precisa el hecho de una manera fabulosa, presentándonos a la prometida del príncipe, la princesa Suwan-Neakea, como hija del rey de los dragones, que podía hacer retirar las aguas del mar y hacer surgir de la tierra un palacio y una fortaleza para alojar a los nuevos esposos.

El rey de Crung-Kampuchea, ayudado por sus compañeros de emigración, formó obreros indígenas: los cimientos de su fortaleza, de sus palacios y de sus templos pudieron comenzarse en las tierras fértiles que el mar dejaba a descubierto en aquel territorio, según hoy se ha probado. Los camboianos dicen a una que las numerosas ruinas conócidas con el nombre de Angkor-Thom son precisamente las de las antiguas construcciones emprendidas por Prea-Thong y sus sucesores o, según la leyenda, las que el rey de los dragones hizo surgir de la tierra.

Funestos sucesos señalaron el fin de la dinastía de Prea-Thong: en 125 antes de Jesucristo, el pueblo khamer fué invadido por los chinos y en 43 por el rey de los khames, siendo de presumir que entonces estarían ya construídos la ciudadela de Angkor-Thom y sus principales monumentos.



El del violín (que vive en el piso de arriba). — Espero que no le molestará a usted que yo toque, ¿no es cierto?
El otro. — De ningún modo; siempre que a usted tampoco le moleste que haga yo un poco de práctica de tiro al blanco.

(De *London Opinion*, Londres)



Blanquée los Dientes Eliminando la Película Opaca

LA ciencia dental ha descubierto la causa que priva a los dientes de su blancura deslumbrante. Es la película. También se sabe que la película es el origen de la caries, la causa principal de la piorrea.

Ud. puede sentir la película con la lengua—una capa viscosa y resbaladiza, se adhiere a los dientes, penetra en los intersticios y allí se fija. Absorbe las manchas de los alimentos y el humo del tabaco, haciendo aparecer la dentadura "manchada" y opacando su brillantez. La película al endurecerse forma el sarro. En ella se desarollan los microbios a millones, y éstos, con el sarro, son la causa fundamental de la piorrea.

Para eliminar la película, los dentistas recetan el dentífrico especial destructor de la película llamado Pepsodent. Flocula la película, de modo que pueda removerse fácilmente con el cepillo sin perjudicar el esmalte. Al cabo de unos cuantos días, los dientes se vuelven más blancos y adquieren brillo.

Pepsodent no contiene piedra pómez, ni creta perjudicial ni abrasivos burdos. Es tan inofensivo que los dentistas lo recomiendan para limpiar los dientes blandos de los niños.

Acepte Esta Prueba De Pepsodent

Para comprobar sus resultados, compre Ud. un tubo de Pepsodent, el dentífrico de alta calidad—de venta en todas partes. O bien, pida una muestra gratis para 10 días a:
Droguería Suizo- Argentina Ltda., Rivadavia 2284, Buenos Aires.

Pepsodent

El Dentífrico Especial Para Remover La Película

Pepsodent se vende también en tamaño mediano

9-147-S

Reinos bárbaros

Los estados bárbaros que surgieron sobre las ruinas del imperio de occidente fueron en muy diversas circunstancias de tiempo y de lugar, formados por confederaciones de tribus venidas de diversas partes de Germania. En sus leyes, en sus diferencias sociales y en sus métodos de gobierno esperamos hallar y hallamos multitud de variedades de detalle; pero, desde un punto de vista más amplio, pueden ser agrupadas en dos clases, no conforme a las afinidades de raza, mas conforme a sus relaciones con el orden social que habían invadido.

Con la apariencia de una ficción legal fué fundado un grupo de reinos. Visigodos, ostrogodos y burguiñones reclamaban ser admitidos por aliados del imperio; en un tiempo o en otro obtuvieron de Constantinopla el reconocimiento de sus colonizaciones. Sus reinos aceptaron o usurparon el título de administradores imperiales, pusieron en sus monedas la efigie del emperador reinante, fecharon sus proclamaciones por los nombres de los cónsules del año, y de muchos otros modos ostentaron su sumisión nominal como base legal de su soberanía. Esta ficción no les impidió gobernar sus nuevos dominios según el verdadero modo teutónico, por medio de bayles regios que administraban los dominios del estado, y de oficiales militares (duques, condes, etc.), que gobernaban con poder autocrático en los distritos administrativos. Ni siquiera el más clemente de ellos vaciló en proveer sus ejércitos mediante plenas confiscaciones; la regla ordinaria era tomar de los grandes propietarios un tercio o dos tercios de sus estados para beneficio de los inmigrantes teutónicos. Más aún: hemos adquirido amplia evidencia de que los provinciales vivían de modo considerablemente más precario bajo este nuevo régimen.



El mozo. — Caballero, haga usted el favor. Lleva usted ya tres horas hablando y hay muchos señores que esperan.

El fifí. — Pues que se sienten, porque estoy pidiendo dinero a papá para poder pagarle a usted la cuenta.

(De *Buen Humor*, Madrid).

Los ricos eran expuestos a la malicia de una información falsa y de un juez venal; los cultivadores del suelo eran con frecuencia oprimidos, y con frecuencia reducidos desde su libertad parcial a una esclavitud absoluta.

Asun así, los invasores de este tipo eran, por muchos conceptos, tolerantes y adaptables. Dejaron a los provinciales el derecho civil de Roma y hasta lo codificaron para defenderlo de modificaciones sin autoridad; son ejemplares de esta política la ley romana de los burguiñones y el breviario visigótico de Alarico. Atendieron a la necesidad de imponer por igual a los bárbaros y a los provinciales el respeto a los derechos primarios de las personas y de la propiedad.

Teodorico ostrogodo y Gundowaldo burguiñón, fueron autores de nuevos códigos penales derivados, en un caso principalmente, en otro parcialmente, de la jurisprudencia romana.

H. W. C. Davis.

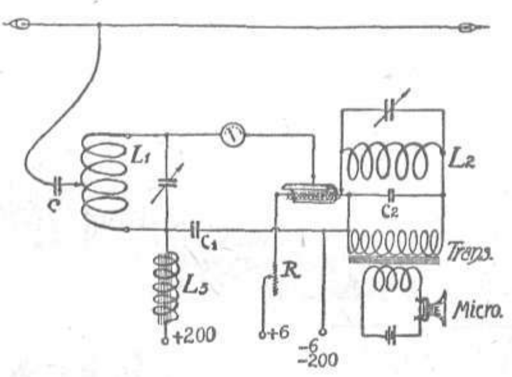
RADIOTELEFONIA

Por Raúl Bordenave

UN TRANSMISOR SENCILLO Y DE RENDIMIENTO

En materia de transmisores conviene que el aficionado experimentador, si desea comprobar por sí mismo la eficacia de los circuitos existentes, ensaye unos y otros, ya que de sus pruebas ha de sacar su provecho en práctica de construcción, sintonización y manejo de dicha clase de aparatos. Por dicha razón, en estas páginas hemos venido publicando una serie de transmisiones de simple construcción, tanto para la comunicación en telegrafía como en la de telefonía.

En términos generales, diremos, que la construcción de un transmisor de poca potencia no requiere más conocimientos que los que puedan ser necesarios para la construcción de un receptor simple de una o dos válvulas. En cuanto a los materiales necesarios para su montaje no son más ni de más costo que los de un receptor, aparte de que también puede montarse con elementos que el aficionado puede fácilmente construir o adquirir.



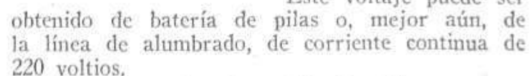
El circuito que damos en esta página fué presentado en una conferencia que sobre el mismo diera en el Radio Club Cataluña el estudioso aficionado don Rosendo Sagrera, de Barcelona (E. A. R. 60). Se trata del circuito Armstrong, de grilla y placa sintonizadas, que no requiere acoplamiento alguno entre las inductancias de ambos circuitos. Los resultados de este circuito son excelentes y su montaje no puede ser más simple. La inductancia de grilla de este emisor, L1, está constituída por una bobina formada por unas siete espiras de alambre de cobre desnudo, de 3 ó 4 milímetros de diámetro o de caño de cobre; el diámetro de la inductancia (a la que también llamamos oscilador o bobina osciladora) será de unos doce centímetros. Esta bobina va montada "al aire", es decir, de modo que estén sujetas sus espiras por la menor cantidad posible de material y de modo que no puedan vibrar (lo que haría que la onda emitida no se mantuviera fija). Si se usara caño de cobre, las puntas de la bobina podrían fijarse directamente en los terminales del condensador, sujetando bien a éste para que no se mueva el conjunto. Cada aficionado constructor se dará vuelta fácilmente para construir y montar esta parte del transmisor, que es de suma importancia en el funcionamiento del mismo.

L2 es una bobina hecha con alambre de cobre forrado con dos capas de algodón, de seis décimas de milímetro de diámetro, con treinta espiras, en un cilindro de cartón, madera o un material aislante, de seis centímetros de diámetro. Las espiras deben ser hechas una al lado de otra. La capacidad de los condensadores variables conectados en paralelo con las bobinas L1 y L2 es de .00025 de microfarradio, pero pueden ser colocados otros de mayor capacidad, lo que traería como única consecuencia una más difícil sintonización del transmisor. L3 es un "choke" de audiofrecuencia común, el que puede reemplazarse por un bobinado de un transformador de baja frecuencia o por el primario (marcado 220) de un transformador de campanilla. El condensador fijo, C, conectado en serie con la antena, es a mica y de un valor de .002 de mfdio. El C1, también a mica, de muy buena aislación, es de .025 de mfdio., y el C2, de .00025 de mfdio. R es un reóstato de unos 10 ohmios para regular el filamento de la válvula, que puede ser una de recepción o amplificación del tipo UX 201A, UX 112, UX 171 ó UX 210, según el voltaje de que disponga para alimentar su placa. Este voltaje puede ser obtenido de batería de pilas o, mejor aún, de la línea de alumbrado, de corriente continua de 220 voltios.

El transformador de modulación, Trans, es uno especial para tal fin, pero también puede usarse, en su reemplazo uno de campanilla, conectando su primario (220 v.) hacia el lado de grilla y filamento y el secundario (4,6 u 8 v.) hacia el lado del micrófono, el que se conecta en serie con una batería de pilas de 4 ½ ó 6 voltios, según el micrófono que se use. Debe ponerse en esta parte una llave para cortar la corriente de micrófono cuando no se use el transmisor.

La distribución de los accesorios en la base debe hacerse así: a la izquierda L1, su condensador variable y L3 (éste algo retirado de aquélla); en el centro, la válvula y a la derecha los demás elementos. Las conexiones de la válvula son así: Placa (que aparece dibujada como un cilindro cortado) al miliamperímetro, instrumento que puede suprimirse; la grilla (que tiene la forma de un tirabuzón) va conectada a uno de los terminales de L2; y filamento, a R, reóstato y a un terminal del transformador a — 6 — 200 y a C1.

Para sintonizar este transmisor se coloca el "clips" o pinza de que estará provista la entrada de antena, en un punto de L1; luego se varían los condensadores hasta encontrar el punto en que el transmisor oscile mejor, lo que puede comprobarse escuchando la transmisión en el receptor de ondas cortas, o bien colocando en serie con la antena una lamparita de las de linterna de bolsillo, cuyo filamento se encenderá con mayor brillantez cuando más irradie el transmisor.



Inquietud de Byron

En la vida de Byron son los viajes los que marcan las dos etapas de su vida: el primero lo realiza en 1803; visita Lisboa, Sevilla, Malta, Albania, Grecia y Turquía. En Grecia se siente emocionado; a la belleza del paisaje se sumaban poderosas sugestiones: el valor, el amor a la libertad, el respeto de la belleza, la elocuencia, todas las grandes virtudes humanas habían germinado en aquella tierra seca y pura. La esclavitud de los griegos le indigna. A su regreso a Londres trae para él un frasco de cicuta, cuatro enanos atenienses y tortugas vivas. Durante su viaje ha escrito la "Peregrinación de Childe Harold". Byron era, al fin, el propio Byron. Daltas, a quien había entregado el manuscrito, no pudo resistir su entusiasmo y escribía a Byron: "Ha hecho usted uno de los poemas más deliciosos que yo he leído en mi vida... "Childe Harold" me ha fascinado en tal forma, que no puedo dejarlo". La publicación del libro fué un acontecimiento: Londres entero no hablaba más que de él.

El mismo regente hizo que le presentaran a Byron y le habló largamente de la poesía y del poema. Las mujeres se emocionaban en su presencia. Lady Rosebeny, hablando con él en el umbral de una puerta, sintió latir su corazón con tanta violencia, que apenas pudo responderle. Byron aparecía en los salones sombrío, desdeñoso, melancólico; sus ojos, grisazulados; "su tez, pálida, delicada hasta la transparencia, se teñía en los momentos de alegría de un rosado visible apenas. Su boca, de labios suavemente femeninos, era la de una mujer encantadora, sensitiva y caprichosa". Su misma enfermedad contribuía al interés que despertaba en todos; despierta grandes pasiones; sin embargo, sentía un profundo desprecio por todas las mujeres. Los disgustos con su mujer acarrean la separación; el escándalo obliga a Byron a dejar Inglaterra; recorre Bélgica, Suiza, y se radica, al fin, en Venecia; su tren de vida es fastuoso: vive en el palacio Nocenigo; sus amores con la Gueccioli; sus relaciones con los "carbonari" le llevan a intervenir en la política italiana; su sed de acción le hace ver con simpatía la lucha de los griegos contra los turcos, opresores de Grecia. Byron, entusiasta de la libertad, parte para Grecia; llega a Missolonghi, después de burlar el bloqueo turco; mientras prepara el asalto a la ciudad de Lepanto, enferma, y muere el 19 de abril de 1823. Los griegos querían enterrarle en el Panteón o en la tumba de Teseo; pero sus íntimos ingleses se opusieron, y el cuerpo fué trasladado a Inglaterra.

La muerte de Byron conmovió a Europa. En Francia muchos jóvenes pusieron un crespón en sus casquetes, y muchos diarios observaron que los dos hombres más grandes de su tiempo — Napoleón y Byron — habían desaparecido casi a la vez.



El médico. — Su señora no me gusta nada.
El marido. — A mí tampoco, doctor.

"Macamas" de Harirí en su amena literatura

Una de las obras de amena literatura que más boga alcanzaron en los países musulmanes fué la titulada "Macamas" (sesiones) del Hariri (1054 ó 1055-1122). Era éste de Basora y su familia gozaba de una posición desahogada en la cercana aldea de Maxán. En Basora estudió y fué jefe del servicio de informaciones de la corte. Su obra, comenzada según todas las probabilidades hacia 1102, y a instancias de un alto personaje, es una colección de cincuenta capítulos *(macamas)*, nombre que designaba las reuniones de sabios y literatos que se celebraban en los palacios de los reyes y gobernadores, en las que se trataba de gramática y se rivalizaba en ingenio y erudición.

El personaje central de las "Macamas" es Abuzeid de Saruch, que, unas veces como mendigo vagabundo, otras como letrado y predicador, otras como granuja listo y agudo, va recorriendo distintos medios sociales y dejando por todas partes rastro de su conocimiento de la lengua, de su gracia, de su chispa, de sus truhanerías. Y dicho se está que las "Macamas" no tienen unidad de acción, fuera de la que les presta el personaje de Abuzeid.

La obra de Harirí se hizo célebre en vida misma del autor (se jactaba de haber autorizado 700 copias), a pesar de los ataques de algún enemigo que afirmaba ser obra de un magrebí (occidental) usurpada por el escritor oriental. No solamente los musulmanes leyeron con avidez las "Macamas", sino que los judíos y los cristianos hicieron traducciones.

No pasó inadvertida en España la obra del Hariri. El jurisconsulto Abenalcasir fué autor de cartas literarias, de discursos predicables y de *macamas;* un Abutáhir Mohamed Benyusuf el Saracosti el Estercuní tiene unas *macamas;* Ocail Benatiya, oriundo de Tortosa, nacido en Marraquex, discípulo de Abenpascual y cadí de Granada, poeta de quien conserva muestras la *Ihata,* y contradictor de Benabdelbar, escribió unos "Comentarios" a la obra del Hariri; y el más importante de los comentaristas de las "Macamas" en todo el mundo musulmán es Abulabas Ahmed el Xerixí (m. 1222). Discípulo, entre otros, de Abenzarcún y de Abenchobáir, doctísimo en lengua y métrica árabes, comenzó el libro titulado "Nuádir", de Abuali el Cali, y glosó el libro "Idah", del Farisí, y el "Chomal" del Zachachí. Abenalabar cuenta que encontró al jerezano en Valencia y le leyó parte de su comentario del Hariri, y del resto le dió *ichaza.* Hizo tres comentarios: grande, en el cual abundaba predominantemente el *adab;* mediano, que trataba con preferencia de materias lingüísticas, y pequeño, que era un resumen. De su importancia puede dar idea el hecho de figurar el comentario grande en las ediciones modernas de las "Macamas", impreso al margen.

A. GONZALEZ PALENCIA



Sorpresa de la señora Smith al poner en su gramófono el disco "Pájaros del bosque". (De *The Passing Show,* Londres).

"Caras y Caretas" en el interior de la República

TUCUMAN


Festival danzante celebrado por la "Asociación de los Gráficos" en honor de sus afiliados.


Cena entre los componentes del Centro de Contadores, recientemente creado.


Demostración de sus camaradas al funcionario señor I. J. Vera, que se jubiló como jefe de telégrafos del Central Córdoba.


Inauguración de la exposición agrícola por el interventor nacional, doctor Ramón S. Castillo, y otros funcionarios.

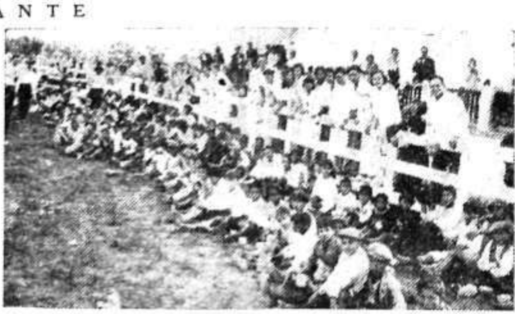
CORDOBA

Reunión de altos comerciantes para pedir la permanencia del jefe de policía teniente coronel A. Montes.


Entrega de los premios a los campeones internos de pelota en el torneo "Aniversario 1929".

DIAMANTE




Dos aspectos del interesante pícnic de las Escuelas Dominicales Evangélicas, al que concurrió gran número de niños.

DIAMANTE


Homenaje al ejército y en recordación de los caídos el 6 de Septiembbre.

VILLAGUAY


Concurrentes a la reunión ofrecida por la niña María P. Portillo Boffio.

"Caras y Caretas" en el interior de la República

SALTA



Señoritas de Mollinedo y Saravia y señoras de Sosa y de Solá que presiden la "Asociación Estímulo al Arte", cuyos festivales alcanzan señalado éxito.



Palco que ocuparon las autoridades civiles, militares y eclesiásticas frente a la Catedral durante las fiestas populares del 12 de Octubre.

RUFINO



Destacados vecinos que participaron en el banquete del Club Español el Día de la Raza.

LA RIOJA



Cabecera de la comida con que la población despidió al mayor Raggio, que fué trasladado.

SANTIAGO DEL ESTERO



La llamada "Troupe Estudiantina Santiagueña", que ofreció una función en honor del interventor.

SAN JUAN



Colocación de la piedra fundamental para el frigorífico para uvas de exportación.

RIO CUARTO



Fiesta campestre en obsequio del presidente del comercio minorista, doctor J. Romametti, que se ausenta.



Comida que sus amigos dieron al ferroviario señor Antolín Alvello, que acaba de jubilarse.

RIO CUARTO



La procesión de Nuestra Señora de las Mercedes en el barrio Alberdi de la ciudad.

HERNANDO



Fiesta dada por un grupo de amigos al señor Rafael D'Alesandro en vísperas de su viaje.

Aspectos de Madagascar

Muy pocas veces nos habla el noticiario mundial de este pais singular, que tiene 600.000 kilómetros cuadrados.

Dotado de excelente clima y de flora y fauna variadas y abundantes, cuenta por lo mismo con espacio y medios suficientes para constituir un territorio con pueblos propios. El país es montañoso y algunas de sus montañas alcanzan una altura de 3000 metros; pero la parte más fértil, aunque también la menos sana de la isla, es la costa, en donde después de la estrecha faja de bosques que cubre casi todas las playas, se encuentra la región de los pantanos, de las llanuras onduladas y de las colinas, cuya fertilidad contrasta con la pobreza vegetal del interior.

La población de Madagascar, que se hace ascender a cuatro o cinco millones de habitantes, presenta, considerada desde el punto de vista de las razas, gran variedad de elementos, observándose en ella rasgos negroides al lado de otros marcadamente malayos, amén de la influencia árabe que se ha dejado sentir en la misma desde remota fecha.

La mayor densidad de la población la encontramos en la comarca del Imerina, o sea en los montes del interior, habitada por los hovas, que son la tribu principal de la isla.

Muy contradictorias son las noticias que acerca del carácter y costumbres de los hovas han dado los viajeros que han recorrido y estudiado aquel país; pero indudablemente aciertan los que los suponen falsos, embusteros e hipócritas, defectos al lado de los cuales existe la molicie que les hace aceptar lo bueno y lo malo de las influencias extranjeras. La avaricia, la afición a las bebidas espirituosas y el afán de venganza son también rasgos característicos de los hovas; pero en cambio en todos ellos alienta un sentimiento patrio que se mantiene aún en las circunstancias más difíciles. Son trabajadores, pero su laboriosidad no se distingue por la tenacidad ni por la perseverancia; la agricultura y la preparación y manufactura del hierro constituyen las principales ocupaciones de los hombres, dejándose por lo general las demás faenas al cuidado de las mujeres. La riqueza mineral y la fertilidad de algunos de aquellos territorios han llevado a ellos algunos extranjeros, uno de los cuales, el francés M. León Suberbie, ha fundado en las soledades del Bueni una aldea a la europea, en donde reside la colonia que explota unas minas de cuarzo aurífero.

En materia de religión, aunque el Cristianismo ha hecho entre ellos bastantes prosélitos, los hovas han conservado durante mucho tiempo y aun en parte conservan gran número de sus antiguas supersticiones que les hace adorar a ciertos animales y a objetos inanimados, como piedras y estacas, idolatría que los misioneros han procurado combatir y que en algunos puntos han destruído.



—Ya sabe. Yo no me casaré mientras esta casa no esté terminada...
—Pierda cuidado, señor... La demoraremos cuanto nos sea posible.

(De *Passing Show*, Londres)



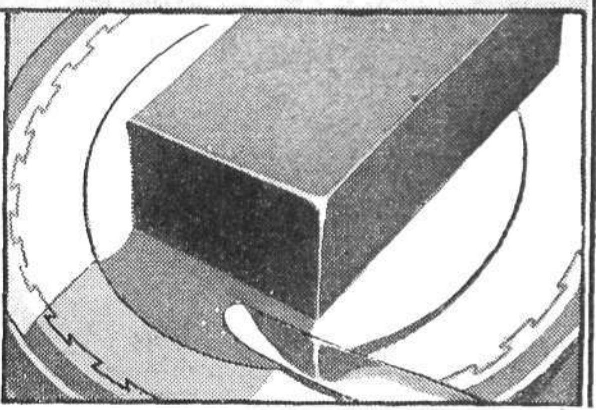
Una *innovación* de la casa NOEL para los que compran Dulce de Membrillo...

¡UN sistema nuevo para comprar Dulce de Membrillo! ¡Una creación de la Casa Noel! ¡Qué agradable novedad...! Ahora puede adquirirse siempre en cantidades iguales, siempre el mismo dulce de membrillo de excelente calidad... ¡Cuántas satisfacciones trae esto para usted...!

Rápido, de paso... entra usted al almacén y compra un paquete de Dulce de Membrillo Noel. No necesita esperar a que lo corten... No tiene que aguardar a que lo envuelvan. Lo pone en la cartera o en el bolsillo y sale... ¡Verá qué gran comodidad!

Los paquetes son limpios... Ninguna mano tocó el dulce antes de llegar a su mesa... en la cual usted puede ofrecer 4 porciones de un postre rico, fresco y económico.

Encargue un paquete hoy mismo a su almacenero....



La porción familiar protegida por un envase y una marca.



Uno de los 88 manjares NOEL

en la Capital Federal 20¢



Pida siempre así:

"un paquete de DULCE NOEL"

NOEL & Cía. Lda. Fundada en 1847 BUENOS AIRES

El museo de un multimillonario

Henry Ford, tal vez el hombre mejor conocido en el mundo entero, tiene una manía que pocos conocen.

El constructor de autos baratos tiene la obsesión del pasado. Ford no vive pensando en el porvenir. Su mente vive en el siglo XVIII. En sus viajes Ford pocas veces se fija en las cosas nuevas. Su atención siempre se reconcentra en reliquias históricas.

En Dearborn, Ford ha fundado una aldea del siglo XVIII y allí puede encontrarse desde la casita colonial hasta la rueca de nuestros bisabuelos. Cuando el inventor Tomás Edison cumplió 83 años, el 11 de febrero último, Ford, como obsequio a su viejo amigo, reprodujo en esa aldea colonial una escena completa de la invención de la luz eléctrica por medio de la bombilla incandescente.

Un tren del siglo pasado fué a recibir al inventor, y el viejo Edison, el presidente Hoover y toda la comitiva no tuvieron otro remedio que complacer a Ford y subir al trencito, que a la "prodigiosa velocidad" de veinte kilómetros por hora los condujo hasta la casa donde se llevaron a cabo los experimentos.

En Graenfield, cerca de Dearborn, Ford tiene una casa donde conserva las reliquias que sirvieron de base a las grandes invenciones. Allí están cuidadosamente catalogados todos los instrumentos empleados por Edison en Menlo Park antes de que surgiera el fonógrafo, la luz incandescente, y el millar de inventos del genio del siglo.

Todo ello está cuidadosamente conservado en el rectángulo de Edison que se puede ver a través de la pared de cristal de la casa. En esa misma aldea, Ford ha restaurado a su forma original la antiquísima posada de Clinton, que fué el primer hotel construido para los viajeros de la silla de postas que hacía el viaje entre Nueva York y Chicago hace más de un siglo. Entonces se tardaba cerca de un mes para un viaje que se hace hoy en tren en 15 horas y en avión en poco más de ocho. La posada está hoy tal y como era hace un siglo. Todo el moblaje ha sido reconstruído.

La "escuelita roja" ha sido también reconstruida por Ford en Graenfield. Allí está casi sepultada por árboles y rodeada de una antiquísima verja de piedras la escuelita de ladrillo rojo con sus tres ventanitas y su chimenea. En el interior están los bancos frente a los cuales se sentaban nuestros abuelos en los días cuando el maestro de escuela ejercía su gobierno ayudado con el famoso fuete de nueve rabos. La escuelita es la misma donde aprendió Ford sus primeras letras y hasta el látigo empleado por el maestro está aún reposando sobre la mesita rústica desde donde hacía sus travesuras el dómine.



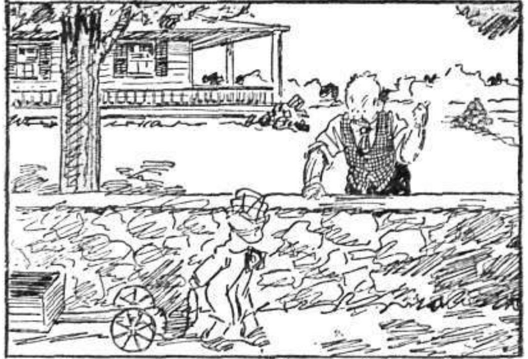
El invitado al bautizo.—Con Dios, compadre; hasta la próxima.

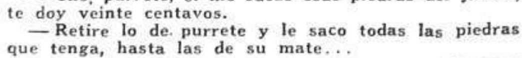
—¿Pero se va usted a ir ahora que empieza la fiesta?

—No; si no me voy; pero como luego no voy a conocer a nadie, me despido ahora.

(De *La Libertad*, Madrid)

Las aventuras de Chingolo Por Percy Crosby





—Che, purrete, si me sacás esas piedras del jardín, te doy veinte centavos.

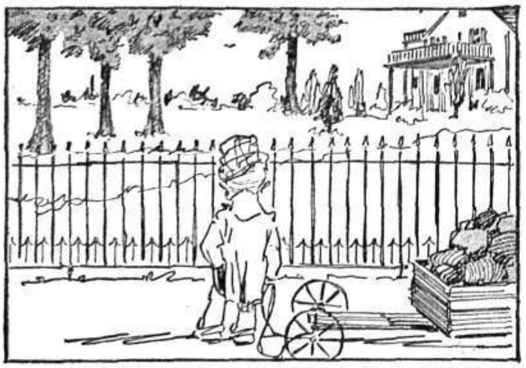
—Retire lo de purrete y le saco todas las piedras que tenga, hasta las de su mate...



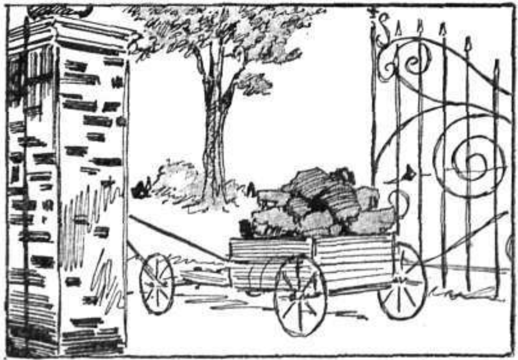
—¡Hay que jubilarse con estos tipos! ¡Apenas lo conocen a uno de vista y ya lo tutean; pero yo soy muy hombrecito y les canto como se debe!



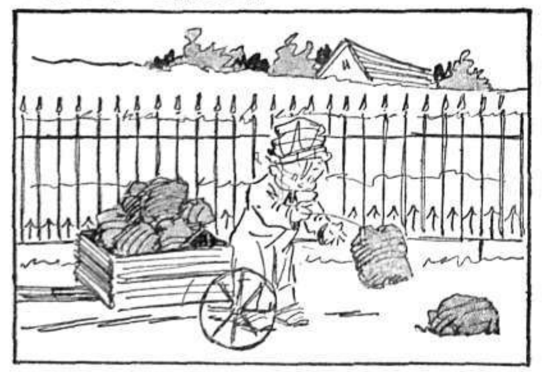
—Veinte guitas son muy pocas chirolas para un trabajo tan pesado como éste. ¡A ver, Chingolo, si le sacás más punta al negocio!



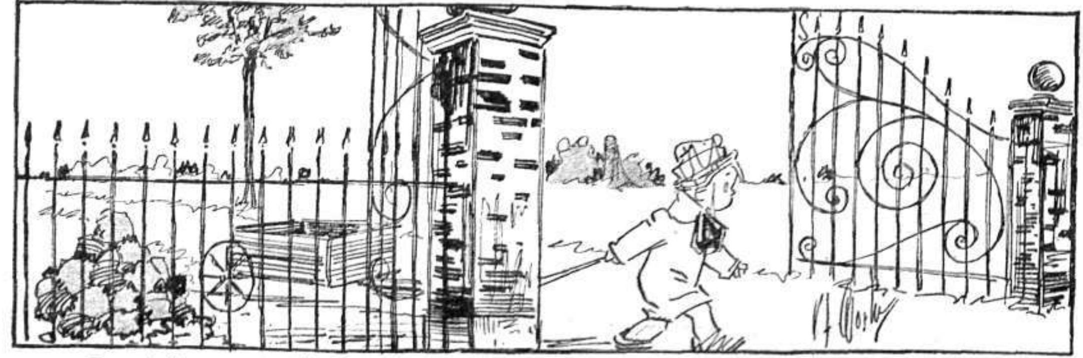
—¡Qué quinta macanuda tiene el viejo Bellavista! Y no hay ninguna piedra. Se me está prendiendo la velita de la inteligencia...



—¡Adentro, Chingolo! ¡Sos un gran tipo! Si seguís así, sin que te coman los chanchos, vas a llegar lejos, lejos...



—Una piedra para el viejo Bellavista; otra piedra para la vieja Bellavista, que lo casca al viejo un día sí y el otro también, y otra piedra para la piba Bellavista, que es más bella gamba que vista...



—¡Bueno! Ahora es cuestión de paciencia y barajar. Me quedo por aquí con el carro; viene el viejo Bellavista, ve las piedras y me ofrece otros 0.20 por sacárselas. Yo, como soy un gil, le digo que sí, y llevo las piedras a lo de Cascarudini. Ahí, otros 0.20. ¡Apagate la velita, Chingolo, para que no se te gaste de golpe!

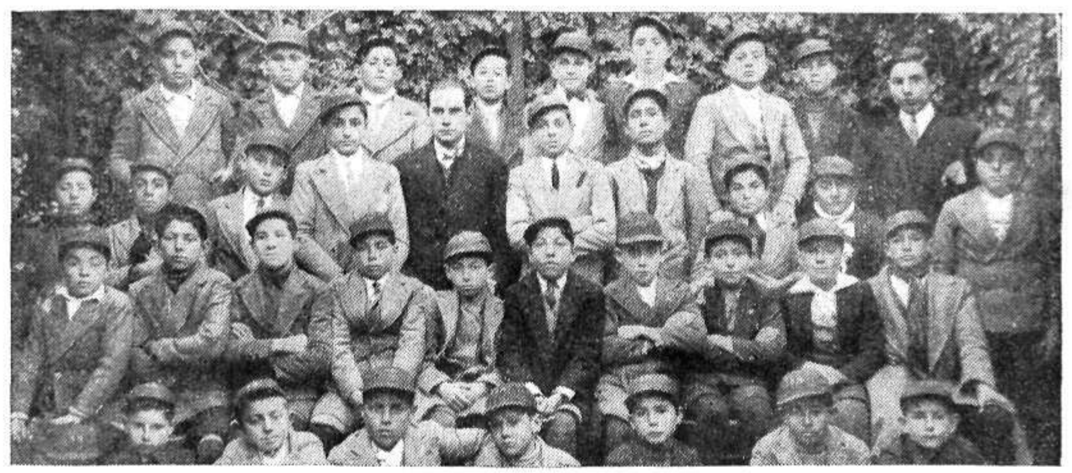
"Caras y Caretas" en el interior de la República

SAN CARLOS CENTRO



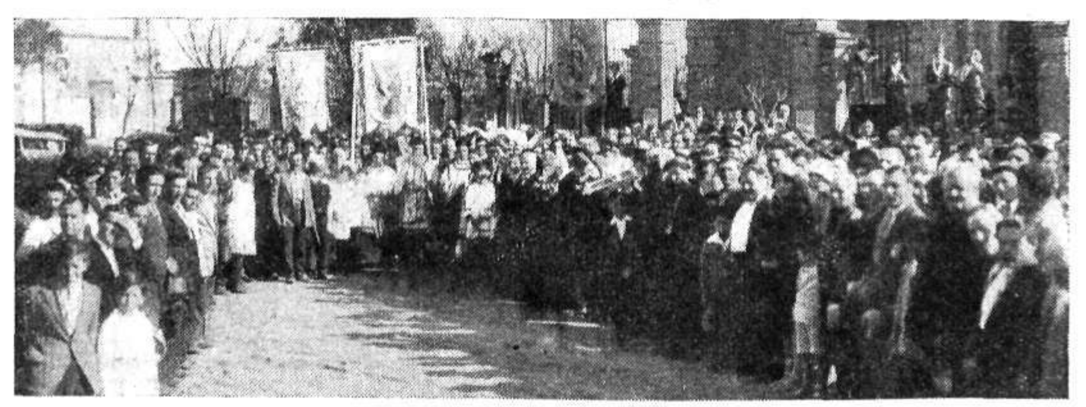
Niños que por primera vez comulgaron en ocasión de una solemnidad.

LABOULAYE



Alumnos del colegio San Martín que festejaron el aniversario de su fundación.

VILLA CONSTITUCION



El pueblo rodeando al clero en la tradicional procesión de San Antonio.

AARON CASTELLANOS



Grupo de alumnos de San Francisco que festejaron el día del santo patrono.

Definición del hombre solitario

Cada vez más raro en nuestro tiempo, no se le ve con la frecuencia de otras épocas. Sin embargo, existe, aunque su vida se deslice en silencio y en secreto.

La soledad es su fuerza, y alejado casi por completo de la farsa humana, es un ser extraño, incomprensible y absurdo. Ajeno al resto de la humanidad, le interesa todo y nada le apasiona. En esto se distingue del egoísmo, que sólo va a lo suyo, sin que le interese lo de los demás. El hombre solitario no vive siquiera ni para sí mismo.

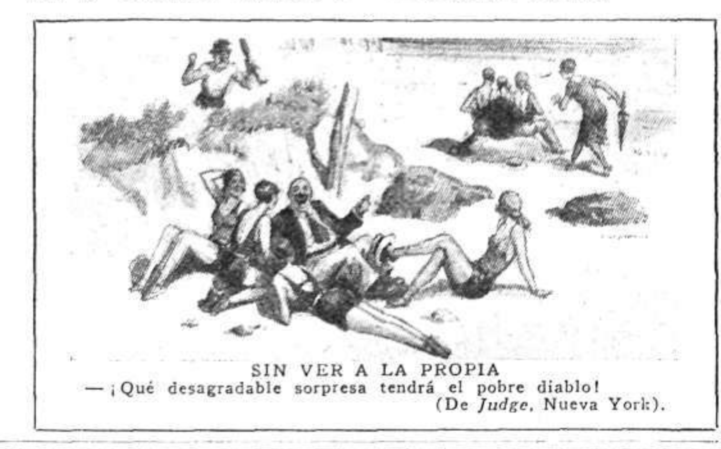
Toma la vida como una pesada cadena que hay que arrastrar sin pesimismos y sin violencias. Acabar pronto es su idea, porque reconoce que su reino está lejos de este mundo.

El hombre solitario, generalmente es filósofo. La meditación ha engendrado en su alma un amor fervoroso y grande a la verdad.

Esta es la que le alienta en su peregrinación por la tierra. Haciendo suyas las palabras de Epicuro, que decía "que la mayor felicidad es la de sentirse solo en medio de la muchedumbre", frecuenta los sitios más concurridos, para estar más solitario cuanto mayor tumulto haya en torno y sueña, casi pesaroso, de no ser como todos los que le rodean.

El hombre solitario es fundamentalmente pobre. No ha nacido para domar a la suerte. Es tímido por naturaleza. La costumbre de verse por dentro le ha hecho conocerse y enterarse de lo que vale. Esta enseñanza le ha llevado a desdeñarse, para no desdeñar a los demás. En la feria de las vanidades humanas, el hombre solitario, que carece de soberbia, toma su alma en su verdadero valor, y se asusta un poco de los que, enamorados de sí mismos, se consideran superiores y exigen y vociferan como locos, pidiendo todo para ellos solos. El hombre solitario no quiere tanto. Se contenta con vivir, si es que lo dejan, enamorado de dos cosas exclusivamente: de su independencia y su libertad.

Estas son las únicas armas con que cuenta para defenderse. En posesión de ellas, se cree tan fuerte como invencible. Con independencia puede pensar, y con libertad puede correr el mundo como se le antoje. Peregrino de todas las tierras, dondequiera que tenga un rincón donde refugiarse se hallará contento.



SIN VER A LA PROPIA

—¡Qué desagradable sorpresa tendrá el pobre diablo!

(De *Judge*, Nueva York).

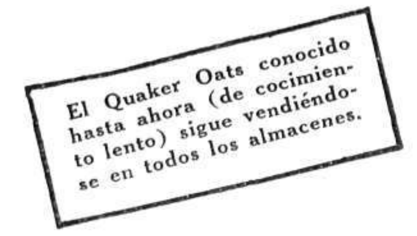
AHORA se cuece en 1/5 parte del tiempo

GRACIAS a un nuevo procedimiento de horneo, el Quaker Oats resulta ahora aún más delicioso que nunca, y puede prepararse en menos tiempo que antes.

Ahora puede Vd. cocinar su Quaker Oats para el desayuno en menos tiempo de lo que se necesita para tostar pan. También se presta más que nunca para hacer más espesas, alimenticias y sabrosas las sopas y salsas. En fin, cualquier plato de Quaker Oats puede prepararse ahora en mucho menos tiempo y con menos trabajo que antes.

Este nuevo Quaker Oats "de Cocimiento Rápido", es de la misma calidad que antes—tiene las mismas propiedades saludables y nutritivas y su riquísimo sabor deleita al más exigente.

Sirva el Quaker Oats diariamente en una u otra forma a toda la familia. Para su protección, fíjese en que la lata lleve la inscripción "de Cocimiento Rápido", el nombre "Quaker Oats" y la bien conocida figura del cuáquero.





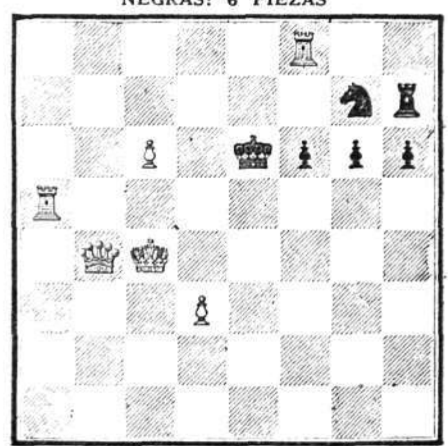
El Nuevo Quaker Oats

12-1 AR.

PAGINAS AMENAS E
AJEDREZ

PROBLEMA Nº 64, por R. G. Thomson

NEGRAS: 6 PIEZAS



BLANCAS: 6 PIEZAS

(TOTAL: 12 PIEZAS)

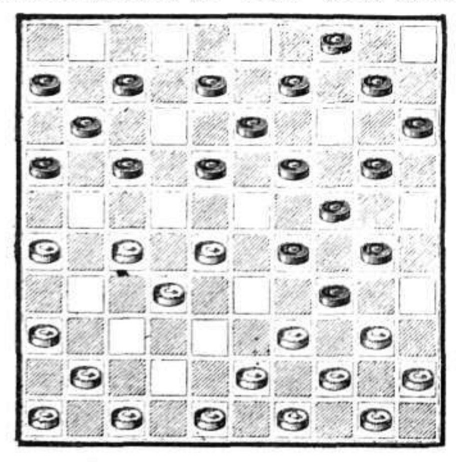
Juegan las blancas y dan jaque mate en dos jugadas.

SOLUCION AL PROBLEMA Nº 63

(Por W. J. BAIRD)

D 7 T R

PROBLEMA DE DAMAS



Las blancas juegan y ganan.

Blancas: 16 piezas. — Negras: 18 piezas.

CORREO

A Enrique L. Liberti. — La Plata. — Es indiscutible que nuestros aficionados mantienen la supremacía del ajedrez en Sudamérica.

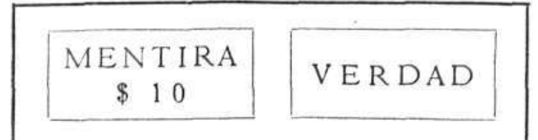
A Filidor. — Ciudad. — El primer maestro que nos visitó fué Ricardo Teichmann, en el año 1905.

A Varios. — No recomendamos tratados de ajedrez: pueden consultar en buenas librerías de esta plaza, que los hay en abundancia.

PASATIEMPOS

Nº 1

Frase comprimida, por "Pepino" (Lobos, F. C. S.)



Nº 2

Expresión vulgar comprimida, por "Afar" (Quiroga, F. C. O.)



Nº 3

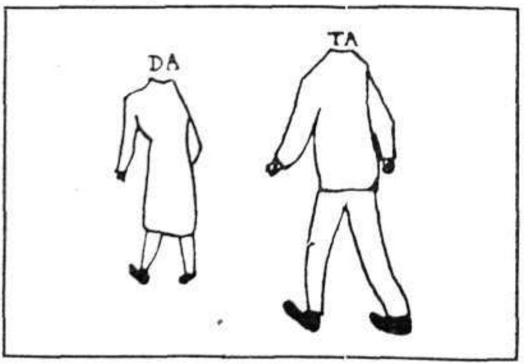
Metátesis, por Juan G. Girado (Ciudad)

1 2 3 4 5 6 7 8 Ciudad

3 4 5 6 7 8 2 1 Tiempo de verbo

Nº 4

Comprimido, por Máximo Peluffo (Ciudad)



Nº 5

Comprimido, por A. E. Larrondo (Ciudad)

INTRODUCE METAL

Concurso de octubre. — Se reciben soluciones hasta el 15 del corriente inclusive.

Concurso de noviembre. — Se reciben soluciones hasta el 15 de diciembre próximo inclusive.

Véanse en el primer número de cada mes las bases (con premios).

CONCURSO DE PASATIEMPOS
NOVIEMBRE de 1930
CUPON Nº 1675

INSTRVCTIVAS - Por - E - Tinmar

EL LAVADO EN LA COCINA

El lavado es caro y fatigoso: por eso las señoras cuidadosas lavan en la casa las piezas pequeñas, las menos sucias, lo que vulgarmente se llama "pequeño jabonado". He aquí las operaciones esenciales, los utensilios mínimos. Se puede instalar en la cocina este lavadero y obtener así una seria economía.



Empapado. — *La víspera, por la tarde,* meted vuestra ropa en remojo. Emplead agua fría jabonosa o agua y sales (60 gramos por cuatro litros de agua y dos kilos de ropa); nunca agua caliente.



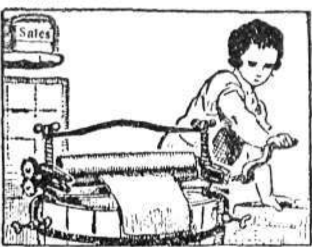
Colada. — Colocad *la ropa* por capas en la lejiadora, echad en ella la cantidad de agua necesaria (1 litro por kilo de ropa) y una lejía. Se hace correr de a dos a cuatro horas.



Jabonado y aclarado. — Empapad la ropa en una tina llena de agua tibia jabonosa y frotadla con la mano evitando el cepillo y las aplicaciones locales del jabón. Pasad al agua de añil.



Agua de lejía.—Usadla para todas las manchas que persistan después del jabonado y aclarado hasta que la mancha haya desaparecido. *Emplead siempre en las* mismas proporciones, 12 por ciento, por ejemplo.



Enjugado. — Torced la ropa en el sentido de la orilla (en dirección a la trama si es más gruesa que la urdimbre). La operación es *algunas veces peligrosa para los* tejidos. Usad, mejor, una máquina secadora.



Secado. — Extended la ropa, por la noche, en la cocina y estableced corriente de aire. Emplead sogas o, mejor, un secador *movible que se levanta hasta el* techo. Evitad los alambres, que manchan de hierro.

* * *

BUSQUE USTED, SI ES PERSPICAZ

SOLUCION AL Nº 1674 (1-11-30)



El conejo, el gallo y el ratón están marcados con líneas gruesas.

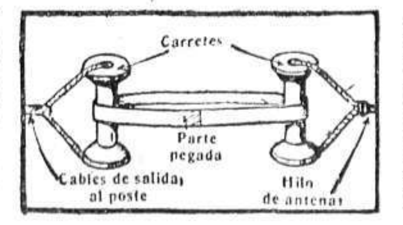


Faltan en esta granja un caballo, una gallina y un ganso. ¿Dónde están?



AISLADOR DE ANTENA

Se hace fácilmente un aislador de antena utilizando dos carreteles de hilo, que se habrán tenido antes en un baño de parafina o de resina. El primero se une al hilo de suspensión y el segundo al de antena. Los dos carreteles se unen el uno al otro por medio de un anillo de goma cortado de una cámara vieja de bicicleta. Los dos extremos de la cinta de caucho se pegan por medio de disolución.



Este anillo de goma puede tener gran longitud y ofrece la ventaja de formar una unión elástica de los dos carreteles y asegurar una tensión más regular del hilo de antena. El aislador así formado presenta la novedad de ser de peso muy reducido, cosa interesante cuando no se dispone de un poste suficientemente resistente, como es, generalmente, el caso en las instalaciones de aficionados.

Pequeñeces

Hay ranas en Africa del Sur que pesan diez o más libras.

*

Los alemanes han inventado un aparato automático para pintar con gran rapidez.

*

La potencia hidroeléctrica de Suiza ha sido calculada en 8.000.000 caballos de fuerza.

*

Chile es el primer país en la producción de carbón de piedra en la América latina. Le sigue Méjico.

*

Se ha inventado una máquina de coser portátil que funciona por medio de electricidad, la cual solamente pesa cinco kilos.

*

El gobierno del Japón se hará cargo de la fabricación de abonos químicos.

*

Se ha inventado una esponja que contiene ciertos componentes químicos, la cual se utilizará en la limpieza de sombreros de fieltro y otros objetos similares.

*

Las ventas de productos eléctricos en Inglaterra han aumentado un 150 % en un periodo de diez años.

*

Más del 55 % del carbón de piedra que produce el Africa del Sur es obtenido de las minas del Transvaal.

El estado de Paraná, en el Brasil, construirá una usina hidroeléctrica con una capacidad mínima de 5000 caballos de fuerza.

*

Un químico de San Francisco dice haber descubierto un procedimiento para endurecer el oro, mezclándolo con plata y cobre.

*

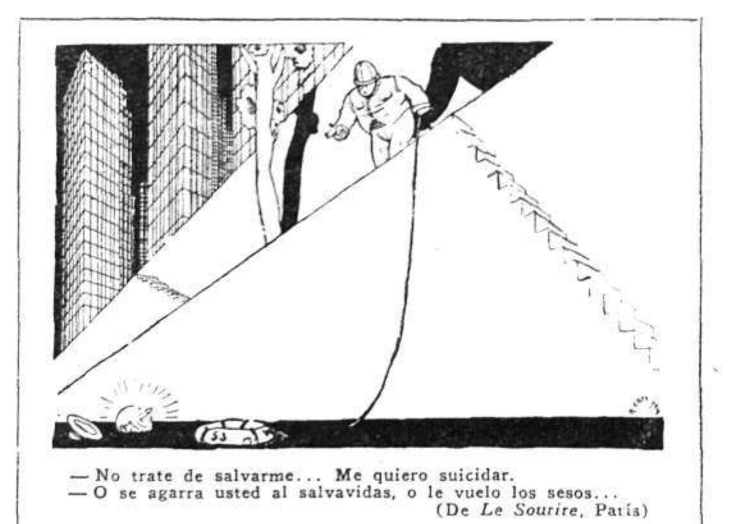
El Japón posee 16 casas productoras de películas, estando la mayoría de las cintas basadas en dramas clásicos.

*

Un armario muy atractivo ha sido inventado para colocar los proyectores de películas, cámaras y rollos de cinta.

*

Se ha inventado en Francia un automóvil que posee seis cambios y funciona por medio de la electricidad.



— No trate de salvarme... Me quiero suicidar.
— O se agarra usted al salvavidas, o le vuelo los sesos...
(De *Le Sourire*, París)



Durante el mes de Noviembre únicamente, y a título de propaganda, podrá Vd. obtener un termómetro clínico para uso médico con su correspondiente estuche de metal.

El termómetro, al medir la fiebre, le indica si Vd. debe ponerse alerta, y recuerde de que la fiebre es generalmente indicio de infinidad de dolencias.

No olvide que un buen termómetro es indispensable en el hogar. Aproveche Vd. la oportunidad de obtener uno absolutamente GRATIS.

Durante el mes de Noviembre todo frasco de YODALOL irá cerrado en un estuche cilíndrico de cartón, y dentro del mismo contendrá un precioso termómetro clínico para uso médico.

El YODALOL, por su excelente combinación de Yodo, Arsénico y Glicerofosfato, constituye un medicamento indicado en los casos de anemia, raquitismo, debilidad general, neurastenia, cansancio cerebral por exceso de trabajo, y en todos los casos de convalecencia de enfermedades graves y, en una palabra, siempre que esté indicada una medicación tónica-reconstituyente-depurativa.

Se usa en todas las edades, a partir de dos años, y no tiene contraindicaciones.

Si su farmacéutico no lo tiene, solicítelo en este Laboratorio enviando el importe de $ 3.50 y se le enviará a domicilio libre de gasto.

O SOLICITELO EN LAS SIGUIENTES FARMACIAS:

FRANCO INGLESA, Florida y Sarmiento; GIBSON, Florida 281; MURRAY, Florida y Lavalle; BRANCATO, Florida 716; MENDEZ Hnos., Avda. de Mayo 900; GALERIA GUEMES; LEONARDINI Hnos., Garay y Lima, y en todas las Farmacias.

EN EL INTERIOR

ROSARIO: Droguería DEL AGUILA, San Martín 848; Droguería SUIZO ARGENTINA, Rioja 1172; ROMAN J. COLL, San Luis 950; GARCIA COLLAZO, Córdoba 864. **SANTA FE:** Droguería LAS COLONIAS, San Luis esq. Humberto 1; Suc. N. CORTI, San Jerónimo 2339. **CORDOBA:** MINUZZI y Cía., Rosario de Santa Fe 51; Droguería MORO, Rivadavia 401.

NOTA. — Los frascos que se pondrán a la venta en el mes de Noviembre y que contienen termómetro, irán cerrados en un estuche cilíndrico de cartón. Verifique que el cierre esté intacto.

Se previene a los señores farmacéuticos que tengan existencia anterior de YODALOL, que pueden canjearlos durante todo el mes de Noviembre por otros frascos cerrados dentro del estuche cilíndrico de cartón, que son los únicos que contienen el termómetro.

CONTENIDO NETO 450 c. c. - PRECIO DEL FRASCO, $ 3.50 m/n.

LABORATORIOS YODALOL

TACUARI, 1179 - U. T. (23) Buen Orden 3228 - Buenos Aires





—¿Puede usted darme trabajo?
—No; precisamente acabo de despedir a un obrero porque no tenía trabajo para él.
—¿Y no podría yo ocupar su puesto?

Apología del dolor

Cuando la vida está en flor, cuando la salud y la felicidad nos embriagan, el pensamiento de la muerte espanta... Pero la soledad, la meditación, la tristeza de la enfermedad y la vejez, nos inclinan hacia la tierra pensativos y cansados; nos familiarizamos con la muerte y llegamos a esperarla sin temor. Hay un momento en que se siente la pesadumbre del vivir; una fatiga física, un cansancio espiritual, una sensación de invencible dejadez nos invaden, y la voluntad se anula, el deseo se evapora, huye del espíritu como una burbuja, y queda sólo el animal enfermo, la carne amiga de la tierra... Antaño, en la noche, cuando escuchaba el golpe acompasado de mi corazón, me estremecía al pensar que de pronto pudiera pararse este motor de mi vida. Hoy ya no siento esos temores. Cuando la enfermedad se apodera de un órgano, cuando la carne viva empieza a pudrirse, cuando el cuerpo empieza a morir a pedazos, no hay mayor consuelo que acostarse, abandonarse, dejarse morir.

En el profundo silencio de la noche se escuchaban sollozos lejanos. Un viejo reloj cantaba la hora con timbre grave: imperturbable, sereno, con su voz sorda, como la voz de un anciano, dejaba caer gota a gota las horas con el tictac de su péndulo de cobre. Aquel viejo confidente familiar, aquel compañero de las tristes soledades, seguía su marcha perpetua, su monótono ritmo de siempre, como la pulsación del tiempo en la eternidad.

RICARDO LEON



—También, eso de filmarlo a uno cuando es una criatura, no deja de ser un abuso...
(De *Life*, Nueva York).

Bibliografía

PROSA

La contribución al estudio de las ciencias naturales de Chile por los sabios franceses, por el profesor doctor Carlos E. Porter. Imprenta Universitaria. Santiago. 1930. — Un trabajo erudito y generoso sobre las personalidades del P. Luis Feuillé, Amadeo Francisco Freizer, José Dombey, Claudio Gay y otros sabios de universal renombre a quienes la cultura chilena debe mucho.

El último caudillo, por Carlos Sánchez Viamonte. Diario "El País". Córdoba. 1930.

Arte y vida de Pablo Ganguin, por F. Cossio del Pomar. Librería Española. París-Madrid.

La Rusia de los zares durante la guerra grande, por Maurice Paleólogue. Jesús Méndez. Buenos Aires. 1930.

La anhilación del Bada, por Raúl Sosa. Editorial "Le Livre Libre". París. 1930.

Historia de la guitarra, por Ricardo Muñoz. Buenos Aires. 1930.

Don Bernardo Trigo, homenaje en el centenario de su nacimiento, 1829-1929, por Bernardo Trigo. Imprenta Mercatalli. Buenos Aires. 1930.

El reverso, por Constancia M. de Rodríguez. Casa Butti. San Rafael. 1929.

El amor desencantado, por Salvador Merlino. J. Samet. Buenos Aires. 1930.

El descubrimiento del Nuevo Mundo. Las dos Beatrices, por Antonio Julio Barrili. Editorial Maucci. Barcelona. 1930.

Chankanta, por Dora López Zamora de Torres. "Pomponi", editor. Buenos Aires. 1930.

Transmundo. Novela de otra vida, por Carlos Alberto Leumann. Editorial "La Facultad". Buenos Aires. 1930.

La mujer uruguaya reclama sus derechos políticos. Publicado bajo la dirección de la doctora Paulina Luisi. "Editorial Apolo". Montevideo. 1930.

Blanca Laguna (novela), por M. Becerro de Bengoa. Montevideo. 1930.

Del tiempo de Ñaupa (folklore norteño) por Rafael Cano. L. J. Rosso. Buenos Aires. 1930.

Zapatos viejos (cuento), por Arturo Mejía Nieto J. Samet. Buenos Aires. 1930.

El matrimonio y el concilio de Trento, por H. Lartigau Lespada. L. J. Rosso. Buenos Aires. 1930.

Rumores del Titikaka (poemas, cuentos, crónicas), por J. Alberto Cuentos. Puna. Perú. 1930.

VERSO

El dolor de vivir, por Gregorio Alvarez. Editorial Pereyra. Córdoba. 1930.

El libro del amor único, por José Ramiro Podetti. Sociedad de publicaciones El Inca. Buenos Aires. 1930.

La vida, por Julio Conde de Rivas. Buenos Aires. 1930.

Canciones de mar y tierra, por Concha Méndez Cuesta. L. J. Rosso. Buenos Aires. 1930.



Jefe. — Y bien, Pérez-Gómez, ¿qué desea?

Pérez-Gómez. — Pues... que... todos mis abuelos, abuelas, tíos, tías, primos y demás parientes han ido poco a poco muriendo; pero resulta que esta tarde hay un estupendo partido de fútbol. ¿Qué me aconseja?

(De *Gutiérrez*, Madrid).









HOY

debe dar Vd. su primer paso hacia su Independencia económica.

No olvide Vd. que:

decidirse hoy significa progreso inmediato y que su porvenir ES EL QUE Vd. ELIJA.



CREAME Vd.

que la Profesión del Dibujante es "siempre lucrativa", y más en los tiempos actuales en que el desarrollo del Comercio tiene día tras día mayor necesidad de la Propaganda moderna, que está únicamente basada en el Dibujante. Observe usted como a diario se hacen homenajes a los grandes Dibujantes. "Ellos en un tiempo, sólo fueron Aficionados como usted".

Los Dibujantes ocupan los principales puestos dirigentes en las grandes Empresas Comerciales y son los Directores de Revistas y Diarios, etc.

"Esta es su Gran Oportunidad"

Los Dibujantes especialistas en Caricaturas, Figurines, Retratos, Planos y Mecánica, etc., son solicitadísimos y sus sueldos son fabulosos.

SI OTROS HAN LLEGADO ¿Acaso no puede llegar usted? ¿O se considera menos que ellos?

La Profesión lucrativa, independiente y de respeto del Dibujante la puede usted estudiar "por Correo" por nuestro "Gran Sistema" premiado con "MEDALLA DE ORO". Unico en el mundo, ventajosamente conocido desde 1914.

LAVALLE, 900 - BUENOS AIRES

ESCUELAS DE DIBUJO DE FAMA MUNDIAL "PREMIADAS"

GRATIS Remitimos a Ud. Libro **"GANE $ 1000 POR MES"** que explican su "Gran Sistema Individual" de Enseñanza de Dibujo por CORREO y las diversas **FORMAS DE GANAR DINERO CON EL DIBUJO.** Envíe $ 0.05 para franqueo y su "DIRECCION COMPLETA"

NOMBRE. . . . .

CALLE. . . . .

LOCALIDAD. . . . . F. C. . . . .

ESTUDIOS "ZIER"

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

ISLA MACIEL



Concurrentes al baile ofrecido por el centro de beneficencia Bernardino Rivadavia

FLORENCIO VARELA



Función teatral de la sociedad La Patriótica a benefic o de su caja social.



Comision de señoritas del club social Instituto Biológico que auspició un baile.

QUILMES



Familias participantes en el baile del club social Lanús.



Damas concurrentes al baile dado por el club Quilmes-Bernal.



Componentes de la comisión del Círculo Italiano, que organizó la fiesta de la raza.



Un grupo de parejas durante el desarrollo del baile antes referido.

CHILLAR



Señoritas que participaron en el lunch con que sus amigas obsequiaron a la señorita Rosa I. Canesa despidiéndola de la vida de soltera.

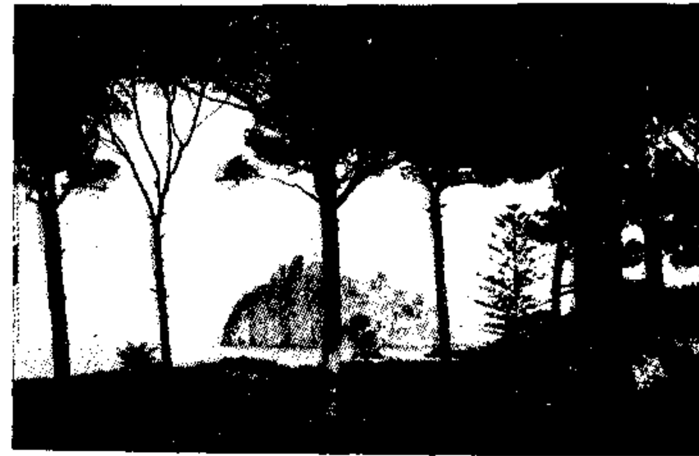
Ibsen y el sol itálico

En una carta fechada en 1870, Ibsen afirmaba a su amigo P. Hansen: "El suelo ejerce una gran influencia sobre las formas que la imaginación reviste".

Tal afirmación hace pensar en el grado de influencia que pudo ejercer Italia en la obra del gran dramaturgo; pues bien sabido es que aquél permaneció largas temporadas allí, tanto en reposo como en andanza. Gustábale cualquier rincón de la costa napolitana; estuvo en Capri, Sorrento, Amalfi, Ravello, Casamicciola en Ischia, después de recorrer la península. Los habitantes de las ciudades donde estuvo lo recuerdan todavía: a veces recogido en sí mismo, áspero, taciturno; a veces sereno, raramente con la sonrisa en los labios. En un albergue de Amalfi, donde permaneció varios meses, se ha formado casi un pequeño museo ibseniano, respetándose intacta la cámara habitada por él en el hotel Luna y reuniendo todos los objetos que usó; mientras que en Sorrento se refieren todavía sus paseos al pintoresco valle de Mulini, donde solía permanecer horas y horas, hermético, bajo la presión de sus ideas.

En Italia escribió Ibsen cuatro dramas; todos ellos responden a un estado particular del espíritu. Pero asimismo érale duro darse a la plena comprensión de aquella vida y de aquel arte. A veces tiene exclamaciones que parecen exponentes de una gran desazón; hasta que, recorrida gran parte de aquella tierra, por fin exclama: "Si debiese definir el resultado de mi viaje diría que eso estriba en el haberme hecho abandonar el punto de vista de la estética pura, de la estética considerada como absoluto valor en sí. Este modo de ver era una vez exclusivo en mí. Hoy, la estética así concebida me parece una maldición para la poesía..."

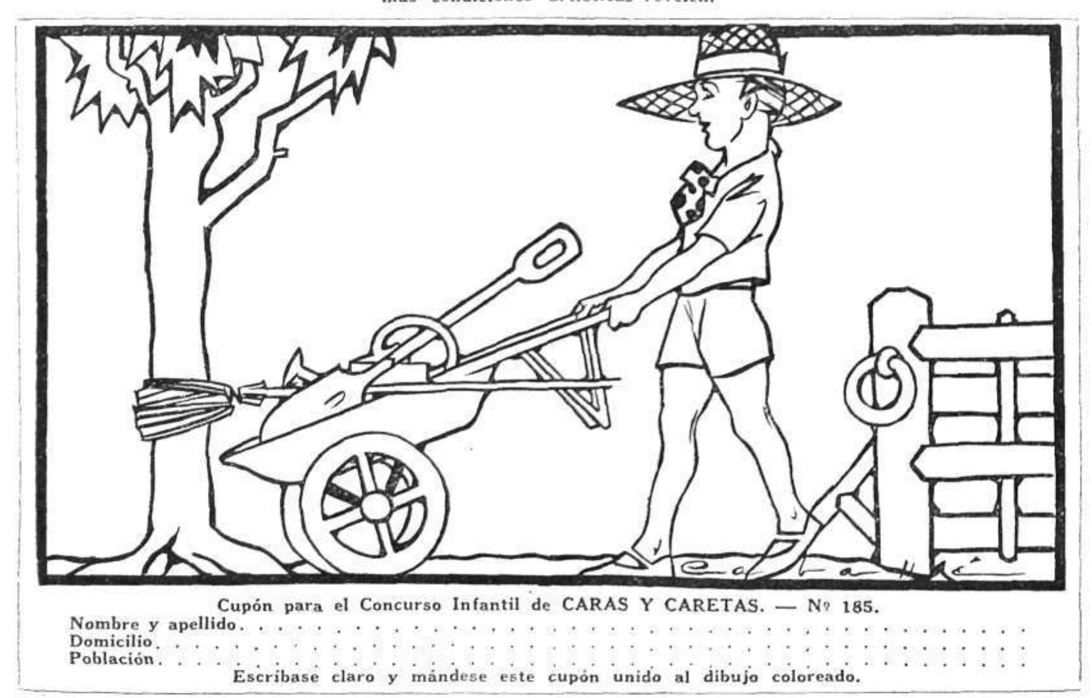
Vivió así sus más hondas alternativas en el continuo pensar en la lejana patria y en la comprobación diaria del ritmo de vida italiana, bajo la influencia del paisaje, del ambiente; de manera que Ibsen, mudo y reconcentrado, pesimista y descontento, llega, por ese evolutismo, a sentir la necesidad de las afirmaciones que más arriba se transcriben. Dicen los italianos ante estos hechos que el sol de su patria había obrado el milagro de disipar las brumas que cubrían y envolvían el corazón del "Genio nórdico".



Ischia, donde vivió Ibsen en Casamicciola.

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache el dibujo que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie a la siguiente dirección: Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151 - 155. Buenos Aires. Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



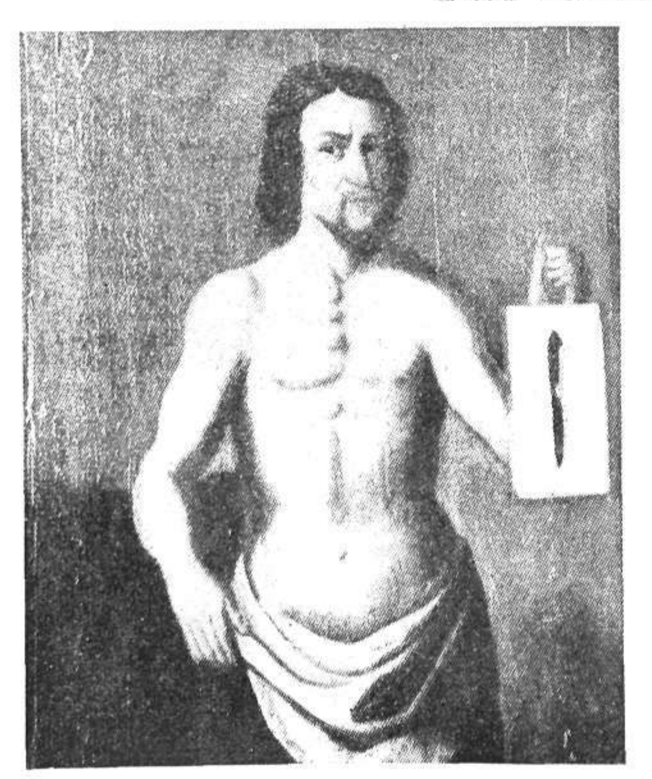
Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 185.

Nombre y apellido. . . . .

Domicilio. . . . .

Población. . . . .

Escríbase claro y mándese este cupón unido al dibujo coloreado.



El cuadro que se conserva en el Instituto de Historia de la Medicina de Leyde y en el cual aparece el campesino Andreas Grunheide con el cuchillo que se le extrajo del estómago.

Un milagro de la cirugía, hace 300 años

La cirugía mucho ha progresado; pero, al lado de las maravillas de nuestro siglo, sorprende por lo milagrosa la operación practicada a un campesino prusiano que se había tragado un cuchillo.

En el Instituto de Historia de la Medicina de Leyde se guarda un cuadro que representa un hombre, desnudo el torso, sosteniendo con la mano izquierda una plancha sobre la cual aparece un cuchillo. Sobre su vientre, también a la izquierda, aparece una cicatriz. El cuadro no se conserva en buen estado: ejecutado sobre tela, se le ha colocado sobre una tabla y claveteado sus bordes. Las inscripciones han quedado destruídas. Empero, el nombre de *Andreas Grunheide* y la fecha, 29 de mayo de 1635, se puede aún leer.

En la *Crónica* de Johan Lodewick Gottfried, editada en 1702, se encuentra un artículo intitulado *Milagro de la Medicina*. En él se pueden obtener datos sobre el accidente sufrido el 19 de mayo del año 1635 por el paisano de nombre Andreas Grunheide, que vivía en la población de Grunheide, en el reino de Prusia, a siete leguas de Konigsberg. Cierto día, váyase a saber con qué fin, puso en su boca el mango del cuchillo y éste se le escapó y fué a alojársele en el esófago. Aterrado, el infeliz, con la esperanza de hacerlo salir, se puso cabeza abajo. Todo fué en vano. Bebió entonces un litro de cerveza para humedecerse la garganta y el resultado que obtuvo fué que el cuchillo pasara al estómago. Entonces se apoderó de él un pavor verdaderamente mortal, pues se dió cuenta de que el cuchillo podía perforarle las paredes del estómago y así anduvo varios días entre lamentaciones y sobresaltos.

El caso se difundió por el pueblo y llegó a oídos del burgomaestre de Landsberg, quien hizo llamar al campesino y lo llevó a casa del profesor Daniel Becker, de Konigsberg. A raíz de una consulta en la cual participaron los médicos Rutgerus Hemsingius y Crogerus, fué decidido que con la ayuda de un emplasto magnético, se daría al cuchillo una posición favorable a fin de extraerlo luego practicando una incisión.

La operación fué practicada el 9 de julio de 1635 por el cirujano litotomista Daniel Swade. Se comenzó por fortificar al paciente con agua en la cual se habían sumergido perlas. Luego se le sugetó sobre una mesa y, con un carbón, se marcó el lugar donde se debía practicar la incisión.

En la *Crónica* de Gottfried se encuentra un grabado que representa al paciente tendido sobre el costado derecho y oprimido por varias ligaduras. Rodeado por numerosos médicos, el operador, bisturí en mano, se apresta a operar. Una mujer inmoviliza con el brazo derecho la cabeza del enfermo, mientras que su izquierda sostiene el recipiente que contiene el agua de perlas.

Se le abrió el vientre y, al cabo de varias tentativas, se logró agarrar el estómago con una aguja curvada y sacarlo hacia afuera. El emplasto magnético permitió al operador sentir la punta del cuchillo, el que fué fácilmente extraído. El paisano, al verlo, exclamó: "¡Mi cuchillo!"

Gottfried agrega que la herida fué vendada y que el campesino mejoró lentamente. Poco después se casó con Dorotea, hija de Christoffel Kolck, de Grunwalde. Vivió muchos años y no se separó nunca de su famoso cuchillo.



Grabado de la obra de Johan Lodewick Gottfried, en el cual aparece el cirujano Daniel Swade disponiéndose a operar al campesino que se había tragado un cuchillo.

El centenario de un pequeño arte

Sabido es que las muñecas han tenido en todo tiempo la representación de los más variados aspectos de la vida real y de la fantasía, y aun en las religiones han ocupado su puesto de noble idealismo. De los diversos modelos encuéntranse ejemplares en el Museo del Louvre y en el British Museum; estatuitas de plata, oro y bronce; las muñecas han representado motivos paganos, misterios piadosos y escenas de las Sagradas Escrituras, tan características y de una tan gran diversidad en España. Pero su capital interés está con y por los niños. Con los niños las muñecas alcanzan su más preciada condición: la de jugar. Uno de los más bellos estudios de psicología que pueden hacerse está en ese mundo de la imaginación, de la fantasía y de la personalidad del niño con sus muñecos; en ninguna otra cosa podremos encontrar tan sinceramente la ternura y la sensibilidad femenina como en esos momentos en que la niña juega con su muñeca, ni una mayor ingenuidad infantil que la manifestada frente a esos teatros de fantoches, tan acertadamente instalados en los jardines públicos.

La antigüedad de la muñeca se remonta a los tiempos de Cham, hijo de Noé.

Escritores de la fama de Platón, Horacio, Xenofonte, Heródoto, Marco Aurelio y otros nos hablan de las *marionetas*, las que con el tiempo llegaron a tener una personalidad y un nombre propio: Arlequín, Pierrot, Pantaleón, la señora Gigoña y el señor Polichinela; teatros de diversión para reyes y príncipes, para las plazas públicas y que también se encontraban en los pequeños pueblos y en posadas de aldeanos; o como en aquella famosa venta inmortalizada por el glorioso Cervantes, en la que maese Pedro presenta su *retablo de la libertad de Melisandra*.

Justamente en estos días se celebra el centenario del creador de las *Pupazzi*, Lemercier, de Neuville, que nació en Laval en 1830; su discípulo, M. Gastón Cony, heredero de la famosa colección de muñecas, ha destinado ésta al Museo Carnavalet; todas las figuras que durante un largo período de la vida parisiense sirvieron de divertimiento al público del *Jardin des Tuilleries* han tomado plaza en la historia del arte francés.



— ¿Me compras el anillo? ¿Sí o no?
— ¿Es un ultimátum?
— ¡No! Es una esmeralda.



— Mira qué cosa tan curiosa. ¡Peso igual con saco que sin saco!
(De *Buen Humor*, Madrid).

MÁQUINAS DE ESCRIBIR "MONARCH"

Los nuevos modelos son considerados con justa razón como insuperables por su belleza de escritura y perfecto funcionamiento. *Modelo 60, en 8 tamaños distintos. Modelo Portátil, esmaltado en bonitos colores.*

CASA ITURRAT
GIAMBIAGI & SCHIAVI

Taller de Reparaciones. Papeles, cintas y carbónicos

HAY AGENCIAS DISPONIBLES

Tenemos UNDERWOOD, REMINGTON, ROYAL y SMITH

Solicite la lista "U" para máquinas usadas provenientes de cambio. Todas garantizadas.

Representantes exclusivos de las máquinas de escribir "MONARCH".

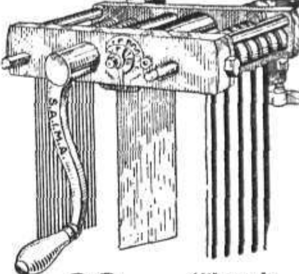
CERRITO, 544 — BUENOS AIRES

AHORA... o NUNCA

$145

Al contado comprando a los introductores este modelo, igual que Singer, escritorio roble 3 cajones, bobina central, coser y bordar, con caja, útiles y libro que enseña a bordar sin profesora, garantida por 10 años. La misma, con cinco cajones, $ 160.— Embalaje gratis.
Antonio González e Hijos.
Existencia de máquinas de Sastre, Ojalar y Aparar.
SOLICITE CATALOGO.
LIMA, 114/26 — BUENOS AIRES

TALLARINES



spaghettis, cintitas, ravioles, empanadas, canoles, pasteles, etc., en breves minutos con las nuevas máquinas italianas, para FAMILIAS, HOTELES, RESTAURANTS, FONDAS, TRENES, VAPORES FLUVIALES y DE LA ARMADA. Amasan, estiran y cortan.

Pidan catálogo a:
Fábrica de Cocinas
CIURLEO Hnos.
GARAY, 1450 - Bs. As.

$ 32.— *(libres de gastos).*

NOTA: Estas máquinas no son de madera, son construídas todas en ACERO y DURO-ALUMINIO.

ESTA PILDORITA

vencerá la pereza de su intestino y hará desaparecer los malestares que el estreñimiento le produce, tales como dolores de cabeza, falta de apetito, nerviosidad, mal aliento, etc., y es que las

PILDORITAS REUTER

son infalibles como regularizador intestinal. Para comprobarlo en poco tiempo basta tomar 1 ó 2 Pildoritas por noche.

SUMARIO:



¡VIVA LA PATRIA!
LOS CONDORES DE LA REVOLUCION.
EL CIVISMO ESTUDIANTIL.
LA ACCION UNIVERSITARIA.
¡ADELANTE LAS FACULTADES!
LA PROTESTA DE LOS COLEGIOS NACIONALES.
LAS ULTIMAS PRECAUCIONES OFICIALES.
LA ESCUADRA ALERTA.
EL ESCUADRON CONTRA EL PUEBLO.
JUNTO AL MONUMENTO DE LOS ESPAÑOLES.
UN MOMENTO DRAMATICO.
EL GENERAL JUSTO ORDENA EL AVANCE.
LOS CIVILES EN ARMAS.
LAS TROPAS AVANZAN.
EN LA PLAZA DEL CONGRESO.
EL GENERAL URIBURU AL FRENTE DEL EJERCITO.

PLVS VLTRA íntegramente

Avisamos a nuestros lectores que, debido este número, lo cual nos ha obligado ejemplares, no podemos admitir más motivo PLVS VLTRA

PRECIO DEL EJEMPLAR en toda la





LAS TROPAS Y EL ENTUSIASMO POPULAR.
EL MOMENTO HISTORICO DE LA RENUNCIA DEL DOCTOR MARTINEZ.
LAS FUERZAS REVOLUCIONARIAS OCUPANDO LA CIUDAD.
LA EMBOSCADA EN LA PLAZA DEL CONGRESO.
LA INDIGNACION POPULAR.
LA CASA DEL EX PRESIDENTE.
LA NOCHE DE LA VICTORIA.
EL GOBIERNO PROVISIONAL.
EN TORNO A LA AUGUSTA PIRAMIDE.
JURANDO ANTE EL PUEBLO.
"POR DIOS Y POR LA PATRIA".
EL SEPELIO DE LOS CADETES Y AVIADORES.
HOMENAJE A LOS HEROES CAIDOS.
EL HOMENAJE DE LA MUJER ARGENTINA.
LAS VICTIMAS DE LA REVOLUCION.

---

dedicado a la REVOLUCION

al extraordinario interés despertado por
a imprimir una cantidad excepcional de
pedidos de adquisición. Por el mismo
aparecerá el 15 del corriente mes.

República: **1** *peso moneda nacional.*

Una vida dolorosa



Señora Sara Pison de Rodríguez, fallecida en el partido de Avellaneda.



Señorita Antonia C. Schiavone, muerta trágicamente en Flores.

Parece como destino que la mayoria de los hombres cumbres tuvieron una vida amorosa poco afortunada. Chopin, aunque se enamoró de varias mujeres, sólo alcanzó a Jorge Sand.

Salvo esta aventura, su vida discurrio por cauces de absoluta castidad. El músico que a tantos enamorados y a tantas enamoradas hizo y hace soñar; el que poseyó y posee el arte brujo de reconciliar amantes enojados, tendiendo entre sus corazones redes de dulce melancolia, propicia a comprensiones y tolerancias; el compositor genial de obras llenas de una dulzura romántica; el sembrador de fervores novelescos y deseos sutiles, sabia poco del amor práctico.

Las aventuras faciles le repugnaban.

Si encontró en el páramo de sus dias gentiles y poéticas samaritanas dispuestas a calmar su sed, o retrocedia timido como frente a la rubia Constancia Gladkowska, o su falta de gallardia varonil determinaba la intervención de la familia alarmada, como en el noviazgo con Maria Wodzinska.

Jorge Sand arrolló al músico, lo esclavizó.

Chopin resultó el conquistado. Delicado botin para la rapacidad amorosa de la escritora. No podia traerle ésta la felicidad. Oponiase a ello ser Chopin un teórico del amor, y Jorge Sand partidaria de las orientaciones opuestas.

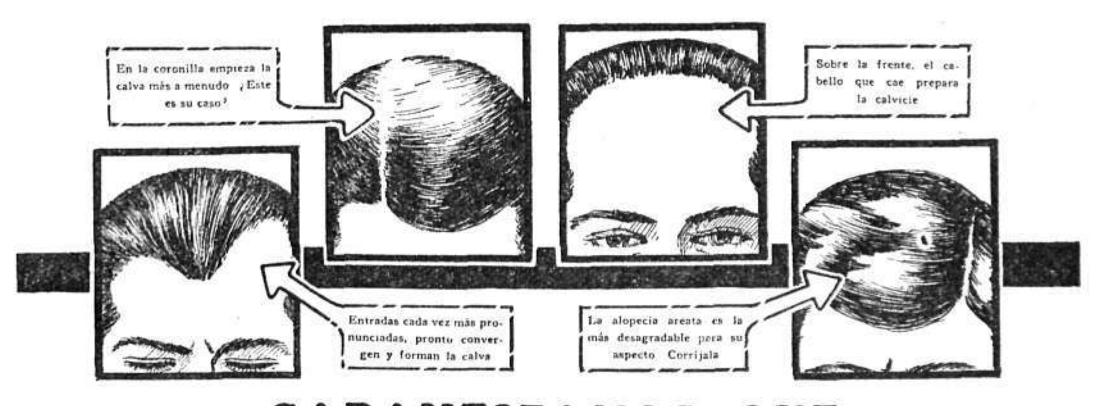
Y ni ella vió cumplidos sus afanes, ni él saturadas sus aspiraciones idealistas. Ni ella dominando, ni él dejándose dominar, alcanzaron la felicidad.



Señor Lucas Sosa, que ha dejado de existir en Villa Constitución.



Señor Pedro B. Echevarría, cuyo deceso acaeció en Buena Esperanza.



GARANTIZAMOS QUE

La CAIDA del CABELLO

SE DETIENE

En los sitios donde ralea o falta el cabello ya, otro nuevo crece en su reemplazo: las canas recobran el color original de la cabellera; la caspa, la seborrea y afecciones del cuero cabelludo desaparecerán,

—o le devolvemos el dinero

¿Está usted sinceramente afligido por la pérdida de su cabello, por la grasitud y picazón de su cuero cabelludo, por la caspa, la calvicie?

Seguramente usted ya habrá hecho de todo para eliminar estas afecciones. Habrá usado alcohol o kerosene, tónicos, aguas y aceites, lavado la cabeza con jabón amarillo, con shampoo, con amoníaco; ha perdido tiempo y dinero sin obtener resultado.

Ahora considere lo que nosotros le ofrecemos. Tenga presente cuán hermosa proposición es: nosotros GARANTIZAMOS que cesará la caída de su cabello, que crecerá cabello nuevo en reemplazo del que ha perdido sobre la frente, sobre las sienes, en la coronilla, que comenzará a crecer dentro de los noventa días de tratamiento, o le devolvemos el dinero.

Nuestro método es único.

Naturalmente, usted pensará: "¿cómo puede alguien ofrecer semejante garantía?, es difícil detener la caída del cabello y hacerlo crecer de nuevo... yo usé muchas cosas y me fallaron".

Esa es, precisamente, la razón por la cual miles de personas bendicen el día en que acudieron a los Laboratorios Vindobona. El tratamiento del cuero cabelludo con Solución Vindobona está basado científicamente. Los técnicos de los Laboratorios Vindobona estudiaron las afecciones del cuero cabelludo, no la manera de vender tratamientos. Han encontrado en sus investigaciones que las verdaderas raíces del cabello no mueren ni pueden caer. En muchos casos de calvicie las raíces "duermen" esperando el tratamiento adecuado para despertarlas a nueva actividad, salud y vida.

Nutra las raíces del cabello.

Limpiar el cuero cabelludo, eliminar la caspa, no es suficiente para detener la caída del cabello.

La Solución Vindobona también elimina la caspa, pero eso es sólo una de sus muchas cualidades. Penetra por los folículos pilosos hasta la papilas pilíferas, que son las elaboradoras de los cabellos, despertándolas a nueva actividad. Este tratamiento es seguro y rápido y mientras fortifica el vello finito, común en las calvas, haciendo que se desarrolle y convierta en cabello fuerte, corrige las afecciones del cuero cabelludo, la seborrea oleosa lo mismo que la seborrea seca. Y con sólo dedicar unos pocos minutos diarios al uso de la Solución Vindobona, miles de personas obtienen como resultado que cesa la caída del cabello, que las afecciones del cuero cabelludo se corrigen, que las canas recobran el color original de la cabellera y que cabello nuevo crece en reemplazo del perdido.

Invitamos a investigar.

¿Desea usted una prueba absoluta de la verdad de nuestra oferta y propiedades positivas del tratamiento? Consulte a su médico o lea obras de referencias médicas. ¿Quiere una prueba positiva de que nosotros podemos aplicar y aplicamos estos principios científicos? Vea en nuestra casa centenares de cartas de reconocimiento escritas por personas de todas las clases sociales, también de la Argentina, y además vea la cuenta "Garantía de Devolver el Dinero" abierta en nuestros libros rubricados, donde constatará que cuando — lo que sucede en un caso sobre cien — la Solución Vindobona no hace lo que nosotros prometemos, realmente devolvemos el dinero al cliente.

¿Por qué perder el cabello, entonces?

Antes de dar vuelta esta página, mírese en el espejo ese cabello adelgazado y ralo que aun conserva en la cabeza. Piense cuál será el aspecto de usted cuando haya perdido TODO ese cabello. Piense cuánto perderá usted en prestigio y en el parecer. Luego decídase ya. Ahora mismo venga usted por nuestra casa a recabar amplios informes o recorte en seguida el cupón de este aviso para obtener gratis un librito que describe las causas de la caída del cabello y su curación y nuestra garantía.

LABORATORIOS VINDOBONA

FLORIDA Nº 8 — Piso 1º — Buenos Aires.

En Montevideo: Andes, 1338 — 2º Piso.

MANDE EL CUPON HOY

LABORATORIOS VINDOBONA C. C. S. 65
Florida Nº 8 (Primer piso) - Buenos Aires.
Sírvanse enviarme, gratis, folletos descriptivos de la Solución Vindobona.

NOMBRE . . . .

CALLE . . . . Nº . . . . .

CIUDAD . . . . F. C. . . . . .

Pedidos del Interior se atienden en el día.

El primer tranvía a vapor en Egipto

El 2 de diciembre de 1891 fué grande fiesta para las ciudades de Port-Said e Ismailia: el jedive Abbas II Hlmy inauguró el "decauville" a vapor destinado a recorrer, a lo largo del canal de Suez, la distancia entre aquellas dos ciudades, acercando Port Said a El Cairo.

Abbas II partió el día 2 de diciembre a las 7.30 de la mañana de El Cairo, acompañado de numeroso séquito, y llegó a las 11.30 a Ismailia, en donde fué recibido por los dos vicepresidentes de la compañía del Canal, M. Guichard, llegado expresamente de Paris para la ceremonia, y el general Stokes, decano de edad y comandante de las fuerzas británicas en El Cairo. Este último vestía de gran gala y pretendía representar, no al gobierno inglés, sino a la persona misma de la reina Victoria, como primera accionista de la sociedad del Canal.

Francia había enviado el "Cosmao", que había llegado de Salónica el día antes; pero sólo su comandante y su estado mayor se presentaron en la estación, en donde se encontraban también el del "Dreadnought" y el suyo de gran uniforme.

Al llegar el tren inaugural a la estación de Port-Said, a las 4.20 de la tarde, la artillería de los dos buques saludó al jedive, que se dirigió inmediatamente en coche al muelle Francisco José, desde donde se trasladó a su yate provisional el "Príncipe Abbas", acompañado por una muchedumbre numerosa que le aclamaba gritando: "Effendinviz tchok yacha". (¡Larga vida para nuestro soberano!)

A bordo de ese yate se celebraron las recepciones oficiales, y a las ocho de la noche, después de comer, el jedive desembarcó y dió un paseo por la ciudad, que estaba engalanada e iluminada espléndidamente, gracias a la liberalidad de sus habitantes que por medio de una suscripción pública adornaron las principales calles con arcos de triunfo de diversos estilos, mástiles, pabellones y escudos, todo ello embellecido con profusión de palmeras.

El "Dreadnought" y el "Cosmao" estaban cubiertos de luces eléctricas, y sus proyectores arrojaban sobre la ciudad los brillantes resplandores de sus potentes focos lumínicos. Los muelles, las calles principales y los edificios públicos estaban magníficamente iluminados, especialmente la calle del Comercio, cuyos arcos de globos de luces formaban una verdadera bóveda de efecto sorprendente.

A las 10 el jedive se retiró a su yate y a las 11 los buques de guerra apagaron sus luces.

Al día siguiente reanudáronse las fiestas; el jedive devolvió la visita a los comandantes del "Dreadnought" y del "Cosmao", y a las 9 de la mañana salió de Port-Said, dirigiéndose a Suez por el canal.



— Cada vez que bebía no podía trabajar. Por eso he renunciado.
— ¡Qué fuerza de voluntad!
— Sí; ya no trabajo.



¡Una espuma maravillosa!

NO hay como la espuma Williams para afeitarse. Rica y espesa, conserva su humedad, penetrando rápidamente hasta la raíz de la barba, ablandándola y facilitando el corte de la navaja. Es la espuma por excelencia para afeitarse cómodamente.

Además, el jabón de afeitar Williams en el envase "Holder Top" es económico. Después del primer estuche no hay que comprar más que barras de repuesto. El estuche dura indefinidamente.

Cuando vuelva a comprar jabón de afeitar pida Williams, envase "Holder Top."

Jabón de Afeitar "Holder Top"

Williams

Después de afeitarse—use el Aqua Velva de Williams; conserva el cutis en buenas condiciones todo el día

Precio con estuche $ 1.50
Barra de repuesto ,, 1.20

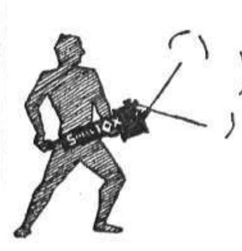
De venta en todas partes

MAYON Ltda. AGENTES DE THE J. B. WILLIAMS Co.



ShellTOX Le Evitará La Angustia De Tener Niños Enfermos...

PORQUE protegerá su salud destruyendo los insectos, vehículos comunes de tantos peligrosos contagios.



NO ATONTA LOS INSECTOS: LOS MATA.



Analizado y aprobado por la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires.

Una pulverización diaria de Shell TOX en las habitaciones de los niños, hecha con el pulverizador original Shell TOX, aniquilará moscas, mosquitos y cuanto bicho de este orden exista. El vapor con que se impregna la atmósfera — mortal para los insectos — es absolutamente inofensivo para las personas.

SHELL TOX

SHELL - MEX ARGENTINA Ltd.

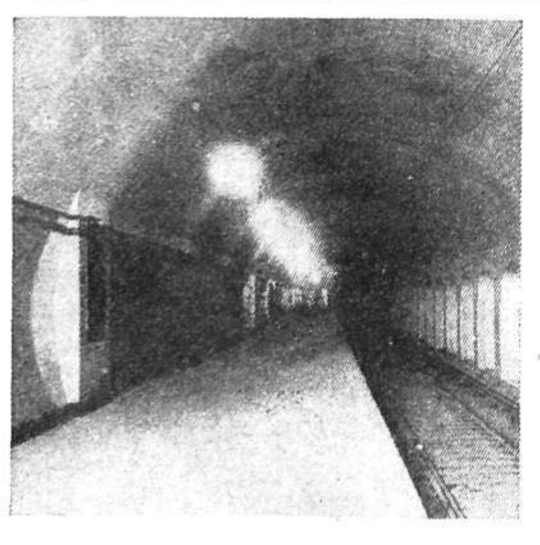
Sección Ventas Capital: SANTA FE 1400, U. T. 41, Plaza 1071 al 1074.

Sucursales y Agencias en toda la República.

S.T. 20-H

El primer viaje de dos reos en el "sute" de Federico

Por FELIX LIMA



SE vamo, che, en el sute?

—Se sumergimo, no ma, se sumergimo y se salimo en Callao, se salimo.

Al acercarse a una de las entradas de la estación Federico Lacroze, el reo más observador apuntó:

—¡San Die con lo farolito que coronan la ferretería de l'entrada!

—¿Qué tienen, decí?

—¿No lo ve? Son como lo farolito de la bóveda de la Chacarita, son. Lo medio dotore dirán que eso farolito de cementerio reflejan el ambiente de lo alrededore. Porque en esta esquina de Federico y Triunvirato hay ma cruce, urna, angelito y empresa de pompa fúnebre, que candidato a la futura presidencia. Y, claro: lo vivo se contagia de lo muerto. Bajemo.

—Lo escalone son de cemento, son.

—¿Queré que lo hicieran de mármol? De cemento son meno funerario, son.

—¡Qué de declive!...

—Para que corra el agua lo día de lluvia, el agua que entra por l'entrada. ¿Te da cuenta?

—Azulejo color crema con la guarda azul marino.

—El crema alegra la vista y el estómago... cuando pica el bagregorio. ¿O pensá qu'iban a colocar azulejo negro y amarillo? ¡Araca, lo molinete!

—¡Son como sei, son!

—Sacá do de die, y dame una, para enchufarla en la ranura del molí.

Colócala y no desciende la de níquel. Se encrespa el reo, e inquiere:

—Diga, ¿este coso es molinete o tranquera?

—La moneda es defectuosa. De ahí, que no baje — contesta el empleado.

—¡San Die, san! ¿Qué hacemo?

—Puede cambiar en ventanilla.

—Cambiá vo, che, una de veinte. La que no quiso entrar se la daremo a un masitero, se la daremo.

Pasan los tipos.

—Aquí no hay caso de refilar níquele falluto ni abollado. ¡El convoy! Subamo.

—Do coche, no ma.

—¡Epa! Cuando tengan tanto pasajero como el sute del Anglo, pondrán cuatro y cinco coche.

—Son pintao de colorao y blanco.

—¿Acaso son coche fúnebre, porque salgan de Federico Lacroze? ¡Avisá!

—Raja.

—La puerta se cierran automáticamente. Todo lo automático está de moda.

—Como lo bare, che. Pasando la estación Dorrego, se tenemo el túnel debajo del arroyo Maldonao.

—¿Con qué habrán hecho el aujero?

—Con uno tirabuzone automático, seguro. Despué de Dorrego se tenemo la estación Canning, se tenemo.

—¿Y má despué?

—Río de Janeiro, Medrano, Agüero y Pueyrredón. Río y Canning son la do estacione del barrio de lo qui mi cointas. Pasando Pueyrredón, se tenemo Pasteur y Callao, la terminal por el momento.

—¿Por qué le habrán puesto el nombre de Pasteur a una estación del sute de Federico, decí?

—¡Qué so burro!...

—¡Eh!... Frená, che.

—¿No sabé quién era Pasteur?

—Qué se yo. ¿Acaso todo semo sabio?

—Primeramente lleva el nombre de Pasteur por encontrarse esa estación del sute de Federico a la altura de dicha calle.

—Sí, sí; ¿pero quién era Pasteur?

—Tenía barba, tenía.

—¿Chivolín?

—Claro que chiveta. Era francé. Pasteur estudió lo bichito eso, ¿sabé?, que le dicen lo microbio, y encontró el remedio contra la mordedura de lo perro rabioso. Ante de ese descubrimiento, al tipo que lo mordía un perro rabioso, iba muerto.

—¿Cómo moría?

—Ladrando y mordiendo.

—¡San Die, san!

—Ahora se salvan todo lo mordido por lo perro rabioso, todo. Nosotro, lo que bebemo birra, o sea cerveza, le debemo mucho a don Pasteur, le debemo.

—¡Ah! ¿Por eso de pasteurizada?

—No sé... Estando pasteurizada la cerveza no se forman colonia de bichito en el estómago. Eso de colonia se lo oí a un médico, se lo oí.

—Entonces, ¿todo lo que chupaban birra ante de la pasteurización eran colono, colonizadore?...

—Ni ma ni meno.

—¿Y la leche pasteurizada?

—¿Vo so nene?

—No.

—Yo tampoco.

El convoy había llegado a Callao.

—Ahora se vamo a conocer la impresión de la escalera giratoria.

—¡Ufa! ¿Hay peligro?

—¡No sea gilito, no sea! Suben hasta lo pibe, suben. ¡Aura!

—Casi me tira patrás.

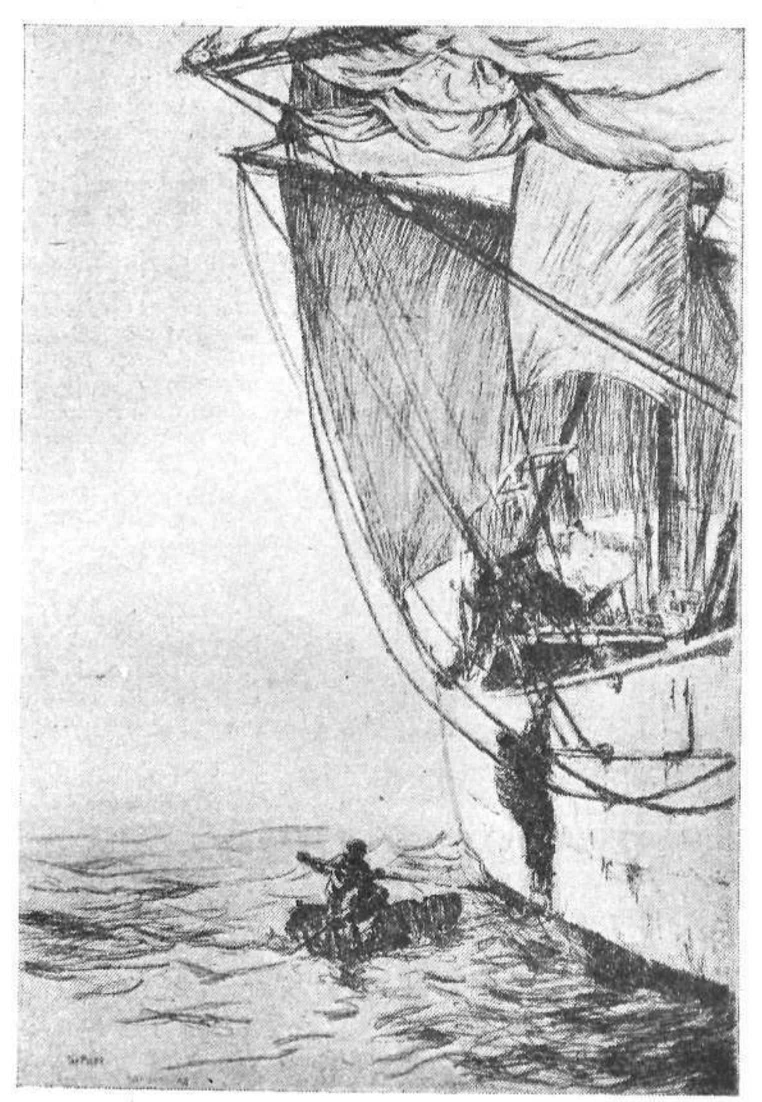
—El pique. Hacete pa delante, hacete, mismo que cuando subí a caballo una barranca. ¿No sabé equilibrarte?

De nuevo cielo arriba.

—¿Tomaste el tiempo empleao en el recorrido?

—¿Con qué? ¿O te pensá que la boleta de empeño tiene minutero?

Félix Lima



Investigadores y novelistas, siempre infructuosamente, diéronse a descifrar el misterio de este barco que fué encontrado abandonado, en medio del océano, sin que se descubrieran huellas de crimen ni de catástrofe alguna.

EL IMPENETRABLE MISTERIO DE LA "MARIA CELESTE"

No ha existido misterio mayor en todo el siglo pasado. Jamás fué aclarado y, aun en el presente, escritores y periodistas se han afanado inútilmente en encontrarle una explicación.

El 2 de septiembre de 1872, un espléndido tres-palos, la *María Celeste*, abandonó el puerto de Nueva York, con todo el velamen desplegado, rumbo a Génova. Iba a bordo el capitán, cierto Benjamín Griggs, su esposa, su hija, ocho tripulantes (uno de los cuales, Enrique Bilson, hacía de segundo) y finalmente dos pasajeros. La gente supersticiosa no dejó de anotar un hecho: en la *María Celeste* iban trece personas.

Pasaron bastantes días, meses. Ninguna noticia se tenía de la *María Celeste*. El capitán Griggs no era un novicio; tenía fama de marino prudente, experimentado, serio. El armador, momentáneamente, no se inquietó. Por otra parte, cuatro meses para efectuar la travesía, en aquella época, no parecían cosa anormal. En verdad, la inquietud de los propietarios sobrevino cuando se tuvieron las primeras noticias de la *María Celeste*. Ellas consistieron en un despacho, enviado el 9 de febrero de 1873, por el cónsul norteamericano en Gibraltar a los armadores del barco. ¿Qué decía el despacho? Anunciaba que el 3 de enero un pequeño velero inglés, el *Dei Gratias*, comandado por el capitán Morhouse, había encontrado en pleno océano a la *María Celeste*, que la vista de ésta habíales llamado la atención, que las señales hechas al velero habían quedado sin respuesta y que, finalmente, enviado un bote desde el *Dei Gratias*, había abordado al tres-palos, y los marinos ingleses, ya a bordo, constatado con estupor que sobre la *María Celeste* no había rastro de ser viviente alguno.

El problema quedó exactamente planteado: nadie a bordo de la *María Celeste*, y — aquí es donde aparece el misterio, — empero, el barco estaba en perfecto estado; no se encontró ninguna avería; más aún: no existían ni señales de lucha, de pánico, de tragedia alguna. El capitán Morhouse hizo entonces lo único que estaba a su alcance: condujo el barco abandonado hasta el puerto más próximo, Gibraltar, haciendo la correspondiente denuncia.

La investigación no se hizo esperar. Gibraltar conoció horas de verdadera inquietud. ¿Dónde estaban, qué había sido de los trece tripulantes de la *María Celeste?* ¿Accidente? Un accidente así, si es posible decirlo, colectivo, era verdaderamente improbable. ¿Crimen? ¿De quién? ¿Por qué? ¿Qué beneficio podían obtener los tripulantes? Todo a bordo apareció intacto. Ningún rastro de robo. El orden más perfecto. Y ni la menor gota de sangre.

Más todavía: parecía que la tripulación, el capitán, su familia y los pasajeros habían abandonado la nave en contados minutos. Sobre la mesa del capitán, un huevo estaba con la cáscara a medio partir en la correspondiente huevera. El fuego de la cocinilla estaba recién apagado y en la cabina de los pasajeros dos tazas de té tibias aún. Los sacos de los tripulantes estaban en su lugar; no faltaba nada. La despensa llena, en orden. En el salón, sobre el armonio, una partitura abierta. Los juguetes de la niña estaban en el suelo. Y, finalmente, en lo alto de un armario, apaciblemente dormido, fué hallado el único ser viviente: un gatito negro. El cuaderno de navegación tenía anotaciones hasta el día 4 de diciembre.

Tales los hechos. El enigma no fué aclarado nunca. En vano los gobiernos de Inglaterra y de los Estados Unidos se empeñaron en dilucidarlo.

Los novelistas, entre ellos Conan Doyle, intentaron explicar el misterio. Nada se supo en concreto.

Ahora último, un escritor inglés, Laurence J. Keating, en un voluminoso tomo da una explicación aproximadamente sensata. Habría existido complicidad de la gente del *Dei Gratias*. Morhouse y Griggs, de acuerdo, habrían hallado un ingenioso medio para repartirse la prima de salvataje acordada a todo capitán que conduce a puerto una nave abandonada. Pero esta explicación supone el silencio de un buen número de cómplices. Alguien, a la postre, habría hablado.

Y es, sin embargo, lo que ha ocurrido.

Revelaciones de una búsqueda

Insistiendo en dar con grandes pruebas del glorioso pasado artístico de sus pueblos, Italia ha dado con los tesoros de una necrópolis subterránea en los suburbios de Pian di Bezzo. Esculturas, mausoleos, epígrafes, colosales revelaciones de un arte han quedado al descubierto. No sólo eran exponentes de grandiosidad, sino también nuevos. Aun está por descubrirse una gran parte de esta necrópolis, pero en lo que aparece, se ven túmulos modestos, y aun modestísimos, entre gran cantidad de construcciones fastuosas; unas en piedra, otras en mármol, todas exponentes de la condición social que evoca el recuerdo funerario. Por ejemplo, de una de esas tumbas fué sacado un enorme vaso de extraordinaria riqueza escultural que componía en sí todo el monumento. Los peritos anotan en las observaciones de estos fragmentos tumularios una especie de "producto del arte provincial" algo "barroco" resultado de formas no bien definidas, y se espera obtener más unidad en el examen a medida que sea posible completar la excavación.


Vaso labrado, con cabeza de grifos, que sirvió como coronamiento de una tumba.

De las cosas vistas y de la forma en que aparecían cubiertas, dedúcese con visos de aserto científico que el tal cementerio vino a quedar hundido por varios desprendimientos de montaña que lo cubrieron en más de tres metros de altura, y que con el andar de los siglos esa tierra, propendiendo a su natural unificación, fué allanándose hasta quedar en el estado en que la encontraron los ingenieros al realizar drenajes para canalizaciones. ¿En qué época pudo haber ocurrido aquel formidable evento? Por ahora parece imposible decirlo. Algunos eruditos comienzan a opinar que el fenómeno pudo acaecer en el primer siglo del imperio romano y en parte en el segundo, basándose en una moneda encontrada en una de las tumbas sumergidas que lleva el nombre de los Antonini. El repentino crecer del agua en el valle y la irrupción de un río habrían primeramente provocado el desplome de las partes altas de los monumentos, hallados ahora al pie de los mismos y, por un movimiento terreno, los materiales montañosos habrían venido a echarse encima completando la destrucción.

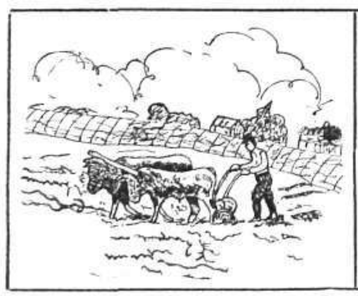
Dichos monumentos serán restaurados y clasificados convenientemente.



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán tener el título de lo que representan y al respaldo el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: "Concurso Infantil". CARAS Y CARETAS, Chacabuco 151.



4389 — Preparando la nueva cosecha.
Raúl Arregui.

4390 — Trabajando en piedra.
Domingo De Bruno.



4391 — Un rancho entre las sierras.
José Blas.



4392 — El payador.
Esther Delfina Priotti.



4393 — La casa de mi tía.
María Luisa Matbar.



4394 — Un paseo en el campo.
Nelo Scali.

CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION, ADMINISTRACION Y TALLERES

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELEFONOS: Unión Telefónica: Dirección: 8081 (Rivadavia). Administración: 8080 (Rivadavia). Sección Avisos: 8082 (Rivadavia). Talleres: 8083 (Rivadavia).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL		EN EL INTEDIOR		EN EL EXTERIOR	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre	$ 3.00	Trimestre	oro $ 2.00
Semestre	„ 5.00	Semestre	„ 6.00	Semestre	„ „ 4.00
Año	„ 9.00	Año	„ 11.00	Año	„ „ 8.00
Núm. suelto	20 ctvs.	Núm. suelto	25 ctvs.		
Atrasado, del año.	40 „	Atrasado, del año.	50 „		

Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Rep. Dominicana, Ecuador, El Salvador, España y Posesiones Españolas del Norte de África, Estados Unidos de Norte América, Alaska, Hawai, Puerto Rico e Islas Vírgenes, Islas Filipinas, Guatemala, Haití, República de Honduras, Méjico, Nicaragua, República de Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay y demás países que se adhieran . . . . $ oro 5.—

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

PLUS ULTRA

PUBLICACION MENSUAL ILUSTRADA

Dirección y Administración: CHACABUCO, 151/155 — Buenos Aires.

TELEFONOS: Unión Telefónica: Dirección: 8081 (Rivadavia). Administración: 8080 (Rivadavia). Sección Avisos: 8082 (Rivadavia). Talleres: 8083 (Rivadavia).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN TODA LA REPUBLICA

Trimestre (3 ejemplares)	$ m/n.	3.00
Semestre (6 ejemplares)	„ „	6.00
Año (12 ejemplares)	„ „	11.00
Número suelto	„ „	1.00

EXTERIOR

Año	$ oro	5.00
Número suelto	„ „	0.50

Pueden solicitarse subscripciones o ejemplares sueltos a todos los agentes de CARAS Y CARETAS o directamente a la Administración.

Banquete entre comerciantes de Avellaneda



Para festejar en abierta y expansiva camaradería el cuarto aniversario del Centro de Almaceneros de Avellaneda, reuniéronse sus adherentes en un banquete de cuyo numeroso concurso da idea esta foto.

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

EXCURSION SOCIAL POR EL DELTA



Componentes del Círculo Social y Culturas Italiano de San Isidro, recorriendo las islas a bordo del "Ciudad de San Fernando".



Familias invitadas a la sexta excursión que la entidad referida realizó por los riachos y canales del Delta.



Comienza el desembarco en una isla para recreo y solaz de los excursionistas.



Interesante contraluz tomada desde la isla al volver a bordo los viajeros.

SALIDA DE MISA EN VILLA ESPAÑA



Señoritas de Bertoya y Barrovino.



Srta. María Astarita.



Señoritas Juana y Anita Rodríguez.



Señoritas de Gandini y Cebesio.



Señoritas de Fernández y Pérez.



Señoritas de Sarrien y Boresi.



La esposa inconstante

(Tradición china, anónima, del siglo XV)

Lejos de la capital, en el apacible retiro del campo, vivía hace muchos siglos un filósofo llamado Chuang, que disfrutaba de una existencia amena en compañía de su tercera esposa y en el estudio de las doctrinas del gran maestro Lao-Tse. Como muchos filósofos, Chuang no fué afortunado en los primeros años de su matrimonio. Su primera esposa murió joven; y tuvo que divorciarse de la segunda a causa de su conducta reprochable; pero al lado de Tien, la tercera esposa, encontró al fin la dicha que por tanto tiempo le había sido negada. Sin embargo, para mayor calma y pureza de su espíritu de filósofo, debía abandonar de vez en cuando las comodidades del hogar y recogerse a la soledad de las montañas, donde se entregaba a la meditación. De camino para una de esas expediciones se encontró improvisamente con una tumba reciente junto a la cual vió sentada a una mujer joven, vestida de duelo, que abanicaba sin cesar la tierra del túmulo. Incidente tan extraño debía, como es natural, detener y excitar la grave curiosidad de un filósofo. Por consiguiente, Chuang se aproximó a la dama y con tono afable inquirió:

—¿Puedo permitirme preguntar qué haces?

—¡Oh, sí! — replicó la dama. — Esta tumba contiene el cuerpo de mi marido. Hombre estúpido, poco antes de morir me exigió la promesa de que no me casaría hasta que estuviese completamente seca la tierra de su tumba. Muchos días he venido a examinarla, y notando que se seca con demasiada lentitud, me he decidido a abanicarla para apresurar la disipación de la humedad.

Y así diciendo fijaba en Chuang una mirada tan franca y seductora que el filósofo resolvió ponerse de inmediato a su servicio.

—Veo que tus muñecas — dijo — no son bastante fuertes para semejante tarea. Permíteme que te reemplace un rato.

—Con mucho gusto — replicó la dama. — Aquí tienes el abanico, y ten por seguro que será duradera la deuda de mi gratitud si consigues secar pronto la tierra.

Sin una palabra más, Chuang se entregó a la tarea y, poniendo en práctica las artes mágicas que conocía, con sólo pocos abanicazos logró extraer de la tierra hasta el mínimo vestigio de humedad. La dama, alborozada, le dijo con radiante sonrisa:

—No sé cómo agradecerte bastante tu amable bondad. Te ruego que aceptes como humilde testimonio de mi gratitud este abanico bordado que traje de reserva, y como testimonio de mi estimación una de mis horquillas de plata.

Dicho esto, tendió al filósofo el abanico y una horquilla finamente labrada que se quitó de la cabellera. El filósofo tomó el abanico, pero rehusó la horquilla, quizás intimidado por la imagen, presente en su espíritu, de su esposa Tien. El incidente le dió mucho que pensar y, de nuevo en su casa, se sentó en un rincón del vestíbulo de techo de bálago y sumióse en profundas reflexiones sobresaltadas de suspiros.

—¿Por qué suspiras? — le preguntó su mujer. — ¿Y de dónde ha salido ese abanico que tienes en la mano?

Así invitado, Chuang relató todo lo que había

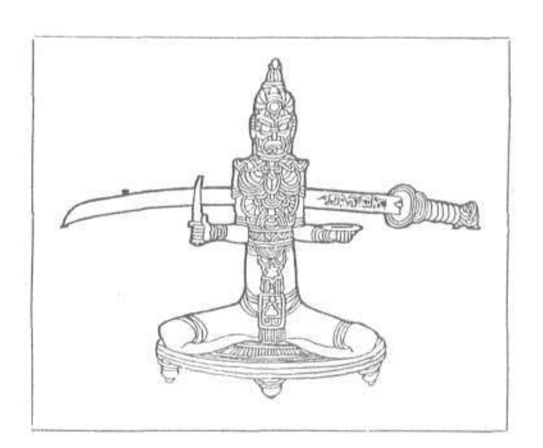
ocurrido junto a la tumba. Mientras hablaba, ensombreciase la expresión de la mujer y cuando el filósofo dió término al relato, su esposa rompió en frases de indignación contra la joven viuda, la cual, dijo, era una vergüenza para su sexo. Agotados los vituperios de su mujer, Chuang repitió tranquilamente el proverbio: "Conocer la cara de un hombre es muy diferente de conocer su corazón".

Interpretando que la mención del proverbio implicaba alguna duda acerca de la sinceridad de sus protestas, Tien exclamó:

—¿Te atreves a condenar a las mujeres en general como si todas hubieran salido del mismo molde que el de esa viuda impúdica? Me asombra que no temas que tu injusticia para conmigo y para las iguales a mí provoque un severo castigo del cielo.

—Creo superflua tu violencia — replicó el marido. — Veamos: si yo muriese, tú, bella y joven como eres, ¿te conformarías con permanecer en la viudez durante cinco años, durante tres años?...

—Un ministro leal no sirve a dos príncipes y una mujer virtuosa no piensa jamás en un segundo marido — contestó sentenciosamente la dama. — Si el destino decretara tu muerte, no en tres años, no en cinco años, sino jamás, durante toda la vida, se me ocurriría pensar en un segundo matrimonio.



—No se puede prever... No se puede prever — replicó Chuang.

—¿Crees acaso — añadió su esposa — que las mujeres son como los hombres, faltos de virtud, vacíos de equidad? Cuando muere la esposa, en seguida buscan ustedes otra; se divorcian de ésta y se casan con aquélla; pero nosotras las mujeres somos partidarias de una sola silla para un solo caballo. ¿Por qué dices semejantes cosas si no es con la intención de molestarme?

Dicho esto, arrebató el abanico y lo hizo pedazos.

—Más sosiego, más sosiego — díjole su marido. — Espero que cuando llegue la ocasión procederás de acuerdo con tus protestas.

Pocos días después Chuang cayó gravemente enfermo y como los síntomas eran cada vez más alarmantes, habló así a su mujer:

—Siento que se aproxima mi fin. Ha llegado el momento de que me despida de ti. Lástima que hayas roto el abanico. Quizás lo necesites para secar la tierra de mi tumba.

—Por favor, no profieras en estos momentos sospechas tan agraviantes. ¿No he leído acaso el "Libro de los Ritos" y no sé por él que una mujer debe seguir a un solo marido, a uno sólo? Si dudas de mi sinceridad me daré muerte en tu presencia para demostrarte cabalmente mi inalterable lealtad.

—No deseo tanto — replicó Chuang; y luego, vencido por la enfermedad, agregó con voz débil: — Se me obscurece la vista. Llega la muerte...

Dejó caer la cabeza y se quedó inmóvil.

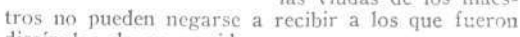
Luego de cerciorarse de que su marido acababa de expirar, Tien se entregó a clamorosas lamentaciones, abrazada al cadáver. Durante días y noches lloró y ayunó. Cuantas palabras salían de sus labios eran de elogio a las virtudes y la sabiduría del muerto. Como era costumbre tratándose de un hombre ilustrado como Chuang, todos los vecinos acudieron para expresar sus condolencias y ofrecer sus servicios. Se había retirado el último de los vecinos cuando llegó a la puerta de la casa un joven y elegante letrado, cuyo rostro era como una pintura delicada y cuyos labios parecían teñidos de bermellón. Vestía túnica de seda violeta, gorro negro, cinturón bordado y zapatos escarlatas. Su sirviente lo anunció como Príncipe del Reino de Tsu y él mismo agregó, a modo de explicación:

—Hace algunos años expresé a Chuang mi deseo de ser su discípulo. Vine para cumplir ese propósito y he aquí que, para mi dolor inmenso, encuentro muerto a mi maestro.

Y como testimonio de su pena respetuosa, el príncipe cambió en seguida la vestimenta violeta por ropas de duelo y postrándose junto al féretro golpeó cuatro veces el suelo con la frente y exclamó entre sollozos:

—¡Oh, ilustre Chuang!: nadie más infortunado que yo por no haber llegado a tiempo para escuchar las sabias palabras de tus labios. Pero, para demostrar mi aflicción y mi profunda estimación por tu memoria, permaneceré aquí en duelo constante durante cien días.

Dichas estas palabras, se incorporó, volvió a postrarse cuatro veces y regó el suelo con sus lágrimas. Recobrada un poco la calma, solicitó permiso para presentar sus saludos a Tien, que dos veces rehusó verle, y al fin consintió cuando se le hizo notar que, según la opinión de los autores más eminentes, las viudas de los maestros no pueden negarse a recibir a los que fueron discípulos de su marido.



Luego de escuchar, con la mirada en el suelo, los cumplimientos del príncipe, Tien se atrevió a dirigir una mirada furtiva al visitante y quedó tan sorprendida de la belleza y la gracia de su porte, que se adueñó de su corazón un sentimiento bastante distinto de la mera curiosidad. Luego le suplicó que se alojara en su casa; y al servirse la cena mezcló sus suspiros con los del discípulo. Terminada la cena, fué en busca de un ejemplar de "El clásico de Nan-Hua" y de otro de "La Sutra de la Razón y la Virtud", que su marido solía estudiar, y los obsequió al príncipe. Este, por su parte, cumpliendo el propósito de observar duelo por el maestro, diariamente se arrodillaba largo rato junto al féretro y Tien no tardaba en unírsele, con el mismo propósito de lamentar la pérdida de hombre tan eminente. Esos encuentros frecuentes dieron motivo a breves conversaciones, y las miradas que en tales ocasiones se cambiaban perdían gradualmente su sentido de condolencia para adquirir cada vez más el del afecto. Era evidente que el príncipe experimentaba ya una viva inclinación hacia la dama y que los sentimientos de ésta eran indiscutiblemente los del amor. Deseosa de conocer algunos detalles acerca de su apuesto huésped, llamó una noche al sirviente que lo había acompañado y luego de darle a beber vino

abundante, le preguntó si su patrón era casado.

—Mi patrón — replicó el sirviente — no se ha casado nunca.

—¿Qué cualidades estima más en la mujer afortunada a quien elija por esposa? — inquirió la dama.

—Mi patrón dice — contestó el sirviente, que había bebido con exceso, — que todo el anhelo de su corazón se vería cumplido si una mujer bella como tú le otorgara su mano de esposa.

—¿Dijo eso? ¿Estás seguro de que me dices la verdad? — preguntó vivamente Tien.

—¿Crees probable que un hombre viejo como yo diga una mentira? — preguntó a su vez el sirviente.

—Si es así te ruego que sirvas de intermediario y que conciertes el matrimonio.

—Mi patrón me habló ya sobre el asunto. Realizaría esa alianza si no lo retuviera el respeto que debe un discípulo al maestro muerto y la reprobación que un matrimonio de esa clase suele suscitar entre la gente.

—En realidad — declaró Tien, — el príncipe no fué nunca discípulo de mi marido, y en cuanto a los vecinos son tan pocos y tan insignificantes que no vale la pena hacer caso de lo que digan.

Así superadas las objeciones, el sirviente prometió negociar con su patrón y dar cuenta del resultado de sus gestiones a cualquier hora del día o de la noche en que tuviese algo que comunicar.

Apenas retirado el hombre, Tien dió suelta a su excitada impaciencia. A cada momento iba a la cámara mortuoria y volvía de ella, lo que no era sino un pretexto para pasar delante de la puerta de la habitación del príncipe y aun se atrevió a detenerse para escuchar junto a la ventana, con la esperanza de oírlo discutir con su sirviente la alianza proyectada. Pero todo permanecía en silencio, hasta el momento en que, al aproximarse por repetida vez al féretro, creyó percibir el ruido inconfundible de la respiración. Sorprendida y asustada, exclamó:

—¿Es posible que haya resucitado?

Llevó luz y pronto se disiparon sus temores al descubrir al sirviente del príncipe tendido en el suelo junto al féretro y durmiendo su sueño de ebrio. En otras circunstancias semejante falta de respeto para con el muerto la habría impulsado a proferir al punto todo un torrente de airados reproches, pero en tal ocasión juzgó mejor no decir nada y a la mañana siguiente, cuando habló con el culpable, no insinuó la menor referencia a ese incidente. A sus insistentes preguntas al sirviente le dijo que su patrón se manifestaba conforme con las explicaciones que ella le había dado la víspera, pero aun quedaban en pie tres circunstancias poco propicias que lo tenían en hesitación.

—¿Cuáles son? — preguntó la dama.

—En primer término—contestó el sirviente, — mi patrón dice que la presencia del féretro en la sala principal de la casa es un obstáculo para celebrar la festividad de bodas de acuerdo con las formas usuales; en segundo lugar, piensa que, como el ilustre Chuang





amó tan profundamente a su esposa y ésta retribuyó ese amor como lo merecían las altas virtudes del extinto, es de temer que el segundo marido no sea considerado digno de una suma de afecto semejante; y por último dice que no trajo consigo equipaje y por lo tanto carece de ropas apropiadas para la ceremonia nupcial y no dispone, por ahora, de dinero para adquirirlas.

—Esas circunstancias no son obstáculo alguno para nuestro matrimonio — se apresuró a declarar la dama. — En cuanto a la primera objeción, nada más fácil que transportar el féretro a un cobertizo que hay en los fondos de la casa; con respecto a la segunda, debo decir que, si bien mi marido era eminente en taoísmo, distaba de ser un hombre enteramente moral. Después de la muerte de su primera mujer, casóse con otra, de la cual se divorció, y pocos días antes de su fallecimiento cortejó de una manera descarada a una joven viuda que se hallaba abanicando la tumba de su marido en una de aquellas colinas. Tu amo, joven, apuesto, y de la alta condición de príncipe, no tiene, pues, motivo para dudar de la intensidad del afecto que le profeso. Y en cuanto concierne a la tercera objeción, tu amo no necesita preocuparse de los gastos que origine nuestra boda: yo los costearé todos. En estos momentos dispongo de veinte taeles de plata que se los daré de buen grado para que adquiera las ropas que necesite. Vuelve, pues, y repite al príncipe lo que acabo de decirte. Recuerda, por otra parte, que no hay tiempo mejor que el tiempo presente y que para nuestra boda no hay noche más oportuna y propicia que la de hoy.

Llevando en la mano los veinte taeles de plata, el sirviente fué a ver a su patrón y al cabo de un momento regresaba para anunciar a la dama que el príncipe, convencido por sus argumentos, estaba dispuesto para la ceremonia.

Apenas recibida tan grata nueva, Tien cambió rápidamente las vestiduras de duelo por el traje de desposada, se pintó las mejillas, se enrojeció los labios y ordenó a algunos aldeanos que transportaran el féretro a un cobertizo de los fondos de la finca y que luego efectuaran los preparativos para una fiesta de bodas. Ella misma dispuso las luces en la sala principal, y llegada la hora de la ceremonia aguardó al príncipe, que no tardó en entrar, llevando la insignia de su rango y vestido con túnica ricamente bordada. Radiante de magnificencia, de belleza y de amor, como bien talladas gemas en montura de oro, los dos se adelantaron juntos hasta colocarse debajo de la antorcha de ritual. Terminada la ceremonia, el príncipe, con modales de delicado afecto, condujo a la desposada a la cámara nupcial. Pero en seguida de entrar en ésta el príncipe fué presa de violentas convulsiones. Se desplomó con la cara contraída por muecas horribles y golpeándose el pecho con ambas manos.

Tien, enloquecida de dolor, abrazó el cuerpo, lo sacudió, le dió en el pecho prolongados masajes, pero como todo esto resultara vano para que el príncipe recobrase el




conocimiento, llamó al sirviente y le preguntó precipitadamente:

—¿Alguna vez ha sufrido tu patrón un ataque como el que lo acaba de postrar?

—Sí, más de una vez. Y no hay remedio que lo alivie, excepto uno.

—¿Cuál es? ¿Cuál es? — preguntó ansiosamente la mujer.

—El cerebro de un hombre hervido en vino — contestó el criado. — En Tsu, cuando le dan esos ataques, el rey, su padre, ordena que se decapite a un criminal y con el cerebro de éste se prepara la decocción; pero aquí no es posible obtener ese remedio.

—¿Puede servir el cerebro de un hombre fallecido de muerte natural? — preguntó la mujer.

—Sí; siempre que no hayan transcurrido más de cuarenta y nueve días desde la muerte.

—En tal caso nos servirá mi finado marido. Ha muerto hace sólo veinte días. Nada más fácil que abrir el féretro y...

—¡Oh! ¿Te sientes dispuesta a hacerlo?

—El príncipe y yo somos cónyuges. Una esposa se debe en cuerpo y alma a su marido. ¿Cómo he de vacilar en prestarle un servicio del que depende su vida? ¿Acaso debo abstenerme por consideración a un cuerpo que se está convirtiendo rápidamente en polvo?

Dicho esto, ordenó al criado que se quedara cuidando a su amo, y ella, provista de una hachuela, se dirigió hacia el cobertizo donde había sido depositado el cadáver. Luego de colocar la luz de manera conveniente, arremangóse, empuñó el hacha con ambas manos, apretó los dientes y comenzó a descargar golpes en la tapa del cajón. Al golpe trigésimo primero, la tabla cedió, dejando al descubierto la cabeza del muerto. Jadeante y rendida por el esfuerzo, Tien se dispuso a descansar un momento antes de emprender la parte más macabra de su tarea. Dirigió entonces una mirada al cadáver y al punto sobresaltóse de horror: Chuang, luego de suspirar dos veces, abrió los ojos y se incorporó. Dando un grito agudo, la mujer retrocedió bruscamente y la hachuela cayó de sus manos paralizadas.

—Querida esposa — dijo el filósofo, — ayúdame a levantarme.

Intimidada, la mujer obedeció. Ayudó a su marido a salir del féretro, le ofreció sostén, y alumbrando el camino con la lámpara en alto, lo condujo a su cámara. Al aproximarse a la puerta, Tien temblaba violentamente pensando en el espectáculo que se presentaría a los ojos del marido. Con indecible alivio notó que el príncipe y su sirviente habían desaparecido. Aprovechando esta circunstancia, recobró en seguida toda la astucia femenina y con blando acento, dijo:

—Desde el momento de tu muerte, ni un instante te has apartado de mi afligido pensamiento. Hace un rato me pareció percibir un ruido en tu féretro y recordando las antiguas tradiciones que dicen que las almas suelen volver a sus cuerpos, concebí la esperanza de que tal fuera tu caso. Tomé, pues, un hacha y fuí a abrir el cajón. Gracias al cielo y a la tierra, mi felicidad es ahora completa: una vez más te veo a mi lado.

—Gracias, gracias por tanto afecto — dijo Chuang. — Pero permíteme que te pregunte por qué vistes ropas de fiesta.

—Cuando me dispuse a ir a abrir tu féretro, tuve, como quien dice, un presentimiento secreto de la dicha que me aguardaba y creí que no debía recibirte con vestiduras de duelo.

—¡Ah! — dijo el marido, — pero hay otra circunstancia que deseo ver explicada. ¿Por qué no se hallaba mi féretro en la sala principal de la casa, sino arrinconado en un cobertizo en ruinas?

Toda la astucia de Tien no logró hallar pronta respuesta para esta pregunta. La mirada de Chuang se detuvo en las copas y el vino que habían quedado de la fiesta de bodas, pero el filósofo no hizo comentario alguno al respecto; limitóse a pedir a su mujer que le calentara un poco de vino, cosa que Tien se apresuró a hacer, sin olvidar, entre tanto, de manifestar a su marido tiernas atenciones con la esperanza de obtener de él una sonrisa afectuosa. El filósofo rechazaba ceñudamente todo agasajo. De pronto, señalando con el dedo extendido, dijo:

—Mira a esos dos hombres que están detrás de ti.

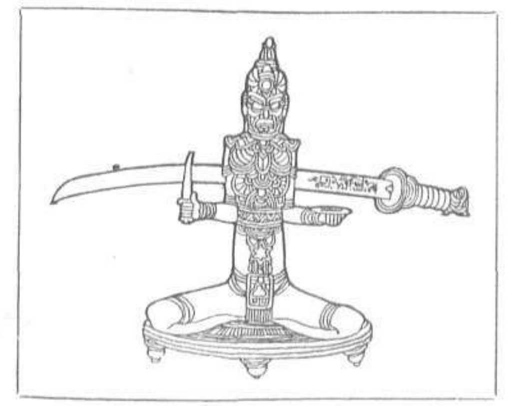
La mujer se volvió, con la instintiva certidumbre de que vería en el patio al príncipe y su sirviente. Fué así, en efecto. Horrorizada, volvióse de nuevo hacia su marido. Ya no estaba allí. Miró otra vez hacia el patio: el príncipe y el sirviente habían desaparecido también. Pero, al instante, Chuang reaparecía a su lado...

Entonces comprendió que el príncipe y su sirviente no eran más que el ser doble de Chuang, que éste, mediante sus virtudes mágicas, podía proyectar en existencias separadas. Por lo tanto, era inútil continuar la simulación... Rápidamente se quitó la larga faja de seda que le ceñía la cintura, la ató de una viga y se ahorcó.

Chuang depositó el cuerpo sin vida de su mujer en el féretro que él acababa de abandonar. Luego incendió la casa, que en pocos momentos quedó completamente convertida en cenizas. Las únicas cosas que se salvaron de las llamas fueron "La Sutra de la Razón y la Virtud' y "El clásico de Nan-Hua", que algunos vecinos recogieron y guardaron con veneración.

En cuanto a Chuang, se dice que partió para un largo viaje hacia el occidente, y si bien nada más se supo de él, todo hace creer que permaneció viudo durante todo el resto de su vida.


F I N



"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

SALIDA DE MISA EN FLORENCIO VARELA



Señoritas de Cascardo, Merighi-Ben y Merighi.



Señoritas de Pagani y Maggío.



Señoritas de Novolisio.



Señoritas de Correa, Pagani y Merighi.



Señoritas de Garay, Barta, Schantarelli y Fernández.



Señoritas de Grano de Oro, Risso y Sánchez.



Después de misa de once, una pose llena de juvenil optimismo.



Señoritas de Devincenzi y Cabezudo.



Señora de Urcegui con su hija Isabel.



Señoritas de Dreyer, Pisani, Casares y Núñez.



Señoritas de Podestá de la Serna.

ADOLFO ALSINA



Niñas concurrentes al baile dado por la sociedad Adolfo Alsina a favor de su caja social.

"Caras y Caretas" en el interior de la República

C O N C O R D I A



Inauguración de la 36ª exposición rural. En doctor P. V. García, hablando en nombre del ministro de Agricultura.



El señor Alcides Zorraquín, presidente de la Sociedad Rural, dando lectura a su discurso en el referido acto.

V I L L A   M A R I A



Colocación de la piedra fundamental del Patronato de la Infancia.



Llegada del interventor, doctor Ibarguren, para presidir el acto.

J U J U Y

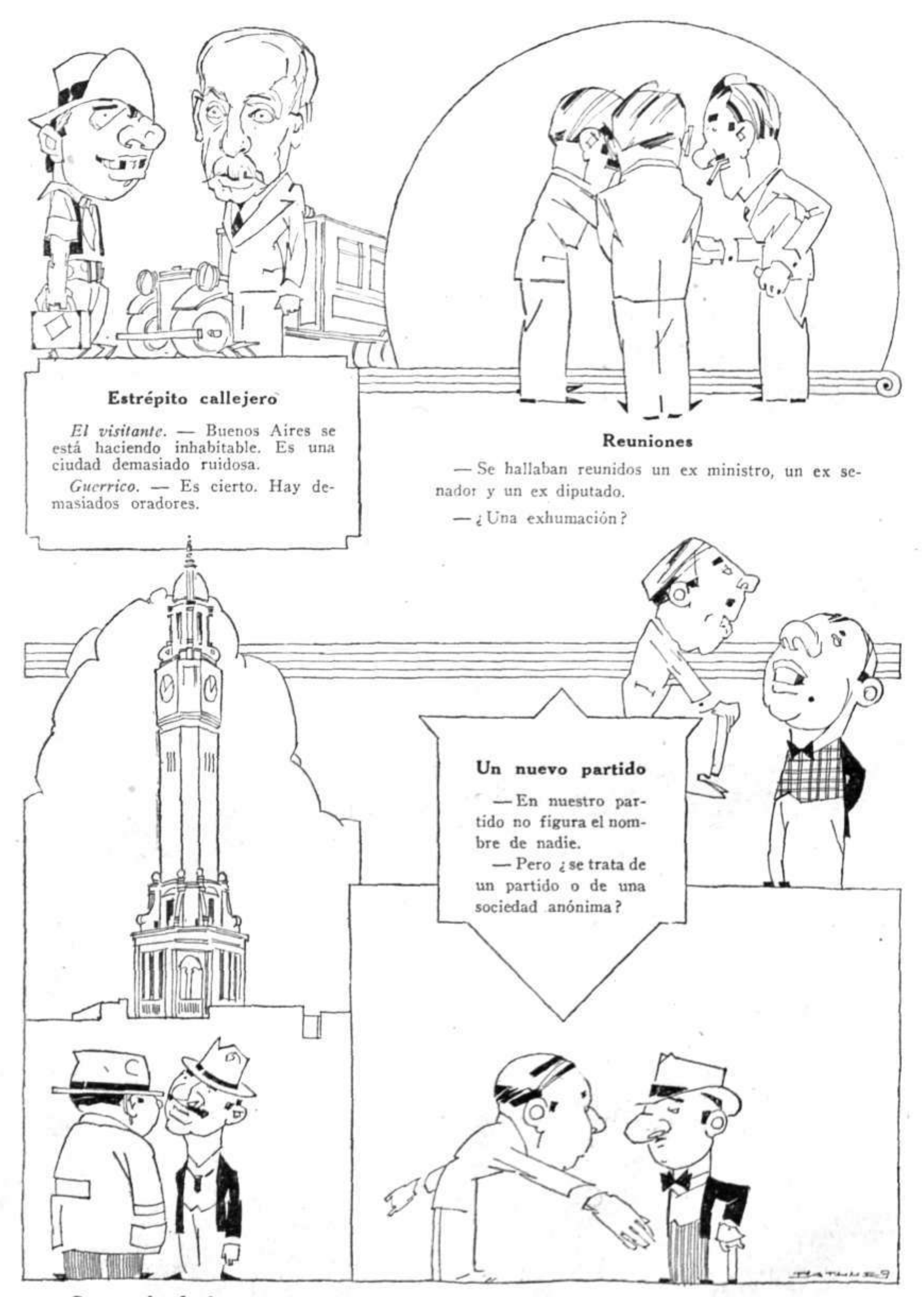


Componentes de la sociedad Los Doce, que celebraron con un baile el Día de la Raza.



Niños del Colegio Franciscano rodeando a sus maestros después de la fiesta patronal.

DICHO Y HECHO, POR BATLLE



Contemplando la torre

El ex concejal. — ¡Era nuestra! ¡Y pensar que nos hemos quedado sin sueldo y sin torre!

¡Qué desbarajuste!

— En los Ferrocarriles del Estado había fallas en el material rodante, en las vías...

— ¡En las vías, no! En el activo figuraba hasta la Vía Láctea.